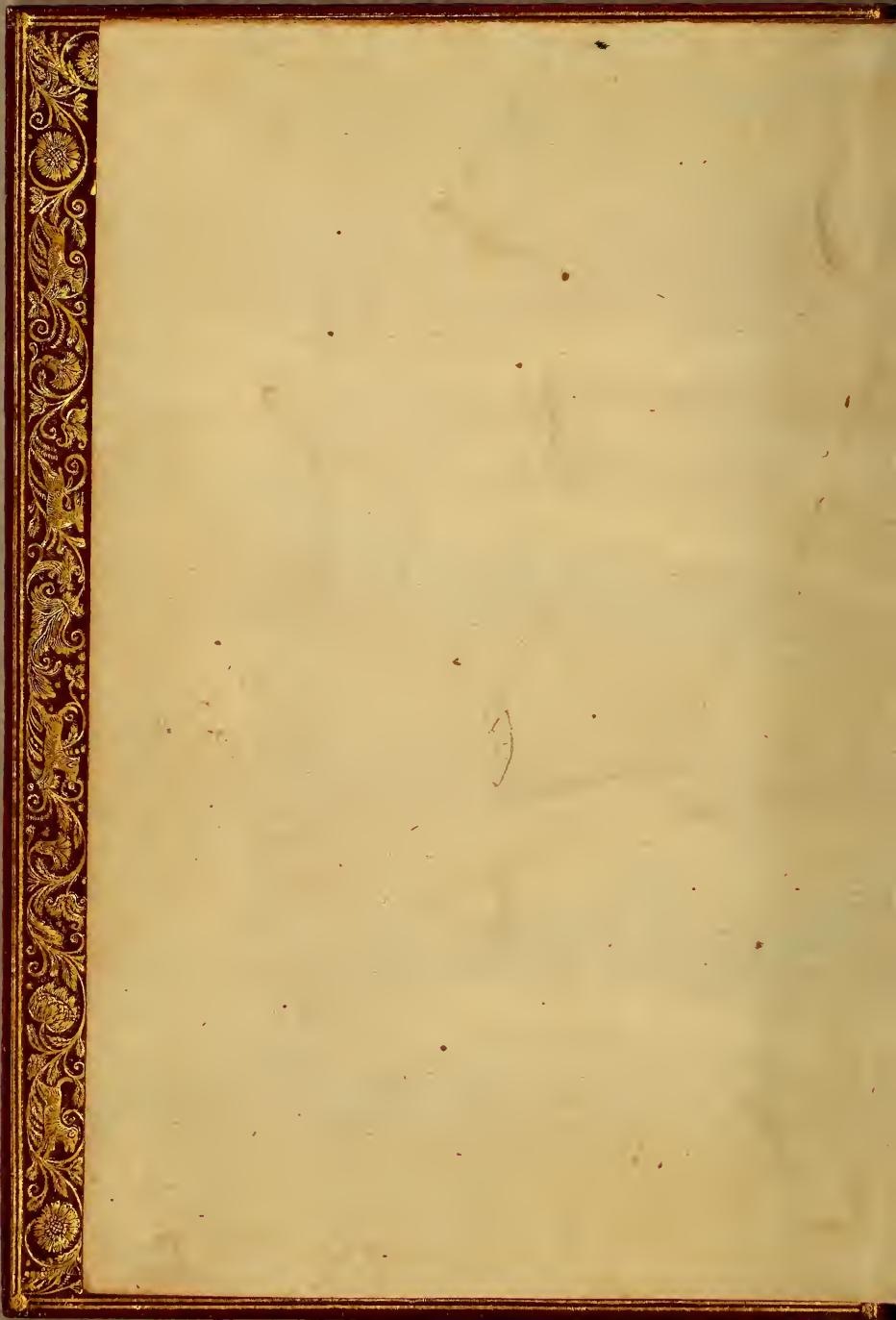


John Carter Brown.







John Hunter Brown

JOHN CARTER BROWN

# ARGENTINA

## Y CONQVISTA DEL RIO DE LA PLATA, CON OTROS ACAA-

cimientos de los Reynos del Peru, Tucuman, y esta-  
do del Brasil, por el Arcediano don Martin del

Barco Centenera.

Dirigida a don Cristoval de Mora, Marques de Castel Ro-  
drigo, Virrey, Gouernador, y Capitan general de Portu-  
gal, por el Rey Philipo III, nuestro Señor.



1831  
DUPLICATE  
FOR SALE

Con licencia, En Lisboa, Por Pedro Crasbeeck. 1602.

## APPROVACAM.

**V**I este liuro cujo titulo he Argentina ,y conquista  
del Rio de la Plata, composto pello Arcediano dô  
Martín del Barco centenera; não tem couisa algúia cõtra  
nossa sancta Fè & bôs costumes & guarda delles, antes  
couisas curiosas de aquelles Reynos, & assi mesmio sou de  
parecer que he digno de se imprimir. Em S. Domingos  
a 7. de Julho 1601. *Fr. Manoel Colho.*

### Licença do sancto Officio.

**V**Ista a informaçam podeſe imprimir este liuro, & de  
pois de impresso torne a este conselho pera se con-  
ferir com o original, & ſe dar licença pera correr. Em  
Lisboa 10. de Julho 1601.

*Marcos Bertolameu Ruy Piz  
Teixeira. d'Afonseca. da Veiga.*

### Licença do Ordinario.

**V**I o liuro intitulado Argentina, composto pelo Ar-  
cediano don Martin del Barco, não tem nada con-  
tra o q̄ he bôs costumes, sua ligão he de dar goſto a quē  
a ler, podeſe imprimir. Em Lisboa 21. de Iul. de 1601.  
*Simão Borges.*

### Licença da mesa do Pago.

**P**Odeſe imprimir vista a licença do sancto Officio, &  
do Ordinario, & ser visto na mesa. Em Lisboa a 7. de  
Agosto de mil & seiscentos & hum.

*Pereyra Damiao Dagniar. I. Cabedo.*

# AL MARQUES DE CASTEL

RODRIGO, VIRREY, GOVERNADOR,

y Capitan general de Portugal, por el Rey don Felipe III. nuestro Señor, su humilde sieruo y perpetuo Capellan don Martin del Barco Cen-

tenera Arcediano del río de la Plata.

**A** Viendo considerado y rebuelto muchas veces en mi memoria el gran gusto que recibe el humano entendimiento con la lectura de los vari osy diuersos acaecimientos de cosas, que aun por su variedad es la naturaleza bella, y que aquellas amplissimas prouincias del río dela Plata estauá casi puestas en olvido, y su memoria sia razon obscurecida, procuro poner en escripto algo de lo que supe, entedi y vi en ellas en veinte y quattro años, q en aquel nuevo orbe peregrine: lo primero por no parecer al malo è innicil sieruo, que abscondio el talento recibido de su señor: lo segundo, porq el mundo tenga entera noticia; y verdadera relación del río de la Plata, cuyas prouincias son tan grandes, gétes tan belicosissimas, animales y fieras tan brauas, aunes tan diferentes, bijoras y serpientes que han tenido con hombres conflicto y pelea, p'ces de humana forma, y cosas tan exquisitas, q dejan en extasi los animos de los que con alguna atencion las consideran. He escripto

en verso, aunq; poco solido y menos limado este tratado y libro (a quien intitulo, y nombro Argentina, tomando el nōbre del subjecto principal q; es el río de la Plata) para que V. Excell. si a caso pudiere tener algú rato, como q; hurrado a los necessarissimos y graues negocios de tan gráde gouierno como sobre sus hombrós tiene, pueda con mas facilidad leerle, sin que le de el desgusto y fastidio, q; de las largas y prolixas historias se suele recibir, he me dispuesto a le presentar y offrecer a V. Excell. como propria suya pues segun derechos los bienes del sieruo son vi stos ser del señor, y assi cósio q; puesto en la pos session del amparo de V. Excell. cobrara nueuo ser y perpetuo renombre de mi trabajo, queria y pido a Dios se siga solo auer acertado a dar a V. Excell. algun pequeño contento con este mi pauperrimo seruicio, lo qual sera para mi muy auentajado premio, y creceran en mi las alas de mi flaco y debil entendimiento para bolar, aspirando siempre a cosas mas altas y mayores endereçadas todas a su fin deuido, q; es el seruicio de Dios, de su Magestad, y de V. Excell. a quien Dios nos guarde por largos y felicissimos tiempos, para el buen gouierno y amparo deste Rey no, como yo sieruo y perpetuo capellan de V. Excell. desseo. De Lisboa 10. de Mayo 1601.

El Arcediano don Martin del Barco centenera.

El Autor a su obra.

A Rgenina de oy mas iras fiada,  
Que no te empecera contraste alguno,  
Que Dios te h deparado el oportuno  
Fauor, de quien seras calificada.  
La tierra donde tu fuiste engendrada,  
Y aquel profundo lago de Neptuno,  
Por ti desterrera aquel importuno  
Olvido de quien era sepultada.  
Y pues que a ti el gran Mora te ha admitido,  
Por el terna Philipo cuenta della,  
De oy mas su valor sera crecido,  
No temas Argentina ya de vella  
Subjeta al infeliz y crudo olvido,  
Mas antes reluziendo como estrella.

Ioan de Zumarraga Ybarguen en loor del  
Autor y su obra.

S I esta glorioso el Ebro por Orfeo,  
Y el Arno muy dichoso por petrarcha,  
Que gloria quien en este barco embarca  
Dara al famoso Argento y que tropheo.  
Barco propicio Iupiter os veo  
Guia Neptuno al puerto vuestra barca,  
Tal que a mal grado inuidia de honor parca,  
Cubris la frente con laurel Phebeo.  
Las Musas dan la palma tierra y cielo,  
A vos cisne gentil flor extremeña,  
Que vuestras alas tanto alçais del suelo,  
Cantando historia bella Paragueña,  
Que parece Minerua canta en Dclo,  
Y vos traéis de alla la muestra y seña.

Diego

Diego de Guzman vezino de Oropesa  
en el Peru al Autor.

**E**spiritu y alizto pensamiento  
De Appolo quando estaua alta en Parnaso  
Cercado de las nubes, que en el vaso  
Le davan del licor dulce oppulenio.  
Sin duda te insprio al famoso Argento,  
Para que le traxeffes a este paso,  
Que no fuera posible en ot o caso  
Hallar tan dulce lyra y tan aliento.  
A vos digo el muy docto Centenera  
Barco, subtil, veloz, famoso, agible,  
Facil, pesado, graue, y eloquente.  
Dicho so el Argentino y su ribera,  
Pues siendo hasta aqui casi increyble,  
Le eternizais de oy mas entre la gente.

El Licenciado Pero Ximenez Vicario

de Oropesa.

**Y**a del monte Clicon no hago caso,  
Quien quisiere corona de Poesia,  
Ni beua de la fuente de Pegaso,  
Ni tome con las Musas mas poesia.  
Ni sueñe en alta cumbre de Parnaso,  
Ni siga sus caminos ni su via,  
A Barco solo escoga por maestro,  
Si quiere en Poesia salir diestro.

Sin

Sin vela y remo Barco náuegando  
Por el mar Argentino y elo zera,  
Por mis ojos le vi mas que bolando  
Que vn aguila de vista, le perdiera.  
Si en el te flectas luego en embarcando  
Matalotage haz de Centenera,  
Y ansí sobrárite han metros galanos,  
Sentencias y conceptos soberanos.

El Bachiller Camino Correa al  
Author y su obra.

Al monte de Parnaso y sus bra  
Al tiempo que la bella matutina  
Sus rutilantes rayos estendia,  
Sintiendo que el aurora le es prezina,  
El choro virginal que venia  
Con gozo celebrando la Argentina,  
Y en entonado Canto muy sonoro  
De las virgenes dice el casto choro:

Embarque en este Barco quien quisiere,  
En el monte Parnasso tener parte,  
Que mientras este barco nos viuiere,  
No tememos temor al fiero Marte,  
Dulcissima Argentina quien leyere  
Tus versos con razon podra estimarlos,  
Que estilo tan suave y dulce verso,  
No espere ya jamas el yniuerso.

Vale

Valeriano de Frias de Castillo Lusitano,  
al Autor y su obra.

EL Rio de la Plata queda vfanio,  
Por ver tan celebrada su memoria,  
Pregunto qual merece mayor gloria,  
El Rio o su poeta Trugillano?  
Si va a dezir verdad yo Valeriano  
De Frias de Castillo la victoria,  
Dare á la Argentina bella historia,  
Y a su dueño de ingenio soberano.  
Venid Musas gozad del nuevo Appolo,  
Nimphas del rico Tejo con Diana,  
Dexad la antigua fuente Cabalina:  
Mirad que aqueste Barco basta solo,  
Que a la prouincia arriba Lusitana,  
Por empresa trayendo su Argentina,

AR

# ARGENTINA Y CONQVISTA DEL RIO DE LA PLATA.

## CANTO PRIMERO.

En que se trata del origen de los Chiriguanas,  
Oguaranies gente que come carne humana,  
y del descubrimiento deste Rio.

**L**EL Indio Chiriguana encarnicado,  
En carne humana origin canto solo,  
Por descubrir el ser tan olvidado  
Del Argentino Reyno, gran Atolo  
Embia me del monte consagrado,  
Ayuda con que pueda aqui sin dolo  
Al mundo publicar en nueua historia,  
De cosas admirables la memoria.

Mas que digo de Apolo Dios eterno,  
A vos solo fauor pido y demando,  
Que mal le puede dar en el infiernio,  
El que continuo fuego esta penando:  
Hare con vuestra ayuda este quaderno  
Del Argentino Reyno recontando  
Diversas auenturas, y estrañezas,  
Prodigios, hambres, guerras, y proezas.

A Tratar

## ARGENTINA

Tratar tengo tambien de succedidos  
Y estraños casos que iua yo notando,  
De vista muchos son, otros oydos,  
Que vine a descubrir yo preguntando,  
De personas me fueron referidos,  
A quien comunicaná, conuersando  
De cosas admirables, cobdicioso  
Saber por escrinirlas deffeso.

Cosa muy sabida  
es é todo la riqza  
del Peru, y del fa-  
moso cerro de Po-  
tosi, q̄s ala manera  
devn móto de tri-  
go mirádole de le-  
xos, y esgrima mi-  
rar en el los Soca-  
uones q̄se an echo  
para desentrañalle  
y sacalle la riqza  
de metales q̄ tiene  
detro de si.

Tucuman' es vna  
prouincia abudá-  
te de comida, Chi-  
le es la mas parte  
floresta, y jardin  
tiene oro, y en par-  
ticular Sanctiago  
de Chile, es tierra  
de mucha recrea-  
cion.

Peru de fama eterna, y estendida  
Por sus ricos metales por el mundo,  
La Potosi imperial ennoblecida,  
Por tener aquel cerro tan rotundo:  
La Tucumana tierra bastecida  
De cosas de comer con el jocundo  
Estado del Brasil, daran subiecto  
A mi pluma que escriua, yo prometo

Que aunques en esta obra el fundamento  
Primero, y principal rio de la Plata,  
Y asi es primero su descubrimiento,  
Con todo no sera mi pluma ingrata,  
Que aqui pintara al viuo lo que siento  
Del nueuo orbe, al Marques Mora y si trata  
Contrario a la verdad, yo sea borrado  
De su libro, y a olvido condenado.

Tan

# CANT. I.

Tambien dire de aquel duro flagelo,  
Que Dios al mundo dio por su peccado,  
El Draque cubrio con crudo duelo  
Alumpolo, y al otro en summo grado,  
Tratare de castigos, que del cielo  
Parece nuestro Dios nos a embiado,  
Temblores, terremotos, y señales,  
Que bien pueden juzgarse por finales.

2

El capitán Fráscico  
Draque sidoaco  
te de Dios en el  
mar del Norte, y  
en la del Sur, pues  
saliendo de Ingla  
terra debaxo d'este  
polo artico, y pas  
sando el estrecho  
hizo tanto dano  
debaxo del Polo  
Antartico.

En todo hallara bien si quisiere  
A su gusto el lector gusto Sabroso,  
Y gustelo que mas gusto tuuiere,  
Y dexce lo sin gusto, y desgustofo,  
Hara al fin lo que mas gusto le diere,  
Questo del escriuir el venturoso,  
En nombre de Jesus comienço agora,  
Y de la virgem pura emperadora.

Despues del gran castigo y gran justicia,  
Que hizo nuestro Dios omnipotente,  
Por ver como crescia la malicia,  
Del hombre que compuso sabiamente,  
Auiendo recibido la propicia  
Senal del amistad Noe prudente,  
De Iaphet su hijo a si llamado,  
Tubal, nascio valiente y esforzado.

Notoria cosa es a  
los q tienen libbre  
de fe el diluvio, y  
como Noe hizo el  
arca en q se saluo  
con los suyos, y co  
mo auiendo cessa  
do el diluvio le di  
xo Dios, signu po  
ua inter me & te,  
q fue el arco Iris,  
signum federis, y  
como Tubal hijo  
de Iaphet, y nieto

A 2

Aque

## ARGENTINA

De Noe poble primo en España,  
de adóde los Portugueses dizen lla-  
mar se Setubal, quasi sedis Tubal  
vna Villa em Portugal.

Aqueste fue el primero que en España  
Pueblo, pero desfues viniendo gentes  
Con la de aqueste Tubal, y otra extraña,  
Mas del mesmo Noe remanecientes  
HEspaña se poble, y tanta saña  
Crescio entre vnos hombres muy valientes  
Tupis, que por costumbre muy tirana  
Tomaron a comer de carne humana.

Ricinos en la co-  
marca de Trugil-  
lo viuian en tien-  
das.

La torre de Mam-  
bros Flacencia.

Castrum Iulij a Iu-  
lio Cesar fue di-  
cho Trugillo, y se  
gñotros a Juliano  
Merida que en las  
Elpañas otro tiem-  
po fuiste Roma.  
Portugal.i.portus  
Gallicus .

Cresciendo en multitud por esta tierra,  
Estremadura bella, aquesta gente  
De tan bestial designo, y suerte perra,  
Por atajar tal mal de incontinente,  
Hizieron los Ricinos grande guerra  
Contra aquestos Carybes fuertemente,  
En tiempo que no estaua edificada  
La torre de Mambros tan afamada.

Ni meno el Alcazar Trugillano,  
En que viue la gente Trugillana,  
Ni la puente hermosa que el Romano  
En Merida nos puso a Guadiana,  
Ni auia comenzado el Lusitano,  
Que habita en la prouincia comarcana,  
Empero auia Ricinos en la tierra,  
Muy fuertes, y valientes para guerra.

Aque-

Aquestos son nombrados Trugillanos,  
 Quel pueblo Castrum Iulij fue llamado,  
 Que quando le poblaron los Romanos,  
 El nombre de su Cesar le fue dado,  
 Frontero destas tierras los profanos,  
 De aquel designo perfido maluado  
 Garybes inhumanos habitauan,  
 Y toda la comarca maltratauan.

Corriendo las riberas del gran Tajo,  
 Ya veces por las sierras de Altamira  
 Ponian en Angustia, y en trabajo  
 La gente con su rauia cruda y dura,  
 No dexan cosa viua que de quajo,  
 Quanto pudeé el Carybe, roba y tira,  
 A qual quitan el hijo y los aueres,  
 Y a otros proprias vidas y mugeres.

Visto por los Ricinos Trugillanos  
 Con animo inuencible belicoso,  
 Contra aquellos Garybes inhumanos,  
 Formaron campo grande y poderoso,  
 Venido este negocio ya a las manos,  
 De entrambas partes fue muy sanguinoso,  
 Mas siendo los Garybes de vencida,  
 Las reliquias se ponen en huyda.

Estas sierras de Altamira segun algunos son las sierras de Magazella, y segun otros la de santa Cruz, tres leguas de Trugillo.

## ARGENTINA

Expulsos de la tierra, fabricaron  
Las barchas, y bateles que pudieron,  
Y a friega muchos destos se embarcaron,  
Y al viento sin aguja velas dieron,  
A las furiosas aguas se entregaron,  
Y assi de Extremadura se salieron,  
Y a las islas que dizen Fortunadas,  
Aportan con sus barchas destrozadas.

Cosa comù esquá  
do rompio el mar  
Atlantico, qdaró  
las islas de Cana-  
ria, y Cabo verde  
libres, y assi sonoy  
en dia ellas, y lla-  
madas Fortuna-  
das, hoc est quasi  
felices, y dichosas  
En tiepo del Rey  
Gerió a quienvien-  
cio y mato Osyris  
que fue el famoso  
Hercules, antes de  
la famosa seca de  
España, q fue mil  
añosante de nacer  
Christo se pobla-  
ron estas islas.

Nauegando por la  
mar del Norte se  
an visto debaxo  
de agua vestigios  
de edificios anti-  
guos.

Pedro de Medina  
en el lib. de gráde-  
gas y cosas memo-  
rables de España  
cap. 34.

Platon escriue, y dice que solia  
El mar del Norte Atlantico llamado  
Ser islas lo mas del, y se extendia  
La tierra desde Espana en grande grado,  
Y que en tiempos passados se venia  
Por tierra mucha gente, y se an llamado  
Las islas Fortunadas que quedaron,  
Quando otras del mar Norte se anegaron.

Assi a muchos pilotos he yo oydo,  
Que han visto nauegando las señales,  
Y muestras de edificios que han avido,  
Cosas son todas estas naturales,  
Que bien pueden auer acontecido,  
Por donde los Tupis Descomunales,  
Irian facilmente aquellas partes,  
Buscando para ello mazna y artes.

Lle-

CANT. I.

Llegando pues allí ya reformadas  
Sus barchas y bateles, con gran pío,  
Tornaronse a entregar a las hinchadas  
Ondas del brauo mar su aluedrio,  
Las barchas yuan rotas destroçadas,  
Quando tomaron tierra en Cabo frio,  
Ques tierra del Brasil yendo derecho.  
Al río de la Plata, y al estrecho.

Comienzan a poblar toda la tierra,  
Entre ellos dos hermanos an venido,  
Mas presto se comienzan a dar guerra,  
Que sobre un papagayo ha sucedido,  
Dexando el uno a el otro se destierra,  
Del Brasil, y a los llanos se a salido,  
Aquel que queda ya Tupi se llama,  
Estotro Guarani de grande fama.

Los dos cabeças q  
salieró de [España]  
erá hermanos, Tu  
pi y Guarani eran  
casados la muger  
del vno pidio a la  
del otro un papa-  
gayo, y no dando  
sele vuuo passió en  
tre los dos herma-  
nos.

Tupi era el mayor, y mas valiente,  
Y al Guarani menor dize que vaya  
Con todos sus soldados y su gente,  
Y quel se quedara allí en la playa,  
Con la gente que tiene en continente,  
El Guarani se parte, y no desmaya,  
Que aiiendo con su gente ya partido,  
La tierra adentro, y sierra a subido.

## ARGENTINA

Pues estos dos hermanos diuididos,  
La lengua Guarani han retenido,  
Y muchos que con ellos son venidos,  
En partes diferentes se han partido,  
An sido en los lenguajes discernidos,  
Que en cosa el uno al otro aparecido,  
Tambien sin estos otros aportaron,  
Que por otro viage alla passaron.

Mahomas, Epuaes, y Galchines,  
Timbues, Cherañies, y Beguaes,  
Agazes, y Nogoes, y Sanasines,  
Maures, Tecos, Sansones, Mogoznaes,  
El Paranna abaxo, y a los fines  
Habitan los malditos Charusaes,  
N aues, y Mepenes, Chiloacas,  
A pesca todos son dados y caçás.

Los nuestros Guaranis como señores  
A tierra quasi toda señoreando,  
Por todo el Paranna y sus rededores  
Andauan crudamente conquistando  
Los brutos animales moradores,  
Del Paraguay sujetan a su mando,  
Poblaron mucha parte desta tierra,  
Con fin de dar al mundo todo guerra.

Po-

Poblando, y conquistando se han llegado  
 Muy cerca del Perú sus cordilleras,  
 A cuyo pie ya tienen debelado  
 El río Pilcomayo, y sus riberas,  
 En luengo de la sierra an sujetado,  
 A gentes muy valientes, y guerreras,  
 Del río Condurillo, y las suyas,  
 Y del grande y famoso Guapaig.

La rauia Carybina les forçaua  
 A no cessar jamas de su contienda  
 Que el Guarani en la guerra se bartaua,  
 Y así lo haze oy do no ay la rienda,  
 Que le tenemos puesta, y conquistaua  
 Siempre tender otro oro ni hacienda,  
 Mas que ha zerse viuas sepulturas,  
 De similes, y humanas criaturas.

Que si mirar aquesto bien queremos,  
 Carybe dize y suena sepultura.  
 De carne, que en Latin caro sabemos,  
 Que carne significa en la letura  
 Y en lengua Guarani dezir podemos,  
 Iby, que significa compostura  
 De tierra, do se encierra humana,  
 Carybe es esta gente tan tirana.

Este río Pilcomayo corre de la provincia de los Charcas, y ésta 4 leguas de la asunción en el Paraguay y toma nombre de Ara quayg, el río Guapa y g pasa 12 leguas de Chuquisaca, quiere decir beuo todas las aguas que nacen en Chuquisaca el río grande.

## ARGENTINA

Teniendo pues la gente conquistada  
En mil partes poblaron muy derecho,  
El Guarani con ansia acelerada,  
A los Charcas camina muy derecho,  
La cordillera y sierra es endiablada,  
Parece le sera de gran prouecho.  
Parar aqui, y hazer assiento y alto,  
Confin de alli al Peru hazer assalto.

Muy largos tiempos y años se gastaron,  
Y muchos descendientes succedieron  
desde que los dos hermanos se apartaron,  
De Tupi en el Brasil preualecieron  
Tupies, y deslotros que passaron  
Guaranies se nombran, y así fueron  
Guerreros siempre questiados en la tierra.  
Quel nombre suena tanto como guerra.

Guarani significa v-  
na mosca muy im-  
portuna qay en aquella  
tierra a'a manera del  
Tatiano, que chupa  
la sangre, y por serles  
tá importuna la quer-  
ta a los Indios la lla-  
man del nombre de-  
sta mosca.

A questiados Guaranes se an mestizado,  
Y embuelto con mil gentes diferentes,  
Y el nombre Guarani han renunciado,  
Tomando otro por casos y accidentes,  
Alla en las cordilleras mal pecado,  
Chiriguanaes se dizien estas gentes,  
Que por la foca ropa que tenian,  
De frio muchos dellos perecian.

La

## CANT. I.

6

La costa del Brasil es muy caliente,  
 Y el Paraguay, y toda aquella tierra  
 Canina aquesta gente del oriente,  
 Y para en las montañas, y la sierra,  
 Caminando derechos al poniente,  
 Haciéndoles el frío cruda guerra,  
 Que mal puede el desnudo en desafio  
 Entrar, y combatirse con el frío.

Llegaron pues al fin aquel paraje,  
 Do el frío le dio guerra muy sobrada,  
 Y frío Chyri, suena en el lenguaje  
 Del Inga, que la lengua mas usada,  
 Guana, es escarmiento de tal traje,  
 Aquesta gente yua mal parada.  
 Que del frío tomaron escarmiento,  
 De adó Chiriguana es su cognomento.

En este tiempo ya auian venido  
 Por otra parte y vía al Peru gentes,  
 Por ser tan exquisitos, no he querido  
 Sus nombres referir tan diferentes,  
 En una lengua muchos se an viñido,  
 Ques Quichua, y los hidalgos y valientes,  
 De aqueste nombre Ynga se an jactado,  
 Y a todos los demás an sugetado.

Estan.

El gran capaynga q significa solo señor, les puso este nombre a los Guaranes, diciendo q gente desnuda, y que venia de hacia donde nascie el sol q es tierra caliéte para aquellas partes y cordilleras, q es tierra fria, quel sol que Chiry, les escarmienta qsguana de adó de dixo Chitiguana como que diciendo dex ildos que el frío les hara parar, les escarmientara. Muy trillada cosa es el descubrimiento de Peru, y lo q los piçaros fizieron dize pues que el coraçon perdía la vengança,

## ARGENTINA.

id est, q̄ los Chiriguanaes incuidos de mal distinto como q̄ ade uinado q̄ los Piçarros eran procreados en aquella tierra Extrema dura, de adó de sus an repassados auian sido echados se alegrauá para hazer el truco q̄ entre ellos, diz en matado a qnié mato cosa mia, pero fue tá ta la fama delos Piçarros entre los Indios q̄ aú los Chiriguanaes sin experimétar su valor los temieró, yassi cessaró por aquel tié po de su conquista q̄ lleuauan y pararó en las cordilleras de Chuquisaca, de adó de oy primero de Octubre de 1592, aun hazé daño, y matan los qvá á Santa Cruz dela sierra

Estando desta suerte apoderados Los Yngas, los Piçarros allegaron, Y siendo del Peru bien entrados, La tierra en breue tiempo conquistaron, Los Guaranis sus dientes azerados Alegres con tal nueua aparejaron, Pensando de hinchir sus dientes fieros, De la sangre de aquellos canalleros.

El coraçon pedia la vengança  
De sus passados padres que auian sido  
De la tierra Estremeña a espada y lanza,  
Expulsos como arriba aueis oydo,  
Mas viendo de Piçarro la pujanza,  
Temieron de passar, y ansi an tenido  
Por seguros los montes desobladados,  
Sin ser a humanos hombres sugetados.

De alli hazen hazañas espantosas,  
Assaltos, hurtos, robos, y rapiñas,  
Contra generaciones bellicosas,  
Que estan al rededor circumuezinas  
En sus casas estan muy temerosas,  
Como vnas humillissimas gallinas,  
Con sobrado temor noche y mañana,  
Temiendo de que venga el Chiriguana.

Vfan

## CANT. I.

Vfan embustes, fraudes, y marañas,  
Tambien tienen esfue<sup>co</sup>, y osadia,  
Y asi suelen hazer grandes hazañas,  
Que arguyen gran valor y valentia,  
A questi<sup>s</sup> vi hazer cosas estrañas  
En tiempo que yo entre ellos residia,  
Y el que no me quisiere a mi escuchallo,  
Al de Toledo vaya a perguntallo.

Dexemos esto agora, nauegando.  
Magallanes, tambien vino derecho.  
La costa del Brasil, atravesando  
En busca fue y demanda del estrecho,  
Salio del mar del Sur atrauesanto,  
Y Hallase contento y satisfecho,  
Y al mundo da una buelta con victoria,  
Ganando en este caso fama y gloria.

Despues a los quinientos y treze años,  
Contados sobre mil del nascimiento,  
De aquell que padecio por nuestros daños,  
Ioan Diaz de Solis dio vela al viento,  
Al Paranna aporto do los engaños,  
Del Timbu, le carasaron finamiento,  
En un pequeno rio de gran fama,  
Que a causa sua de tracion se llama.

7  
Vsálos Chitiguanaes  
muchos embustes en  
la guerra, son grandis  
simos traydores en la  
paz, son de suyo ani  
mosos crueles, y ven  
gatiuos, dize q̄ les vi  
do hazer cosas estra  
ñas, asi en la guerra,  
como tratando entre  
ellos, y q̄ quien no le  
quisiere escucharvaia  
a preguntallo al Tole  
do, i. a Virrey dō Frá  
ncisco de Toledo her  
mano del Cōde de O  
ropesa, que gasto en  
losir a cóquistar ocho  
cientos mil ducados  
dela caxa, sin gran nu  
mero de dinero de  
particulares, y faliode  
la cordillera perdido.  
Magallanes por quié  
to no nōbre el estre  
cho y lo reterna, ha  
sta al fin descubrio a  
quel estrecho, llevau  
a en su compañía a  
vn Ioan Dias d. Solis  
el qual de buelta pe  
dio al Emperador dō  
Carlos señor nuestro  
la conquista del río de  
la Plata, y dandosela  
fue co armada al Río  
de la Plata, llamado  
Parána, entro y subié  
Por

## ARGENTINA

Por Piloto mayor de Magallanes

do y atrauessoado vn  
riachuelo, le marçó  
los Indios a traycion  
en aquel río q oy se  
llama el río de la tray  
cio, este puso por nō  
bre al Pañá, Río de  
la Plata, poi q al tiépo  
que le descubrio ha,  
lló en ellndioscō plá  
chas y corona de pla  
ta.

Al estrecho venido aqueste auia,  
No harto de passar penas y afanes,  
La conquista a don Carlos le pedia,  
Entro el río arriba condesmanes,  
Hasta que ya el postrero le veua,  
En que su alma del cuerpo se desata,  
Poniendo al Paraná nobre de plata.

Dize q no fue sin cau  
sa debuē aguero, por  
q se halá grádes mue  
stras el dia de oy de o  
ro y plata, y el autor  
das a visto, y traxo a  
estos reynos de Casti  
lla, y la causa de no a  
uerle beneficiado los  
metales han sido los  
gouernadores, porq  
dessean perpetuarse  
en sus gouiernos en  
uida, y sabé q auíedo  
plata an de ser visita  
doscō xodiéncias yaca  
har su señorío, q's ma  
yor q se puede dezir  
como en tierras apar  
tadas del Rey y suor  
propio, adonde pri  
mero q llegan lasque  
xas, son acabados los  
agruaiados, y se que  
dan sin esfugo los a  
grauiantes.

No creo fue sin causa de secreto,  
Y señal de misterio, y buen aguero,  
Aunques así que todo está sujeto  
Al diuinio juyzio verdadero,  
Y aunque rso este nombre por respeto,  
Que vido cierta plata alli primero,  
Yo entiendo que ha de auer grande tesoro  
Algun tiempo de plata alli, y de oro.

La muerte pues de aqueste ya sabida,  
El gran Carlos embia al buen Gaboto,  
Con vna flota al gusto prouida,  
Como hombre que lo entiende, y ques piloto,  
Entro en el Paraná, y ya sabida  
La mas fuerça del río ha sido roto,  
Del Guaroni dexando fabricada  
La torre de Gaboto bien nombrada.

# C A N T . I.

Algunos de los suyos se escaparon  
De aquel río Timbuç do fue la guerra,  
Asant Salvador río se baxaron,  
A do la demas gente estaua en tierra,  
A nuestra dulce España se tornaron,  
Huyendo desta gente infiel y perra,  
Mas no pone temor esta destroça  
A Dom Pedro Guadix, y de Mendoza:-

Dom Pedro de Guadix, como diremos,  
Despues de auer de Roma maluenido,  
Quando huuo descension en los supremos,  
El govierno Argentino huuo pedido,  
Empero algun tanto azora descansemos,  
Que no le dexaramos por oluido,  
Pues su raiiosa hambre y grande ruina  
Ayuda a lamentar a la Argentina.

De nuestro río Argentino y su grandeza  
Tratar quiero en el canto venidero,  
De sus islas, y bosques, y belleza,  
Epilogo bare muy verdadero,  
Ninuno en lo leer tenga pereza,  
Ques pero dar en el plazer entero,  
De esas apazibles, y y graciosas  
Y dignas de tenerse por curiosas.

# 8

Sebastiá de gaboto era tâbien piloto, pido la cõquista, diole la ei Empereador nuestro señor, fue alio de la plata, subio 80 leguas por cima de buenos ayres, y edifico vna fortaleza, cuyas tapias está oy en pie, y auiendo dexado su armada en S. Saluador, fue muerto por los Indios Guaranies su gente se bolvio a Hespaña.

# C A N -

## CANTO II.

EN ESTE CANTO SE TRATA  
de la grandeza del Rio de la  
Plata, y del Paraguay, y de  
las Islas, Pexes, Aues,  
que ay en  
ellos.

**L**a obra excelentissima y grandiosa  
Arguye grande artifice y maestro,  
Que no puede hazer obra preciosa,  
El hombre que en el arte no esta diestro,  
Como la creacion maravillosa,  
Enseña señor mio el poder vuestro,  
En su tanto tambien a questo rio,  
Vio grande saber y poderio.

Inmensas gracias Dios Señor os damos,  
Pues todo a nuestra causa lo criastes,  
Y a nosotros que mal os lo pagamos,  
Para vuestro servicio nos fermastes,  
Quanto sois mi Señor, si bien miramos,  
Las cosas que en el mundo vos plantastes,  
Nos da bien a entender, y la grandeza,  
De vuestro gran saber, y la riqueza.

El

## CANT. I.

El río que llamamos Argentino,  
Del Indio Paranna o mar llamado,  
De Norte a Sur corriendo su camino  
En nuestro mar del Norte entra binchado  
Parece en su corriente un toruellino,  
O tiro de alcabuz apresurado,  
Mas con el viento Sur placidamente  
Se vence nauegando su corriente.

De treinta leguas es o mas la boca,  
Y dos cabos, y puntas haze llanas,  
Al tiempo que en la mar braua se emboca,  
Al un cabo dos islas como hermanas  
Estan, que cada qual parece roca  
De castillos se dizan muy cercanas,  
Y el cabo digo ques Santa Maria,  
Que poco destas islas se desvia.

Al otro cabo Blanco le llamámos,  
El qual en la mare entra mas derecho,  
Y mas baxo, y por ésto nauegamos  
Por mas seguro estotro un poco trecho,  
Despues al otro cabo nos tornamos,  
El qual esta a la vanda del estrecho,  
Entrambas costas son muy peligrosas,  
Y de futuros casos portentosas.

B

Paf.

9 El río Argentino o río  
dela Plata es llamado  
por los Indios Parana  
que quiere dezir mar  
por su grádeza, corre  
del Norte al Sur lo  
mas del, aunq̄ haze mu  
chas bueltas quando  
entra en la mar entra  
al leste por manera q̄  
viento Sur es sobre la  
tierra de buenos ay  
res, y el norte sobre  
la vanda del Brasil, au  
que despues da buel  
ta la corriente al norte  
tiene velocissimas co  
riétes, pero reina alli  
el Sur brauamente, y  
dónde es su buelta cos  
re el nauio, como di  
ze la octava placida  
mente, tiene este río  
mas de 30. leguas de  
boca porq̄ la púta de  
S. Maria, ques la dela  
vada del Brasil esta en  
34. grados y medio y  
la de buenos ayres e  
sta en 37. y aunq̄ los  
grados de norte a sur  
son de 17. leguas y  
media, y se venia a su  
mar por esta razon,  
mas cantidad de agua  
no se le echa ala boca  
del río mas de 35. por  
q̄ las dos puntas salen

muia la mar, so estas  
dos costas peligrosas  
por ser lavna muy ba-  
xa y la otra muy co-  
batida del viento Sur  
y ambas sujetas a los  
enemigos! Indios be-  
licosos, por esto dice  
de futuros casos por  
récotas por la mayor  
parte los nauios que  
se an perdido a sido  
de la vanda del Brasil  
ques dôde llamamos  
S. Gabriel, ansi de  
Christianos como de  
Ingleses, y todos an  
sido acabados por los  
Indios.

Ay en este paraje q's  
80. leguas de la mar  
aunq' menos del agua  
salada y. islas despo-  
bladas pero muy her-  
mosas de palmas y  
laureles, tiene pesque-  
ria y puertos fonda-  
bles, hasta estas islas  
ay mucho fondo aunq'  
ay dos o tres baxios  
como es vna recife  
por cima de la isla de  
Maldonado dôde se  
perdio el nauio de  
Dos y otro frontero  
la isla de Ioan Ortiz  
donde se perdio Gui-

## ARGENTINA

Passadas estas islas de castillos,  
Adelante están dos algo mayores,  
De los lobos se dizan, que lobillos  
Como bezerros ay poco menores,  
Un poco mas arriba dos ishillos  
Estan, nombrados islas de las Flores,  
Y auiendo treynta leguas caminado,  
El puerto Sant Gabriel esta nombrado.

Siete islas ay en el altas graciosas,  
Un poco de la tierra desuiadas,  
De laureles y palmas muy copiosas,  
Estan aquestas islas bien pobladas,  
Aqui llegan las naues poderosas,  
Como salen de Espana despachadas,  
Frontero es buenos ayres ja poblado,  
Y del Sur importuno resguardalo.

- De ancho nueve leguas o mas tiene  
El rio por aqui y muy bondable,  
La naue hasta aqui segura viene,  
Que como el fondo mar es nauegable,  
Passado este paraje le conviene  
Al piloto mirar el gouernable,  
En la mano llevando siempre fonda,  
O seguir la canal que va bien honda.

CANT. II.

Doze leguas de aqui Martin Garcia,  
Vna isla deste nombre esta llamada,  
Vna legua de tierra se desuia,  
Y mas de legua y media es prolongada,  
A partes por el bosque esta sombría,  
Ya partes tierra alta y assombrada,  
Don Pedro, y Ioan Ortiz alli poblaron,  
Y de hambre mucha gente sepultaron.

Aqui llego Eduardo de Fontano,  
El año sobre mil y los quinientos  
De ochenta con mas dos con viento fano,  
Mas no supo de pueblos y de asientos,  
Que si a caso supiera el Lutherano,  
Que alli auia poblados y cimientos,  
Sin duda en pesadumbre nos pusiera,  
Que auia el aparejo en gran manera.

Quatro leguas de aqui ya nauiegadas,  
Las islas de sant Lazaro están juntas  
De tierra media legua desuadas,  
A do endereçan ambas sendas puntas,  
Estan aquellas islas separadas  
Aunque al parecer están nada disjuntas,  
Y auiendo media legua nauegado  
Esta el Vrayg rio afamado.

10 tiá cō mas de 40000 pesos de plata , pero destas islas adelante va muy peligroso de baxios elrio por aquí tiene el río 9. leguas de ancho , y estas islas de S. Gabriel es tan apartadas de tierra de la vanda del Brasil hasta legua y media , y otras a menos estan casi todas 8.leguas de buenos ayres fuele se ver de buenos ayres , a las tardes quádo haze el dia sereno.

Laisla de Martin Garcia tiene de longitud legua y media , y de la titud media legua , es muy poblada de arboleda , y tiene en el mucha tierra buena para sembrar , aquí es tuuo la gente de D. Pedro poblada , y despues la de Ioan Ortiz de çarate aqui llego Eduardo Fontano Ingleño en Lima en cõcilio , y auia dos años q auiamos poblado a buenos ayres , donde si llegara fiziera mucho daño .

## ARGENTINA.

Es vn río caudal, y poderoso,  
Su boca legua y media casi tiene,  
Entra en este parage muy furioso,  
Que de peñas y riscos altos viene,  
En el entra otro río con reposo,  
Que al parecer entrando se detiene,  
Al qual sant Salvador llamo Gaboto,  
Antes que de los Indios fuese roto.

El río Hum q quiere  
dezar río negro, porq  
su agua es negra acau  
sa de venir por lagu  
nas, y pátanos de tier  
ra negra, corre muy  
manso, y es muy fon  
dable tiene gran nu  
mero de pexe la mas  
les Gambal, q no siem  
bran y cogen, son ca  
çadores y pescadores  
en este río, es cosa  
muy cierta q aypexes  
q tienen figura huma  
na en alguna manera  
porq si fuese en todo  
serian hóbres y no pe  
xes, y por esto dice la  
otawa pescados se  
mejantes.

A dos leguas otro entra ques nombrado  
El río negro Hum tiene por nombre,  
Aqui en nuestros tiempos se an hallado,  
Pescados semejantes mucho al hombre,  
Aquesto de passada lo he tocado,  
N inguno de leerlo aqui se assombre,  
Que siendo Dios ferido en otro canto  
Dire cosas de vista, y mas espanto.

Dexemos este río que corriendo  
De alla hacia el Brasil viene derecho,  
Y en el se vienen otros mil metiendo,  
Que le tienen famoso, y grande hecho,  
Al nuestro de la Plata reboluiendo  
Desde aqui se comienza a ser deshecho,  
Y en onze braças grandes se reparte,  
Tirando cada qual su larga parte.

Del

Del río Nilo escriuen scriptores  
Lo mesmo pero es tanta la grandeza  
De aqueste y de sus braços, que mayores  
Los juzgo que no estiman la brauezza  
Del Nilo en tanto grado los authores,  
Y si del Nilo fuera la estrañezza  
Tan grande como dese, y se escriuiera  
Al mundo admiracion mayor pusiera.

En el nuestro se forman muy hermosas  
Isla, de a do ze leguas y mayores,  
En sus tiempos muy frescas y frondosas,  
Pobladas de mil rosas, y de flores  
De caça, y de bastimentos abundosas  
En ellas Guarany son pobladores,  
Sin que alguna nación otra se atreua  
En el poblar en ella hazer prueua.

Passadas estas islas torna el río,  
A su primera madre acostumbrada,  
De vna y otra parte gran gentio,  
La tierra firme tiene bien poblada  
El Guarani les manda con gran brio,  
Que tiene la mas tierra subjetada,  
Mayormente Yamandu gran hablador,  
Que se intitula y nombre emperador.

## ARGENTINA

Este malvado, y perro comó artero,  
A todos los mas Indios comarcanos,  
Los trae a su opinion al retortero,  
Y como son los Indios tan liuanos,  
Y el pica su poquillo en hechizeros,  
Donde el pone los pies ponen sus manos,  
De suerte que si quiere hazer guerra,  
Al punto le verás juntar la tierra.

Y no piense el que lee questa bistoria  
Que al falso Yamandu perecedero,  
Le saltó quien levanta su memoria,  
Que en mi tiempo murio, mas su credero  
Levantar procura su fama y gloria,  
Y lo hizo en mas grado quel primero,  
Así que Yamandu es el ditado,  
Y nombre que se pone el que a heredado.

De aquelle trataremos adelante  
De sus embustes falsos y marañas,  
De cuerpo y parecer era gigante,  
Y así lo demonstrauan sus bazanas,  
Un poco tiempo fui su doctrinante,  
Teniendole en prisión a do sus sañas.  
Procure doctrinar trabajo en vano,  
Porque era muy malvado este pagano.

De aqui el rio arriba nauegadas  
Ciento y veinte leguas ya de el rio  
Otras islas estan tan bien pobladas  
De gentiles naciones y gentio,  
Timbues las mas de ellas son llamadas,  
Que muy poco temor tienen al frio,  
La torre de Gaboto esta cercana  
Y la gente llamada Cherandiana.

Aun no esta veinte leguas un assiento,  
Que Santa fee se dice bien poblado,  
Garay le dio principio y fundamento,  
Quando Martin Xuarez ha mandado  
Tratar se a en otra parte aqueste quanto,  
Boluamos al negocio comenzado,  
El rio haze aqui muchos islones,  
Poblados de oncas, tygres, y leones.

Al pie de ochenta leguas adelante  
El grande Paraguay entra famoso,  
Con mas quietud se muestra, y mas semblante  
Aqueste rio corriendo con reposo,  
El Paranna se aparta alla a leuante,  
De a do corre con fuerça muy furioso,  
Del norte corre el otro consumiendo  
Las aguas quel Peru viene vertiendo,

## ARGENTINA

Entrando el Paranna esta santa Ana  
De Guaranis prouincia bien poblada,  
Es tierra aquesta firme buena y llana,  
Que mucha de la dicha es anegada,  
Empero esta es enxuta muy galana  
De nuestros Espanoles conquistada,  
Y assi tienen aqui repartimiento,  
Los que en el Paraguay tienen asiento.

La Peña pobre esta mas adelante,  
Es alta como roca muy crecida,  
Aqui an visto muchos vn gigante,  
De gran disposicion y muy crescida,  
No esta segun yo supe el aqui estante,  
Que alla la tierra adentro es su manida,  
Mas viene aqui a pescar muy a menudo,  
De sus redes cargado mas desnudo.

Ariba de aqui estan los remolinos,  
Ques cosa de admirar y gran espanto,  
En el medio de el agua ay toruellinos,  
Como suele aca en tierra, y esto tanto  
Que nauiegando algunos, los vezinos  
Celebran sus obsequias con gran planto,  
Diziendo que Caribdis esta a punto,  
Para lo que viniere tragar junto.

Aqui

Aquí muchas canoas se an perdido,  
Y muchos en mi tiempo se anegaron,  
Muy mal al de la Puente ha sucedido,  
Y aquellos que con el aquí baxaron,  
Que aquiendoles Caribdis sumergido  
Las vidas, y haziendas trabucaron,  
Y aquellos que mejor les fue en la feria,  
Aun lloran todavia su miseria.

El salto ya me esta gran priessa dando,  
Diziendo este lugar ser proprio suyo,  
E yo solo en le estar imaginando  
E miedo, y de pensarla de mi buyo,  
Dezir aqueste quanto procurando  
La mano esta temblando, y lo rebuyo  
Por ser la cosa horrible y espantosa,  
Y en todo el Paranna marauillosa.

Por aquí el Paranna dos leguas tiene,  
Y peñascos, y sierras hasta el cielo,  
Y al pie de una gran legua de aquí viene  
Con impetu furioso y crudo buelo  
Qualquiera que nauega le conniene  
Con tiempo tomar tierra que en el suelo  
De mil picas en alto dara cierto,  
Por tanto muy de atras se toma puerto.

De

## ARGENTINA.

De legua mas atras encanelado,  
El Paranna desciendo poderoso,  
Un peñasco terrible esta tajado  
De a do se arroja y cae muy furioso,  
El estruendo que haze es muy sobrado,  
Y el humo al ayre tiene tenebroso,  
Una noche dormi en vna cavaña,  
Dos leguas del mas fue la Toledana.

Yo proprio lo le oydo a naturales,  
Tratando dese salto y su grandeza,  
Que temen con temores desiguales,  
De oyr aquel sonido y su brauezas,  
Las aues luyen del, los animales  
En oyendo su estruendo sin pereza,  
Caminan no parando apressuradas,  
Y con el temor las colas enroscadas.

Despues esta Guayra ciudad enferma,  
Que por vn Malgarejo fue poblada,  
Mas el podrá dezir cierto Belerma  
De mi para mi mal fuiste engendrada,  
Es causa que Ruy Dias nunca duerma,  
La gente Chiriguana huantada,  
Por donde el pobre viejo anda a la guerra  
Contino por tener en paz la tierra.

Poblada está también otra ciudad,  
 Quarenta leguas mas arriba de esta,  
 En ella ay de metales cantidad,  
 Empero aunque los aya de que presta,  
 Hablando como es justo la verdad,  
 Que el hombre es lo que solo alla les resta,  
 Pues vemos plomo saca melgarejo,  
 Y hierro con tener poco aparejo.

Al Paraná es ya tiempo que dexemos,  
 Y al Paraguay a meno reboluemos,  
 En el qual a la clara bien veremos,  
 Questa cifrado el bien que deseamos,  
 El bien digo que en tierra pretendemos,  
 Que agora del diuino no hablamos,  
 Que a que se summo solo bien supremo.  
 Esta solo en gozar de Dios eterno.

Entrado el Paraguay i quierda mano  
 El Ypiti se ve río famoso,  
 Muy placido deciende por un llano  
 De palmas y laureles es copioso,  
 El Paraná Mirí está cercano,  
 Que al Paraná trauiesa caudaloso,  
 Haciendo triangular un isla llana,  
 De doze leguas casi de circunferencia.

## ARGENTINA.

Si en este riachuelo el otro fuera,  
Que dizen a buscar su muger yua  
El rio arriba ephantno no pusiera,  
Pues vemos que este corre hazia arriba  
Algunas vezes, y es desta manera,  
Que es justo la razon aqui se escriua  
Esta quando uno crece el otro baxo,  
Y el chico corre arriba, y corre abaxo.

No corre el Paraguay tanto furioso  
Es rio muy mayor quel de Seuilla,  
De vista, y parecer es muy gracioso,  
Con ribera vistosa, y linda orilla,  
De frescas arboledas muy copioso,  
Y en partes prado verde a maravilla,  
Tambien tiene en los valles mas cercanos  
Lagunas negadizos y pantanos.

Vna laguna tiene de gran fama  
Llegada al Ypiti que dicho auemos  
De los Mabomas es y asi se llama,  
Que aquesta gente habita sus extremos,  
En el rio vermejo se derrama,  
Y questa tenga perlas lo sabemos,  
El Maboma señor desta laguna  
Me dio a mi en la Asuncion cierto mas de vna.  
En

En gran precio las perlas ellos tienen,  
Empero ellos no saben hora dallas,  
Si en su asiento Espanoles se detienen,  
De ostiones procurando de sacallas,  
Al Espanol con ellas luego vienen,  
El orden pues que tienen en pescallas  
Es facil que en pequeños redejones,  
A veces sacan veinte y mas ostiones.

Antes de la assencion ay angostura  
Del río, y así corre allí furioso,  
Alegre es por allí, y de frescura,  
De muchas arboledas muy umbroso,  
Con islas que ay en el de hermosura  
Estraña, y parecer muy deleitoso,  
Aqui entra Pilcomayo, que vertiendo  
Sus aguas, del Peru viene corriendo.

Quatro leguas arriba está sitiada  
La gran ciudad, antigua, y populosa,  
Ques dicha la Assencion que fue poblada,  
Por Salazar en era muy lustrosa,  
Es questa ciudad tan regalada,  
Que mi pluma escriuirlo aqui no osa,  
Algunos Porbaldom con mal auiso,  
La llaman de Mahoma Parayso.

## ARGENTINA.

Pobloſe de muy buena y noble gente,  
En tiempo de Don Pedro de Mendoça,  
Aunque ay como ſabemos al presente  
En abundancia ya de toda broça,  
La cauſa deſte mal y inconueniente,  
Pareceme ſera la gente moça  
Que aunque ſalen valientes y eſforçados,  
Los mas caſi en lo mas mal inclinados.

Gran copia de mestizos ay en ella,  
Pero mas abundancia de mugeres,  
Porque la guerra haze en el los mella,  
La qual ſin intereſ ſin aueres,  
Por ſolo fin la ſiguen de tenella,  
Y aſí lector curioso ſi quisiereſ  
El numero ſaber de las donzellaz  
De quattro mil ya paſſan como eſtrellaz.

De frutos de la tierra y de Castilla,  
Pan, y vino, carnes, y pescado,  
Ay copia, pero oyd la marauilla,  
Que ſe que acontecio un dia paſſado  
Un peſe Palometa que freilla  
Pensaua una muger enharinado,  
De la farten ſalto muy de repente,  
Y el dedo le corto redondamente.

De

De mas de palmo es la Palometta,  
Y ancha poco mas es de vna mano,  
Adonde haze presa fuerte aprieta,  
Como suelé hazer el crudio Alano,  
Es cosa de notar ver que acometa  
Este pequeno pexe al hombre humano,  
Del río vi salir vn dia vn soldado  
Gritando, y en el muslo vn gran bocado.

Iuz gose alli al presente que faltaua  
De carne media libra al desdichado,  
El pexe Palometta lo llevaua  
En la boca redondo aquel bocado,  
Mas de otro oy dezir que lamentaua  
Su suerte desastrada y triste hado,  
Que en la boca de vn pexe perdido auia,  
Lo qual pexe le corto con gran porfia.

Dorados ay ynormes y crescidos,  
Mandis, Rayas, y Pacues amarillos,  
Muchos pescados ay desconocidos,  
Por tanto determino no escriuillo,  
Los Indios naturales mantenidos,  
Los mas son de pescado y venadillo,  
Los Guaranis son solo labradores,  
Los mas dados a caça y pescadores.

Aues

## ARGENTINA

Aues la tierra cria differentes,  
Que habitan por las islas desfe rio,  
Pauas, abestrubes muy valientes,  
Neblies, y falcones de gran brio,  
Culebras ay, y biuoras, serpientes,  
Que an tenido con hombres desafio,  
En otro Canto aquesto contaremos,  
Y cosas admirables trataremos.

Que aquesto a ora tocamos depassada,  
Y cierto que en pensar yo la estrañezza,  
De las cosas que visto enuelesada,  
Me queda la memoria, y mi rudeza,  
En estasis se pone enagenada,  
De toda la humana naturaleza,  
Y auiendo de escriuirlo todo en summa  
La mano esta temblando con la pluma.

Dexemos pues ya el rio que corriendo  
Por el quinientas leguas sin contento,  
De el enemigo a veces yo buyendo,  
Iamas pude hallarle nacimiento,  
De otros com porfia les siguiendo,  
He hallado el principio, y fundamento,  
Y quiero darle ya al canto tercero,  
Que cosas espantosas contar quiero.

Can-

# CANT. III.

EN Q VE SE TRATA DE LA  
calidad de la tierra, animales reptiles,  
y espantosíssimas viuoras, y serpien-  
tes, de la sirena, del Carbunclo, de vnas  
mariposas, que se tornan en gusa-  
nos, y despues en ratones, y de  
otras maravillas.

**D**emas de que en nosotros señalada  
La lumbre esta de Dios como creemos,  
Y el alma por el mismo fue criada.  
A su bendita imagen lo leemos,  
Para que desta suerte doctrinada  
En bien fuese a si mesmo si queremos,  
Mirar las corporales criaturas,  
Veremos que son viuas escripturas.

Signatum est su  
per nos lumen  
vultus tui Domi  
ne p<sup>o</sup> 4.

Fecit Deus ho-  
minē ad imagi-  
nem, & similitu-  
dinē suā Gen. 1.

La flor de la granada o granadilla  
De Indias, y misterios encerrados,  
A quien no causara gran maravilla,  
Figuranse los doce consagrados,  
De vna color verde, y amarilla,  
La corona y los clavos tremorados,  
Tan natural estan y casi al vino,  
Que yo me admirro agora que lo escriuo.

## ARGENTINA.

La yeruaviualla  
mada Caycobe  
la significa yerua  
ycobe que vive.  
*Vn arbor ay pequeño de la tierra  
Que tiene rama y hoja menudita,  
En tocando la hoja ella se cierra,  
Y en el punto se pone muy marchita,  
Yo he visto yendo vezas a la guerra  
Por los campos aquesta yeruezita,  
Caycobe se llama, y es tenida  
Por viua yerua, y nombran la de vida.*

Quien no se admirara luego en oyenda  
Que ay vn papagaio muy hermoso,  
La hembra quando huevos va poniendo,  
Tres pone ques el numero gracioso,  
Al punto que los pollos van saliendo  
Conoce el papagayo el ques vicioso,  
Y sobra ya si mata le a quel dia,  
Dexando macho y hembra para cría.

Es la bolsa a la  
manera de vnos  
sayos con puerta  
q vianá antigua  
mente los labia-  
dores.

Alinicuren dio Dios vna bolsilla  
Por medio de los pechos en que encierre,  
Siete vocho bijuelos si seguilla  
Procura otro animal, y haze guerra  
A quien le sigue: y guarda su quadrilla  
Como suéle hazer la braña perra,  
Y en viéndose de mal libre y de duelos,  
Abre la bolsa y salen los bijuelos.

Et

*El Yumiri ques oso hormiguero  
A quien no esphantara su compostura,  
Por boca tiene vn muy chico agujero  
Como vn nouillo grande y de hechura.  
De el oso aca comun, no es carnicero,  
Y priuale de sello y elangostura  
De la boca mas vence al tigre fuerte,  
Causandole por hambre cruda muerte.*

*El instinto de vn vil animalejo,  
Eyra ha por nombre me ha admirado,  
De suerte es, y de forma de conejo,  
Mas mata como vemos vn venado,  
Salta y affierra firme en el pellejo,  
Y en el seceso da fiero bocado,  
Haziendo con las vñas tal camino,  
Que saca al animal el estantino.*

*Lo mesmo haze al hombre y otra cosa  
Què coje vna culebra ques nombrada  
Cu yyu muy grande y espantosa,  
De largo, y de grossor descompassada,  
Lo que ha comido, y traga nò lo boffa,  
Ni echa por abaxo: mas echada  
En tierra la barriga se abre y echa  
Aquillo que de nada le apronecha,*

*El tigre es canino  
no meui después  
el Yumiri, por in  
stinto natural en  
viendo venir al  
tigre abraçaseco  
el, y dexase caer  
en tieira, y tenie  
dole aprietado  
por mucho tiem  
po desmaya el ti  
grie de hambre y  
muere.*

*La culebra llama  
da Guryiu es de  
dozevaras de lar  
go y mas, y de  
grossor de vn bu  
ey, tiene en la co  
la vna nauaja de  
hueso q abte por  
el seceso a los a  
nimales que co  
ge por suerte q  
sea, y se los traga  
chupandolos en  
teros cöhuesosy*

## ARGENTINA.

cuernos; y an se hallado en su vié tre aspas, y cala ueras de venados grandes, car gada de huesos, mouida de instin to natural se va a lugares humidos, y en pantanados; y echase de barriga hasta q' pudtiendose su cnero, echa los huesos, y cuernos, q' a tragado de los animales y luego descarga da se va entre vinas y yeruas, d' do de refregandose sana y obdurece el abertura.

Las biuoras que son mas poniçónosas,  
Cascauel en la cola tienen puesto,  
De diuersas colores son viñtosas,  
Saltando de la tierra, y de supuesto  
Aremeten al hombre muy furiosas,  
Hasta morder con furia el rostro y gesto,  
A do las ay crío Dios una yerua,  
Ques dicha por su nombre contrayerua.

El hombre vani mal a quien le hieren  
Alguna destas biuoras maluadas,  
En un dia natural sin falta muere,  
Y en el son medicinas escusadas,  
Empero si la yerua el tal beuiere,  
Antes que doze oras se an passadas,  
Escapa, aquesta yerua Dios le ha dado,  
El mesmo cascauel muy apropiado.

A quien no admiraran las cosas tales,  
Pues mas he de dezir en este canto,  
Que contare en el cosas desiguales,  
Muy raras perigunas, y de espanto,  
Agora de la tierra y naturales,  
De la Assunpcion digamos tanto quanto,  
Y luego escriuiremos mil cosillas,  
Que bien podre llamallas marauillas.

El

El temple la Assumption tiene gracioso  
Apacible, sereno, y claro cielo,  
Invierno frio, estio caluroso,  
Algunas veces nieve tambien y elo  
De invierno, y de verano esta hermoso,  
El campo todo el año verde el suelo,  
Porque de quando en quando bien se moja,  
Y casi siempre esta de verde hoja.

La gente natural, y comarcana,  
Es de muchas naciones differentes,  
Empero la mas es la Chiriguana,  
Questan a los Christianos obedientes,  
Ya no comen aquestos carne humana,  
Si no es por exquisitos accidentes  
En guerras, y conquistas con paganos,  
Empero no de carne de Christianos.

Vna pestilencia grande vuo venido  
De que muchos Guaranies se murieron,  
Que carne de Christianos han comido,  
La peste les subcede atribuyeron,  
Tambien por desabrida aborrecido,  
La tienen segun muchos me dixerón,  
Que mas les sabe carne de vn pagano,  
Que no la d' Espanol o Castellano.

## ARGENTINA

Los Guaycurus habitan la otra banda,  
Es gente muy valiente y belicosa,  
Quando nuestro Espanol en guerras anda,  
Alquila Guaycurues por donde osa  
Al Guarani seguir que le dan tanda  
Aquestos de tal suerte que medrosa,  
La gente Guarani queda y deshecha  
Quel Guaycuru jamas teme su flecha.

Los Agazes estauan bien poblados  
En tiempo de don Pedro de Mendoça,  
Yaun eran bien valientes y esforçados,  
Los Christianos fizieron tal destroça,  
En ellos, que los Indios y soldados,  
Matauan sin piedad a toda broça,  
Y así vino la cosa a tal estado,  
Que no ay oy del Agaz pueblo poblado.

Tambien auia muchos Guatataes,  
Ques gente muy amiga de Christianos,  
Y otros que se llaman Mogolaeas,  
Que viuen en esteras por los llanos,  
Aquestos y tambien Coñamequaes,  
Estan de la ciudad algo cercanos,  
Acuden a seruir con gran contento,  
Aunque de ellos no ay repartimiento.

Los

*Los Guaranes solos repartidos  
Estan que las demas generaciones  
Aunque lo estan y an sido sometidos,  
Al Espanol mas son por ocasiones,  
Que tienen los que mandan eximidos  
Del seruicio y acuden con mil dones,  
De fuerte que hablando mas de vero,  
Es destos el que manda encomendero!*

*Lunto a la Assunpcion esta vna sierra,  
Nombrada Lambare sierra affamada,  
En gran parte de toda aquesta tierra,  
Ninguna tan alta ay tan encumbrada,  
Alli dio Salazar muy cruda guerra  
A Lambare y su gente reuelada,  
Y muy cerca de alli baxando al rio,  
Oyd vna batalla y desafio.*

*Auiendo Salazar aqui vencido  
Al brauo Lambare, y toda su gente,  
Al pie de la alta sierra le ha salido  
Vna terribilissima serpiente,  
Con animo gallardo , y muy crecido  
Embraça la rodela diligente,  
Y començando a darla con la espada,  
En tierra echa vna mano destroncada.*

DE ARGENTINA

La sierpe con la cola reboluiendo,  
Al buen Capitan diera muy ayrrada,  
Un golpe tan terrible, que cayendo  
Venia el Capitan y con la espada,  
En el suelo se tuno, y acudien lo  
Con vna venturosa cuchillada,  
Tal golpe de reues da con destreza,  
Que alli la sierpe queda sin cabeza.

La del tigre no fue tan gran bazaña  
Aunque era muy terrible y espantoso,  
Matolo antes que fuese a nuestra Espana  
A questo Capitan tan valeroso,  
Y auiendo ydo boluio o cosa estraña,  
Que siendo tan valiente y poderoso,  
Murió pobre dexando muchos hijos,  
Con pleytos, y demandas, y letijos.

Por armas le dio el Rey el tigre fiero  
Con Lambare la sierra que he contado,  
Y un habito, y señal de cauallero,  
Con que a las Indias buelue muy honrado,  
Mas comió nunca dio en tener dinero,  
Murió sin quedar solo ni un cornado,  
Que aquisto de tener la plata a sobra,  
Yo tengo firmemente que Dios obra.

De

De que me sirue a mi querer riqueza,  
 Y andar aperreado por auella,  
 Si Dios por me acotar me da pobreza,  
 A quien presentare yo mi querella,  
 Si la suprema causa y suma alteza,  
 Dispone que no aya de tenella,  
 De arriba de lo alto todo viene,  
 Dexallo al que poder en todo tiene.

Omne datū opti  
mum de sursum  
est. I. i.

Boluiendo a nuestra historia rio arriba  
 Vna laguna esta muy afamada,  
 Itapua se llama vna peña viua,  
 Esta en medio de aquella leuantada,  
 Compeleme el temor que no lo escriua,  
 Mas no lo dexare es prolongada  
 De cien cobdos la piedra, y muy derecha,  
 Y arriba en lo supremo vna vesechia.

Es como el aue Fenix muy graciosa,  
 Que pintan los autores y juntido,  
 Compuesto es de especiosa y olorosa  
 Madera, que en mis manos la he tenido,  
 La syrena tambien bella y hermosa,  
 Como vna bella dama aparecido,  
 En medio esta laguna y aun gemiendo,  
 Y sus doradas erines desparziendo.

Acay en lengua  
 Guarani tuenatā  
 to como en la lé  
 gua Castellana,  
 Valgame Dios, y  
 qmarauilla esesta  
 yassillamá como  
 con espanto a la  
 laguna por oyer a  
 quel estremendo y  
 alarido Acay de  
 adonde dixo un  
 poeta hablando  
 del misterio de la  
 encarnaciō Acay  
 que me espanta  
 tan grande secreto

Otra

## ARGENTINA.

Otra laguna grande mas crecida,  
De mas admiracion que aquesta vemos,  
Que esta la tierra adentro algo metida,  
Los Indios del Acay en sus extremos  
Habitan, y ellos dicen que fundida  
Antiguamente fue gente y creemos,  
Nos dicen esta el diablo atormentando,  
Aquellos que peccaron en nefando.

Gran grita y alarido, y gran estruendo  
Alla dentro parece que resuena,  
Quando se allega junto estremeciendo,  
El cuerpo queda todo con gran pena,  
Algunos de temor bucluen huyendo,  
Pajitas se les antoja, y el arena,  
Que son diablos que vienen empos de ellos,  
Y bucluen erizados los cabellos.

El carbunclo es  
vn animal llama  
se este anima len  
lengua Guarani  
Anagpitani dia  
blo que reluzeco  
mo fuego.

Y no lexos de aqui por proprios ojos  
El Carbunclo animal vezes he visto,  
N inguno me lo juzgue por antojos,  
Que por caçar alguno auduue listo,  
Mil penas padeci, y mil enojos,  
En seguimiento del, mas quam bien quisto,  
Y rico, y venturoso se hallara  
Aquel que Anagpitani viuo cagara.

Vn

Vn animalejo es algo pequeño,  
 Vn espejo en la frente reluziente,  
 Como vna brasa ignita en rezio leño,  
 Corre, y salta veloz y diligente,  
 Así como le hieren echa el ceño,  
 Y turbiase el espejo de repente  
 Pues para que el carbunclo de algo preste  
 En vida el espejuelo sacan deste.

Quan triste se hallo y quan penoso  
 Ruy Dias Melgarejo, que hallado  
 Auia a mi me dixo vno hermoso  
 Perdiolo por auerrsele bolcado  
 Vna canoa, en que iua bien gozoso,  
 Yo le vi lamentar su suerte y hado,  
 Diziendo, si el carbunclo no perdiera,  
 Con el al gran Philippo yo siruiera.

Andando por la guerra y esquedrones,  
 De mi fueron mil cosas conocidas,  
 Trataremos de vna forma de ratones  
 De vista hablare, que no de oydas,  
 Vnas cañas he visto y cañutones  
 Tan gruesos como piernas muy crecidas,  
 Catorze y quinze tiene pocos menos,  
 Cada caña, y de agua todos llenos.

## ARGENTINA.

El agnate muy sabrosa clara y fria,  
Masiendo ya la caña madurando  
Un gusano se engendra dentro y cria,  
Y al cañuto el gusano hora dando  
A fuera Mariposa parecia,  
Con las alas comienza de yr bolando,  
Y por tiempo las pierde, y queda hecho,  
De forma de raton hecho y derecho.

Al tiempo que en la caña estan metidos,  
A gente natural son nutrimiento,  
Frutos sabrosos son, mas ja salidos.  
Aluz causan dolor, pena, y tormento,  
Porque tornados ya y conuertidos  
En ratones consumen el sustento,  
Y priuan muchas vezes de la vida  
Al natural, quitando su comida.

De veinte mil passaron naturales  
Que murieron a causa del estrago  
Que fizieron aquestos animales,  
Que en todo el Vbaig dexaron pago  
De planta ni maiz, ni sementales,  
Sin passar por aquel tan crudo trago,  
Dexandri desta vez tan assolada  
La tierra, que tardo de ser poblada.

No ay bruco, ni langosta perniciosa,  
Ni erugo, ni otra plaga que yo entienda,  
Que iguale a esta maldita mariposa,  
Terrible es si comienza su contienda,  
Así esta desta plaga tan medrosa,  
La gente de Vbayg que viendo senda,  
Por do huyr su tierra y nacimiento,  
Le dexan por tener algun contento.

Tan bien ay otras cañas muy mayores,  
Del grueso son de vn roble bien crecido,  
En que se crian gusanos y mejores,  
De los vnos y de otros he comido,  
En muy poco desfieren sus sabores,  
Estando el vno y otro derretido,  
Manteca fresca a mi me parecía,  
Mas sabe Dios la hambre que tenía.

En los moxos de aquellas cañas vimos,  
Con agua bien sabrosa mas gusanos,  
Ni dentro ni de fuera los sentimos,  
En toda la montaña ni en los llanos,  
Las cañas por cumbreñas las pusimos,  
Con tener otros palos muy cercanos,  
Mas no auia que temer que la corteza,  
Tenian de terrible fortaleza.

## ARGENTINA

Estanta la eſteſſura de las cañas,  
A do las ay, queſ cosa de gran guma,  
Y aunque dentro ſe crieran alimañas,  
Eſtan tan encerradas como enſima,  
Quien a cortar va cañas, por mil mañas  
Que tenga, a las vezes ſe laſtima,  
Con prouas, con eſpinas, con abroxos,  
Y el mal ſale mil vezes a los ojos.

Mas ya eſtoy enfadado en eſte canto,  
Quanto mas lo eſtará quien le leyere,  
Dexemos de contar coſas de eſpanto,  
Doluer quiero a don Pedro quién quisiere  
Las mudanças ſaber y crudo llanto,  
De fortuna, y de aquél que las ſiguiere,  
Con mucha atencion lea diligente  
El canto laſtimoso aquí presente.

CAN

# CANTO III.

EN Q VE SE TRATA DELA  
mas cruda hambre que se a visto entre  
Christianos, la qual padecieron los  
de don Pedro de Mendoça en  
buenos ayres, y como se po  
blo el Argentino.

**L**o que ha sido muy justo y bien ganado  
Muchas veces se pierde como vemos,  
Pues de lo que con mal se a grangeado,  
Que se pierda y el dueño esperaremos,  
Don Pedro de Mendoça fue soldado  
Quando vuo descension entre supremos,  
Y al tiempo del pillar bincho la mano,  
Mas todo su trabajo salio en vano.

Maleparta maje.  
quoq; dilabutur.  
Lo bien ganado  
se pierde, y lo  
malo ello y su a-

Borbon perdió la vida Joan de Urbina  
Entro en Roma cantando la victoria,  
De a pu ste assalto, y saco, y grande ruina,  
Don Pedro enriqueci lo en vana gloria,  
Adm Carlos pedía la Argentina  
Provincia, pretendiendo su memoria  
Levantar en con juista de Paganos,  
Con dinero robado entre Romanos.

Comí

## ARGENTINA

Comó fuese de suyo gran güerrero,  
Viendose de riquezas abastado,  
Ofreciose a gastar mucho dinero,  
Y el rio de la Plata bá demandado  
Don Carlos, en valor claro luzero  
El titulo le da de adelantado,  
Y assí hizo vna grueffa y rica armada,  
De gente muy luzida y estremada.

Dos mil soldados salen de Cástilla,  
Sin gente de la mar y marineros,  
Juntaronse en alarde alla en Sevilla,  
Y viendo tan luzidos caualleros,  
Salian a los ver a maravilla,  
Tan apuestos a punto de guerreros,  
Mas dizen pues se van estos soldados,  
Rezemos los officios de finados.

Al fin salio de España aquella armada  
Muy rica muy hermosa, y muy luzida,  
De todos adherentes abastada,  
Aunque huuo despues hambre muy crecida,  
La gente que embarco era estremada,  
De gran valor, y suerte muy subida,  
Mayorazgos, y hijos de señores  
De Santiago, y sant Ioan comendadores.

Es

Es maesse de Campo vn cauallero  
 Joan Osorio, ques hombre muy valiente,  
 Tambien va Ioan de Ayolas el guerrero,  
 Medrano, Salazar, Luxam prudente,  
 Otros muchos que van de dezir no quiero,  
 Que cada qual bien puede ser regente,  
 Mas Osorio entre todos se señala,  
 Y en todo lleva a todos palma y gala.

A Neptuno, y sus ondas carniceras,  
 Se entregan inuocando a Sanctiago,  
 Las naues van corriendo muy ligeras  
 Rompiendo con gran furia el ancho lago,  
 O lastima, y angustias lastineras,  
 Horrendo gran temor o crudo trago,  
 Que tan braua tormenta se leuanta,  
 Quel mas fuerte y bizarro mas se espanta.

Don Pedro con buen zelo y pecho pio  
 En Dios pongamos dize la esperanca,  
 Y pues para mas es su poderio,  
 El nos dara muy breue mar bonanca,  
 Los pilotos con grande desuario,  
 Dizen que la tormentaua en pujanca,  
 El triste marinero con gran pena,  
 No acierta al aparejo ni a la antena.

## ARGENTINA.

Tça el trinquete, amaina la mesana,  
Afiera esse timon que imos perdidos,  
A la bonba, a la bonba muy de gana,  
Que seremos de presto sumergidos,  
Qual llama san Lorenço, qual santa Ana,  
Sant Elmo dizen otros affigidos,  
Otros san Nicolas que puso quilla  
Y costado, de nos tenga manzilla.

El sexo feminil y lacrimoso  
Leuanta haza el cielo bozeria,  
Con la furia del viento tan furioso  
La vna naué de otra se desuia,  
Mas boluiendo la mar en su reposo  
Conuiertese el dolor en alegría,  
Y llegan a Canaria muy vfanos  
Do toman tierra, y salen bien galanos.

Despues de auerse aqui ya refrescado,  
A proseguir tornaron su viage,  
Auiendo ya diez dias nauegado  
Hallaronse muy cerca del parage,  
De las islas, y cabo ques llamado  
Verde, enfermo assiento y estalage,  
Cansados del sañoso y largo lago,  
Tomaron la que dizen Santiago.

No

No estaua en este tiempo tan poblada,  
Como al presente esta de Lusitanos,  
La costa no estaua mucho desuizada,  
Poblada de valientes Africanos,  
De color negra son, y muy tisnada,  
Los que mas a cabo Verde son cercanos;  
Y tienen en comun carniceria  
De los negros haziendo anatomia.

Tomose destas islas bastimento,  
Tambien se refrescaron los soldados,  
Y diose con presteza vela al viento,  
Los animos de todos bien osados,  
Mas ay dolor quan presto amas de ciento,  
De poco prestara seres forzados,  
Que la hambre passando de la zona  
Aroso ni veloso no perdona.

Con prospero nordeste fauorable  
Camina alegramente nuestra armada,  
Y el mar mas sosegada y nauegable,  
La linea en breue tiempo fue passada  
Con viento em popa via y amigable  
De cabo frio punta ya doblada,  
En costa del Brasil tierra tomaron,  
Y aun isla santa Barbara nombraron.

## ARGENTINA

Del gran Carlos las armas se poniendo  
Y posesion por el alli tomando,  
Y luego su viaje prosiguiendo,  
Y en el puerto de Vera se encerrando  
Estuieron alegres bien comiendo,  
Contino por la playa mariscando,  
Que ay en aquel puerto grande suma  
De hermosos pescados como espuma.

Estando pues aqui ha comenzado  
El demonio sus cosas tan vsadas,  
Salazar con otros se ha juntado,  
Y a Ioan Oсорio dan de puñaladas,  
Inuidia y couardia lo han causado,  
Por ser las obras del tan señaladas,  
A Don Pedro fizieron que creyesse  
Que le yua en esta muerte el interesse.  
Inuidia combate  
alo mas alto, y as  
si el inuidioso es  
couarde.

Al principio el error aunque pequeño  
Paruuus error in Grandissimo se haze al fin y cabo,  
principio maxi- Era este cauallero balagueño  
mus fit in fine Con todos, y en questo mas le alabo  
atis. Que en verle sacudido y zahareño  
Con nobles de lo qual le desalabo,  
Que al mas pobre soldado en mas tenia,  
Que a diez de presunpcion de hidalguia.

Fue

Fue causa segun dizen esta muerte  
 Tan fuera de razon, contra justicia  
 Del funesto successo, horrible, y fuerte  
 Del pobre de don Pedro, y su milicia,  
 Que echada esta inuidiosa, y cruda suerte  
 Con tanta couardia, y gran malicia  
 Començo a castigar Dios el armada,  
 Con vn graue castigo, y cruda espada.

Des del principio del mundo esta sabido  
 El castigo que haze Dios eterno,  
 Por vista de los ojos conocido,  
 Esta quanto la estima el sempiterno,  
 La muerte del que es justo y bien creydo,  
 Tenemos lo castiga con infierno,  
 Que la sangre de Abel el inocente  
 Clamando esta ante Dios omnipotente.

Ecce sanguis iusti  
 Abel clamat ante  
 me. Genes. 4.

Al fin de aquesta isla se ha passado,  
 Con algunos descuentos, que no digo  
 Y el rio de la Plata se ha tomado,  
 Y el puerto sant Gabriel de desabriga,  
 De alli luego passose al otro lado,  
 A buenos ayres ques demas abrigo,  
 A do fue el lastimoso acabamiento,  
 De tanta bizarria qual youento.

D;  
De

## ARGENTINA

De ver era salir en aquel llano  
Al soldado bizarro, y cauallero,  
De sedas, y brocado muy galano,  
A guisa, y parecer de Perulero,  
Salia con contento muy vfanico,  
Y hasta el pobrezito marinero,  
Des que la bella tierra contemplaua  
A Espana no boluer jamas juraua.

A Ioan de Ayolas vuo despachado  
Don Pedro el río arriba, porque assombre  
Al Indio, va con el vn buen soldado  
Llamado Salazar valiente y hombre,  
Don Pedro en este tiempo vuo enfermado  
Del morbo, que de Gallia tiene nombre,  
Con miedo de morirse en aquel río,  
A Castilla se buelue en vn nauio.

Viniendo pues don Pedro su viage  
A Espana sin auer puerto tomado,  
Empero a bueltas ya de aquel parage,  
Que llaman las terceras acabado,

Thefaurizate vo *Asi no gozo bien ni su linage*  
bis thesauros in *El thesoro que en romá vuo pillado,*  
*exlis, vbi erugo* *Dichofo el que athesora alla en el cielo,*  
*neq; tinea demo* *Que es burla athesorar aca en el suelo.*  
*liuntur, Math. 6.* *Que*

Quedo por Capitan, y por teniente,  
 Y en muerte successor de aquella tierra,  
 Ayolas, que fue arriba con la gente,  
 Aca Francisco Ruiz haze la guerra  
 En buenos ayres, y anda diligente  
 Mas poco le apruecha que la perra  
 Pestifera cruel hambre canina,  
 A todos abandina, y los arruina.

La gente ya comienza a enflaquecerse,  
 Las raciones se acortan cada dia,  
 No piede el padre al hijo socorrerse,  
 Que cada qual su muerte mas temia,  
 Y aun que muy natural el condolerse,  
 Y cada qual del otro se dolia,  
 Empero mas su vida procuraua,  
 Y charidad de si la començaua.

Charitas bene or  
dinata a se deber  
incipere,

Vn hecho horrendo, diro, lacrimoso  
 Aqui sucede: estauan dos hermanos,  
 De hambre el vno muere, y el rauioso  
 Que viuo esta le saca los liuianos,  
 Y bofes, y assadura, y muy gozoso  
 Los cueze en vna olla por sus manos,  
 Y come los, y cuerpo se comiera  
 Si la muerte del muerto se encubriera.

## ARGENTINA

Comienzan a morir todos rauiendo,  
Los rostros, y los ojos consumidos,  
A los niños que mueren sollozando  
Las madres les responden con gemidos,  
El pueblo sin ventura lamentando,  
A Dios embia suspiros doloridos,  
Gritan viejos y moços, damas bellas,  
Perturban con clamores las estrellas.

Es hambre enfermedad la mas rauiosa  
Que puede imaginar ningun Christiano,  
La mano esta temblando temerosa  
No quisiera de tal ser escriuiano,  
Mi Dios por vuestra sangre tan preciosa,

Dicvt lapides isti Libradme deste acote, quel tirano  
panes siat Math. Que llegaua a tentaros bien sabia,  
cap. 4. Ques graue mal la hambre en demasia.

Fue cierto celebrada alli su saña,  
De aquesta matadora sin medida,  
Con tanta crudeldad, y tan extraña,  
Que no podra de alguno ser creyda,  
No hizo ella jamas otra hazaña  
Qual esta, y de ludea referida,  
Que en esta de dos mil que se contaron,  
Con la vida dozientos no escaparon.

No

No quiero referir extrañas cosas  
 Causadas desta perra y vil tirana,  
 Que bien pudiera yo muy dolorosas  
 Vna muger auia llamada Ana,  
 Entre otras damas bellas y hermosas  
 Tomo paga del cuerpo vna mañana,  
 Forçada de la hambre y hecha iguala,  
 Al pretensor embia en ora mala.

Era el galan pretenso vn marinero,  
 El precio vna cabeza de pescado,  
 Acude a la posada muy ligero,  
 Y viendo que la dama le ha burlado,  
 Al capitan Ruyz (buen justiciero)  
 De la dama se auia querellado,  
 El qual juzga que cumpla el prometido  
 O buelia lo que tiene recibido.

Maldito seas juez sino quisieras  
 Mirar a nuestro Dios omnipotente,  
 Y desto a buen juzgar te conmouieras,  
 Y aquitar el peccado subsequente,  
 Por euitar la muerte lo fizieras;  
 Que claro esta quel casto y continente,  
 Mejor passa la hambre quel vicioso,  
 Y dado al vicio, y acto luxurioso.

Quodcumque pecatum fecerit homo extra corpus suum est, qui autem fornicatur in corpore suum peccat.  
1. Cor. 6.

S. Tho. quia indebita resolutio quod erat necessarium conseruationi naturae.

Y el poeta sine cere & Bacho friget Venus.

Sabe-

## ARGENTINA.

pobreza no es vi-  
leza, empero sin  
Dios causa vileza  
y entre los hijos  
del siglo es grába-  
xeza, y cosa odio-  
sa y aborrecible.

Sabemos semejante a esta baseza,  
Que causa oíras dos mil esta traydora,  
Que aunque dice el refran, que no es vileza,  
Y ser con nuestro Dios merecedora  
Creemos la virtud de la pobreza,  
Sin su fauor la perra es causadora,  
De hambre que es vn mal tan sin medida,  
Que dara el padre al hijo por la vida.

Boluaimos a Loyolas y su gente,  
Que sube el río arriba muy gozoso,  
El puerto Paraguay ques al presente,  
Hallaron del Carybe bellicoso  
Poblado estaua, aquí el fuerte valiente,  
Ianduaçubi en la tierra poderoso  
Capitan, y cabeza que regia,  
Y toda la comarca le temia.

Aqueste fue en fauor de los Christianos,  
Y hizo a Salazar que allí poblasse,  
Ajolas passó el río, y los Pantanos,  
Diziendo a Salazar que le aguardasse,  
Llegó donde linceo muy bien lo manose  
Mas Dios no fue seruido que tornasse,  
Que Salazar no cumple el prometido,  
Por do el pobre de Ajolas se ha perdido.

El

El Paraguay arriba poco trecho  
 Aua loan de Ayolas nauegado,  
 Salto en tierra, y camina bien derecho  
 La buelta del Peru, y bien cargado  
 De plata, y a su gusto satisfecho,  
 Boluio do a Salazar aua dexado,  
 Con barcos, y nauios esperando,  
 En tanto que la tierra yua talando.

Salazar como vido que tardaua,  
 Baxose al Paraguay do ya diximos,  
 El gran Yanduacubi rubicha estaua,  
 Con el gran Lambare, y entraymos primos  
 Le di zen de lo quel mucho gustaua,  
 En tanto que nosotros dos viuimos,  
 Ayuda te daremos como a hermano,  
 Ati y a todo nombre de Christiano.

Rubicha en la lengua Chario o Guaraní quiere decir principal capitán y cabeza.

En esto buelue Ayolas diligente  
 Con plata, mas no halla los nauios  
 El hecho viendo el Indio de repente,  
 La carga de la plata dexa Ilios,  
 Y acude contra Ayolas de repente,  
 No puede escabullirse, que los rios  
 Estan delante del, y assi murieron  
 El pobre, y los demas que con el fueron.

Los

## ARGENTINA.

Los Indios que esta gente aqui mataron  
Payaguas se dizen bellicosos,  
A muchos en mi tiempo captiuaron,  
E yo tambien lo fui de estos furiosos,  
Salazar, y los otros que baxaron  
Poblaron en el puerto muy gozosos  
Comienzan a hazer a puya hijos,  
Y a entregarse a deleite y regozijos.

El Guarani se huelga en gran manera  
De verse enparentar con los Cristianos,  
A cada qual le dan su compañera.  
Los padres, y parientes mas cercanos,  
O lastima de ver muy lastimera  
Que de aquestas mancebas los hermanos  
A todos los que estan amancebados,  
Les llaman oy en dia sus cuñados.

A tal termino llega aquesta cosa,  
Que cada qual vivia a su aluedrio.  
Aquel que India tenia mas hermosa,  
Se juzga por mejor, y de mas brio,  
Y en siendole la India ya enfadosa  
Libello de repudio con desuio  
Concede tomando otra Maçacara,  
Que manceba la llaman a la clara.

Ma-

CANT. III.

31

Maçacara es un pece muy sabroso,  
Y tanto que los Indios cosa rica  
Le dizen, por ser pexe tan gustofo,  
Y el nombre deste pexe el Indio aplica,  
Al amiga que tiene deseofo  
De siempre la gozar que significa,  
Maçacara la cosa que es amada,  
Que no enfada por ser muy estimada.

No auia en este caso alguna enmienda,  
Por ser en general costumbre mala,  
Que aquel que conuenia poner rienda,  
Sin guarda de excepcion todo lo tala  
Aprenden de la escuela y de la tienda,  
En esto los demas todos de Yrala  
Que aunque era en muchas cosas concertado  
En esto de la carne desfrenado.

Mobile mutatur  
sepe cū principe  
vulgus Esiodo.

Y el mal era mayor y mas crecido,  
Que los gouernadores se han jactado  
De tener maçacaras, y ha venido  
A terminos la cosa que tratado  
Con ellas han, y hijos han tenido  
En publico, y por suyo los criado;  
Ved los pequeños tal que documento  
Auian de tomar de tal descuento.

Quan.

## ARGENTINA

Quanto conuenga en tierra quando esnueña  
Sembrar buena semilla labradores,  
Ejralos principios a dar prueua  
De virtud, y bondad predicadores,  
El dicho del Poeta lo con prueua  
Que el vaso en que yna vez echan licores  
Quo semel est in Guarda bien el sabor siendo reziente,  
bit odorem testa Así ni mas ni menos es la gente.  
diu oratio.

Estando pues el pueblo muy vfanoso  
Al gusto, y paladar de su medida,  
Inzgaron por consejo bueno y sano  
Yrala fue en el ar  
mada de don Pedro de Mendoça  
como soldado, y con su ardid yma  
ñavino a mandar De todo aquell curioso que leyere,  
la tierra mucho ti El canto que tras este se siguiere.  
empo, leuataróle  
los q predieron a  
Aluar Nuñez ca-  
beça de Vaca per  
figuió a Diego de  
Abreu cauallero  
de Seuilla, el qual  
sustentaua la opi-  
nió de los Leales  
q llamauan a los q  
no consintieroen  
la prisio de Aluar  
Nuñez cabeçade  
Vaca.

Que yo no he de juzgar aqui sus hechos,  
Dezir lo bueno, y malo me conuiene,  
Confieso hizo Yrala mil prouechos,  
Por do en aquella tierra fama tiene  
Algunos perseguidos y deshechos  
Por el fueron, y quiera Dios no pene  
En pena de sus culpas, y los males  
Que hizo a Diego de Abrego y Leales.

Man-

Mandando pues la tierra como digo  
 Yrala, y buenos ayres despoblado,  
 Cessado auia la hambre, y mucho trigo  
 Tenian, y otras cosas que han sembrado,  
 A la Assumpcion se suben al abrigo,  
 Los unos, y los otros se han juntado,  
 Que la virtud estando bien unida  
 Mas fuerte vemos, que es que desparrizada.

Despueblase bue  
 nos ayres, y junta  
 se los del, y los de  
 la assumpcion.

Virtus unita se ip  
 sa dispersa fortio  
 est.

Estando así qualquiera procuraría  
 Hacer casas, estancias, y hacienda,  
 Y aunque la dulce Espana desseanua,  
 Y mas el que tenía alguna prenda,  
 El imposible visto trabajaua,  
 Qualquiera por no auer plaça ni tienda,  
 Por donde todos eran labradores,  
 Monteros, ortolanos, pescadores.

Don Carlos quinto en esto ha proueido  
 Por su Gouernador, y Adelantado,  
 A cabeca de Vaca que ha salido  
 De alla de la florida donde ha estado  
 Captiuo de los Indios, y metido  
 La tierra adentro a fuerza de su grado  
 Diremos del despues en entre tanto  
 Cessemos hasta ver el quinto Canto.

ARGENTINA.

## CANTO V.

EN ESTE CANTO SE DIZ  
ze como vino Aluar Nuñez cabeza de  
Vaca al río de la Plata, y de su pri-  
son, y trabajos, que de ella suc-  
cedieron, y del gran Moxo  
señor del Paytite.

O vida segura la  
más pobreza lo ó  
de Mena en sus  
300.  
Boetius nō enim  
multa possiden-  
tem ipsum beatū  
dices.

**S**egura vida llaman la pobreza,  
Y de sanctos, y santas es amada,  
Tambien la magestad, y sacra alteza,  
Amandola le dio fuerte estimada,  
Aquel que en poco tiene la riqueza,  
Por cierto viue vida sosegada,  
Y el que con su pobreza se contenta,  
Mas rico es que el que tiene mucha renta.

Las guerras, y las grandes discensiones,  
El interes las causa como vemos  
Motines, y rebueltas, rebeliones  
Que de mal por la plata padescemos,  
Autores de las santas religiones,  
Que amastes la pobreza por extremos,  
Dezid no es mas segura la pobreza,  
Pues por ella gozais de la riqueza.

Qual-

Qualquiera en la Assunpcion esta gozoso  
 Con solo su comer viue contento,  
 No andaua por la plata cobdicioso,  
 Metido en su morada y aposento  
 Labrado, muy pulido, muy costoso,  
 Sin curar de tapiz o paramento,  
 Y al fin por interes la furia ingrata,  
 Discordia su contento desbarata.

Que fuera si tuvieran plata y oro,  
 Que aquesto mas con mueue en esta vida,  
 Que al fin aqucl que tiene gran thesoro  
 Procura su contento sin medida,  
 Aqueste fin le fuerça el triste lloro,  
 Y llanto al nauegante en su corrida,  
 Y aqueste a vezes causa en este mundo,  
 A muchos que desciendan al profundo.

Mas oro, y plata es lo que lo vale,  
 Y bien es honra, mando poderio,  
 Qualquiera de estas cosas equiuale,  
 Y trae al retortero al aluedrio,  
 Que aunque no sea forçada, empero sale  
 La voluntad de madre como rio,  
 Y llena a la razon tras si rendida,  
 Y a su diction, y gusto sometida.

Oro es lo qorova  
 le, dize el prouez  
 bio Castellano.  
 Trahit sua quæsi  
 volupcas, inquit  
 Poeta, vt refert  
 Aug. tracta. 26. in  
 Ioann.

## ARGENTINA

Al fin pues interes les fuerça tanto  
En la Assumpcion sin plata ni dinero,  
Que su plazer se buelue en triste llanto,  
Los cuellos entregando al carnicero;  
Pensaron de salir de vn gran cibanto,

Incidit incillá cu-  
piens vitare Ca-  
ribdam. Ver.

Y dieron en vn hondo sumidero,  
Como vera qualquiera que este atento,  
A la historia presente que youento.

Cosa muy sabida  
es como el empe-  
rador Carlos V.  
nuestro señor, pa-  
dre del inuitissi-  
mo Philipo II. se  
desposseyo y hizo  
dexacion de to-  
dos sus Reynos y  
se retraxo ayuste  
monasterio desta  
yles Hieronymos  
q̄sue el mas singu-  
lar, y mayor triu-  
pho q̄ el obiuuo  
entre los grandis-  
simos, y dignos de  
eterna memoria,  
de q̄ el triumpho  
en este mundo.

Aniendo aquél que al mundo dio de mano  
En trueto del eterno, y gran reposo,  
Dexandole primero todo llano,  
Y en paz al heredero muy dichoso,  
Iuzgado por consejo bueno y sano,  
De dar hombre valiente, y bellicoso  
Al Argentino embia adelantado,  
Que cabeza de Vaca fue nombrado.

Del qual su armada apreissa bastecida,  
De todo el necessario, y sus peltrechos,  
De la ciudad de Cadiz fue partida,  
Y a las Canarias llegau bien derechos;  
Los mas de todos es gente luzida,  
Algunos con insignias en los pechos,  
De nobles, y lustrosas encomiendas,  
Y muchos de valor, y grandes prendas.

Passar

Passada la famosa y gran Canaria,  
 En cabo Verde quies de Lusitanos  
 Entraron, y aunque era tan contraria,  
 Entonces su nacion a Castellanos,  
 No lo fue a la nuestra alli aduersaria,  
 Que a todos los reciben como a hermanos,  
 Que al fin la diferencia es de tal guisa,  
 Que para las mas veces todo en risa.

Despues de auerse aqui ya refrescado,  
 La gente del armada muy gozosa,  
 Con algun bástimento que a tomado  
 Se embarcà por le ser muy deseoña,  
 La fin de su viaje comenzado,  
 Iuz gandole por cosa prouehosa,  
 Que vemos que qualquier descubrimiento  
 Es al tono de boda o casamiento.

La Torrida que alguno inhabitable  
 Escriue, traspasaron de repente,  
 No ser en todo tiempo nauegable,  
 Sabemos quel sol hiere crudamente,  
 Un viento haze a vezes amigable,  
 Nauegase con el al occidente,  
 Despues de aquesta torrida doblada,  
 Esta casi ya hecha la jornada.

Niboda pobre ni  
 mortuorio rico,  
 assi en los descu-  
 brimientos en las  
 Indias, el comen.  
 Griego sobre las  
 300. de Io. de Me.  
 y otros muchos  
 antes del como  
 fue Ptolemeo. &c  
 lo contrario de lo  
 qual vemos y sa-  
 bemos.

Doblada la linea  
 esta casi hecha la  
 jornada, porq si  
 no se acierta a do-  
 blar, no se puede  
 tomar la costa del  
 Brasil, antes aurá  
 de ir a la de Carta  
 gena, o dar en S.  
 Domingo.

## ARGENTIN A.

La costa del Brasil reconocida,  
Y vn isla santa Barbara tomada,  
Por la insignia imperial que de corrida  
Alli fue por don Pedro bien fixada,  
Conoscen que su armada fue surgida  
En ella, mas tocando de passada,  
El rumbo endereçaron muy ayna  
Al isla dicha Santa Catalina.

De aqui el Gouernador ha despachado  
Con gente que descubran el camino,  
A Dorantes de Bejar buen soldado,  
El qual fue, y con presteza mucha vino  
Noticia del camino cierta ha dado  
Por donde caminando con buen tino  
La tierra adentro entraron muy gozosos,  
Mas de los naturales recebos.

No quiero referir la gran miseria  
Trabajos infortunios que sufrieron  
En aqueste camino, y su lazeria,  
Y hambre, y sed que todos padescieron,  
Pues vemos no murio en aquella feria  
Alguno de trezientos que alli fueron,  
Que aquesto de las hambres, y su quexa  
A Mendoza, y a Carate se dexa.

En

En tanto que Aluar Nunez caminaua  
 Al Paraguay con guyas muy derecho,  
 Su gente con salud toda lleuaua,  
 A manos el camino de Indios hecho,  
 Sabido por Yrala que llegaua  
 Con maña que la vsava en su prouecho,  
 Embia a cierta gente de corrida,  
 Que el para bien le den de su venida.

Sobre quarenta el quinto año corria,  
 Quando el buen Aluar Nunez ha llegado,  
 Y no el quarenta y siete se cumplia,  
 Quando se ve de cadenas rodeado  
 La causa deste mal y tirania,  
 Y de caer el pobre de su estado,  
 Inuidia fue, que suele do se offrece,  
 Aquello combatir que mas florece.

Inuidia combate  
lo mas alto.

Llegado al Paraguay se determina  
 De ir el río arriba descubriendo,  
 Y sin hallar noticia de oro o mina,  
 Con barcos, y nauios fue subiendo  
 Trezentas y mas leguas, pues camina  
 Hasta saber de plata, pero viendo  
 Que la rauiosa muerte andaua suelta,  
 Por no perder su gente dio la vuelta.

## ARGENTINA

San Fernando se dice este parage,  
Dose tuuo noticia de riqueza.  
Mas era tan enfermo el estalage,  
Que cobran los soldados gran tibiaza,  
Dexaron a esta causa su viage,  
Que promete facallos de polreza,  
Que la piel por la piel el mentiroso  
Nos dixo, que da el hombre y el reposo.

Pelle pro pelle da  
bit homo. Job.2.

Si la muerte no teme aquesta gente,  
El argentino fuera mas somoso  
El dia de oy, que nueva ciertamente,  
Se tuuo aqui de vn Indio bellicofo,  
La plata, y oro bello reluziente,  
Se ha visto no es negocio fabuloso,  
Que cantaros de oro a maravilla  
Tenia aqueste Indio y gran baxilla.

En vna gran laguna este habitaua,  
Entorno de la qual estan poblados  
Los Indios, que a su mano el subjectaua  
En pueblos por gran orden bien formados  
En medio la laguna se formaua,  
Vn isla de edificios fabricados,  
Con tal belleza, y tanta hermosura,  
Que exceden a la humana compostura.

Vna

Vna casa el señor tenía labrada  
 De piedra blanca toda hasta el techo,  
 Con dos torres muy altas a la entrada,  
 Una del vna al otra poco trecho;  
 Y estaua en medio dellas vna grada,  
 Y un poste en la mitad della derecho,  
 Y dos viudos leones a sus lados,  
 Con sus cadenas de oro aberrojados.

La casa del gran  
 Moxo, en vna la-  
 guna,

Encima deste poste y gran columna,  
 Que de alto veinte y cinco pies tenía  
 De plata, estaua puesta vna gran luna,  
 Que en toda la laguna reluzia  
 La sombra, que hazia en la laguna,  
 Muy clara desde a parte parecia,  
 Quien ay que no tomara vna tajada  
 De la luna, aunque fuer a de menguada.

Passadas estas torres se formaua  
 Vna pequeña plaça bien quadrada,  
 Del iniuerno y verano fresca estaua,  
 Que de arbores esta toda poblada  
 Los quales vna fuente los regaua,  
 Que en medio de la plaça esta sitiada,  
 Con quatro caños de oro gruesos bellos,  
 Que yo se quien holgara de tenellos.

## ARGENTINA

La pila de la fuente mas tenía  
De tres passos en quadra su lechura,  
De mas que hombre mortal ser parecia  
En talle, perfección, y compostura,  
En extremo la plata reluzia  
Mostrando su fineza y hermosura,  
E el agua diferencia no mostraua  
De la fuente, y pilar do se arojaua.

La puerta del palacio era pequeña  
De cobre, pero fuerte, y muy fornida,  
El quicio puesto, y firme en dura peña,  
Con fuertes edificios guarnecida,  
Seguro que del pelo, y de la greña,  
Del viejo del portero que es crecida,  
Pudieramos hazer vn gran cabestro,  
Oyd pues del vejazo el mal siniestro.

Aquellos que por dicha ya an pasado  
Por medio de las torres y coluna,  
Auiendo las rodillas ya postrado,  
Levantando los ojos a la luna,  
Aqueste viejo así les ha hablado,  
Con vna muy feroz voz importuna,  
Y dice a este adorad ques solo uno  
El sol, y fuera del otro ninguno.

En

En alto està vn altar de fina placa,  
 Con quattro lamparillas a los lados  
 Encendidas, y alguna no se mata.  
 Questan quattro ministros deputados,  
 Vn sol vermejo mas que vna escarlata,  
 Alli està con sus rayos señalados,  
 Es de oro fino el sol alli adorado,  
 Mas ay de quien el sea desechado:

Aqueste gran señor desta riqueza  
 El gran Moxo se dice, y es sabido  
 Muy cierto su valor, y su nobleza,  
 Su ser, y señorío enriquecido,  
 De sus vaſtalloſ, fuerças, y destreza,  
 Por nuestro mal auemos conocido,  
 Que pocos tiempos ha que en corta trechaſ,  
 Prouamos la fiereza de sus flechaſ.

A que no fuerçais hambre deteñanda  
 Del oro, que los animos perdidos,  
 Tras ti llenas con fuerça tan nefanda,  
 Que ciega las potencias, y sentidos,  
 Con todo des que ven que la muerte anda  
 De prieffa: con temor los doloridos,  
 Que auian emprendido este viaje,  
 Se burluen para tras de te paraje.

Quid nō morta  
 lium pectora co-  
 gitauit anta sacra  
 fames.

## ARGENTINA.

Bolviendo pues la gente de su entrada,  
Succede en la Assumption vna tormenta,  
Dos hombres la leuantan, que escusada  
La tal o motines, sino lo inventa  
El peccado, que cosa es muy vsada,  
Letron el uno es, el otro Armenta,  
Des que al Gouernador preso tenia,  
Muy lueno ha andado Armenta les dezia.

Succede a prima noche el desbarate,  
El pobre caualtero esta dormiendo.  
Entre galas la puerta Joan Onate,  
Y asi de golpe entraron con estruendo:  
A vozes dizien todos ser duslate,  
Que con la vida que de que viuiendo,  
Atra de causar mal pues esta cierto  
El hombre no hablar despues de muerto.

Rosquin con un harpon en rebolado  
Le apunta amenazando que se diesse  
De la cama se ha el pobre leuantado,  
Sin saber deste caso como fuese  
La espada con gran animo a empuñado,  
Mas quien era possibile resistisse  
Nec Hercules co A tantos, pues que Hercules el Griego  
trá dgos inquit No puede contra dos entrar en juego.  
proueibium. Trala

Yrala astuto, sabio, canteleso  
Del enfermo se hizo en este punto,  
Y porque dar el libre y ganancioso,  
Según pude saber, y lo barrunto  
A caceres agudo, y bullicioso  
Le dije con Venegas vaya junto,  
Y Cabrera del Rey tres officiales,  
Principio, y causadores de estos males.

El pueblo comuniqueron ignorante,  
Y en odio le encendieron como brasa,  
Acude a la prision, y en un instante  
Le sacan muy asido de su casa,  
Yrala se ha hallado muy triunfante,  
Que cierne Híñe, y mas a questa masa,  
Y siendo el preso, puesto en tal aprieto,  
Por caudillo de todos es electo.

Comienza gouernando pues Yrala  
Su negocio a entablar, y afficionaua  
A todos, y en mil cosas se señala,  
Y al pobre con mas veras ayu lana,  
Empero corta, abrocha, biende, tala,  
Al que el contrario vando acompañaua,  
De suerte, que el Leal era tenido  
Por hombre vil, infame, y abatido.

A mu-

## ARGENTINA.

A muchos al orco de los Leales,  
Diziendo que la tierra perturbauan,  
A tal punto se vino, que los tales  
En los montes, y bosques habitauan,  
Los que eran causadores destes males,  
Lo bueno de la tierra se gozauan,  
Los otros hambreauan suspirando,  
Y a Dios justa vengança demandando.

Entre otros que prendio fuera Vergara  
Hermano de Ruy Dias Melgarejo,  
Y aqueste sino huye le aborcará,  
Que voluntad no falta y aparejo,  
Al otro con su hija le casara,  
Ruy Dias nunca fue de tal consejo,  
Y así con los Leales se ha huynido,  
Andando por los bosques abscondido.

Auia Diego de Abrego tomado  
La mano, enseñalarse con quadrilla,  
Contradicjendo a Yrala por alçado,  
Son Al rego y Ruy Dias de Seuilla,  
Conigo mucha gente han congregado,  
Yrala ha procurado de seguilla,  
Y a algunos los commueve por regalo,  
Y a muchos cuelga, y penales de un palo.  
Yrala

Y rala sale en esto con armada,  
 Y el rio arriba yendo bien se alexa,  
 Y porque la ciudad sea gouernada,  
 A don Francisco de Mendoza dexa  
 Lazcano muy maluado de celada,  
 Con animo endiablado se le quexa,  
 Diziendo no conviene que tuviesse  
 Por vn tyrano el mando, y desistiesse

Y que el con los Leales trataria,  
 Que en nombre del gran Carlos se eligiesse,  
 Y aquesto facilmente lo haria,  
 Sin que persona alguna lo impidiesse,  
 Tratolo de tal suerte que hazia,  
 Quel triste don Francisco lo creyesse,  
 Con este engaño, y falso compellido  
 Mendoza de su mando a desistido.

Al punto que desiste luego viene  
 La gente de Leales de los sotos,  
 Y el Abrego leal no se detiene,  
 Que espera de tener aqui mas votos,  
 El Lazcano maluado pues no tiene  
 Los filos del intento malo botos,  
 Que con prestez a muchos sobornando,  
 Al Abrego procura den el mando.

Malua-

## ARGENTINA.

Maluado llamo a Lazcano yo en mi verso  
Por ser causa primera de un gran daño,  
Que nunca se perdiera el vniuerso,  
Por Mendoza mandar si quiera un año,  
Que si buen zelo tuvo al fin fue aduerso  
A Mendoza, causando un mal tamaño,  
Y al Abrego de muerte, y gran fatiga,  
A todos quantos eran de la liga.

El Abrego por votos fue elegido,  
Que cedula Real dispone desto:  
Y siendo ya del pueblo recibido,  
Comienza de imbidar todo su resto,  
El Mendoza se ve tan asfigido:  
Y a caso le fue el Abrego molesto,  
Que no pudo suffrir verse burlado,  
Y oyd en lo que para este nublado.

Con sus pocos amigos dizen quiso  
Cortan la cabeza a don Francisco de  
Mendoza en la Alcazares. Del caso, y con prestezza dale caça,  
sumpción por maldad de Diego Y prendele y al punto de improviso  
de Abrego La catego le cortan en la plaza,  
Al tiempo que cortarse la querian,  
A sus hijos hablo que alli venian.  
Adon

Adon Diego el mayor hablo primero,  
 Diziendo en alta voz, mira que se as  
 Vassallo de tu Rey muy verdadero,  
 Porque en aqueste trance no te veas,  
 Y pues hijo tu ves como yo muero,  
 Asi la gloria eterna tu posecas,  
 Que cures de viuir siempre de suerte,  
 Que no mueras tambien aquesta muerte.

El presagio del padre que moria,  
 Dexado por postrero testamento  
 Al don Diego de poco le seruia,  
 Pues tuuo en sancta Cruz atreimiento,  
 Y pago en Potosi su tirannia,  
 Dire en otro lugar este alcamento,  
 Al Abrego boluamos que sabiendo  
 Que Irala buelue al monte va huyendo.

Irala auiendo tiempo nauegado,  
 El Paraguay arriba con su gente,  
 Y al buen Nusto de chaues despachado,  
 A que salga al Peru muy diligente,  
 Se buelue a la Assumpcion quel que a pecado  
 No puede asegurar jamas la mente,  
 Que no puede hallarse mejor sciencia,  
 Ni prueua que le iguale a la conciencia.

Fugit malus ne-  
 mine persequete.  
 Conscientia mil-  
 le testes.

Lle-

## ARGENTINA

Llegando a la ciudad al fin Yrala  
Con grande regozijo es recibido.  
De Mendoza, la muerte le desala  
El coraçon, y entrañas le ha rompido  
Tras Abrego con priessa el monte tala,  
Y a Escasso questa causa ha cometido,  
Mas no le fue en el tiro de su mano,  
Que un tiro que tiro no sale en vano.

Al Abrego a prender Yrala embia,  
Porque el con los Leales retirado,  
Andaua por los bosques a porfia,  
Del remedio de Espana confiado,  
El Escasso que supo do dormia,  
Vna noche le halla descuidado,  
Y al blanco pecho apunta y fue tan cierto,  
Que el coraçon le parte, y dexa muerto.

Muchos de los Leales desmayaron,  
Por verse sin cabeza, y perseguidos,  
Y algunos al Yrala se passaron, y se vieron  
Y fueron con amio del recelidos,  
Los otros que mas tiempo porfiaron,  
Viuieron con dolor muy astringidos,  
Que el nombre de Leal era nefando,  
Y entriscate nombravan, y burlando:  
A tal

A tal punto llego el atreimiento,  
 Del vando del Ytala, que casando  
 Su hija con Vergara por contento  
 Y plazer, vn soldado suspirando  
 En vna farsa sale descontento,  
 Y roto, y pobre, y otro preguntando,  
 Y el responde, diziendole quien era?  
 De los Leales soy, que no desuiera.

Que de Leales sois? le dice luego,  
 Mirad pues bien el pago que sacado  
 Aueis de essa contienda y triste juego,  
 Que tan contra razon aueis jugado?  
 Hermano por ventura estais tan ciego,  
 Que no veis ques andar de pie quebrado,  
 El triste del Leal dice temblando,  
 Hermano lo que se que estoy penando.

El valeroso Chaves caminaua  
 La buelta del Peru donde ha salido  
 Con trabajo sobrado que passaua,  
 De gente que el camino le ha impedido,  
 A muchos fuertemente conquistaua,  
 Y a su diction y mando a sometido,  
 Rompiendo fuertes fuerças palizadas,  
 Con obras muy heroicas y afamadas.

F      Con

## ARGENTINA.

Conquisto los Chiquitos, que s'frontera  
Del gran Moxo, señor de la laguna,  
Y entiendo que si mas adentro fuera,  
Acuestas nos sacara la columna,  
Y Hercules segundo Chaves fuera,  
Y por mas le imitar el sol y luna,  
Acuestas sustentara como al cielo  
El otero por le dar a Atlas consuelo.

Al fin salio al Perú, donde ha hallado  
Al licenciado Gasca el venturoso,  
Despues de su negocio relatado,  
Trocara de boluérse muy gozoso:  
Un pueblo en el camino vno poblado,  
Por extender su fama deseoso,  
Santa Cruz de la sierra le nombraua,  
Que el sitio al de su tierra semejaua.

A cabeca de Vaca ya bolviendo,  
Lleuaron le a Castilla aberrojado,  
Agora que lo estoy aquí escriuiendo  
Me admiro, como nunca castigado  
Aqueste caso fue malo y horrendo,  
Y gran levantamiento confirmado,  
En mi tiempo yo vi se recelaua  
El pueblo del castigo que esperaua.

Ve-

Venegas y Cabrera pues al preso  
Llevaron a Castilla, y lo entregaron  
Al consejo Real con gran processio,  
Y causas, que a su gusto fulminaron,  
De questi dos el uno pierde el seso,  
Al otro en breve tiempo lo enterraron,  
El preso por sentencia fue privado  
Del titulo, y blasón de Adelantado.

En su lugar uiendo proueido  
ASanabria el gouierno, ya a Seuilla,  
Casose, el casamiento le ha impedido  
Que no pueda salir ya de Castilla:  
Que en breve se murió, pues a partido  
Con el resto de gente y la quadrilla  
Que en armada Sanabria puesto auia  
Entregada a la mar doña Mencia.

Tomaron de la costa a Sant Vicente  
Despues a Sant Francisco, do estuvieron  
Algun tiempo viiendo alegramente,  
Por tierra al Paraguay despues vinieron:  
La mas de toda aquella poca gente,  
Que nombre del socorro les pusieron,  
De Extremadura sen, do influye Marte  
De sus sacros tesoros tan gran parte.

## ARGENTINA.

Sanabria en Medellin nascido auia  
Con hijos y muger alli ha viuido,  
Viudo ya vna vez; doña Mencia  
En Seuilla por suerte le ha cabido,  
Mouida de su vana fantasia,  
Con sus hijas de Espana se ha partido,  
Confin de las casar, y asi sucede,  
Que en la muger la honra vale y puede.

Tambien Diego Sanabria el heredero  
Despues salio con gente en mala extrena,  
Erraron los pilotos su rotero,  
Y dieron en el puerto Cartagena,  
En Potosi le vi hecho minero,  
Mas nunca tuuo el pobre mina buena,  
Busquemos vna agora en otro canto,  
Que ya cansa dezir en este tanto.

CAN.

# CANTO VII.

VIENE OBISPO AL PARA  
guay, muere Domingo de Yrala, eli  
gen por Gouernador a Francisco  
Ortiz de Vergara, y sale con  
el Obispo al  
Peru.

*Los hijos de este siglo, la Sapiencia  
Nos enseña que son muy mas prudentes,  
Que no los muy dotados de innocencia:  
Para el vivir y trato de las gentes,  
Aquellos que no tienen tal prudencia  
Perecen con dos mil inconvenientes  
Llevandoles ventaja los osados  
Astutos y sagazes y treznados.*

Filiij huius seculi  
prudētiores sunt  
inquit Dñs. Lu. 16

*Tan sabio era y astuto y cauteloso  
En su trato y vivienda nuestro Yrala,  
Que no tiene algun hombre del quejoso  
Que a todos en amor parece y guala:  
Con esto y con su pecho valeroso,  
Contrasta qualquier mal, y fuerte mala;  
Y a su dicion, y mando muy rendidos,  
A sus contrarios tiene y sometidos.*

## ARGENTINA

En paz tiene la tierra gouernando,  
Con gran sagacidad, y señorío,  
La gente rebelada castigando.  
Con fuerça, maña, y arte, y poderio:  
Los Leales su causa ya juzgando,  
Por vana presumpcion, y desuario,  
Por no tener de España nueva cierta,  
Se le entran cada dia por la puerta.

Philipo el sabio Rey muy poderoso,  
Que en suerte el nuevo mundo le ha calido,  
Del augmento Christiano cobdicioso,  
Al Paraguay Obispo ha proveydo,  
Del orden Franciscano religioso,  
Don Pedro de la Torre es su appellido,  
Vre por general ya del armada,  
Que fue para este efecto congregada.

Aprestase el armada muy hermosa,  
Y sale de san Lucar, y se entriega  
A las ondas del mal braua y sañosa,  
Y con vn viento prospero nauEGA,  
Asido en su viage tan dichosa,  
Que alxió de la Plata presto llega,  
Sin refriega de mar, y sin tormenta,  
Que al bueno Dios le ayuda y le sustenta.

Desde

Desde Castilla al río de la Plata,  
 Quarenta días solos se gastauan,  
 Y no echaua el piloto en ello cata,  
 Y el río los nauios enbocauan,  
 El general llegando desbarata,  
 De dos nauios las obras que sobrauan,  
 Hermosos vergantines quedan hechos,  
 Y en breue a la Assumpcion fueron derechos.

No quiero aquí tratar el gran contento,  
 Que toda la ciudad ha recibido,  
 Ni menos la tristeza, y el lamento  
 Del malo, que se ve ya sometido:  
 Y aunque esto de passada yo lo cuento,  
 Muy bien fué en el Juceffo conocido,  
 Que qualquiera rebusa ser mandado,  
 Quel bucy suelto se lame por el prado.

Yala como ve questa con miedo,  
 El triste del Obispo, y que la feria  
 Por el corre, contento, alegre, y ledo,  
 Mudaendo muy en breue la materia,  
 Le di ze, mi señor, en quanto pñedo  
 Trabajo, que salgamos de lazeria,  
 Buscando si ay riquezas en la tierra,  
 Mas tengo gran trabajo con la guerra.

## ARGENTINA.

El sancto del Obispo sonriendo,  
Con vn blando semblante respondia,  
A lo que Yrala yua de partiendo,  
Que ya su condicion bien conocia,  
Bien a la propia suya resigliendo,  
Porque de Yrala mucho se temia,  
Procura de suffrir que se ve solo,  
I todos contra el con fraude y dolo.

En esto de Castilla Dios eterno,  
Quan grande es, y quan alta tu sapiencia,  
Al Yrala le embian el gouierno,  
Mas sobre viene luego vna dolencia,  
Y no pudo durar solo vn iniuerno,  
Que el que con fraude obtuuo la potencia,  
Los veinte y quattro años con tal daño,  
No dura con derecho solo vn año.

Despues de Yrala muerto se juntaron  
En vna yglesia todos, y eligieron  
De doce caualleros que nombraron  
Los quattro, cuyos nombres escriuieron,  
Por opuestos aquestos señalaron,  
Los vezinos sus votos aqui dieron  
Salio Francisco Ortiz el de Vergara,  
Que con hija de Yrala se casara.

Su hermano qnes Ruy Diaz habitana  
En Guayra en este tiempo, retirado  
De Yrala, que con el mal se llevana,  
Alli poblando se ha fortificado,  
Y de alli con su gente conquistana  
Los Indios, y en la tierra apoderado  
Procura atraueſar a San Vicente,  
Con animo crecido, y poca gente.

La costa del Brasil esta temblando,  
Sabiendo de Ruy Diaz la venida,  
Que piensan què se viene apoderando  
En todo lo que halla de corrida,  
Que saben como ha andado conquistando,  
Y que tiene la tierra así rendida,  
Y no sabe que quiere Melgarejo,  
Mas ved en que ha parado su consejo.

A llega a San Vicente, do Cupido  
Desembraça cruel su flecha dira,  
Y hazele quedar preso, y rendido  
Al rostro angelical de doña Eluira:  
Quien Indios, y Eſpañoles ha vencido,  
Vencido y muerto queda, porque mira,  
Y piensas tu Cupido no lo fueras,  
Mirando a doña Eluira de Contreras.

De

## ARGENTINA.

De Medellin salio la dama bella,  
De conocida casta, y gente clara,  
Y aunque fue con hermosura linda estrella,  
Fortuna se mostro con ella auera  
Procura el capitán lugro con ella  
Casarse, mas la muerte la llevara,  
Entonces, y no diera mala cuenta  
Caulandose q si misma tanta afrenta.

Cesofe en mal punto, y en horamala  
Dios sabe lo que siento yo escriuillo;  
Amor que con lo bajo lo alto y quala  
Mata el Capitan La haze aficionarse a luci Carrillo:  
Ruy Diaz a su mu  
ger.  
Cojolos Melgarejo en vna sala,  
Y como no es el caso de sufrillo  
Aunque la dama es tal y al galan viejo  
A entraillos los ha muerto Melgarejo.

Entrando el capitán en su aposento,  
Al adulterio mató de vna estocada,  
La dama vióne al grito con lamento  
La gente viene al grito allertada:  
Ayudarla a matar, o crudo cuento,  
Que no ay quien te defienda desdichada,  
Fenece la extremada hermosura  
Con en extremo de extrema desuentura.

Vergara

Vergaray el Obispo se han mouido  
 En esto de salir que no deuieran,  
 Al Peru, pero auiendo ya venido  
 A Santa Cruz, do nunca ellos vinieran:  
 Alli les fue por Chaues impedido  
 El camino, yo fio si pudieran,  
 Passar, ellos passaran, mas yo hallo  
 Que en proprio muladar bien canta el gallo. Cada gallo canta  
 en su muladar.

El Chaues a los Charcas vay camina  
 Dexandose a los pobres muy llorosos.  
 Tras el salen despues, y de vna mina  
 Llevaron grandes muestras muy gozosos:  
 Ensayase el metal y plata fina  
 Se saca que mouio a los codiciosos,  
 Y entre ellos Iuan Ortiz pica pensando  
 Ganar honra y dineros gouernando.

El Licenciado Castro gouernaua  
 Y vista la intencion del perulero,  
 Y que en aqueste caso el importaua  
 Por tener abundancia de dinero:  
 El gouierno Argentino le encargaua  
 Quitandosele al pobre cauallero,  
 El qual como se vido descompuesto  
 A Castilla se vino muy de presto.

Matienço

## ARGENTINA

Matienco el presidente no repugna  
En esto, que formando vna quimera,  
En el cuerno le pone de la luna.  
Al Argentino Reyno, y su ribera,  
Y dice, que no puede auer alguna  
Provincia de riqueza en tal manera,  
Qual esta, aunque rodeen todo el mundo  
Des del polo primero, y al segundo.

Y aun dice vn dicho necio he de dezillo,  
Buen dicho para Pues vi con juramento yo affirmallo,  
letrado, y presidé te de vn audiencia Y prometi zo a muchos de screuillo,  
Real, bien parece No quiera mi Argentina aqui callallo,  
auia gustado poco de los flecha- Si fuera yo Philippo a esse Turquillo,  
zos de los Indios Auia con Espana de dexallo,  
Guaranies, segun Dezia por gozar de tanta tierra,  
la razó que dava. Tan bella, y apazible, y tan sin guerra.

Con estos desatinos que dezia,  
Que muy gran afficion al Argentino,  
Mostraua el, residente que tenia,  
Procuran de boluerte su camino  
El Obispo, y teniente que ponia  
En su lugar Urtiz el caratino,  
Que es caceres un hombre bullicioso,  
Amigo de mandar y sedicioso.

El

El Joan Ortiz se parte para Lima,  
 Con titulo y blasón de adelantado,  
 De barras llena hecha grande rima,  
 Que sabe Dios qual el las ha juntado:  
 Aquesto le causaua gran estima,  
 Y ser de todo el mundo respectado;  
 Que tanto de valor qualquiera abarca,  
 Quanto tiene dineros en el arca.

Tantū quisq; va-  
 let quantum nu-  
 mos pondus ha-  
 bet in arca.

De Lima se partio muy plazentero,  
 Por ver que le es fortuna fauorable,  
 A Panama camina muy ligero,  
 Con viento en popavia y amigable,  
 Allega a Panama con su dinero,  
 Y en breue le vereis muy miserable,  
 Que no tenga ninguno confiança  
 En fortuna, ques cierta su mudança.

De Nombre de Dios parte a Cartagena,  
 Y triega su fortuna a vna fragata,  
 El Frances esto tiene a dicha buena,  
 Que le ha sido la presa muy barata:  
 Encuentrale, y amayna vela, antena  
 Le dize: y dexa amigo aqui la plata,  
 Sino quieres dexar tambien tu vida,  
 A bueltas de la plata aqui perdida.

Amay.

## ARGENTINA

Amaynan a pesar vela y trinquete,  
Rendidos del Frances y su pujança,  
Ni queda marinero ni grumete,  
Que no pierde del todo la esperança,  
La vida a Juan Ortiz alli promete  
Mas pierda de la plata confiança,  
La vela da el Frances desque le quita  
La plata, y con plazer picando grita.

Quien visto a Juan Ortiz lo que hacia,  
Pudiera no mouerse a crudo duelo?  
Los suspiros que dava los ponía  
Con grande sentimiento alla en el suelo  
Sus carnes tan eladas las tenía,  
Como la pura nieve, y duro yelo,  
Y dice quan en breue aquí he perdido,  
Lo que en tan largos años he adquirido.

Demas de ochenta mil pesos pasaron,  
Los que el Frances sacó de aquella feria  
En Cartagena amigos ayudaron,  
Alzarate a salir de su lazeria,  
Que muchos de su mal se contristaron,  
Por verle haer venido a tal miseria,  
Que para asesar, cozer, freyr dezía,  
Que en mucha cantidad barras tenía.

Com

Con este desastrado desbarate,  
 Y desdichado fin, y mal successo,  
 A Castilla se viene el de carate,  
 Sin sacar de su plata vn solo peso:  
 No tiene que el Frances le desbarate,  
 Que el pobre del ladrón jamas es lesio,  
 Mas antes caminando a su aluedrio,  
 Delante del ladrón canta vazio.

Cantaic va cius  
 coram latronevia  
 tot.

Llegado a Espana el Rey le ha confirmado  
 Lo que Castro le dio, y por mas pago  
 A carate vereis ya señalado  
 En los pechos con cruz de Santiago:  
 Auiendo mucha gente congregado,  
 Se entriegan al feroz y fondo lago,  
 Dirase en su lugar de aquista armada,  
 Boluanos a la bistoria comenzada.

Al Caceres y Obispo reboluiendo,  
 Llegan a Santa Cruz, que de la sierra  
 Se llama, do discordia descogendo,  
 Sus velas ha cansado tanta guerra  
 Entre los dos, que el odio ya creciendo,  
 Los huesos uno al otro desentierra,  
 Y mas que unas verceras en cantillo  
 Se tratan, que he verguença de screuillo.

De

## ARGENTINA

De sancta Cruz salieron procurando,  
Llegar al Paraguay con gran presteza,  
Y aunque las dos cabeças caminando,  
Van juntos por la tierra de aspereza,  
No van cosa ninguna conuersando,  
Que en mala voluntad tienen firmeza,  
Llegando a la Assumpcion muy brevemente.  
Lo que passó díra el Canto siguiente.

## CANTO VII.

LLEGANDO A LA ASSUMPCION  
el Obispo y General, prende el  
General al Obispo, y despues el  
Obispo al General, y lleuan-  
do a Castilla muere  
el Obispo.

**S**Entencia es celebrada llana y clara,  
Que todo hombre que anda en malos pasos.  
Al fin de la jornada siempre para,  
En mal con desastrado fin y casos:  
Con el mando, poder, y con la vara,  
El caceres echaua' con trapasos,  
Al sancto del Obispo mas tenia,  
Un prouisor que mal los recibia.

Quien en mal anda en mal para.

Aun.

Aunque el Obispo era mal sufrido  
No era codicioso de vengança,  
Segouia el Prouisor no ha consentido  
A Caceres crecer en su pujança.  
Mas antes con vn odio encrudecido  
Le mete, como dizen bien la lanza  
Tomando informaciones y testigos  
A Caceres lo dizen sus amigos.

Vn compañero que Daroca se llama  
Que del Peru saco en su compañía,  
El Obispo en el pueblo publicaua  
Contra el Obispo mal en demasia:  
Mil cosas en escrito denunciaua  
Al Caceres que bien las recebia,  
Con que publican todos por extenso  
Que el bueno del Obispo esta suspenso.

Al Prouisor metio en vn aposento  
El General con grillos remachados,  
El comer al Obispo y el sustento  
Le quita, que no son hombres offados,  
A darle vu jarro de agua, que al momento  
El servicio y los Indios son quitados,  
Y por mayor baldon y mas afrenta  
Al Obispo le priua de su renta.

G A Pedro

## ARGENTINA.

A Pedro de Esquinel vn canallero  
De bella compostura, y bella traça,  
Amigo del Obispo y compañero,  
(Per sola su paſſion) le prende y caça:  
Con el Obispo ſer particionero,  
En ſu priſon affirma, y en la plaça  
Le corta la cabeza, y en picota  
La fixa, y de traydor le reta, y nota.

La traycione de Esquinel está fundada  
En vna informacion, que ha fulminado,  
En que el Obispo, y el de mano armada  
Conciertan de prendelle: ha concertado  
Que el triste del Obispo en ſu poſada  
Este ſobre fiancas encerrado  
En la yglesia el Obispo está rezando,  
Y oyd lo que está el malo públícando.

En pregon dize, pena de la vida  
A la yglesia mayor nadie ſe atreua  
Por oy yr porque es coſa conocida,  
Que el Obispo intencion muy mala llena,  
Y paſes que la tenemos ya ſabida,  
No auemos menefter dize mas prueua,  
Ayala ſu alguazil va prestamente  
Al templo para echar fuera la gente.

O Mar

O Marquez destos casos escriuano,  
 En quien toda maldad pura se encierra,  
 Secarase primero aquella mano,  
 Que escriuiera escriptura mala y perra,  
 Mas ay como el juizio soberano  
 Para castigo tuyo embia a guerra  
 Obispo, que poniendote en cadena  
 A ti, y a tu lazienda lleva pena.

Alfin pues ya del templo consagrado,  
 Diziendo mil oprobros, y baldones,  
 Y falsos testimonios del prelado,  
 Por solos sus rencores y passiones,  
 Expellen al Christiano arrodillado,  
 Haziendole que salga arrempxones,  
 Forçandola salir la puerta a fuera,  
 Vna daina hablo desta manera.

Pues no son poderosos los maridos,  
 Pidámos les las armas, y boluamos  
 Por la honra de Dios, y con gemidos  
 Dezia, no conviene confintamós  
 A questiios maleficios conocidos,  
 Y todas al prelado defendamos,  
 Que mas vale morir honrosa muerte,  
 Que vn mal disimular de aquesta suerte.

Esta era vna muger casada co ioá  
 de Salduar Vizcaino, y hija de  
 Antonio Thomás Portugues.

## ARGENTINA.

Poblado está de Martyres el cielo  
Que por honra de Dios han padecido,  
De su sangre está lleno todo el suelo  
Que infieles y tiranos han vertido:  
Tomemos pues con esto gran consuelo  
Que da Dios gloria aquel que ha merecido,  
Y pues sabemos que este es un tirano,  
Boluamos por el nombre de Christiano.

Con sobrado valor, y pecho osado;  
Otra dama hablo desta manera:  
De aqueste lugar santo consagrado,  
No me hara salir ninguno fuera,  
Ni consentir yo tengo que al prelado  
Agruien, sin que yo primero muera,  
Que a mi que soy su oueja su fatiga,  
A condolerme della bien me obliga.

A mis padres hablando de Castilla,  
Y de santas historias tengo oydo  
Dela sabia Indith, si se dezilla,  
Que bien veis que en la tierra soy nacida:  
Aquella gran hazaña, y maravilla,  
Que hizo, por do nombre ha merecido.  
Tan alto, que la iglesia la pregoná  
Por dechado de fuertes y corona.

Olo-

Olofernes soberbio crudo altiuo  
Tenia la ciudad deſta cercada,  
Al nombre Hebraico era muy nociuo  
Con ſu fuerça, poder, y cruda eſpada,  
Eſtava al punto ya de fer captiuo  
El pueblo, y la ciudad deſconsolada:  
Iudith de remedialla deſſeoſa  
Salio por el exēcito hermoſa.

La gente de Olofernes que la vido  
Al punto ſe la vuo presentado,  
Diziendo, a buena parte emos venido,  
Quien ay que no pelee muy de grado,  
Al Olofernes bien le ha pareſido,  
Y cenando, y beuiendo ſe ha embriagado,  
La noche ſobreuiene, y ſe dormia  
Con el vino abundante que beuia.

Iudith que eſta ocasion conſideraua  
La cabeza le corta, y con ſecreto  
Salio con la criada que lleuaua,  
Librando deſta fuerte del aprieto  
A ſu pueblo en que vido ella en que eſtava  
El premio ha recibido pues perfecto,  
Y pues vemos el premio ya nos llama,  
Dexemos de noſotras grande fama.

## ARGENTINA.

El triste doloroso del prelado  
A su casa se buelue, no cessando  
De gemir y llorar muy congoxado,  
Por ver su dueja yrse condenando:  
Alli le haze estar emparedado,  
Con barro las ventanas le tapando,  
Fiancas da el Obispo questaria  
En su casa, y que della no saldria.

Mas teniendo noticia que querian  
Echarle de la tierra se ha salido  
Huyendo a media noche y acudian  
Algunos en su buscado abscondido  
Estaua, los mosquitos le comian,  
Que en toda aquella noche no ha dormido  
A su casa le bueluen do se queda,  
En tanto que fortuna buelue y rueda.

El Caceres estaua tan furioso,  
Tan altiu, soberuio, y endiablado,  
Que no tiene en si mesmo algun reposo,  
Ni puede estar momento reposado:  
Del prouisor estando receloso;  
Por ver que era sagaz y redoblado:  
Acuerda de embarcalle en vn nauio,  
Y el baxasse a si mesmo por el rio.

Baxo

Baxo con intencion de despachalle.

Al Peru, por sacalle de la tierra,  
 Mas no halla manera de embialle,  
 Por do su voluntad en esto cierra,  
 Que dos o tres procuren de fialle,  
 Con esta condicion no le destierra,  
 Mas suelto el prouisor del crudo laço,  
 Sacude como dizan capataço.

Teniendo pues la causa fulminada,  
 Junたaron de mancebos gran canalla,  
 Ques gente para todo aparejada,  
 De Espanoles tambien parte se halla  
 A quien noticia fue del caso dada;  
 No haze fray Francisco o campo falla,  
 Que aunque al principio fue de la otra parte,  
 Aqui lleva el guion y el estandarte.

En casa de Segovia se juntaron  
 De noche con secreto sin ruido  
 Entre todos alli se concertaron,  
 Y el caso fue debreue concluido,  
 Que Caceres se prenda concertaron,  
 Y esperan a que sea amanecido,  
 Una vision al punto que amanece  
 Encima de la iglesia se aparece.

## ARGENTINA.

A mirar la vision los que salieron  
A vn patio, do el Segouia miraua,  
Vn angel relumbrando todos vieron,  
Que parece vna espada desnudaua;  
Muchos aquesto mismo me dixeran,  
Y el angel parecia que amagaua  
Con la espada desnuda que tenia,  
Y golpes hazia abaxo sacudia.

El Caceres venido pues a misa  
Entro la turba multa muy derecha,  
Echo Caceres mano muy a prisa,  
Y algunos de los suyos no apronecha,  
Que el negocio seguia ya de guisa,  
Que cada qual a puja mano le echa,  
Y al fin preso le lleuan muy de buelo,  
Sin dexalle llegar los pies al suelo.

Con voz del santo officio y apellido  
Le prenden, y eſſo suena su proceso  
En vn punto se vee el pobre affligido,  
Con miserable fin del mal exceso:  
Quien duda que no estaua arrepentido,  
En contemplar el triste aquel fucceſſo,  
Que el solo conocer su graue culpa,  
Esto que al peccador mas le desculpa.

Six

Su pompa, presumpcion, y bizarria,  
Fenesce con muy vil abatimiento:  
Que cosa cierta es que no podia  
Para siempre durar su ensalcamiento,  
Vn negro que este Caceres tenia  
Auiendo visto aqueste acaecimiento,  
Tened dixo señor la barba queda,  
Que el mundo desta suerte corre y rueda.

Teniendole pues preso y a recado,  
Nombrado otro teniente entra en consejo  
Y tratan quien lo lleue aprisionado,  
A Hespana con prestezza y aparejo,  
Que vaya luego fue determinado  
El capitan Ruy Diaz Melgarejo,  
Que no se huelga poco deste hecho,  
Que piensa sacar dello algun prouecho.

El Obispo tambien se determina:  
Con animo de ver a nuestra Espana:  
Y aunque dizen algunos desfatina,  
Y que su ida a la tierra mucho daña:  
Empero dizen otros que lo atina,  
Por quel preso no vse alguna maña,  
Con que se suelte y libre de cadena,  
Y cause al santo Obispo cruda pena.

## ARGENTINA

El teniente que nombran se dezia  
Martin Suarez noble cauallero  
Al Caceres muy mucho aborrecia,  
Y assi en le despachares el primero,  
Depresto un nauichuelo componia,  
Y puesto brevemente en bastillero,  
Despacha al preso en esto procurando  
Quedarse por señor y gouernando.

Tambien en compagnia fué ordenado  
Que saliese Garay que lo despedio  
Aqui tuuo principio y aprouado  
En la guerra muy bien y en la pelea  
Mas nunca supo ser considerado,  
Su tiempo le vendra quando se lea  
El fin, en que paro su desuentura,  
Por quererse seguir por su locura.

Salio de la Assumpcion la caravela  
Con otro vergantin acompañada,  
Y can antenas dan al viento vela,  
La naue para el Sur es gouernada,  
Con el viento y corriente tanto buela  
Que en breue a sant Gabriel fuera llegada,  
A do se despacho para Castilla,  
Con Caceres Obispo y su quadrilla  
Garay

Garay el río arriba se ha tornado,  
 Y puebla a Santa Fé ciudad famosa,  
 La gente que está entorno ha conquistado,  
 Que es de animo constante y bellicosa,  
 Los Argentinos moços han prouado  
 Allí su fuerça braua y rigurosa,  
 Poblando con soberuia y fuerte mano  
 La propia tierra y sitio del pagano.

Estando Santa Fé ya bien poblada,  
 Garay baxó a Gaboto por el río,  
 Don Ieronymo y su gente en la llanada  
 Estauan, que venian con gran pio  
 De hazer en el río su morada,  
 Garay no osa salir de su nauio,  
 Aunque es de los de Córdova rogado,  
 Del agua y de la tierra se han hablado.

Don Ieronimo  
 Luis Cabrera go  
 uernador de Tu  
 cuman a quié cor  
 to la cabeza Gon  
 çalo de Abreu.

Del vna parte y de otra ha ajido dones,  
 Los animos mostrando halagueños,  
 Empero por quitarse de paßiones,  
 No salen del batel los paragueños:  
 Partieron sin mostrar los esquadrones,  
 A nuestro parecer torcidos ceños:  
 Mas dexan los de Córdova fixada,  
 Por señal vna cruz de su llegada en la

A Cor.

## ARGENTINA.

A Cordoua llegando el de Cabrera,  
La nueua le ha llegado que ha venido  
Abreu a gouernar, que no deuiera,  
Pues tan mal a los dos ha sucedido:  
El Abreu como llega le prendiera,  
Y preso su negocio ha senecido,  
De suerte, que qaitandole la vida  
Le dexa su memoria obscurecida.

Garay quito la cruz de aquél assiento,  
Do quedo por Cabrera leuantada,  
Que sabe que es su intento y fundamento  
Dexar la possession alli tomada:  
Con esto el y su gente con contento  
Se bueluen a su assiento, y su morada,  
Que es dicha Santa fe tierra muy llana,  
Ya Tucuman y Cordoua cercana.

El Obispo al Brasil en breue llega  
Con su preso, y la gente aunque temieron  
En golfo, y alta mar la gran refriega,  
En san Vicente alegres pues surgieron,  
A do al preso el Obispo da y entriega  
A gentes, que encerrado le tuvieron,  
El qual de la prision se ha escabullido,  
Y andauo algunos dias abscondido.

De

De apoco precediendo excomuniones,  
 El Caceres ha sido descubierto,  
 Y puesto en un nauio con prisiones,  
 Para Castilla sale de aquel puerto,  
 De enfermedad congoxas, y passiones,  
 Fray Pedro de la Torre ha sido muerto,  
 Dexando grande fama en san Vicente,  
 De grande religioso, y continente.

Muy publico en la costa se dezia,  
 Que al tiempo que murió aquele prelado  
 La pieça y aposento mucho olia,  
 Y el sepulcro do fuera sepultado.  
 Aquel que en la mortaja le emboluia,  
 Con juramento lo ha testificado,  
 Y así lo dizen oy los Lusitanos,  
 Que muerto bien le olian pies y manos.

Ya Joan Ortiz de carate está dando  
 Gran priessa y que me acuerde que ha partido  
 Me dice, y que ya viene nauegando,  
 Que cumpla lo que tengo prometido,  
 De solo me acordar ya esta temblando  
 La mano, que en pensar que he padecido  
 Tan gran calamidad, y tal miseria,  
 Temor tengo de verme en otra feria.

A mi me lo dixo  
 en Sátos el padre  
 Ioseph Ancheta  
 teatino de la Cō  
 pañia de Iesús, ho  
 bre de gran fama  
 y credito, q̄ se auia  
 hallado é su muer  
 te, y q̄ olia cō grá  
 flagrancia su cuer  
 po y pies y manos  
 y la sepultura, y  
 es entre los Portu  
 gueses del Brasil  
 muy comú que  
 este obispo murió  
 Sancto.

Y así

## ARGENTINA.

Y así por no acordarme de tal llanto,  
De tan crudo dolor, y triste suerte,  
Quisiera fenccer con este canto,  
Que dudo que mi pluma bota acierte:  
Que puesta la memoria en el quebranto,  
Que yo me vi tan cerca de la muerte,  
Aura se de offuscar pero digamos  
Las tristes desfuenturas que passamos.

## CANTO VIII.

SALE IOAN ORTIZ DE  
Castilla toma a Canaria, y de ay a  
Cabo Verde, de adonde viene en  
demanda de la Isla de san-  
ta Caterina.

Quádo la hormi-  
ga se ha de perder  
alas le hâ de na-  
cer.

**A**l tiempo que a las cobras la hormiga,  
Le viene su remate y perdimiento,  
Fortuna a Ioan Ortiz ha sido amiga  
Des del origen suyo y nacimiento:  
Mas ya le comenzó a ser enemiga,  
Al punto de su vano pensamiento,  
Que las altiuas alas que tenía,  
Ya vimos que el Frances las abatía.

For-

Fortuna aca y alla yendo y veniendo,  
En la corte le pone en tal estado,  
Que aunque el que a la sazon esta rigendo  
Le tiene al parecer desbaratado;  
Con todo de sus mañas se valiendo,  
Con titulo y blasón de adelantado  
Del puerto de Sant Lucar se salia,  
Y el año de setenta y dos corria.

Con el yuan solteros y casados,  
Casadas, y donzelllas el viage  
En tres naújos mal adereçados,  
Con vna zabra mala, y de maltrage,  
Al parecer a muerte condemnados,  
Con otros quinze o veinte en un pataxe:  
Mas estos mejor dicha al fin tuuieron,  
Que en tierra del Brasil libres surgieron.

Camina pues li armada algunas leguas,  
Entregada a las ondas de Neptuno,  
Y engolfada en el golfo de las Yeguas,  
Succede un vendaval tan importuno,  
Que si Dios no pusiera presto treguas,  
De todos no escapara ni solo uno,  
Y viendo andar el mal por las estrelladas,  
De temor lloran hombres y donzelllas.

## ARGENTINA

La noche muy obscura la mar braua,  
El viento vendaval muy presuroso  
Ventana, y de temor qualquiera traua  
Del otro por valerse deseofo:  
Y mientras esta furia reposaua  
Los pilotos amaynan sin reposo,  
Las naues van bolando ya sin guya,  
Mientras que cessa el viento su porfia.

Y despues que cesso la furia y viento,  
(Auiendo ya su termino corrido)  
La gente alborotada del tormento,  
Temor, y desconfuelo padecido,  
Dezia con vn ronco, y flaco aliento,  
Si auemos del peligro ya salido,  
Alli muchos promessas publicaron,  
Que en el temor passado a Dios votaron.

Despues dando lugar el gran Neptuno,  
A que fuesen sus ondas nauegadas,  
Con muy prospero viento y opportuno,  
A cabo de cien leguas caminadas,  
Descubrimos del barbaro importuno  
La costa, con sus tierras mal hadadas,  
Era una tierra larga, baxa, y llana,  
Que tiene por renombre Tafetana.

De-

Dexando aquesta costa a ezquierda mano  
Despues de veinte y cinco dias passados  
De nuestro nauegar por Oceano,  
De vanas esperanças confiados,  
A la Gomera vn dia muy temprano  
Llegamos, los peligros olvidados,  
Que passado el peligro olvida luego  
El mareante el voto prece y ruego.

Aqui estuno el armada reposando  
Tres dias no cabales, que corria  
Buen viento, que nos yua combidando  
A tener regozijo y alegría:  
Del puerto pues a priessa se leuando,  
Nauega a Cabo verde recta via:  
Mas el viento y Pilotos yerran tanto,  
Que el gozo se boluio muy presto en llanto.

Andauan los nauios sin concierto,  
Arando el importuna y largo lago,  
Ya caminan derecho ya muy tuerto,  
Al fin toman la isla Santiago,  
Es isla muy alegre con buen puerto:  
Mas yo a mi obligacion no satisago,  
Si no fuerço a escreuir yo aqui mi pluma,  
Su temple, y compostura en breue summa.

## ARGENTINA.

El sitio es apacible y alegre,  
La gente muy lucida y muy galana,  
Por el Ingles, cassario y belicoso,  
En ronda suele andar cada mañana;  
Enfermo es el asiento y peligroso,  
Por el calor la gente no está sana,  
Mas viuen a plazer los Lusitanos,  
Contentos muy alegres, muy yfanos.

A mi posada vino un cauallero  
De buena compostura, y bien tratado,  
Alegre, conuersable, y plazentero,  
Y con una encomienda señalado,  
Tiene una negra allí mucho dinero,

Quod non mor- Con ella se casó el desuenturado,  
taliū pectora co- Mirad pues el dinero a quanto obliga,  
git aurī sacra fa- Que sufre este en sus ojos una biga.

Partióse de este puerto Santiago  
En breue con un prospero y buen viento:  
Mas entrando a la mar y grande lago,  
Calmo, y todos perdieron el contento,  
Algunos lo tuvieren por buen pago,  
A España se tornar, porque el aliento  
Faltava, des que entienden alargarse  
El tiempo, y la jornada no acabarse.

A 11

A la linea en questo se acercaron,  
 A do (con aguaceros que tuvieron)  
 Al pie de quinze dias mal passaron,  
 Y algunos en la linea se murieron:  
 Despues de questo tiempo la dobraron,  
 Y en demanda el Brasil las velas dieron,  
 Mas no vieron la costa de sus ojos,  
 Huyendo de no dar en los abrojos.

Los Abrojos es  
 un peligro en la  
 costa del Brasil a  
 manera de Arreci-  
 fes y baxios que  
 haze alli la mar.

Los diez eran de Março ya passados,  
 Quando toman los campos nuevo traje,  
 Y buelue por sus passos compassados  
 El gran Apollo a Espana su viage:  
 En este tiempo fueron desfuiados  
 Los vnos de los otros, y el patage  
 Con viento y aguaceros se apartaua,  
 Y en la costa del Brasil puerto tomaua.

En Sant Vicente saltado han hallado  
 La gente del Obispo y Melgarejo,  
 Del armada de carate han contado  
 De sus armas, peltrechos, y aparejo:  
 Ruy Diaz les ha a todos combidido,  
 Que se bueluan con el, este consejo  
 Algunos del patage lo tomaron,  
 Mas otros en el puerto se quedaron.

## ARGENTINA.

Pudieran bien dezir los doloridos,  
Estando en sant Vicente reposados,  
Si nos otros no fueramos perdidos,  
Por ser de nuestra flota ya apartados,  
O fueramos de hambre consumidos,  
O muertos de los Indios y acabados,  
**T**cierto para quer de guarecernos  
El medio mas seguro fue perdernos.

**E**l armada con pena nauegando,  
**A**veynte y uno de Março vna mañana,  
Antes de aquella Pascoa en que llorando  
Buscaua al buen Iesus de Martha hermana,  
La tierra se descubre y vela dando,  
En breue se llego que esta cercana:  
Mas no se toma puerto que buscauan,  
Adonde le tomar y no hallauan.

**A**ndando los pilotos vacilando  
En luengo de la costa cada dia:  
Sus cartas y roteros remirando,  
Por ver donde el armada surgiria:  
Sus grados y sus puntos cotejando,  
Surgieron en Abril tercero dia:  
En vna playay puerto sin abrigo,  
Que es dicho por renombre don Rodrigo  
Sucarai

Su cara mostro Phebo muy cubierta,  
 Aqui, quando se entraua en occidente  
 La noche obscurecida como puerta  
 De muy profunda cueua do no ay gente:  
 Neptuno muy sañoso se desperta,  
 Y a las aguas comienza brauamente  
 A mandar, que se mueuan alteradas  
 Del Sur, y en altos montes leuantadas.

Ni puerto el Pico, o sierra Moriana,  
 Ni Teyde, o Potosi, ni el Atumare,  
 Ni el bolcan de Arequipa, ni Lupana,  
 Ni el alto monte o sierra de Lambare,  
 Ni Villuerca, ni sierra Verzocana,  
 Se puede ya hallar que se compare  
 A los montes, y sierras que formaua  
 En alta mar el viento que ventaua.

Estaua el almiranta del armada  
 Con solo vn cabre y ancla, el porfiado  
 E importuno Sur desamarrada,  
 La llenau auiendo el cabre rebentado:  
 La naue por la mar andaua errada,  
 El piloto no acierta de turbado  
 A de zir, ni mandar lo que conuiene,  
 Que en el alma metido el miedo tiene.

## ARGENTINA.

Con este temporal tan peligroso  
La naue sobre tierra va boluiendo,  
El viento con impetu furioso  
Las velas en vn punto descojendo,  
Haze boluer la popa sin reposo  
A tierra, y mar adentro va corriendo,  
La gente alborotada sin consuelo,  
Leuantan alaridos hasta el cielo.

Quedan la capitana y Vizcayna  
En gran peligro sirtas junto a tierra:  
Mas luego en vn momento muy ayuna  
La Vizcayna el ancla desaf Sierra,  
Agarrando dos leguas ya camina  
En luengo de vna costa, y de vna sierra,  
Mas no se osa meter en la mar braua  
Con el temor del agua que faltaua.

El almiranta sale al mar sañoso,  
Del importuno viento sacudido,  
La gente clama al alto poderoso  
Con bozes, gritos, llantos, y alaridos:  
El sexo femenil mas doloroso,  
Causaua fuese el caso dolorido,  
Que tantos alaridos leuantanan,  
Que la tormenta mas acrecentauan.

En

En demanda del río de la Plata  
Se leua deste puerto, que he contado:  
La flota, mas el Sur ya se desata  
Con un furor terrible acelerado:  
Y viendo que este viento desbarata,  
Y haze desandar lo que esta andado,  
Procura de tomar puerto la flota,  
Con fin de desistir de su derrota.

Y tanto el brauo viento les aquexa,  
Que se siguen tras el desconfiados  
De su recto viage, que se dexa,  
Por ser del vendaval tan contrastados,  
La capitana un poco mas se alexa,  
Y surge con sus naues a los lados,  
Sino es el almiranta, que apartada  
Surgio en vna baya no abrigada.

Del Almiranta a tierra sale luego  
Alguna gente, y halla las pisadas  
Del Indio, por do siguen aunque ciego  
El camino, y las yeruas mal holladas:  
A la señal y humo de un gran fuego  
Descubren vmas gentes congregadas  
De nacion Guarani, que recibieron  
A los nuestros muy bien y les siruieron.

## ARGENTINA.

Las cosas que tenian ofrecidas  
A los nuestros con ellos se metieron  
En la barca con flechas muy crecidas,  
Y en trueco de rescates las vendieron:  
Sus carnes de ayre y sol ennegrecidas,  
Algunos Espanoles las cubrieron;  
Que estima esta nacion mucho cubrirse,  
A nuestro modo y forma de vestirse.

De questi se tomo lengua y auiso,  
Mayormente de vn Indio ya muy viejo,  
A Santa Catalina de improviso,  
Que vayan les ha dado por consejo,  
Y el propio yr a mostrar el puerto quisio,  
Y viendo tal recado y aparejo,  
Las naues en vn punto se leuaron,  
Y en luengo de la costa nauegaron.

Surgieron en el puerto que es llamado  
Ayumiri, que es boca angosta o chica,  
El ista hacia el Leste, al otro lado  
Esta la tierra firme en forma oblicua:  
La flota procurando lo abrigado,  
Dexando el primer puesto alla se applica,  
Adonde haze el mar vna ensenada,  
En forma de la luna de menguada.

Aqua

CANT. VIII.

61

Aquí fuerto y lugar aparejado  
Para surgir mil naues es ta bueno,  
Entre la isla y la tierra va ensenado,  
Un golfo de pescados todo lleno,  
De vna parte y otra reguardado  
De vientos, todo alegre y muy ameno;  
Empero del armada caratina,  
Aqui fue la cayda y grande ruina.

Aquí reposaremos sin reposo;  
Que mal pueden tenerlo los hamrientos:  
Trataremos del trance doloroso  
De la infeliz armada y sus descuentos:  
Hambre, muerte, tristeza, lacrimoso  
Planto, suspiros, gritos, y lamentos,  
Daran subiecho cierto al nono Canto,  
O por mejor dezir al nono planto,

CAN-

# CANTO IX.

EN ESTE CANTO SE CVEN-  
ta la grande hambre de la illa de san  
ta Catalina, con las desuenturas  
lastimosas que en ella  
padecie-  
ron.

**O**yd las damas bellas este canto,  
A quien ha repartido la natura  
De su grande valor, y bienes tanto,  
Que se huelga de ver ya su hechura,  
Causaros ha a vosotras mas espanto,  
Por ser de delicada compostura,  
Y llorareis commigo vn mal tamano,  
De desastrado fin y crudo daño.

*El canto vuestro es, pues que contiene  
De damas y galanes la caida,  
Por tanto el offreceros le conuiene,  
Porque de vuestro ser el tome vida:  
Hazed con vuestra fuerça que no p'ne  
Aquel que le leyere, pues rendida  
Deste siglo teneis la mayor parte,  
Con vuestra gran belleza, industria y arte.*

*En*

En el passado canto recontamos  
Del puerto que tomo el caratino,  
Escuchad pues agora que contamos  
El fin tan desastrado que le vino  
En esta tierra, y puerto que tratamos,  
El triste Adelantado fue mobino,  
Que bien cierto esta el pobre procuraua  
El bien, mas la codicia le cegaua.

Salio a tierra del isla, desseoso  
De dar remate y fin a su fatiga;  
Su hado le es contrario y envidioso,  
Y fortuna le fue muy enemiga:  
Por el tiempo contrario le es forcoso  
Tomar aquesta tierra, y aun se obliga  
A echar toda la gente vn dia en tierra  
Al pie de vna montaña y alta sierra.

Celebraua la iglesia aqueste dia  
Del corpus fiesta Santa señalada,  
Celebraose con gozo y alegría  
La fiesta del Señor tan celebrada:  
Por esta causa al puerto se ponía  
Por nombre corpus Christi, y es nombrada  
Santa Catalina, es isla sin ventura  
De tantos Espanoles sepultura.

De

## ARGENTINA.

De a poco se partio el Adelantado,  
Con mas de ochenta hombres escogidos,  
Al puerto de Ybiacá que esta poblado,  
Dexando a los demas muy desabridos:  
Consejo fue cierto este mal guiado,  
Y ansí los que quedaron son perdidos,  
Que ni armas, ni comida les quedan,  
Y la fuerça ya a todos les faltaua.

Quedaron en la isla a buena cuenta  
Dozientos y cincuenta o mas soldados,  
Casadas y donzellas ay cincuenta,  
Sujetas a miseria y tristes hados,  
En ver que Juan Ortiz alli se absenta,  
Algunos de temor estan turbados,  
Y su temor ser dizen y publican,  
Que cruda muerte y hambre pronostican.

Quedo por capitán aquí nombrado  
vn Pablos Santiago, pues camina  
Al puerto de Ybiaca el Adelantado,  
Que es tierra muy cercana y bien vezina,  
Ya si el proprio dia vuo llegado,  
Sin suceder desastre ni mohina,  
Los Indios salen presto a recebillos,  
Y dan les de comer a dos carrillos.

En

En el isla no comen tanta prisa,  
Que la ration se da por grande tassa,  
Seis onças de harina solas guisa,  
El pobre del soldado y las amassa:  
A nuestro adelantado se le avisa,  
Que la ration es corta y muy escassa,  
Mas el que esta seguro en talanquera,  
Muy poco se le da que el otro muera.

En este tiempo cinco se han huido,  
Gallegos de nacion, y un Castellano,  
De su negocio parte vno sabido  
Segun juro y depuso ante escriuanos  
Aqueste en esta culpa conuencido,  
Alega su inocencia mas en vano,  
Que en vna horca luego le pusieron,  
Los cinco la isla adentro se metieron.

Vn Portugues mulato marinero  
Con otros tres brumetes y vn soldado  
Huyeron por la isla, mas empero  
El piloto mayor quatro ha hallado,  
Entre ellos el mulato es el primero,  
Que alega ser de grados ordenado,  
A muerte les condenan, mas la muerte  
Previene le primero por su suerte.

El sol.

## ARGENTINA

El soldado llegó casi ya muerto,  
Yansi no se le hizo de esto cargo,  
Que el dia que llegó en aqueste puerto  
El ultimo remate de descargo  
Le vino de su bueno o mal concierto,  
El uno de los tres se hizo a largo,  
De suerte que jamás hueso ni pelo,  
Se supo del por mar ni por el suelo.

Los otros dos brumetes que quedaron  
Por ser con el mulato en la huída,  
Y auer ya confessado la intentaron,  
Estando ya su causa jenecida,  
A muerte les condenan y appellaron,  
Llamandose menores, concedida  
Les fue la appellation, y que viuieffen,  
Para que mas trabajos padecieffen.

De dos que viná canoa auian tomado,  
La qual en tierra firme fue hallada,  
El uno a aqueste puerto se ha tornado,  
El otro va siguiendo su jornada,  
Auianse dos meses sustentado  
Entrambos con palmitos, la tornada  
Del triste que llegó muy flaco y malo,  
Se celebra colgandole de un palo.

Inhumano juez justicia dirá,  
Que tal justicia quieres sin justicia  
Executar agora en quien suspira  
Por solo pan sin otra mas cobdicia:  
Si questo no te mueve solo mira,  
Que no ha peccado questo de malicia;  
Que solo por la isla ha caminado,  
En busca de comida y se ha tornado.

Mas ay que Juan Ortiz dexó un flagelo  
Cortado muy al justo, y su medida  
Que cierto no hallara en todo el suelo,  
Alguna bestia tan descomedida  
Qual esta: o crudo mal, o triste duelo,  
Tristeza, a mil tristezas sometida,  
Que vemos que de hambre estan muriendo  
Aquellos que en la horca estan poniendo.

De los cinco soldados que bajaran,  
Por cuya causa uno fue ahorcado,  
A quien de su negocio parte dieron,  
Al cabo ya de dias se han hallado mal  
Los dos, y los demás dizen murieron,  
Y el uno de los dos poco ha durado,  
Que luego se murió, mas tal venia  
Que solo figura una anathomia.

Pues

## ARGENTINA.

Pues los que están aca en crudo llanto,  
Están, y tan mudados y trocados,  
Que solo con mirarlos dan espanto,  
Y están de verse tales admirados:  
A muchos el pellejo como manto  
Les cubre aquellos huesos descarnados,  
En otros agua, humor, corrupto viento,  
Entre pellejo, y huesos han assiento.

Oy mueren diez y mañana veinte,  
No basta gentileza y bizarria,  
A contrastar el hado, ni el sapiente.  
Al rustico ventaja le hazia,  
La gala y hermosura prestamente  
Fenecen, y el aiso y cortesia,  
Qué la tirana cruel ruiosa perra  
A barrisco lo lleva todo a tierra,

Así se van ya todos acabando,  
Que es lastima de ver ruina tamaña,  
Los galanes y damas suspirando,  
En ver la muerte andar con su guadaña,  
Los niños descaecidos sollozando,  
Tragedia representan muy estraña,  
Y las madres maldizan su ventura,  
Por verles padecer tal desventura.

No

No fuera muy mejor, dizen, bigitos  
Que no os vuiera yo triste parido,  
Oya que yo os pari, que de chiquitos  
El cielo alto os vuiera recibido:  
O dexaros alla dando mil gritos,  
Que yo vine a pagar mi merecido,  
Ya vosotros mi bien es cosa cierta,  
Que no os faltara pan de puerta en puerta.

Maldito seas honor y honra mundana,  
Pues bastaste a sacarme de mi asiento,  
Nome fuera mejor passada llana,  
Que no buscar mejora con descuento,  
Viniera me la muerte muy temprana,  
Y nunca yo me viera en tal tormento,  
Mas quiso mi desdicha conseruarme,  
Para con crudo golpe lastimarme.

El triste lamentar y las endebas,  
Que cada qual contaua de su modo,  
A la falta del pan y un derechaz,  
Que en tratar de comer estaua todo:  
Las carnes consumidas y deshechas,  
Los rostros de color de puro lodo  
Perdio el amor su fuerça aqui de hecho,  
Que cada qual miraua su prouecho.

## ARGENTINA

De dos quiero dezir vn caso extraño,  
Que solo el referirlo me da pena,  
A quien el amor hizo tanto daño  
Quanto suele, a quien prende en su cadena:  
En fama de casados auia vn año  
Que estauan, y se dice a boca llena  
El galan su muger dexa y hijuelos,  
La dama su marido en hornachuelos.

Aquestos a palmitos han salido,  
Como otros lo hazian cada dia,  
Y la montaña adentro se han metido,  
Ado la obscura noche les cogia:  
En esto a nuestro amante dolorido  
Vna espantosa fiebre succedia,  
La dama le consuela aunque affligida,  
Por verse en la montaña tan metida.

No quiero referir lo que trataron  
Los tristes dos amantes, y su llanto,  
Las voces y suspiros que formaron,  
Porque era necessario entero canto:  
Al fin su triste noche la passaron,  
Embueltos en dolor y crudo planto,  
Quien duda que la dama no diria,  
En mal punto tope tal compañia,

Auen-

Auiendo pues ya Phebo caminado,  
Su curso en redondez de la cerea,  
Mostraua el rostro roxo y colorado,  
Cubriendo la montaña de librea:  
El sin ventura amante fatigado,  
El camino buscaua mas pelea  
En vano que no acierta con camino,  
Que el miedo y el temor le quita el tino.

Salieron los dos juntos a la playa,  
Pensando que salieran al poblado,  
La dama sin ventura se desmaya,  
En ver como se auian alexado,  
Al galan le amonesta ella que vaya  
En busca de camino, y que ballado  
Se buelua a aquel lugar: el ha partido,  
Mas presto el sin ventura anda perdido.

Quedo por esta causa alli la dama  
De dolor, y congoxa, y pena llena,  
Do la siguiente noche tuuo cama,  
Triste, sola llorosa en el arena.  
El pobre por el bosque grita y clama,  
Al ayre publicado su gran pena,  
Que por buscar camino senda y via  
Sin su dama se ve y sin alegría.

## ARGENTINA.

Así proprio se odia y aborrece,  
Que en verse sin su luz y clara strella,  
A la muerte de veras el se offrece,  
Que mas quiere morir que estar sin ella,  
La noche no durmio y no amanece,  
En su busca camina por auella,  
La dama vn poco duerme, porque suele  
En ellas aflojar quando mas duele.

Requesta de amo  
res vn pece a vna  
muger, que hu-  
yédo del se subio  
en vna peña alta.

Vn pece de esfantable compostura  
Del mar salio reptando por el suelo,  
Subiose ella buyendo en vna altura  
Con gritos que ponia alla en el cielo,  
El pece la siguió la sin ventura,  
Temblando esta de miedo con gran duelo,  
El pece con sus ojos la miraua,  
Y al parecer gemidos arrojaua.

Salio en esto el galan de la montaña,  
Y el pece se metio en la mar buyendo,  
Sus ojos el galan arrasa y baña,  
Con lagrimas ya ella se viniendo  
Le dice si la vista no me engaña,  
Camino tengo ya venid corriendo,  
La dama le responde a priessa vamos  
Al pueblo porque mas no nos perdamos.

Alle.

Allegan al lugar muy destroçados,  
Hambrientos, amarillos, sin sentido,  
Mas uno de otro fueron apartados,  
Que su vivir y trato fue sabido,  
Entrambos de mi fueron castigados,  
Que por suerte el officio me ha cabido,  
Mas que castigo auer alli podia,  
Igual a aquel que ya se padecia.

En este tiempo andaua con presteza  
Juntando Joan Ortiz mucha comida,  
El sargento mayor va sin pereza  
De los Indios buscando la manida;  
Y tanto calor pone, y tal destreza,  
Que la miseria en breue fenecida,  
Quel Indio tiene, dexa, y los bubios  
Barridos de alto a baxo, y muy va zios.

A qual Indio le toma la hamaca,  
A qual el pellejuelo que tenia,  
A qual si le replica alli le saca  
La manta con que el triste se cubria;  
Al fin en la pared no dexa estaca,  
Que todo quanto halla destruya,  
Y no contento de esta tal destroza,  
Enojada al que tiene muger moça.

## ARGENTINA

El loan Ortiz aqui se regalaua,  
Y no tengais temor pues que le duela  
Saber como su gente mal passaua,  
Y aunquel de solo el Indio se recela,  
Alguna de su gente se alteraua,  
El ardido Rocha, el brauo Vela,  
Con otros quinze mocos concertaron  
Su remedio busscar mas no acertaron.

De do estaua el real yr pretendieron  
Por tierra al Paraguay, determinado  
El caso con secreto, pues salieron  
Siguiendo su camino despoblado:  
Al pie de treynta dias anduvieron,  
Al cabo del qual tieempo han acordado  
Boluerse do primero ya salido  
Auian, por pagar su merecido.

Los necios pues trajan confiança  
De conseguir perdon de su delito,  
En vano les saliera su esperança,  
Que voz horrenda fuena y crudo grito  
De loan Ortiz la gente con pujanca  
Les prende, y el negocio por escrito  
Se pone, y a los tres luego cortaron  
Las cabeças, y en alto las fixaron.

Tamz

Tambien alla en la isla pretendieron  
Lleuar de la Almiranta vnos soldados,  
La barca con la qual yrse quisieron  
Al puerto Sant Vicente encaminados,  
En este caso pues entreuinieron  
Mujeres por huir los tristes hados,  
Mas no pudo quaxarse este concierto,  
Que fue por las mugeres descuberto.

Huyrse todos se lo desseauan,  
Que el temor de morir les incitaua,  
Y algunos vi que alli lo procurauan,  
Aunque el possibile a todos les faltaua:  
Sobre esto muchas juntas se juntauan,  
A algunos el juntar vida costaua,  
Dolor era, tristezas, y tormentos,  
El ver poblar las horcas de hamrientos.

Aquellos que el huyrse no ha certado,  
Iuzgauan por no ver camino cierto,  
Al perro que hallauan desemandado  
Matauan: y aun a penas era muerto  
Quando estando cozido o mal assado,  
En el hamiento vientre era encubierto,  
Temiendo que si el dueño lo supiera,  
La presa de las manos les cogera.

## ARGENTINA.

Culebras quien hallaua era dichoso,  
Y de padres y hermanos invidiado,  
Lagartijas pequeñas yo bien oso  
Dezir, que las comí mal de mi grado,  
Y se que me hallaua deseo so.  
De tener abundancia, que prouado  
Su sabor ricamente me sabia,  
Y mas que de cabritos parecia.

Algunos en caçar de los ratones  
Tan diestros, y tan abiles estauan;  
Que en trueco de vna o dos o mas raciones,  
Un numero tassado concertauan;  
Tambien auia vna especie de lirones,  
Que al modò de conejos se guisauan,  
Y aunque faltaua azeite y vino anejo,  
La gran hambre prestaua salmorejo.

Los sapos ponçónosos y hinchados,  
Con escuerços nocivos por muy sanas.  
Comidas se juzgauan; que forçados  
Los hombres de su rana, y fuertes ganas.  
Estando los escuerços desollados,  
Juzgauan ser en todo puras ranas,  
Y aun el sabor dezian que excedia  
A las ranas en grande demasia.

Las

La cosa a tal extremo riuo llegado,  
Que carne humana vi que se comia,  
Hambre canina furca alli a vn soldado,  
Pensando que su becho nadie via,  
Las tripas le sacara a vn horcado,  
Y al medio del cozer se las comia,  
Los huesos se roian de finados,  
Quien no llora estos casos desastrados?

Vn moço que atambor fue del armada,  
En esta cruda horrenda y grande ruina,  
Sabiendo se guardaua en la posada  
De Florentina, y doña Catalina:  
El resto de raciones ya passada,  
La media noche a priessa va y camina,  
Y entrando en la chocuela le sentian  
Las damas, y al encuentro le salian:

La vna dama y otra le cogeron,  
Sin que pudiesse el pobre escabullirse,  
A piedad ninguna se mouieron,  
Que de ellas con verdad no ha de escreuirse,  
La oreja de su rostro desprendieron,  
Y al pobre sin curarle dexan irse;  
Y por mas presumir de su mal hecho,  
La oreja abscissa clauan de su techo.

## ARGENTINA.

La prenda de este triste ya perdida,  
Y abscissa de su rostro ha recobrado,  
Y en prenda muchas veces de comida,  
A gentes en la isla la ha empeñado,  
Y apartase del pleito que pedida  
Tenia su justicia el desdichado,  
En trueco de que el reo alli le diesse  
Algun maiz o raizes que comiesse.

Las damas que fizieron este aleue,  
Hazendose justicia sin justicia,  
Eran de baxo ser, que bien se deue  
Aquesto presumir de su malicia,  
Ninguna de valor a tal se atreue,  
Aunque es de las mugeres sin justicia,  
Ingratitud, maldad, lagrimas lloro,  
Mentiras, y vengancas su thesoro.

Itaque mulier misericors magis &  
ad lacrimas propere  
horque vir est inuidia, ite magis &  
querula ad hæc mordatior, seg-  
nior, limobilior  
deinde est & mi-  
nis cibi deside-  
rans. Arist. 3. Ret.

Pregunten a Aristoteles que sentia  
De la muger, pues dize en su scripture,  
A lagrimas, y llanto en demasia,  
Inclinada bien es de su natura,  
Inuidia, y querimonia la seguia,  
Floxedad, y perezza, y detractura,  
Mas dize de ella vn bien, que se contenta  
Con muy poco manjar, y se sustenta.

Al fin a aquellas damas el teniente.  
 Las prende, y les tomo sus confesiones,  
 Despues todo se hizo buena mente,  
 Aunque vuio de este caso informaciones:  
 Al triste sin oreja mal paciente  
 Le dieron por concierto diez raciones,  
 Dezia vn mentecapto que mugeres  
 Podian mucho mas que los aueres.

Era vna raciõ seis  
 onças de harina  
 de trigo.

Es tanto su poder y maña fuerte,  
 Que todo el mundo tienen ya rendido,  
 Procuran de tomar primera suerte  
 A su gusto del bien mas conocido:  
 Hambre, ni desuentura, ni la muerte,  
 Contrafan su poder nunca han podido,  
 Mirad lo que en la isla padecieron,  
 Y al fin todas con vida escabulleron.

Es cierto de notar su gran ventura,  
 Con ser yn animal tan imperfecto,  
 Quanto oy tiene criado la natura,  
 Las mugeres lo tienen muy sujeto,  
 Deqid no es de llorar tal desuentura,  
 Que rindan las mugeres al perfeto,  
 Al sabio, al necio, al pobre, y al que es rico,  
 Al Rey, y cauallero, y pastorcico,

De

## ARGENTINA.

Dexemos las pue: ya que es escusado  
Querer con flacas fuerças conquistallas,  
La fuerça el omenage ya han tomado,  
Sera al mundo imposible debellallas:  
Y pues en su seruicio hemos cantado  
Aqueste canto, yo quiero rogalas  
Para el siguiente den fauor y ayuda  
A nuestra lengua tosca, torpe, y muda.

## CANTO X.

EN ESTE CANTO SE CVEN-  
ta como buelto el Adelantado del  
Ybiaça, fue al rio de la Plata, y  
de la venida del capitán Ruy  
Diaz en su de-  
manda.

O Misero contento de esta vida  
Aguado con sobrados descontentos,  
Tras el deleyte siempre viene asida  
La pena, los disgustos y tormentos;  
Que no haze en vn ser jaimas manida,  
Fortuna sin tener mil mudamientos,  
Mas que digo fortuna, la miseria.  
Del hombre esta sujetta a tal lazeria.

En

En tanto que vno es hombre està obligado  
 A dos mil infortunios y flaquezas,  
 Que del primero padre se ha heredado  
 Dolor, pena, congojas, y tristezas,  
 Que todas son reliquias del peccado,  
 Con otros mil defectos y vilezas,  
 Que juntos en Adam los recibimos,  
 Quando por el peccado en el morimos.

Per vnū hominē  
 intravit peccatū  
 in mundū, & per  
 peccatum mors.  
 Rom. 5.

Omnes in Adam  
 peccauerūt. Ro. 3

En el Ybiaça pues recogido,  
 Como diximos, y a mais frisoles,  
 Y auiendo los buidos conuencido.  
 Apresta Iuan Crtiz sus Espanoles,  
 Para salir de alli y no ha partido  
 Quando vn gran temporal vereis, y dioles  
 En medio vna laguna que passauan,  
 Adonde seis soldados se ahogauan.

Embarcanse en canoas los soldados,  
 Y al tiempo del passar andaua braua  
 La mar, que alli desagua do los hados,  
 Y el crudo vendaval que resoplaua,  
 Se juntan y al passar son anegados,  
 Delante Iuan Crtiz que lo miraua  
 Seis hombres, y mas que estos se ahogaran  
 Si los Indios socorro no prestaran.

Passada

## ARGENTINA.

Paffada la laguna se metieron  
Los soldados, y gente que venia  
Por la montaña adentro, y padecieron  
Trabajo caminando en demasía,  
Al fin al puerto pues todos vinieron,  
Paffado en caminar el quarto dia,  
Ioan Ortiz por la mar viene, y nauega  
Dos dias, y tambien al puerto allega.

Llegado con plazer es recibido,  
Y luego determina de partirse,  
Y aquellos que diximos, pretendido  
Arian en la barca escabullirse,  
En mas graue prisón los ha metido,  
Porque jamas intenten de huirse,  
Con vn Sotomayor fenece presto,  
Dexandole en vn palo y horca puesto.

Al tiempo que el verdugo ya quería  
Quitalle la escalera así hablaua,  
Oyd vn poco agora, yo solia  
Vna oracion rezar ya costumbrava,  
Aquesto mucho tiempo cada dia,  
Y oy por mi desdicha lo oluidaua,  
Dexadme la dezir, mas no ha acabado,  
Quando el saion la escala le ha quitado.

El

El Armada salio de aqueste puerto,  
En demanda del río de la Plata,  
Ningun piloto lleva que este cierto  
Adonde surgira: mas ya desata,  
A los vientos Eolo, y bien abierto  
Auiendo sus cauernas disparata  
Con ellos por el ayre de tal modo,  
Que parece acabarlo quiere todo.

Lamar sube por cima las estrellas,  
Los cielos hazia baxo se baxauan,  
Las olas parecia que centellas,  
Por cima de las aguas arrojauan,  
Llorauan las mugeres y donzelladas,  
Los hombres grande grita leuantauan,  
Desola contricion ya se procura,  
Que al mar tienen por cierta sepultura.

Anduuo algunos dias el armada,  
Fortuua aca y alla yendo y viniendo  
Despues la mar estando sosegada,  
Nauega en breue tiempo desenbriendo,  
La tierra tan de todos deseada,  
Y sin saber do estan yendo diziendo,  
Que tierra puede ser lo que se via  
Para el armada alli que anochecia.

## ARGENTINA.

Al tiempo que Febo matizando  
Venia de colores la mañana,  
Entraron por el río costeando,  
La vanda del Brasil que es más cercana,  
La vía a San Grauel enderezando,  
Llevando de llegar crecida gana,  
A cabo de tres días medio atiento  
Tomo puerto el armada con contento.

Surgiendo en S. Grauel que así se llama  
El puerto adonde surge aquesta armada,  
Los Indios acudieron a la fama,  
Mas ay dolor la noche ya cerrada:  
El viento Sur sacude, y hiere, y brama,  
Y tanto se embrauece que en nonada  
La Capitana corta arbol y antena,  
Y el Almirante asienta en el arena.

Al dia de contento y alegría  
El triste corresponde y es vezino,  
La gente sin ventura pues tenía  
Contento, mas tristeza sobreuino,  
Dolor, angustia, aprieto, y agonía,  
Aguas y huracan, mar toruellino,  
Las naues traen en torno condenadas,  
Al fondo y en la costa desfrumbadas.

Pilotos

Pilotos, y maestres, marineros,  
 Brunetes, pages, frayles, y soldados,  
 Mugeres, y mochachos, passageros,  
 Andauan dando voces muy turbados,  
 Los gritos y alaridos mensageros  
 Alli son de vna naue a otra embiados,  
 Y cada qual socorro demandava,  
 Que igual era el dolor que se passava.

Libronos nuestro Dios de aquell tormento  
 De aquell trance y dolor tan doloroso,  
 Echandose el feroz y crudo viento,  
 Y viniendo bonanca con reposo:  
 Mas ay que en acordarme de tal cuento,  
 Temblando estoy confuso y temeroso,  
 Que tales cosas vi que parecia,  
 Que el juizio final llegado auia.

Quien duda que el demonio no procure  
 Impedir quanto puede a los Christianos  
 A que la fe no cresca, porque dure  
 El reyno que el obtiene en los paganos,  
 Pues no esta claro ya sin que se jure,  
 Quan estendida esta entre los Indianos,  
 Y con quanto feruor se han baptizado,  
 Y sus malditos ritos renunciado.

K Tues

## ARGENTINA.

Fratres obij esto  
te & vigilate quia  
aduersarius vester  
diabolus tanquā  
leō rugēs circuit  
quarens quemde  
uoret. 1. Pet. 5.      Tu es esta causa tengo yo por clara,  
Por donde sathanas tanto procura  
Con su mala intención iniqua anara,  
Que nuestra armada nunca este segura,  
Que en su tanto le quita el ceptro y vara,  
Y viendo su reinado poco dura,  
Molido de rencor y crudo duelo,  
Con las ondas del mar enturruia el cielo.

Gran Dios, Señor inmenso y soberano,  
Que permitis açote como vemos  
Aqueste sathanas con cruda mano,  
El secreto tan alto no entendemos,  
Sabemos pero bien que nos es fano  
El mal que muchas vezes padecemos,  
Que son por los peccados cometidos,  
Los males muchas vezes infligidos.

El freno que le pone Dios eterno,  
Le haze estar a raya que si fuera  
En manos del demonio en el infierno  
Al humano linaje ja tuuiera,  
Estan malo de aqueste su gouierno,  
Que en sus penas a todos ver quisiera,  
Con saber que de aquesto la ganancia  
Que le viene es tormento en abundancia.

Iasi

Y así dice S. Pedro que rodea  
 Buscando a quien tragar muy presuroso  
 El aduersario diablo, y que pelea  
 Contra el linage humano riguroso,  
 Incita, mueve al hombre y le grangea  
 Con sus mañas y artes, que es mañoso,  
 Y quando mas no puede con sus tretas,  
 Contentase en hazerle mil burletas.

Qué diremos de aquel gran marinero  
 Carreño, que en tres dias vino a España  
 De las Indias, trayendo mal tempero,  
 Huracanes, tormenta muy estraña:  
 Ni gente de la mar, ni passagero  
 En pie estaua, y andaua gran compaña.  
 De diablos que las velas marinauan,  
 Y la naue con fuerça la lleuauan.

Larga escota el piloto les dezia;  
 Y cayan el trinquete, y la mesana,  
 Y si les dice ayca con porfia,  
 Amaynan los traydores con gran gana:  
 Y viendo que al contrario se bazia,  
 Al contrario mando ya si fue sana  
 Su naue por los diablos marinada,  
 Y quien duda de Dios que fue guardada.

## ARGENTIN A.

Mil cuentos semejantes yo pudiera:  
Dezir aqui, mas solo por aniso:  
A todos doy por cosa verdadera,  
Que si quieren gozar del paraiso,  
No traten con satan, vno dixeram  
Descalzame aqui diablo de improniso  
Un diablo de la bota le tiraua,  
Y la pierna a las buelias le arancaua.

In lib. de vitis  
patruu.n.

Al armada boluiendo, ania quedado  
La Capitana en seco, y sin antena,  
Sin arbol, que ya dixe fue cortado,  
Un dia de bonanca con mar llena,  
Por el consejo, y orden, y mandado  
De luan Ortiz, caborda en el arena,  
Y asi quedando hecha fortaleza,  
La gente sale a tierra sin pereza.

El Almiranta en floto estiubo dias,  
Mas torna a dar en seco, y desrumbada,  
Asido entrando le agua por mil vias,  
Procurase que luego sea varada;  
Sus fuerzas conociendo ya ser frias,  
La gente fue a a penas de elta echada,  
Quando yendo la mar y agua menguando,  
La naue cae el yn lado recostando.

Estan-

Estando Capitana y Almiranta

Entrambas al traues, sale la gente

A tierra do se aloxa al gre y planta,

Haziendo sus choquelas prestamente,

El Capicano exercito se espanta,

De ver tantos Christianos de presente,

Y acudan con gran copia de venados,

Abestruzes, y Sabajos, dorados.

La gente que aqui habita en esta parte

Charuabas se dizen de gran brio,

A quien ha repartido el fiero Marte

Su fuerza, su valor, y poderio,

Lleua entre esta gente el estandarte,

Delante del Cacique que su tio,

Abaruba mancebo muy lozano,

Y el Cacique se nombra capicano.

Es gente muy crecida y animosa,

Empero sin labrança y sementera,

En guerras y batallas belicosa,

Ouada y atrevida en gran manera,

En siendo les la parte ya enfadosa

Do viuen la deschan, que de estera

La casa solamente es fabricada,

Y asi presto do quieren es mudada.

## ARGENTINA

Tan sueltos y ligeros son que alcanzan  
Corriendo por los campos los venados,  
Tras fuertes abestruez se aualançan,  
Hasta de ellos se ver apoderados:  
Con unas bolas que usan los alcançan,  
Si ven que estan a lejos apartados,  
Y tienen en la mano tal destreza,  
Que aciertan con la bola en la cabeza,

A cien passos que es cosa monstruosa  
Apunta el charuaha adonde quiere,  
Y no yerra ni un punto aquella cosa  
Que tira, que do apunta alli la bieren,  
Entre ellos aquel es de fama honrosa,  
A cuyas manos gente mucha muere,  
Y tantas quantos mata cuchilladas,  
En su cuerpo se dexa señaladas.

Mas no por esto dexa de quitalle  
Al cuerpo del que mata algun despojo,  
No solo se contenta con llevalle  
Las armas o vestido a que echa el ojo,  
Que el pellejo acostumbra a desolalle  
Del rostro, que maldito y crudo antojo,  
Que en muestra de que sale con victoria  
La piel lleva, y la guarda por memoria.

Otra

Otra costumbre tienen aun mas mala,  
Aquestos Charuahes, que en muriendo  
Algun pariente hacen luego cala,  
En si proprios su carne diuidiendo,  
Que de manos y pies se corta y tala  
El numero de dedos, que perdiendo  
De propinquos parientes va en su vida  
El Charuaha por orden y medida.

Pareceme que ya me he detenido  
Con esta gente tanto, que oluidado  
Diran que tengo al campo, que tendido  
Pinte en el arenal desabrigado,  
Con su memoria estoí tan asligido,  
Que temo de me ver en tal estado,  
Esperenme a otro canto de amargura,  
Y ayuden a llorar tal desuentura.

Agora a Melgarejo con su gente  
Boluamos, como supo que passado  
Aua Joan Ortiz muy prestamente  
La buelta el Argentino se ha tornado,  
El caso se le cuenta en S. Vicente  
Por los que del patax han arribado,  
Con el vienen algunos de su hecho,  
Pretendiendo sacar algun preuecho.

## ARGENTINA.

Saliendo pues en nuestro seguimiento  
La isla do estuimos han tomado,  
En los sepulcros vieren el descuento,  
De la terrible ruina y triste hado:  
La horca tambien dio su documento,  
Y muestra de temor y mal sobrado,  
Con todo al ybaça passan derechos,  
Adonde son de todo satisfechos.

Mas quiero yo contar a qui primero  
De monos vna cosa muy galana,  
Que cierto me contó este cauallero,  
Diziendo, que el lo vido vna mañana  
Estando en ésta isla muy entero  
El juicio, y la razon muy libre y sana,  
De monos vio juntarse gran canalla,  
Y el pusose a escondidas a miralla.

Vn mono grande viejo comio alano  
Estaua a la quadrigilla predicando,  
Heria, y apuntava con la mano,  
Mudando el tono á veces y gritando  
El auditorio estaua por el llano,  
Atento a maravilla y escuchando,  
Y el subido en vn alto y seco tronco,  
De dar gritos y voces esta ronco.

Afia

A su lado en el tronco dos estauan,  
 A la vanda siniestra y la derecha,  
 Aquestdos la saliuia le quitauan,  
 Que gritando el monazó vierte y echa,  
 Concluso su sermon todos gritauan,  
 Y la quadrilla y junta ya desbecha,  
 Aprieta cada qual dando mil gritos,  
 Y de espacio va el mono y pagezitos.

Ruy Diaz muy confuso contemplaua  
 El bruto razonar de aquel monazó,  
 Y como el arcabuz presto llevaua,  
 Tirando le mato de vn pelotazo,  
 Los dos monillos pages que llevaua  
 Oyendo aquel terrible arcabuzazo,  
 Aprieten por el monte dando gritos,  
 Mas en breue acudieron infinitos.

Fue tanta multitud la que venia  
 De monos a la muerte de aquel viejo,  
 Que la tierra do estaua se cubria,  
 Y huye de temor el Melgarejo:  
 Vn Indio del Brasil que alli venia,  
 Con sobrado dolor y sobre cejo  
 Le dice, y embeuido en cruda saña,  
 Porque has muerto al señor de la montaña.

Entre

## ARGENTINA.

Entre los Indios era conocido  
Aquel monazo viejo y respetado,  
Y por señor y Rey era tenido,  
Ruy Diaz de esta isla fue partido,  
El Rumbo al Argentino endereçado,  
La costa y tierra firme van bojando,  
I con los Guaranes rescatando.

En tanto que caminan lo que queda  
Al río de la Plata quiero agora  
Boluer a mi real, quiera Dios puedan  
Segun el coraçon lo siente y llora,  
Quien quisiere saber qual dio a la rueda  
Su buelta, la fortuna burladora  
Comience con requiescant en la gloria  
El infelice canto de esta historia.

## CAN-

## CANTO XI.

ESTANDO EN TIERRA FIR  
me poblada la gente, son muertos y ca  
ptiuos de Indios bien hombres, re  
traense los que quedan a la isla  
de S.Gabriel do mueren mu  
chos de hambre.

**A**lenbornar dezimos que se entuertan  
Los panes, y así vemos que parece  
Que quando en el principio no conciertan  
Las cosas con prudencia que acontece,  
Que al fin de todo punto desconciertan,  
Y el caso mal guiado en mal fenece,  
Lo qual se muestra claro en este canto,  
Que bien podria mejor llamalle llanto.

Estaua como dixe rancheada  
La gente sin ventura en aquell llano,  
De paja cada qual hecha morada,  
La inexorable Parca con tirano,  
Y desapiadado curso desfrenada  
Con las tiseras crudas en su mano,  
Comienza de cortar las tristes vidas,  
Que estauan a la vista mas floridas.

Dixi.

## EN ARGENTINA.

Diximos que el Cacique de esta gente  
Llamadi Charuaha es capicano,  
Y que tiene un sobrino muy valiente,  
Abayuba mancebo muy galano,  
De gran disposicion y diligente,  
Discreto al parecer y muy locano,  
Valor en su persona bien mostraua,  
Por donde capican mucho le amaua.

Al real en mal punto fue traydo,  
Por ciertos Capitanes, y llegado  
El Ioan Ortiz le prende, que ha sabido  
Que entre los Indios era respetado,  
En su busca veinte Indios han venido,  
Un Guarani que entre ellos se ha criado,  
Que de lengua seruia ha sido preso,  
Y oyd de estas prisiones el suceso.

El un preso del otro no sabia,  
Que asi se diera la orden y la traça,  
Mas presto capican triste venia,  
Que miedo, ni temor no le embaraça,  
El preso a Ioan Ortiz pide, y embia  
A su gente que trayga mucha caça,  
Y el queda con el preso, y mas valiera,  
Que vino del real jamas saliera.

Con

Consulta Ioan Ortiz como te pide  
 El Cacique al sobrino, aconsejana  
 Vergara no se de, y aun que lo impide  
 Por causas muy urgentes que mostraua,  
 Por sola voluntad suya semide  
 El Ioan Ortiz que a pocos escuchaua,  
 Vna canoa pide a Capicano  
 Le trayga por rescate y vn Christiano.

Auia a vn marinero maltratado,  
 Por donde entre los Indios se ha huido,  
 A quel y la canoa presto ha dado  
 En trueco de Abayula su querido,

La caça que los Indios han caçado,  
 Por precios y rescates la han vendido,  
 El tio y el sobrino van vfanos,  
 Jurando de vengarse por sus manos.

Los nuestros por la falta de comida  
 Ayeruas como suelen van vn dia,  
 Los Indios al encuentro de corrida  
 Les salen y mataron a porfia  
 Quarenta, y el que escapa con la vida,  
 Es porque al enemigo se rendia,  
 A pura pata dos se escabulleron,  
 Y el caso desta forma refirieron.

Ansi

## ARGENTINA

Ansi como llegaron los paganos,  
En dos alas entorno se pusieron,  
Desmayaron de miedo los Christianos,  
Des que en medio los Indios los cogeron,  
Con los Indios vinieron a las manos,  
Que de los arcabuzes no pudieron  
Aprouecharse, cosa que la mecha  
Y poluora que llevan no aprouecha.

La poluora mojada, los cañones  
Tenia Joan Ortiz enmohecidos,  
Vencido de sus vanas pretensiones,  
No tiene los soldados guarnecidos  
Las armas les quito, y en ocasiones  
Las buelue, que no son fauorecidos  
Con ellas que no son ya de prouecho,  
Que el moho y el orin las ha deshecho.

La mas gente que a yeruas ha salido  
Sin armas, y sin fuercas, y sin brio,  
Con solos los costales han partido,  
Los mas casi desnudos y con frio,  
Pues llega el Abayuba encrudecido  
A su lado, con el viene su tio,  
Y entrambos tal estrago van haziendo,  
Que las yeruas del campo van tiñendo.

La

La grita y alarido leuantauan,  
Diziendo el Capitan echa prisones,  
Los nuestros defendense procurauan,  
Los Indios buelan mas que vnos balcones,  
Y a quantos con las bolas alcançauan,  
No basta a defendelles morriones,  
Al fin muertos, y presos todos fueron,  
Sino fueron los dos que se buyeron.

Venidos al real estos huidos,  
Despacha loan Ortiz a priessa gentes,  
Con Pablos Santiago son partidos  
Diez o doze soldados diligentes,  
Aquestos en vn cerro estan subidos.  
Arista del real, a do valientes,  
Y astutos en la guerra, y muy cursados.  
Estan con el tenor acouardados.

El sargento mayor Martin Pinedo,  
Con cincuenta soldados ha partido,  
El Pablo Santiago estaua quedo  
Con sus doze, y los mas que han acudido,  
El sargento mayor no tiene miedo,  
Segun dize a Roldan, que aya venido  
Con su gente camina, y ha llegado  
Do estaua Santiago assi ha hablado.

Con;

## ARGENTINA.

Conviene que marchemos todo fuego,  
Ninguno de seguirme tenza excusa,  
El Pablo Santiago como fuego  
Camina, mas de a poco lo rebusa,  
Diziendo alto hagamos aqui ruego,  
Pinedo de couarde alli le acusa,  
Con estos pareceres discordados  
Basto para que fuesen desolados.

Omne regnū in  
se diuīsum desola  
bitur. Luc. 21.

El sargento mayor dice marchemos,  
El otro del peligro se temiendo;  
Hagamos alto, dice, pues que vemos  
Que Indios se vienen descubriendo;  
El sargento replica caminemos,  
Quel Indio viene a priessa acometiendo,  
Boluamos las espaldas, Santiago  
No es tiempo ya hazed como yo hago.

Embraça su rodela y con la espala  
Resiste a los Christianos que querian  
Boluer atras, mas viendo que de nada  
Les sirue, y que los Indios te herian,  
Con solos cinco o seis de camarada  
Espera, que los otros que huyan  
Tras el sargento y van tan ligeros  
Qual suelen yr tras vns mil carneros.

El

El capicano exercito venia  
Con trompas y bozinas resonando,  
Al sol la poluareda oscurecia,  
La tierra del tropel esta temblando,  
De sangre el suelo todo se cubria,  
Y el capicano exercito gritando  
Cantaua la victoria lastimosa  
Contra la gente triste dolorosa.

Los enemigos viendo el campo roto,  
Siguieron la victoria tan gozosos,  
Qual suele el caçador yr por el coto,  
Matando los conejos temerosos,  
Qual Indio espada alfange lleva botos  
De herir y matar, qual los mohosos  
Cañones de arcabuz lleva bañados,  
De sangre con los sesos mixturados.

Qual toma el alauarda muy luzida,  
Y comienza a jugar con ambas manos  
Quitando al que la tiene alli la vida,  
Despues a los demas pobres Christianos:  
El sargento mayor va de corrida,  
Echando la rodela por los llanos,  
Caytua le siguió Indio de brio,  
Y alcançale a matar dentro del río.

## ARGENTINA.

El viejo capitan con grande maña  
El esquadron y gente bien regia,  
Abayuba el sobrino con gran saña  
En seguimiento va del que huya,  
Su grande ligereza es tan estraña,  
Que nadie por los pies le escabullia,  
Cheliplo y Melihon que son hermanos,  
Pretenden dar oy fin de los Christianos.

A Taboba le cabe aquella parte,  
A do esta con los cinco Santiago,  
Aqueste es en la guerra vn fiero Marte,  
Y asi hizo este dia crudo estrago,  
A Carrillo por medio el cuerpo parte,  
Vn braço de roco ha pedrogago,  
Buen rostro el Cordones y vn Arellano,  
Fenecen a los pies deste pagano.

El Capitan y el otro companero  
Auian grande rato peleado,  
Y el Taboba muy crudo carnicero  
Estaua muy sangriento y muy llagado,  
Iaci vino a su lado muy ligero,  
Y en esto ha disparado vn mal soldado,  
Y al Capitan la espalda atrauessa,  
Aunque su muerte presto el esperaua.

El Ca-

El Capitan cayo muerto en la tierra,  
Benito, segun dizen, lo matara,  
Mouiole a lo matar la passion perra,  
Que con el capitan este tomara,  
Iurado lo tenia, que en la guerra  
Se avia de vengar, que le injuriara;  
Iaci le dio el castigo deste hecho,  
Metiendole vna flecha por el pecho.

Aqui Domingo Larez valeroso  
En sangre, ven valor, y valentia,  
Anduuo con esfuerzo y animoso  
Reprimiendo del Indio la osadia:  
Y viendole ya andar tan orgulloso,  
Los Indios acudieron a porfia,  
Y apuja a qual mas puede le birieron,  
Y quebrado el vn braço le prendieron.

Ansados los contrarios de la guerra,  
O por mejor dezir de la matanca,  
Y viendo que la noche ya se cierra,  
No curan de llegar a muestra estanca,  
Del fuerte se les tira, mas dio en tierra  
Vn tiro culebrina, mas no alcança,  
Por esto y por la noche a los Christianos  
Dexaron de seguir los capitanos.

## ARGENTINA.

El despojo que lleuan son espadas,  
 Alfanges, alauardas, morriones,  
 Rod. las salmantinas muy doradas,  
 Sombreros, capas, sayos, y jutones:  
 Las caxas de arcabuzes ya quebradas,  
 Lleuauan solamente los cañones,  
 Con que dando la buelta van matando  
 Aquellos que ballauan boqueando.

Y al que ballan en pie ya leuantado  
 Del sueño de la muerte que ha dormido,  
 Del peligro librarse confiado,  
 Por ver como ya ha buelto en su sentido,  
 En vn punto le tienen amarrado  
 Quitandole primero su vestido,  
 Con armas, y captiuos van triumphando,  
 Y la gente en el fuerte lamentando.

Qual dice, o desuentura o caso extraño,  
 O misero successo desta armada,  
 Qual dice, no viniera tanto dano  
 Si fuera aquesta cosa bien pensada;  
 Qual dice, que la causa deste engaño  
 Procede de la hambre acouardada,  
 Qual dice, que la suerte desta vida  
 Esta aquellas caydas sometida.

Pues

Pues quien perdio el amigo y el hermano,  
Leuanta hasta el cielo los gemidos,  
Y dice con dolor pueblo Christiano  
En mano de los lobos desambridos?  
Bolued con piedad señor la mano,  
Doleos de los tristes afligidos,  
Doleos de los niños inocentes,  
Que gritan con sus ojos hechos fuentes.

Doleos de las tristes afligidas,  
Que quedan sin abrigo y compañia,  
Tambien de las donzelllas doloridas,  
Que pierden a sus padres y alegria:  
De las madres Señor enternecidas,  
Que pierden a quien sombra les bazia,  
De todos os doled Dios poderoso,  
Y socorred al pueblo doloroso.

Mas quiero las dexar que bien les queda  
Para poder llorar el tiempo largo,  
Mas no al que salir del fuerte veda,  
Que aquesto tomo entonces a su cargo,  
Y quiera Dios consuelo tomar pueda,  
Que tiene el coraçon triste y amargo,  
El buen capitán Pueyo que al hermano  
Tendido visto muerto en aquel llano.

## ARGENTINA.

Aqueste Capitan aunque miraua  
De lexos al hermano que ve muerto,  
Al fuerte a grande priessa procuraua,  
Que todos se recojan que es lo cierto:  
El loan Ortiz a priessa caminaua  
Adonde estan los Indios sin concierto,  
Y si el desuenturado alla llegara,  
El resto del armada se acabara.

Pues ido el enemigo ya y venida  
La triste de la noche temerosa,  
La misera bazienda ya metida  
En el fuerte con priessa presurosa,  
Nuestra gente sin fuerzas y rendida  
A la tyrana muerte dolorosa,  
Por la fugida arena esta tendida,  
Y de puro desmayo amortecida.

El loan Ortiz su ropa con prestezas  
Embarca aquella noche, que temia  
No diesse capican con ligereza  
Sobre el fuerte y real antes del dia,  
Y no tardo que vino sin pereza  
Al punto que el aurora descubria,  
Y piedras a menudo al fuerte tira,  
Mas en tocando al arma se retira.

Pues

Pues viendo como al fuerte vuo venido  
 El enemigo a ver lo que passaua,  
 En la Capitana todos se han metido,  
 Que cerca de la tierra en seco estaua,  
 Alli con gran dolor se ha recogido,  
 El resto sin ventura que quedaua  
 La noche tristemente se ha passado,  
 Y el ultimo remate se ha esperado.

Quando el sol aun a penas descubria  
 Vn Indio por la playa caminando  
 Baxaua, y el semblante que traya  
 Parece de Espanol, de quando en quando.  
 Paraua, con la priessa que traya  
 Ado estamos se viene ya acercando,  
 En su trage y manera bien parece  
 Que alguna cosa nueua nos offrece.

Llegado donde estaua el despoblado,  
 Sin tener a las choças aduertencia,  
 Contra el nario el passo endereçado,  
 Desde la playa hizo reverencia,  
 Con vn sombrero señal ha formado,  
 Con plazer y grande continencia  
 Saliendo pues por el viene contento,  
 Y di ze de su caso el fundamento.

## ARGENTINA.

Yamandu dice el perro que se llama,  
Que arriba ya tratamos su manera,  
Y que Ioan de Garay le quiere y ama,  
Por donde le encargo aquella ligera,  
Que de nuestra venida tiene fama,  
Y que con la respuesta alla le espera,  
Para venir con balsas y comida,  
Sabiendo que el armada ya es venida.

Por señal el vestido representa,  
Un sayo de algodon con un sombrero,  
Y a muchos Espanoles nombra y mienta,  
Por do su embuste pinta verdadero,  
Aquel que se ve puesto en una afrenta,  
Dú in dubio est animus paulomo  
mento huc illuc impellitur. Plau-  
tus in amphitriō. Bien vemos que se cree de ligero,  
Con la primera nueua que ha venido  
El animo dubioso es compellido.

Con este Yamandu se escriue luego,  
Ya Garay Ioan Ortiz da cuenta larga.  
De la perdida grande, y sin sosiego  
En que la gente queda, y quan amarga,  
Y que venga bolando como fuego  
Le manda, y de comida trayga carga,  
Mas Yamandu maluado no saliera  
Quando capican viene a la ríbera.

Sus

Sus Indios piedras tiran, y aun allegan  
 Con ellas a la naue do temblando  
 La gente esta, en la poluora no pegan  
 Las mechas, aunque estan mas refregando  
 Los Indios por las yeruas se refriegan,  
 Motin, perneta hazen muy gritando,  
 Al fin dexan el campo ya venida  
 La noche horrible, triste, obscurecida.

A penas amanece quando viene  
 Un Indio de endiablada catadura,  
 Y muy poco en la playa se detiene,  
 Hasta que el agua llega a su cintura,  
 De alli dice, que gana grande tiene  
 De prouar en el campo su ventura,  
 Que salga aquel Christiano del nauio,  
 Que quisiere acceptar el desafio.

De parte de la Luna, a quien adoro,  
 Esta diziendo el Indio, yo prometo  
 Guardar la fe; que diere que el tesoro  
 Mayor que estimare de aqueste rieto,  
 Sera que en estas tierras donde moro  
 Decapican un yndio su subiecto,  
 Sin o tra a yuda alguna en este llano,  
 Se atreua a combatir con un Christiano:

Desafia un Indio  
 A qualquier Christiano que quiera  
 Salir contra el.

Estan.

## ARGENTINA

Estando aqueste Indio razonando  
Con superbas palabras y blasfemias,  
En breue de mi lado retumbando,  
Un tiro le ha acortado sus razones:  
De entre las yernas salen bozeando  
Del Indio capican dos esquadrones,  
Que estauan a la mira en emboscada.  
Por dar fin y remate del armada.

Comienzan a hazer gran alboroto,  
En luengo de la playa ya corriendo,  
Ya al fuerte que tenian todo roto,  
Las paredes y choças abatiendo:  
Y viendo a los Christianos como en coto  
Estan, aunque gran pena padeciendo,  
Y no pueden hazelles mal alguno;  
Comienzan a acogerse de confuso.

Contodo aquesto viene cada dia  
A vista el enemigo capicano,  
Por ver en el estado que estaria  
El encozido exercito Christiano:  
En tanto Joan Ortiz a tierra embia  
Por vna media barca que en el llano  
Estaua, con la qual presto es mudada  
Al isla S. Gabriel la triste armada.

Despues

Despues que aquella isla se tomava,  
Vn dia nueua cierta se ha tomado,  
Que capican su exercito mudaua  
Al Vruay, ques rio muy crecido,  
Al tiempo quel Christiano reposaua  
Con su gente y canoas ha subido,  
De questo dan noticia los Christianos,  
Que se escapan huyendo de sus manos.

Vinieronse huyendo seis soldados,  
Y no pudieron mas, porque los atan  
De noche, y dizan quedan treynta viuos,  
Que despues que vna vez prenden no matan  
Con ellos no se muestran muy esquiuos,  
Y si les siruen bien no los maltratan,  
Pero si siruen mal a rempxiones  
Les fuerçan a que salgan de harones.

Aunque esto se le puso de delante  
A Alonso Sontiueros no apruecha,  
A que dexe de obrar cosa que estante,  
Pues no puede tenerse por bien hecha,  
Aqueste en el hablar era elegante,  
Mas no lo fue en hazer esta deshecha,  
Pues bien claro descubre en el remate  
El ser qualquiera cosa y su quilate.

Espana

## ARGENTINA.

Estaua en vn nauio aprisionado,  
Que en parte del delicto se hallara,  
Por do Sotomayor fuera aborcado,  
Quando buyr con el se concertara,  
Auianle los grillos ya quitado,  
Y creese tambien que se librara,  
Mas el al enemigo va huyendo,  
Por mas seguro medio le escogendo.

Del capican fue bien recibido,  
Y luego se mudo el nombre Christiano,  
De las costumbres de Indio se ha vestido,  
Usando de los ritos de pagano.  
En confusion aqueste me ha metido,  
Que por amigo le tuue y por hermano,  
Huyendo de la muerte a apostatado  
Despues se arrepintio de su peccado.

No quiero mas dezir que estoy cansado,  
Y temo de cansar a quien me oyere,  
Mayormente que el canto desastrado  
A sido, y de llorar, mas quien quisiere  
Saber de Joan Ortiz Adelantado  
Su suerte, si leer la le pluguiere,  
Espereme a otro canto que ya siento,  
Que da Rodrigo Diaz vela al viento.

CAN<sub>2</sub>

## CANTO XII.

VIENE RVI DIAZ MELGA

rejo mudase el armada a la isla de  
Martin Garcia baxa Garaí con  
socorro, succede la muerte de  
los dos firmes amantes Yan  
duballo y Liropeya.

Fortuna por hablar desta manera,  
O hago bien tamando lo sin dolo,  
Eauorece a Rodrigo, porque espera  
La sin ventura gente en esse solo,  
Ayudale con prospera carrera,  
Y con tus largos vientos gran Eolo,  
Quel caratino exercito penando  
Esta, ya a Dios suspiros embiendo.

Y tu fossiega al mar viejo Neptuno,  
Y haz que su carrera llana sea;  
Que toda aquesta armada de consuno  
A braços con la muerte ya pelea,  
Y dubdo ya que escape ni solo uno  
De hambre no se halla ya quien vea;  
Remedie lo pues Dios, que el solo puede,  
Y aquella quien el solo lo concedea.

El

## ARGENTINA

El Capitan Ruy Diaz ha prestado,  
Salio de San Vicente y tomo puerto  
En Yumiri que auemos ya tratado,  
Do vido del armada el desconcierto,  
Al rio de la Plata endereçado,  
El Rumbo lleva a priessa que esta cierto,  
Que Joan Ortiz padece con su gente,  
Allega pues vn dia prestamente.

El triste lamentar que alli fizieron,  
Des que en tanta miseria nos hallaron,  
Aquel dolor y pena que sintieron,  
Las lagrimas que todos derramaron,  
No quiero referir mas que vinieron  
A tiempo que a llorar nos ayudaron,  
Tambien con sus regalos ayudauan  
A muchos, que la vida ya dexauan.

Con su venida todos resuscitan,  
Que viendo la miseria tan crecida,  
A dar de lo que tienen bien se incitan,  
Por boluer de la muerte a alguno a vida,  
Con esto ya las fuerças se abilitan,  
De aquellos que la muerte de vencida  
Llueva y si Rodriguez no viniera,  
Sin duda todo el reyto pereciera.

Del

Del ista sant Gabriel sale el armada,  
Con nuestro buen Rodrigo en la demanda,  
De la Martin Garcia assi nombrada;  
Questa por cima desta y à su vanda,  
En breue y poco espacio fue tomada,  
A do el Adelantado luego manda  
Salir a tierra a todos porque quiere  
Poblar en esta isla si pudiere.

El Capitan Ruy Diaz Melzarejo,  
Porque de la rauiosa se recela,  
A nuestro Adelantado por consejo  
Que le despache, da en la carauela,  
Con ella y con vn mal vergantinejo,  
Se haze el buen Ruy Diaz a la vela,  
Al preso Abarori lleva consigo,  
Que promete Guyarle como amigo.

A mi me cupo en suerte esta jornada,  
Que de saber y ver muy desseoso,  
Iamas dexe de entrar qualquiera entrada,  
Aunque fuese el peligro temeroso,  
En vn ista muy fertil y poblada  
Abarori nos mete muy gozoso,  
Entramos por vn braço no calando  
Los remos, que las yeruas van tocando.

Salie<sub>z</sub>

## ARGENTINA.

Salieron a nosotros en bixados,  
Catorze o quinze Indios diligentes,  
Con arcos y con flechas denodados,  
Mostrandose gallardos y valientes:  
Por tierra entre las veruas emboscados,  
Pintados de colores differentes,  
Andauan leuantando bozeria,  
Cubiertos de muy rica plumeria.

Por este braço estrecho y chico río  
Llegamos con fauor dela marea.  
A la primera casa, y al bubio,  
Que es dicho Taboba de paja y neas:  
Los Indios luego salen con gran trió,  
Con arcos y con flechas de pelea,  
Y viendo los rescates acudieron,  
Y mucho bastimento nos vendieron.

De a poco dízen vamos adelante,  
Que todo lo de aqui ya esta gastado,  
Diziendo questo muestran tal semblante,  
Que encubren lo que tienen ordenado:  
Estaua el enemigo tan pujante,  
Que dudo del Christiano acouardado,  
Por su fuerça ten r tan consumida,  
Que pueda escabullir libre con vida.

En

En esto de la casa vno salido  
 Desnudo macilento por el llano,  
 Vn moco del armada conosido,  
 Que Vargas se llamaua Trugillano,  
 Salio a la bata bunda y al ruido,  
 Traxeronle al nauio por la mano,  
 A do le confessé y en aquel dia  
 Entró el vniuersal camino y via.

Christoual Indio amigo que viniera.  
 De alla del Yumiri en nuestra armada  
 Captiuo estaua aquí, y cuenta diera  
 De la traycion, que entre estos esta armada.  
 De seis captiuos que ay este dixerá,  
 Y siendoles la paga ya entregada,  
 Traxeronlos, y fueles prometido  
 Que el precio a mas traer sera subido.

Entre ellos fue este dia rescatado  
 El buen Domingo Larez muy prudente,  
 Hombre de gran juicio y recatado,  
 De Huete natural de noble gente,  
 Dionos auiso el que está ordenado.  
 De hazernos la guerra el dia siguiente,  
 Nosotros estuimos contratando  
 Con los Indios, y en vela siempre estando.

M Sali-

Inscrutabilia iudicia Domini.  
 Que estaua este Christiano captiuo, y el dia q llegaró Christianos  
 dondel estaua y confessó murio.

## ARGENTINA

Salimonos de aqui que se temia  
Quel Indio se pusiesse en emboscada,  
Diziendo, que a las bocas estaria,  
Y cierto fue la cosa bien pensada,  
Que a no salir muy mal succederia,  
Pues siendo la mañana ya llegada,  
Los Indios a do estauamos vinieron,  
Y a Mora y a Loria nos traxeron.

En el barco pequeno se ha metido  
El maiz, y captiuos referidos;  
En breue a nuestra armada se ha venido,  
A do de hambre estan desfiaquecidos,  
Y auerse esta comida detenido,  
De hambre fueran todos perecidos:  
Mas Dios remedia al tiempo peligroso,  
Con mano de Señor tan poderosa.

Pues llega la comida y los captiuos,  
Y salen al encuentro luego todos,  
Estauan ya diez menos de los viuos,  
Y aquestos de dos mil fuertes y modos:  
Los padres con los hijos son esquiuos,  
Los vnos y los otros como todos  
Los rostros, mgnos, pies, todos temblando,  
Los ojos bacia el cielo leuantando,

Algun

Algun vigor cobraron des que vieron  
El socorro que viene de comida,  
Con lagrimas los presos recibieron,  
Que su vida juzgauan por perdida,  
En el pequeño barco se bolvieron,  
Y dice Joan Ortiz, que por la vida  
Conviene auenturar vida de suerte,  
Que no ponga temor la misma muerte.

Mas visto no conviene se acometa  
Aquello que hazerse es imposible,  
Y quel lugar y tiempo nos aprieta  
A tomar el consejo conuenible:  
El buen Rodrigo a todos se subjeta,  
Y dice, Joan Ortiz cosa terrible  
Nos manda, mas yo cierto aqui prometo  
De estar a vuestro gusto muy subjeto.

Vnanime y conforme es la sentencia  
De todos, que no se entre el riachuelo,  
Que bien se tiene cierta y firme sciencia,  
Que todo ha de acabar con crudo duelo,  
Esto nos enseño ya la experienzia,  
Por do se determina que de buelo  
A los Timbus se vaya, con contento,  
De aqui tendimos vela presto al viento.

## ARGENTINA.

Trabajo no pequeño se passaua,  
Que la gente sin fuerças no podia  
Tomar remo, que el viento nos faltaua,  
Y a veces por la proa sacudia  
El temor de la hambre apressuraua,  
Esfuerçase quien fuerças no tenia,  
Nauegando vna noche a la mañana  
Llegamos a vna gente Cherandiana.

Salieron a nosotros prestamente,  
Que en esto del rescate están cursados  
Delante de nosotros diligente,  
Pescaua cada qual muchos pescados,  
Ninguno en los veinder era inocente,  
Que son en el vender muy porfiados,  
Despues mucho mais en abundancia  
Traxeron por gozar de la ganancia.

Beguas dè la otra vanda conocieron  
La cosa del rescate que passaua,  
A gran priessa a nosotros acudieron,  
Temiendo que el rescate se acabaua,  
Rescatan todo aquello que traxeron,  
Y mas dizen en casa les quedaua,  
A Gaboto de aqui presto se llega,  
Por do el Carracan se estiende y riega:

Passan-

## CANT. XII.

91

Passando de Gaboto a poco trecho  
 El rio loan de Ayolas se ha tomado,  
 Por el se entro que es rio muy estrecho,  
 De vientos, y tormentas reguardado,  
 Atrauiessa este rio bien derecho  
 Al Parana, y las islas que ha formado,  
 Habitau los Timbus gente amorosa,  
 Sagaz, astuta, fuerte, bellicosa.

Al Parana saliendo caudaloso,  
 Tres leguas se caminan bien cabales:  
 El Parana venia muy furioso,  
 Los tristes naufragantes muy mortales,  
 Del soldado pequeno y del grandioso  
 Las fuerzas eran todas casi iguales,  
 Y aun cierto que a la clara bien servian  
 Quel pequeno mas animo tenia.

Corpo in exi-  
 guo regnabat vi-  
 uida virtus.

Del Capitan Garay certificaron  
 Los Indios, que aqui vino con su gente,  
 La huella de cauallos nos mostraron,  
 Por do dimos la buelta prestamente,  
 Y en tierra los soldados que saltaron,  
 Coxeron la comida que al presente  
 Hallaron, que aun no estaua sazonada,  
 Y a penas con la espiga bien formada.

## ARGENTINA.

Boluer quiero a tratar un poco agora  
Del falso Yamandu nuestro cartero,  
Salio de Sant Gabriel con la traydora,  
Y mala condicion de carnicero,  
Adonde el capicano esta de mora,  
Se va por ser con el particionero,  
Aunque no se hallo en la triste guerra,  
Que al venir se ha tardado de su tierra.

Este Indio ya hemos dicho que es sabido,  
Astuto muy sagaz, y hechizero,  
En todas las naciones estenidos  
Por lumbré, por espejo, y por luzero,  
A mis proprios oydos yo te he oydo  
Dezir a este lengúaz, y gran parlero,  
El sol alumbra a oriente y occidente,  
Así yo Yamandu toda la gente.

Pues siendo con las cartas despachado,  
Trato con capican que las ternia, se iban a  
Guardadas hasta ver en que ha parado,  
Un negocio, que arriba pretendia,  
El qual era que tiene concertado  
Con un Indio Teru, el qual vendria a exo  
A dar en santa Fé con otras manos,  
Queriendose vengan de los Christianos.

Hizolo el Teru que con su gente  
 Haziendo para aquesto llamamiento  
 Se fue a Santa Fé; mas de repente  
 Boluio hujendo en busca de su assiento,  
 Los mancebos pelean fuertemente,  
 Los Indios llenan dello el escarmiento,  
 Y viendo Yamandu que nada ha hecho,  
 Con las cartas se va a Garay derecho.

Del Capitan Garay fue recibido  
 Mejor el mensagero que lo fuera,  
 Si o viera sin las cartas parecido,  
 Aun quel por no culpado se finxera:  
 Mas viendo el capitan como ha venido,  
 Y que puede boluer a do saliera,  
 Tratole bien y hizole gran fiesta,  
 Y tornale a embiar con la respuesta.

Ya buelue Yamandu con mas cuidado,  
 Que traxo con las cartas, pues pensaua  
 Guardállas para si: mas ha acordado  
 Vrdir otra, pues esta no quajaua,  
 Entantó que la vrde este maluado  
 Tratemos de Garay, que procuraua  
 Baxar con muchas balsas y comida,  
 Dexando a Santa Fé bien guarnecida.

## ARGENTINA.

Partio con treynta moços valerosos,  
Y veinte y vn cāuallos, y seruicio  
En balsas, y los moços desseosos  
De guerra, que la tienen por officio,  
Procuran, que en los Indios enojosos,  
Se offrezca al crudo Marte sacrificio,  
De aquel Teru vengando la osadía,  
Con triste y carnícera anathomia.

Son iſtas por aquí en este parage,  
De grandes bastimentiſ abastadas,  
De muy hermosas tierras y boscage,  
Y de Indios Guaranes bien pobladas,  
El falso Yamandu de mal corage,  
Aqui tienen sus gentes rancheadas,  
Teru, Añanguaçu, Maracopa,  
Y en otras mas abaxo Taboba.

Entraron por las iſtas, entendiendo  
Poder hazer la guerra los cauallos  
Metieron: mas los Indios van buyendo,  
Que no pueden los moços alcançallos,  
Entre los verdes bosques se afscondiendo  
Se meten, que imposſible es el hallallos,  
Sino es al fin ventura que guardada  
La suerte le esta agora desdichada.

Con

Con gran solicitud en su cauallo  
Entre aquestos mancebos se señala  
En andar por las islas carauallo,  
Y assi por la espessura biente y tala,  
En medio de vna selua a Yanduballo  
Hallo con Liropeya su zagala,  
La bella Liropeya reposaua  
Y el brauo Yanduballo la guardaua.

El moço que no vido a la donzella,  
En el Indio en ristro su fuerte lança,  
El qual se leuanto como centella,  
Vn salto da y el golpe no le alcança,  
Aferra con el moço, y aun perdella  
La lança piensa el moço, que abalança  
El Indio sobre el, por do al ruido  
La moça desperto y pone partido.

Al punto que a la lança mano échaua,  
El Indio Lyropeya ha recordado,  
Mirando a Yanduballo assi hablaua,  
Por Dios dexes amigo esse soldado,  
Vn solo vencimiento te quedaua,  
Mas ha de ser de vn Indio señalado,  
Que muy diferente es aquessa empresa,  
Para cumplir conmigo la promessa.

Dizien-

## ARGENTINA

Diziendo Liropeya estas razones,  
El brauo Yanduballo muy modesto  
Solto l'olanca, yase las acciones,  
Y a Carauallo ruega baxe presto,  
El moço conocio las ocasiones,  
Y mueuele tambien el bello gesto,  
De Lyropeya, y baxa del canallo,  
Y sientase á la par de Yanduballo.

El Indio le contó que vn año ania  
Que andaua a Lyropeya tan rendido,  
Que libertad ni seso no tenia,  
Y que le a la donzella prometido,  
Que si cinco Caciques le vencia,  
Que al punto sera luego su marido  
El tener de Espanol vna centella.  
No quiere, por quedar con la donzella.

Mas viendo el firme amor destos amantes,  
Licencia les pidió para yrse luego,  
Dexandoles muy firmes y constantes  
En las brasas de amor, y viuo fuego,  
Dos tiros de berron no fue distantes,  
Con furia rebolvió de amores ciego,  
Pensando de llevar por dama esclava,  
Al Indio con la lanza cruda clava.  
*Yandu-*

CANT. XII.

94

Yanduballo cayera en tierra frio,  
La triste Lyropeya desmayada,  
El moço con crecido desuarió  
A la moça hablo que esta turbada,  
Bolued en vos le dice, ya amor mio,  
Que esta ventura estaua a mi guardada,  
Que ser tan lindo, bello, y soberano,  
No auia de gozarlo aquel pagano.

La moça con ardor y fingimiento  
Al Christiano rogo no se apartasse  
De alli, si la queria dar contento,  
Sin que primero al muerto sepultasse  
Y que concluso ya el enterramiento  
Con el en el cauallo la llevasse  
Procurando el mancebo plazer darle,  
Al muerto determinad enterrarle.

El hoyo no tenía medio hecho,  
Quando la Lyropeya con la espada  
Del moço se ha herido por el pecho,  
De suerte que la media atravesada  
Quedo diziendo, haz tambien el tcho  
En que este juntamente sepultada  
Con Yanduballo aquella sin ventura,  
En yna misma hueva y sepultura.

Lo

## ARGENTINA.

Lo que el triste mancebo sentiria  
Contemple cada qual de amor herido,  
Estaua muy suspenso que haria,  
Y cien vezes matarse alli ha querido.  
En esto oyo sonar gran griteria,  
Dexarillo alvno y otro alli tendido,  
A la grita acudio con grande præssa,  
Y sale de la selva verde e spessa.

Aquesta Lyropeya en hermosura  
En toda aquesta tierra era extremada,  
Al viuo retratada su figura  
De pluma vide yo muy apropiada:  
Y vide lamentar su desventura  
Conclusa, al carauallo la jornada,  
Diziendo, que aunque muerta estaua bella,  
Y tal, como un luzero y clara estrella.

Mil veces se maldixo el desdichado,  
Por ver que fue la causa de la muerte  
De Lyropeya andando tan penado,  
Que mal siempre dezia de su suerte  
Ay triste por saber que fui culpado  
De un caso tan extraño triste y fuerte  
Terne hasta morir pauor y espanto,  
Y siempre viuire en amargo llanto.

Salio

Salio pues de la selua Caráuallo.  
 A la grita y estruendo que sonaua,  
 Y vido que la gente de a cauallo  
 A gran priessa en las balsas se embarcaua:  
 No curan ya mas tiempo de esperallo,  
 Que de su vida ya no se esperaua,  
 Teniendo por muy cierto que auia sido  
 Captiuo de los Indios, y comido.

Mas viendole venir alegramente  
 El Capitan y gente, le esfheraron,  
 Allega, y embarcose con la gente,  
 Y a priessa de aquel sitio se leuaron:  
 Entroso por vn río que de frenté,  
 Esta, y a tierra firme atraueſaron,  
 A do esta de Gaboto la gran torre,  
 Por donde el Carcaraña se estiende y corre.

En tanto que Garay aquí esperaua,  
 Y en tierra sus cauallos faca y gente.  
 El Capitan Ruy Diaz se leuaua  
 De donde le deixamos prestamente,  
 Boluiendo hazia a baxo atraueſaua,  
 A case Yamandu que esta de frente,  
 Alli nos dieron nueua muy entera,  
 Que en el Carcaraña Garay espera.

Con

## ARGENTINA.

Con esta nueva cierta á grande priessa  
Baxamos hazia el Rio Ioa de Ayolas;  
No se tiene temor de la traiésa  
Del gran Parana, ni de sus olas,  
Quel bien que en la tornada se interessa  
Lo facilita todo: mas no á solas  
Nos vemos quando viene anocheciendo,  
Que los Timbues vienen muy corriendo.

Despues quando ya Phebo caminando  
Boluia con sus carros presuroso;  
Los campos con sus rayos matizando  
De roxo, verde, blanco luminoso,  
Llegaron los Timbues pregonando,  
Comprad de mi que vendo mas gracioso,  
Y tanto regatean que en Sequilla  
Podrian imprimir nueva cartilla.

En tanto que la cosa así passaua  
Desde el Carcaraña nos ha embiado  
Vna carta Garay, en que avisaua  
Que estaua en Sancti spiritus parado,  
Al viento vela en popa se entregaua,  
Y no se ha a Sancti spiritus llegado  
Quando Garay por tierra y a caballo  
Asoma, y aquí un poco he de dexarlo.

CAN-

## CANTO XIII.

ENTRA RY DIAZ EN EL  
 Carcaraña baxa a Martin Garcia,  
 pretende Yamandu dar en la  
 illa, padece Garay nau-  
 fragio en el  
 Vruayg.

I Amas fortuna dio contentamiento  
 Que no fuese mezclado con dolores;  
 De adonde el disfauor es fundamento  
 De todo buen successo de fauores,  
 Tambien el fauorido pensamiento,  
 Por fin muy cierto tiene disfaidores,  
 Por lo qual Salomon sigue dezia  
 El dia de tristeza al de alegría.

Extrema gaudij  
 luctus occupat.  
 Prou. 14.

Quanto dolor, tristeza, y amargura,  
 Y quanto sobresalto ha passado  
 La gente caratina sin ventura:  
 Pues quien con atencion bien lo ha notado,  
 Vera que al mayor mal encoyuntura  
 Un buen successo o gusto ha acompañado,  
 Que no auer desta suerte succedido,  
 Vuiera el resto carate perdido.

Que

## ARGENTINA.

Que pena que dolor no mitigara  
El ver al buen Garay por aquel llano:  
La barbara nacion que se juntaua,  
No pudiera escaparse de su mano,  
Si el brauo y crudo Marte se ballara  
Con tal gente de guerra tan vfanoso  
Y altiuo se sintiera que en la tierra  
A todos los mortales diera guerra.

La trompa y atambor les ayudana,  
Los cauallos calor yuan tomando,  
Contento grande cierto que causaua  
A questa gente alli escaramuzando:  
Ruy Diaz con los suyos lo miraua,  
Viniendo su viage nauegando,  
Y llegando do questo se hazia  
Mando soltar la flaca artilleria.

Al fin tomaron puerto y recontada  
La cosa de vna parte a otra pedida,  
La carga de las balsas descargada,  
Garay parte en demanda de comida,  
El Melgarijo sale desplegada  
Con gran plazer su vela y descogida,  
En tanto que uno baxa y otro queda  
Me fuerça Yamanda buelua la rueda.  
Llegado

Llegado este Tacaño con las cartas  
 Al isla, con placer fue recibido,  
 El loan Ortiz le dio cuchillos, fartas,  
 Y de paño de grana vn buen vestido:  
 De dadiñas y dones fueron hartas  
 Sus manos, por pensar lo ha merecido,  
 Y el pretende entregarse a suelta rienda  
 En vida del Christiano, y de hacienda.

Pues tiene la traycion assi ordenada,  
 Que dadas estas cartas buelua luego  
 Al rio Igapope, que es la morada  
 De vn Indio, que se dice grande fuego,  
 Y de otros que alli viuen de coplada,  
 Con Aguaça, ques guia deste juego,  
 Alli tiene la cosa de ordenarse  
 Por do el cartero da priesa a tornarse.

Y dice boluere yo con comida,  
 Que assi con mis amigos lo he ordenado,  
 Aquesta cosa quiero sea sabida,  
 Porque en ver nos ninguno sea alterado,  
 Que aquesta tierra toda esta rendida  
 A mi dición, è yo la he subjetado,  
 Yamandu con esto parte en breue,  
 Y con mas breuedad boluer se atrene.

## ARGENTINA.

Con diez o once canoas esquisadas  
La buelta da el maluado, procurando  
Que no estén las personas recatadas,  
Mas ántes las ocupa rescatando,  
No quiero referir pues quan turbadas  
Lo estauan, segun supe, y quan temblando,  
Mas con todo se dieron tanta maña,  
Que no quajo el cartero su maraña.

En vn fuerte la gente recogida,  
Porque desta tracycion tienen asijo,  
De todo lo posible guarnecida,  
Salio el Indio que estaua ya arrepisio:  
De humos gran señal ha parecido.  
El rio arriba, y luego de improviso  
Los Indios que en la gente dar pensauan,  
Con gran priessa a su isla se tornauan.

Quedaron los Christianos como quando  
Levanta vn huracan muy espantoso,  
Las olas en la mar yua bufando,  
El viento con vn impetu furioso,  
El piloto sagaz esta temblando,  
Vencido del trabajo y temeroso;  
Mas viendo quel peligro esta passado,  
Vereisle presumir del esforzado.

Oco

## CANT. XIII.

98

O como aquel mancebo que ha cogido  
 El toro furibundo entre sus manos,  
 Que siendo de la muerte escabullido,  
 Huyendo a pura pata por los llanos,  
 Blasfonia de la maña que ha tenido,  
 Y haze en talanquera fieros vanos,  
 No menos nuestras gentes aqui estauan,  
 Y al Moro muerto gran lançada dauan.

Ruy Diaz, como dixe, nauegando  
 Salio de Sandi spiritus, y viene  
 En breue do le estauan esperando:  
 A mi me ha parecido me canuiene  
 Quedarme con Garay que va triumphando,  
 Y carate gran hambre siempre tiene,  
 Ruy Diaz Melgarejo pues allega  
 Al isla, y la comida les entriega.

Garay de a do diximo sale a priessa  
 Con su gente, y las balsas que llenaua,  
 Lo que en esta salida se interestra  
 Es el buscar comida que faltaua;  
 Tambien se procuraua hazer presa  
 En el falso Teru, que alli moraua,  
 Y oyd lo que sucede vn dia de ramos,  
 Que de vista es eluento que contamos.

N<sup>o</sup> 2 Por

## ARGENTINA.

Por vn pequeño río de bosaje  
Las balsas y la barca caminauan,  
Quando vimos venir vn. gran saluaje,  
La canoa en que viene gouernauan  
Al parecer dos nimpas de buen traje,  
En viendo nos a priessa se tornaua,  
Y des que al Parana grande llegaron  
En medio de vn remanso se pararon.

Alli nos esperaron grande priesa,  
Y así como la barca yuo llegado  
El saluaje se estira y endereça,  
Y vn escudo grandissimo ha embracado,  
Por yelmo vn cuero de anta en la cabeza,  
El escudo era concha de pescado,  
Y el baston que este barbero tenía,  
Seruir de antena en naue bien podia.

Hablando con soberña encrudecida  
Pregunta por aquel que tiene cargo  
Del armada, que dice que la vida  
Le tiene de quitar con fin amargo,  
Y dice no penseis que fue huyda  
La mia, por salir aqui a lo largo,  
Que quise aqui sacaros al anchura,  
Por dar a todos ancha sepultura.

Queria

Queria arremeter el can rauioso,  
Y en esto dos pelotas le tiraron,  
La popa nos boluieron sin reposo  
Las faunas, y espantados nos dexaron,  
Que con vn dulce canto y sonoro  
A priesa de nosotros se apartaron,  
Ya muchos el sentido enternecleron,  
Y en vn punto de vista se perdieron.

En esto vn vergantin vimos venia,  
El qual a Santa Fe ha descendido,  
Y viendo que Garay baxado auia,  
En seguimiento suyo auia venido,  
Con socorro el teniente se le embia  
De la Assumpcion, que a questo vuol subido,  
Juntose con nosotros el nauio,  
Y dimos en vn hondo y chico rio.

El nauio a la boca se ha quedado  
Con toda la mas gente del armada,  
El Capitan con veinte dentro ha entrada  
En la barca de todo peltrechada,  
Por tierra los cauallos vuol echado,  
Del gran Teru se busca la morada,  
Hallose, mas sus Indios al esfriiendo  
Con mugeres y hijos van huyendo.

## ARGENTINA.

Las balsas aqui cargan de comida,  
La gente de a cauallo va por tierra,  
Siguiendo la victoria conocida,  
Con animo y cobdicia de la guerra,  
Absconde se la gente dolorida,  
Quel temor del cauallo la destierra;  
Saquea el Espanol alli las casas,  
Y en vn punto vereis las hechas brasas.

El Capitan de aqui presto saliendo  
Penoso, por no auerle Indio parado,  
Sus balsas y su gente recogendo,  
A Añanguaçu acomete Indio afamado,  
Los Indios son valientes, y al estruendo  
Salieron con esfuerço denodado,  
Y siendo preguntados porque buyen,  
Con la razon del vno asi concluyen.

Dexad nos ya que stamos temerosos,  
Y contra vuestras fuerças no podemos:  
Y vosotros sobrinos animosos  
A los mancebos dizan, que os hazemos:  
Mirad que a nuestros hijos amorosos  
Criar, ni sustentar ya no podemos,  
Pues carga de mugeres tan penosa  
No estera a vuestra diestra poderosa.

Di-

Diziendo aquesto estauan muy metidos  
 En vn atolladar y gran pantano:  
 Garay no permitio fuesen heridos,  
 Que mas de vino prouar quiso la mano,  
 Causauan gran dolor los doloridos,  
 Que mugeres y hijos por el llano  
 Sin orden a gran priesa y auan huyendo,  
 Soterra lo que tienen abscondiendo.

De aqui el rio abaxo nauegando,  
 El armada se sale a remo y vela:  
 Vn temporal se viene leuantando,  
 Que las yeruas del campo arranca y buela,  
 Del isla grande priesa mestan dando,  
 Que parece la gente se recela,  
 Pues vamos alla agora, que esta armada  
 Aqui queda segura rancheada.

El isla parecia se bundia,  
 Y el cielo que venia de cayda,  
 El Sudueste viento que corria  
 Con una fuerza grande desmedida,  
 Los arbores y piedras conmouia,  
 Por do la gente andaua dolorida,  
 Porque tanto ruido leuantaua  
 El viento, que al infierno figuraua.

## ARGENTINA.

De dos naues que auia del armada,  
No quiere perdonar esta tormenta  
Alguna, que a la zabra que cargada  
Esta de la comida la rebienta,  
Y la abre por cien partes, mas varada  
A questa fue en el ista; la otra abierta  
A tierra firme, y tan metida queda,  
Que dudo en algun tiempo salir pueda.

Pues dime Ioan Ortiz no te commueve  
El ver aquestos trances peligrosos:  
O duro coraçon a quien no mueve  
El temor de los fines sospechosos:  
No vemos ser prudente el que se atreve  
A perder lo ganado en los dudosos.  
Y peligrosos casos, lo mas cierto  
Es yr siempre a buscar seguro puerto.

A nuestra armada bueluo, que metida  
Quedaua en vn juncal y vna ensenada,  
La qual hallo segura su guarida,  
Y el vergantin tomando vna enconada,  
Del otra vanda esta, que de cayda  
Alli por se abrigar hizo parada,  
A do con Cherandies ha tratado,  
Y el tiempo que alli estuuo rescatado.

Garay

Garay con los beaguas de otra vanda  
Muy gran trato, y rescates ha tenido,  
A Caytua Cacique dice, y manda,  
Pues para aqueste fin a descendido  
Que diga a los Beguaes como el anda,  
En busca de Christianos que ha sabido  
Que tienen muchos ellos en su tierra,  
Anidos de rescate y no de guerra.

Aqueste Caytua es comarcano  
Al pueblo Santa Fé y muy vezino,  
Garay le trata bien como a su hermano,  
Y así con gran contento con el vino  
Caytua, no anduuo passo en vano,  
Que yendo a los Beguaes de camino,  
Quattro Christianos traxo rescatados  
Por anzuelos y espejos muy quebrados.

De aquí salio Garay con el nauio  
Questa de la otra vanda se ha juntado,  
Despachale a la isla por el rio,  
Que dizen de las Palmas affamado,  
No va de bastimentos tan vazio,  
Que al fin le han de dezir bien seais llegado,  
Que estan como los pollos ya piando,  
Y solo por comida suspirando.

## ARGENTINA

El armada se va por vn estero,  
Que llaman de Beguaes, que no lleva  
La fuerça, y la corriente del primero,  
A quien el va a buscar a que le beua,  
Y tanto va sin el a qual postrero,  
Que en mas de veinte leguas no le prueua  
Al cabo, porque en breue yo me sume,  
Aqueste el Parana se le consume.

Tendo por este estero nauegando  
Diez dias, que los tiempos no ayudauan,  
Por tierra los soldados van caçando,  
Que muy poco las balsas caminauan:  
De noche estau con liñas esperando,  
Pescando de los pexes que picauan,  
Aqui pica el Pati, alli el Armado,  
Aqui tambien el blanco y el dorado.

Omero 19. Odiss.  
Pone dos puer-  
tas del sueño vna  
de ebura eo otra  
de marfil.

En vna bella noche muy serena,  
Auiendo el sueño dado ya sus puertas  
A los que nuestra cama era el arena,  
Estando centinelas muy alertas  
Con grande dulcedumbre vna Sirena  
Començo de cantar, y cierto ciertas  
Y humanas parecian sus canciones,  
Bastantes a mouer mil coraçones.

Es

CANT. XIII.

102

Es tan amenó y bello este parage,  
Que las hijas de Pierio bien podrian  
Dexar de Tracia el monte y su bosceage,  
Que aqui mas soledad cierto tendrian,  
Y aquellos que fuiiesen su lenguage  
En breue de sus sciencias mas sabrian,  
Y en metro y dulce verso el casto choro  
Al mundo descubriera su tesoro.

Festo Pompeyo,  
Pierides musæ  
propter amenita-  
tem ac solitudi-  
nem Pieri montis  
dictæ videntur,

Aqui la gran maldad la Filomena  
Lamenta de Teseo su cuñado,  
Con su lengua harpada bien resuena,  
Y con canto suave y agraciado  
Publica a todo el mundo su gran pena,  
Y dice pues la lengua me has cortado,  
A questa gran maldad cruda tirana,  
Labrando contare toda a mi hermana.

Aqui la sacra fuente Cabalina  
Sus cristalinas aguas vierte y riega,  
Aqui la gran Minerua a la continua  
Sus tesoros reparte, y los entriega  
A todos con larguezza muy benigna,  
Y aqui muy de ordinario en esta vega  
La bella y casta Diosa se pasea,  
Y con sus compañeras se recrea.

Mas

## ARGENTINA.

Mas al isla conviene dar la buelta,  
Dexando aquella armada en este punto,  
Passada la tormenta y rebuelta  
Segun diximos ya en breue trasumto,  
El vergantin que fuera á la vela suelta,  
Llegando toma puerto luego junto,  
Y dando de nosotros nueva cierta,  
La cosa desta suerte se concierta.

En busca de Garay luego boluieron  
Aqueste vergantin y Melgarejo,  
Y aquellos que al presente adolecieron  
Lleuaron y mugeres, y es consejo,  
Que alla en el Vruayg (adonde fueron)  
Se pueble, donde ouiera el aparejo,  
Que para los nauios esta cierto,  
Muy cerca hallaron seguro puerto.

Llegados a la punta deste río  
Quedose el vergantin grande esperando,  
El otro atrauesso que va vazio,  
Garay en esto viene nauiegando  
En breue se encontro con el nauio,  
Que estaua en vna buelta ya esperando,  
La noche se apressura el viejo Appolo  
Nos huye, y viene ayrado el gran Eolo.

En

En vn punto vereis que se leuanta  
 Vn Sur tan riguroso, que atormenta  
 Con su graue furor qualquiera planta,  
 Y fuera del lugar propio la abreuta,  
 El armada se afierra bien y planta,  
 El vergantin del lado no se absenta,  
 Con cabos, guindalezas amarrados,  
 Estan todos del viento contrastados.

El otro que esperando auia quedado  
 Cargado de mugeres, como visto  
 El cielo todo andar alborotado,  
 Camina el rio arriba y ha tenido  
 Ventura en se mudar, que auer tardado  
 La carga ouiera toda sumergido:  
 Mas no pudiera ser, que en el armada  
 Iamas vide muger ser mal parada.

En tanto que venia el Sur brauoso,  
 Huyendo con presteza su fieriza,  
 El capitán Ruy Diaz valeroso  
 Camina el rio arriba sin pereza,  
 Llorauan las mugeres sin reposo,  
 Pensando ya fenece su belleza,  
 Y que ha de ser a peces entregada,  
 Y en vida solas aguas sepultada.

Garay

## ARGENTINA

Garay en vna isla en pantanada,  
Que dizen por renombre de la espesa,  
Tenia ya su gente rancheala,  
Del vergantin no sale gente fuera:  
La enojosa tormenta pues passada,  
Al punto que la noche se vintiera,  
Las balsas desamparan este puesto,  
Y oyd lo que sucede pues de questo.

Desta isla do digo que salieron  
Las balsas, se atrauiesa la corriente  
Del rio, que Vraig Indios pusieron  
Por nombre, tierra firme esta de frente:  
Las balsas alla van, mas no pudieron  
Las olas contraristar, que no consiente  
La fuerza del canal remo ni pala,  
Que todo lo abandona, y lo desuala.

El Sur se ha leuantado en este punto,  
Y haze quel canal ande alterado,  
El corriente con fuerza viene junto,  
Y el Sur que corre encuentra lo ha hinchado,  
Ay Dios que en este punto yo barrunto,  
Que el dia de mi fin es ya llegado,  
La barca se nos yua trastornando,  
Las balsas todas siete trabucando.

Al

Al dia de juicio figuraua  
Aquel naufragio nuestro doloroso,  
Qual Indio de la balsa se arrojaua  
Por yr nadando a tierra cobdicioso,  
Qual buelue dola balsa se anegaua  
En busca del Señor que está lloroso,  
Las Indias dizan todas que llamemos  
A nuestro Dios, pues todos perecemos.

Los cauallos ya sueltos van nadando,  
Y no tienen peligro sino aferra  
El cabo en parte alguna que colgando  
Le lleuan por el agua hasta tierra,  
La barca sale en saluo, y descargando  
La ropa y aderentes de la guerra,  
En busca de las balsas torna a prisa,  
Adonde todos andan sin camisa.

El que es buen nadador aunque con miedo  
Al agua desnudandose se arroja,  
Quien no sabe nadar esta se quedo,  
Y en la balsa metido bien se moja:  
Mas ya yo de nadar hablar no puedo,  
La gente sale a tierra do se aloxa  
Tendida por la fria y dura arena,  
Dexemos los que entiendan en su cesa.

CAN-

ARGENTINA.  
CANTO XIII.

EN ESTE CANTO SE CVEN-  
ta la batalla que vuo entre los de Ga-  
ray y los Charruas, y como fue he-  
rido Garay en los pechos, y su ca-  
vallo muerto, y muchos In-  
dios muertos y heridos.

**A**Quien he de llamar que me de aliento,  
O quien podra acertar que esto enseñado  
A tratar de tristezas y lamento,  
Y poco de plazeres he gustado:  
Pues esto de la guerra hago atiento,  
Que menos de las armas he prouado,  
A vos Señor fauor pido y demando,  
Que vuestra ayuda sola voy buscando.

Dexe si os acordais en la marina,  
Passado ya el naufragio a nuestra gente,  
El aurora nos viene ya vezina,  
Appolo muestra ya su roja frente,  
El vergantin nauega a la bolina,  
Subiendo el rio arriba diligente,  
El capican exercito marchando  
En siete esquadras viene ya gritando.

E

El vergantin le vido, mas primero  
Le auian descubierto tres soldados,  
Aquestos dieron armas muy ligero,  
Los arcabuzes fueron bien cargados,  
No vide que queria ser postrero.  
Alguno, porque todos aprestados  
En un punto salieron muy gozosos,  
Por dar fin al Charrua cobdiciosos.

Doze cauallos solos se ensillaron,  
El Capitan con onze companeros,  
Que muchas de las sillas se mojaron,  
Salieron veinte y dos arcabuzeros:  
Los barbaros a vista se llegaron  
Con orden y aparato de guerreros,  
Con trompas, y bozinias, y atambores,  
Hundiendo todo el campo y rededores.

El Capitan mando que se emboscassen  
Los onze de a caullo, hasta tanto  
Que los alegres barbaros llegassen  
A tiro de arcabuz, porque de espanto  
De ver a los cauallos no tornassen  
Y el Capitan se puso al otro canto  
Con sus arcabuzeros atendiendo,  
Y el enemigo vienes e metiendo.

## ARGENTINA.

Llegando a poco trecho haze en alto,  
El Capitan procura de ceualles,  
Vn poco retirandose en yn alto,  
Por mas a su plazer escopetalles:  
El barbaro de seso no esta falto,  
Que entiende ser questo aseguralles,  
Por do haze parar sus esquadrones,  
Y dize con gran grita estas razones.

Estamios de esperaros ya cansados,  
Que ha dias que tenemos entendido  
Que soys hombres valientes y esforçados,  
Agora sera el caso conocido:  
Salid los mas valientes y esforçados,  
Riñendo uno con otro este partido,  
Salid, que tardar tanto es couardia,  
Veremos vuestro esfuerço y valentia.

Con solo matar veinte de vosotros,  
Pues sois de tanta fama y nombradía,  
La vida por bien dada de nosotros,  
Ternemos todos juntos este dia:  
Podeis ser mas valientes que los otros,  
Cuyo valor poco ha que fenecia,  
Salid a los vengar acouardados,  
Cornudos, mugeriles, y apocados,

Mas

Mas cosas les oy por mis oydos,  
Que vn poco de su lengua ya entendia,  
Gritauan, davan bozes, alaridos,  
Con su grito la tierra estremecia:  
Qual Indio la perneta, qual fingidos  
Motines y ademanes, qual hazia  
Que cae en tierra triste y desmayado,  
Y en vn punto vereisle leuantado.

Llamauan con las mantas que trajan  
Cenidas a los cuerpos, no cessando  
De dar bozes, diciendo, que querian  
Ponerse nuevos nombres peleando:  
Mas viendo que los nuestros ya salian,  
Al alto se boluijan retirando,  
Iuzgando por mejor vn alto cerro,  
Y el sueño como dizen fue del perro.

Saliendo al alto, y siendo traspassado  
Vn poco de pantano que alli estaua,  
El Capitan a priessa ha caminado:  
Los onze de a cauallo que llevaua  
Siguieron con esfuerzo denodado,  
La trompa con prestez rezonaua,  
En ellos Santiago, Santiago,  
Y oyd vn bello lance y gran estrago.

## ARGENTINA.

Seguiánle los once de tal suerte,  
Que juntos se metieron y mezclaron  
En medio el enemigo dando muerte  
A todos quantos Indios encontraron,  
Rompieron vna esquadra grande y fuerte,  
En que de setecientos se passaron,  
Salieron de otra vanda cien flecheros  
Con animo gallardo muy ligeros.

Sobre estos nuestra gente rebolviendo  
Pelea, y ellos rostro y cara hazen,  
Los otros al socorro muy corriendo  
Acuden, mas los nuestros los deshazen,  
Boluieron a rompellos, y rompiendo  
Los moços su desfeso satisfazen,  
Que tantos por el suelo van rodando,  
Quantos cauallo y lanza van tocando.

Aquí vereys el Indio atrauessoado  
Por medio la garganta, y alli junto  
El otro todo el casco barrenado,  
Saliéndole los sesos luego al punto,  
Por medio de los pechos trasfassado  
Estaua Taboka, y casi difunto,  
Y tanto de la lanza se afferraua,  
Que ya perdella le jna imaginaua.

Alle.

Allega Menialuo con su espada,  
Y dale vn golpe tal que desafuerra  
La lanza el enemigo, y aun pegada  
La lanza con la mano dexa en tierra,  
El Indio vee su mano destronçada,  
Y quiere escabullirse de la guerra,  
Mas no le dan lugar, que tras su mano  
Tendido le dexo Leyua en el llano.

Y como recobro Leyua su lanza,  
Auiendo a Taboba muerto, con priessa  
Rebuelue Abayuba sobre el, y lanza  
El moço vn bote tal que le atrauessa  
El ombligo, y el Indio se abalança  
Por la lanza adelante, y haze presa  
Con el diente en la rienda de tal suerte,  
Que la corta y fenece con la muerte.

El viejo çapican que vee tendido  
A su sobrino en tierra, bien quisiera  
En Leyua se vengar, mas ha acudido  
El brauo Menialuo, que le diera  
Vn golpe tan terrible, que partido  
Por medio por encima la cadera,  
En dos partes quedo, fue cuchillada  
De braço poderoso, y fuerte espada.

## ARGENTINA.

Añagualpo que estava muy fujante  
En suerte le ha caido a Vizcayno,  
El brauo Indio se puso de delante  
Con pica que parece vn grande pino,  
El moço le encontro luego al instante  
Con su lança, y aun hizo tal camino  
Por medio de los pechos de aquel perro,  
Que la espalda passo su fino hierro.

Su lança saco tal y tan vermeja,  
Quel hierro pura sangre parecia,  
Dos passos deste puesto no se alexa  
Quando vn Indio de fama le seguia,  
Al esperarle el mancebo se apareja,  
Que es Indio muy gallardo y de valia,  
Al moço ha acometido Yandinoca,  
Y el metele su lança por la boca.

Areualo gallardo va hiriendo  
La gente que jamas fue conquistada,  
El hierro de su lança va tiñendo,  
En sangre con los sesos mixturada,  
Con fuerça va aguilera discurriendo;  
Aqui y aca y alla de vna lancada  
Al Indio dexa tal que parecia  
Quel Indio so la tierra se bundia.

El

El buen Matheo Gil soldado viejo  
Con esfuerço y valor de Trugillano,  
Nascido en el lugar Xara hizejo,  
Andaua por el campo muy loçano,  
Parecele que mata algun conejo,  
Matando algun soldado capicano,  
Y así tan gran estrago va haziendo,  
Que las yeruas del campo va tiñendo.

Hernan Ruyz pelea sin pereza,  
De Cordoua heredando la osadía,  
Aca y alla ya acude con destreza,  
Con animo y esfuerço, y valentia:  
Vn Indio le encontro con gran fieraza,  
Y quitalle la lanza pretendia,  
Camelo le ayudo perdio la vida,  
El Indio con la mano bien afida.

Con gran fuerça por medio Magaluna  
De cinco o seis soldados se metia,  
Al encuentro le sale Ioan de Osuna  
Con su espada, que lanza no traya,  
Al moço fauorece la fortuna,  
Quel Indio con su pica tal venia,  
Que si el cañallo vn brinco no pegara,  
Por medio de los pechos le passara.

## ARGENTINA.

La pica suelta el Indio muy corrido,  
Por mis ojos vide Y al pecho del cauallo se ase y garra,  
aqueste dia a este Indio que abraçá El moco que lo vido tan asido,  
dose có el cauallo La daga de la cinta desamarra;  
corto con los diétes la vna tienda Con ella fuertemente le ha herido,  
del cauallo,y así Y tanto las entrañas le desgarra,  
murió con la rienda Que Magaluna altiuo brauo y fuerte:  
en la boca,apuñaladas que ledio Cayo en tierra herido de la muerte.  
Ioan de Osuna.

Iean Sanchez tiene el campo ya poblado  
De capicanos muertas con su espada.  
Vn Indio le acomete señalado,  
Con vn espada inserta y enhastada,  
Vn bote le tiro por vn costado,  
Y el moco le responde de estocada,  
Y aciertale por medio de la frente,  
Y da con el en tierra de repente..

Rasquin piensa ya oy hazer remate  
Del exercito todo capicano;  
Mas veis otro que viene en el combate,  
Que quiere en general prouar lo mano,  
De encuentro de reues daxaque, y mate  
Al Indio sin dexarle vn hueso sano,  
Con la fuerça que pone en su cauallo  
El fuerte y animoso Carauallo.

Foxo

Fortuna si quisieres estar queda,  
 Quan presto el Charuaba se acabaria,  
 Si el Capitan Garay viera tu rueda,  
 Con su lanza bien se la clauaria:  
 En vn cerro vna esquadra estaua quedas  
 De Indios a la mira que haria,  
 El Capitan por ellos va rompiendo,  
 Y en el todos a puja rebatiendo.

Rompiolos, y al rompellos fue herido,  
 Miraronle los Indios si caya,  
 Y viendo como en tierra no ha caydo,  
 Sin orden cada qual alli buva,  
 El Capitan tras ellos ha corrido,  
 En esto su cauallo ha falecido,  
 Y muerto fenciose la pelea,  
 De quel Indio no poco se recrea.

Acuden los soldados como vieron  
 Caer su Capitan con el cauallo,  
 Depresto en otro al punto le pusieron,  
 Procuran al real luego lleuallo:  
 Los barbaros al punto se buyeron,  
 La trompa a recoger toca dexallo  
 Conuiene al enemigo en estos cuentos:  
 Murieron segun vi mas de dozientos.

Reco-

## ARGENTINA

Recogesse la gente muy gozosa  
De ver quedir el campo muy poblado  
De la soberania sangre bellicosa  
Del Indio en estas partes señalado:  
Era cierto esta gente muy famosa,  
Su fuerza y su valor tan extimado,  
Que toda la prouincia la temia,  
Y muy grande respeto la tenia.

El Capitan que a todos gouernaua  
Fortissimo, y valiente era en la guerra,  
Por aquella razon le respetaua,  
Sin su gente gran parte de la tierra,  
Y aunquel en estos llanos habitaua,  
Tenia alguna gente alli en la sierra,  
Los quales a su tiempo le seruian,  
Y a su mano y dicion siempre acudian.

Con esto estaua el perro tan pujante,  
Que a todo el mundo junto no temia,  
Iuzgandose asi solo por bastante  
Contra la tierra toda y monarchia:  
El nombre de Christiano, y lo restante  
Pensaua de acabar solo en vn dia,  
Y no le falta ayuda de paganos,  
Que vienen de los pueblos mas cercanos.

En

En tanto que nosotros celebramos  
El triunpho de victoria muy gozoso,  
Y aquel siguiente dia reposamos,  
Los Indios despoblando temerosos  
La tierra adentro huyen: despues vamos  
En busca de Ruy Diaz muy gozoso,  
Que huyendo del tiempo aduerso y duro,  
Tomo en Sant Salvador puerto seguro.

Adonde en su ribera delejosa  
De todos los desastres olvidados,  
Nos tuuimos por gente muy dichosa,  
En vernos ya de assiento alli poblados,  
Con gozo celebrando la famosa  
Victoria los mancebos esforçados,  
Contra el soberbio Indio bellicoso,  
Y en todo el Argentino mas famoso.

A priessa cada qual haze morada,  
Que de maderos ay gran aparejo,  
Y teniendo su carga descargada,  
Por Joan Ortiz se parte Melgarejo:  
No siento le da pena la tornada,  
Que aunque es el capitán ja cano y viejo,  
A trabajos esta tan abezado,  
Que no se halla bien si esta parado.

Aqui

## ARGENTIN 1.

Aquí pues los dexemos descansando.  
Los vnos y los otros muy gozosos,  
El tiempo en regozijos empleando  
Por los campos y prados deleytosos:  
A Ioan Ortiz boluamos, que penando  
Está con sus soldados lastimosos;  
Al que quisiere bien ser informado,  
Serale en otro Canto relatado.

## CANTO XV.

EN ESTE CANTO SE ENTRATA  
de las crueles y terribles muertes que los Indios daban a los  
Christianos capta-  
uos.

Quo semel est im-  
buta recens serua-  
bit odorem testa-  
diu oratio.

D E aquello que vna vez se vuo estrenado  
El vaso nuevo guarda como vemos,  
El gusto, y el olor, lo que es usado  
Por largo tiempo en habito tenemos,  
Y tanto en natural se ha transformado,  
Que siempre con lo tal bien nos auemos;  
Y así dexar costumbre muy usada  
Es cosa muy difícil y acabada.

Oy

Oy cierto vna cosa muy galana  
 De vn hombre quartanario que dezia,  
 Ab affuetis non  
 fit paſſio.  
 Teniendo ya ſalud entera y ſana,  
 Que ſin gusto y contento ya viuia,  
 Estaua tan a hecho a ſu quartana,  
 Que por falta ſu abſencia ya tenia:  
 Mirad quē la coſtumbre, y de que fuerte  
 Que dizen que mudarla es par de muerte.

Estoy ya tan cursado en esta hiftoria  
 En males inforcunios, y descuentos,  
 Que aquello que tuviera otro por gloria,  
 Tratar del enemigo y ſus lamentos,  
 No dava tanto gusto a mi memoria,  
 Y aſí me parecia los acentos  
 Faltauan por tratar yo de alegría,  
 Por do bueluo a cantar como ſolia.

La gente desdichada caratina,  
 De la eſperança estaua muy colgada,  
 El que eſperando eſta ſiempre imagina  
 La coſa que le eſta mas apropiada,  
 Y quando vee mudanza repentina,  
 Tras ella ſu memoria ya guyada,  
 Que el animo dubidoſo tiene aqueſto,  
 Que aca y alla ſe muda muy depreſto.

Dum in dubio eſt  
 animus paulo mo-  
 mento huc illuc  
 impellitur. Terce.

Eſtar.

## ARGENTINA.

Estauan congoxosos esperando,  
Que bueluan los nauios al concierto,  
Ya viene Melgarejo nauegando,  
Dexando la mas gente alla el puerto,  
El buen Capitan entra pregonando,  
Que el perro capican quedaua muerto,  
Y que yua ya bujendo de corrida,  
Su exercito y su gente de vencida.

Con plazer le reciben de alegría,  
Y todos con la nueua se alegraron,  
El roto campo y gente, artilleria,  
En la zabra y baxeles embarcaron:  
La zabra el Vruayg entrado auia  
El canal, los pilotos no acertaron,  
Ni basta içar el trinque, ni el antena,  
Que fuertemente encalla en el arena.

Los vergantines suben prestamente  
A descargar el hato que lleuauan,  
El Guarani acudiera diligente  
A ver que los Christianos esperauan,  
Recibidos de paz, y prestamente  
Los Indios a su casa se tornauan,  
Y en breue a dos Christianos han traydo,  
Y que otros dos trayran han prometido.  
Venidos

Venidos los baxeles y buen viento,  
La zatra desencalla del vaxio  
Sin recibir de aqu esto algun tormento,  
Que piedras por aqui no tiene el rio,  
Al puerto se llego con gran contento,  
Adonde el Guarani boluió con pio  
De auer de los rescates Castellanos,  
Y traxo por rescate dos Christianos:

El Capitan Garay hecha tenia  
A Iohan Ortiz la casa en que viuiesse,  
Y cada qual la suya se hazia,  
Por tener un rincón do se metiesse:  
El Iohan Ortiz en este proueya,  
Que de oy en adelante se dixesse,  
Y nombrasse Vizcaya el Argentino,  
Mirad el ambición del Vizcayno.

Despues al Paraguay determinauan  
Que vayan a traer mucha comida,  
Al Capitan Garay acompañaua  
Ruy Diaz que procuran la manida  
De Cayu que en las islas habitaua:  
Alla los dos caminan de corrida,  
Primero con Charras encontraron  
Y de ellos dos o tres aprisionaron

De

## ARGENTINA.

De aqui los dos passaron adelante  
En busca de comida, y en el río  
Que dixe Ygeipope, do esta triunphantē  
El Indio Guaraní, que es un gentio,  
Como hemos dicho, ya en maña pujante,  
Sin otra presumpcion ni desafio,  
En los Indios assalto dan brauoso,  
Quando el sol assomaua luminoſo.

Auian estos Indios abscondido  
Sus hijos y mugeres, y pensauan  
En viendo algo seguro su partiido  
En nuestra gente dar, y así hablauan,  
Diziendo pocos son, mas fue sabido  
El falso que en secreto concertauan,  
Y así salen huyendo por las vegas,  
Dexando de maiz muchas hanegas.

Tres casas y barios se dexaron,  
Con dozientas hanegas bien colmadas  
De maiz, y otras cosas se hallaron,  
Que estauan sola tierra sepultadas,  
Los soldados las casas les quemaron,  
Y fueran con los nuestros ya quemadas  
De un Indio que lo andaua maquinando  
Sino estuviere a reñalo velindo.

El

El Capitan Garay con sus soldados  
 Camina a la Assumpcion con mucha priessa  
 El capitan Ruy Diaz (bien cargados  
 Los suyos de comida y de la presa,  
 Que fueron quatro Indios señalados,  
 Y entre ellos de (cayu vn hijo) atraniesa  
 Adonde esta el real, y en breue allega,  
 Y la comida y presa toda entrieiga.

La naue Vizcayna se me aquexa,  
 Que della no me acuerdo, esta plantada  
 Alla en vn arenal, a do la dexa  
 Joan Ortiz de gente mal poblada,  
 Pareceme que queda como oueja  
 A lobos desambridos entregada,  
 De quando en quando van a visitalla,  
 Mas la gente se teme de guardalla.

Y no quiero culpalles, pues que tiene  
 Qualquiera aca do estamos sobresalto,  
 Pensando cada qual que le conviene  
 Rogar a nuestro Dios que de lo alto  
 Embie su socorro, que si viene  
 A dar el enemigo algun assalto,  
 Sin duda pereceremos, porque vana  
 La guarda es sin la guarda soberana.

Nisi Dominus cū  
 stodierit ciuitatē  
 frustravigilat qui  
 custod. psal. 126.

## ARGENTINA.

Vn caso contare que manifiesta  
En su tanto, y manera esta sentencia,  
De como humana guarda poco presta,  
Si esta encontra diuina prouidencia,  
Succede a media noche vna molesta,  
Y triste desuentura, diligencia  
No basta a le impedir, porque la casa  
De Joan Ortiz se torna hecha brasa.

Al punto que la gente reposaua,  
Vn fuego se emprendio, el Adelantado  
Segun parecio ser desperto estaua,  
A priessa sin parar se ha leuantado,  
El viento al fuego fuerca acrecentaua,  
La casa, y quanto tiene se ha abrasado,  
Que mientras mas va el fuego mas se atiza,  
Y buelue todo en poluo y en ceniza.

Eterno Dios que açotas y castigas  
Los hombres por razones exquisitas,  
Que de tormentas? hambre? sed? fatigas?  
Trabajos? guerras? cosas infinitas.  
He visto? y se Señor que mas obligas  
Aquel a quien castigas, y le incitas  
A que ande entero siempre en tu seruicio,  
Mas no conoce el malo el beneficio.

Me.

## CANT. XV.

114

Metiose Joan Ortiz en su nauio,  
Adonde su hazienda esta guardada,  
No cura de bazer ya mas bubio,  
La zabra naue tiene por morada,  
La guarda se le haze junto al rio,  
La gente por el campo esta poblada  
En sus choças de paja sin abrigo,  
Con no poco temor del enemigo.

Al arma yn dia se toca, alborotados  
A todos los vereis, porque assomauan  
El piloto mayor, y los soldados,  
Que la naue sin guarda se dexauan,  
A todos los vereis amedrentados,  
Las damas y donzellas lamentauan,  
Los hombres desmayados suspirando  
Andauan por la plaça diuagando.

Llego pues esta gente que guardaua  
La naue Vizcayna, y en llegando  
Al piloto vnos grillos luego echaua,  
El Joan Ortiz la cosa exagerando,  
El preso su venida disculpaua,  
El miedo por escusa presentando,  
Diziendo, que en la naue a la ventura  
Estaua, y beneficio de natura.

P 2 Aquel

## ARGENTINA.

Aquel Cayu que dixe, que buyendo  
Salio con los demas, y que dexara  
Captiuo el hijo buelue ya corriendo,  
El rio Vruayg atrauessara,  
Algunos de los suyos le siguiendo  
A Ioan Ortiz pescados presentara,  
Con lagrimas y ruegos significa  
Lo que con alma y vida le suplica.

Que en rescate del hijo vna graciosa.  
Moçuela tome, pide assi pensando  
Cumplir su voluntad tan desseosa,  
Su rostro y hermosura exagerando,  
Y dizele la tome por esposa,  
Y mientras el esta aquesto tratando,  
El Ioan Ortiz la moça recibia,  
Y al Indio sin su hijo en paz embia.

En este tiempo o cosa lastimera,  
Flecharon al dichoso Chauarria,  
Aqueste a los Chanaes les cupiera,  
Al tiempo que la presa se partia,  
Ordenado de grados, supe que era  
Versado en natural philosophia,  
Discreto, sabio, y muy charitativo,  
De mucha habilidad y seso viuo.

Es

Es justo deſte quede gran memoria,  
 Que ſu fin lo merece lastimoso,  
 Y pues lleuou la palma de victoria,  
 Gozoso le nombremos y dichoſo,  
 Yo espero nuestro Dios le dio la gloria,  
 Que yo le conoci por virtuoso,  
 Y oydme aquesta grande marauilla,  
 Que mas me mueue a inuidia que a manzilla.

Sacaronle los Indios del poblado  
 En vn pantano grande anegadizo,  
 Y en vn palo le ponen amarrado,  
 Y flechas dan en el como grani zo,  
 Quedo en breue tiempo tan quajado,  
 Qual vemos el pellejo del erizo,  
 De sus agudas puas, tal eſtana;  
 Y con eſfuerzo grande aſſi hablana.

Eterno Dios el alinate encomiendo,  
 Que el cuerpo miserable que padice,  
 (dunque esta este tormento padeciendo)  
 Mayor por mis peccados el merece:  
 Eſtando eſtas palabras el diziendo,  
 El barbaro cruel mas fe embravece,  
 Y Chauorria en Christo contemplando,  
 El Miserere mei eſta cantando.

## ARGENTINA.

Qual suelen caçadores por el soto  
Con perros, y satuesos bozeria  
Alçar, así hiriendo a este denoto,  
El crudo barbarismo lo hazla:  
Estaua ya su cuerpo todo roto,  
La sangre bilo a bilo del corria,  
Mas el no dexa el canto de consuelo,  
Qué espera de tener paga en el cielo.

Y oyd mi buen Señor aquí otra cosa,  
Que tiene en confusión a estos paganos,  
Por ser a vista de ojos espantosa.  
Segun lo refirieron tres Christianos,  
Capiuna uno esta gente perniciosa,  
Y sacanle los ojos, pies, y manos,  
Le cortan con maluada y cruel crudeza,  
Y dizen: questa viuo gran grandeza.

Ioan Gago este captivo se dezia:  
De Guadalupe moço virtuoso,  
En Logroso mi patria me seruia,  
Al tiempo que dexara yo el reposo,  
A la virgen purissima Maria.  
De Guadalupe, dice este dichoso,  
En este punto sed vos mi abogada,  
Y acude a su costumbre tanysada.

Dios

Dios sabe quanto yo lo he procurado  
 Sacar de captiuero por mil vias,  
 Y el trabajo y las hambres que he passado;  
 Andando tras los Indios muchos dias,  
 En muy grandes trabajos me he arrojado  
 Por mi propia persona, y con espías,  
 Y nunca he sido en ello de prouecho,  
 A caso para Dios con el su hecho.

Ioan Barros de los Indios fue captiuo  
 En tiempo de don Pedro en los Beguaes,  
 Mataron otros, mas yaqueste viuo  
 Criaron, que era niño, y a Chanaes  
 Le venden, aqueste hombre de que escriuo  
 Algun tiempo trate: Chiriguanaes  
 Le capitan, y tiempo mucho estubo  
 Entre ellos, y muger y hijos viuo.

Aqueste Ioan de Barros cierto vide  
 Que hizo gran prouecho a los Christianos,  
 Que Dios todas sus cosas siempre mide,  
 Con diuinios secretos soberanos:  
 No sabe el triste hombre lo que pide,  
 Lo mas cierto es dexarselo en sus manos,  
 Esta consideracion en verdad hago,  
 En el negocio siempre de Ioan Gago.

Ioá de Barros fue  
 captiuo de niño  
 criose entre los  
 Indios, casaronle  
 y tuuo hijos, quá  
 do fuimos se vi-  
 uo a nosotros, y  
 trayendo su mu-  
 ger y hijos yo se  
 los baptize, a el y  
 le case con su mu-  
 ger in facie Eccle-  
 siæ.

## ARGENTINA.

Las muertes crue  
les que dañan los  
Indios a los Chri  
stianos captivos.

Estauan sin los dichos mas captiuos,  
Que assy mismo mataron estos perros,  
Empalando y flechandolos aun viuos,  
Y tambien desgarrandolos con hierros,  
Y por mostrarse crudos y nociuos,  
En vida a muchos meten en entierros,  
A do mueren de hambre cruda perra,  
Y viuos sepultados so la tierra.

Aquí quiero no quedé por olvido,  
Vn caso que me viene a la memoria:  
Del grande Patriarcha enriquecido,  
De bienes duraderos en la gloria,  
Seraphico Francisco ha merecido,  
Vn hijo suyo palma de victoria;  
En tiempo de don Pedro le mataron,  
Y el caso desta fuerte me contaron.

Estando este bendito religioso  
Hincado de rodillas en el suelo;  
Con grande deuocion; el inuidioso  
Muerte mataui llosta de vn religi Agaz, tyranno Indio sin recelo  
oso des Fráscico Le flecha mas al punto vnluminoso  
Nublado desendirse vé del cielo,  
Y en el subir a todos parecia  
Vna donzella bella endemasia;

Los

Los Indios con questo se espantaron  
De suerte, que a el con otros compañeros  
Que auian muerto a todos enterraron;  
Llorando porque fueron carniceros  
De aquel bendito frayle que mataron:  
Y estan en su temor oy tan enteros  
Los descendientes dellos, que recelo  
Tienen que les verna fuego del cielo.

A nuestra historia pues dando la vuelta,  
Cayu de su hijuelo deseooso,  
Tras el Garay se fue, que a vela suelta  
El río arriba yua sin reposo,  
Y cuenta como al hijo no le suelta  
El Ioan Ortiz, y pidele llorooso  
Que le escriua vna carta, en que le ruegue  
Que su querido hijo se le entregue.

Es Yamandú en questo el Trujamante,  
Que es primo del Cayu, muy confiado  
Esta, porque poniéndose delante  
De nuestro Ioan Ortiz adelantado,  
Hara con su saber y buen semblante,  
Que quede Ioan Ortiz bien engañado:  
Mas uno piensa el vayo (alla en Castilla)  
Se dice y otro es el que le ensillar.

Com

## ARGENTINA

Con priessa Cayu buelue en compagnia  
Del falso Yamandu, que confiaua  
Que muy presto al sobrino lleuaria,  
Que Garay en sus cartas lo rogaua,  
Con animo gallardo y alegría,  
Al Capitan el preso demandaua,  
La gente dice toda, pues tenemos  
El paxaro en la mano que hazemos.

No quiero referir las opiniones,  
Juizios, pareceres diferentes,  
Que quia en el real, y locutiones,  
Colloquios, y corrillos entre gentes,  
Todos danan sus causas, y razones  
(Al parecer de muchos) sufficientes,  
De Yamandu se trata, si conuiene  
Se prenda, o que se buelua como viene.

El Yamandu como hombre cauteloso,  
Procurando librar a su sobrino,  
Mostrose muy alegre y muy gozoso,  
Y dice a Cayu buelua su camino,  
Por quel esta ya ha dias desseoso,  
De estar entre Christianos, y asi vino  
Con fin de baptizarse, y ser Christiano,  
Y desta forma habla al primo hermano.

Cayu

Cayu bien ves qual quedo entre Christianos,  
Y tu hijo tambien, ten buena cuenta,  
Que guardes de malicia bien tus manos,  
Y cosa contra aquesto no se sienta,  
Que tratas con los Indios capicanos,  
Ni Guaraní por pienso en tal consienta,  
Que al punto que aya tal entradas vidas,  
De tu hijo, y de mi seran cumplidas.

Yo quedo con contento y alegría,  
Así se lo dezid a mis parientes,  
Mirad que mucho ha que yo os dezia,  
Que auian de venir de lejos gentes  
Dexados deffa rana phantasia,  
Mirad que no podeis ser tan valientes  
Que deis cabo de tantos, sed ya buenos,  
Poned a vuestras almas duros frenos.

Fingimientos de  
Yamandu.

Con esto y otras cosas que hablaua  
El falso Yamandu disimulado  
Su pretension fingida procuraua,  
Diziendo deffear ser baptizado,  
Y tanto estafiction sua duraua,  
Quanto de la Assumpcion se vuo llegado,  
Como dire despues que agora siento  
En Santa Cruz vn mal leuantamiento.

Tra

## ARGENTINA.

Tratemos del agora que sucede  
En tanto que lo passa el caratino  
Muy mal, è yo aseguro que bien puede  
Ponerse el de Toledo ya en camino,  
Sino quiere ser causa de que ruede,  
Don Diego con su gente al Argentino,  
Y con su rueda de tal estampida,  
Quel Peru venga todo de cajda.

## CANTO XVI.

LEVANTASE DON DIEGO  
de Mendoza en Santa Cruz de la  
Sierra, sale el Virrey don Francis-  
co de Toledo del Peru con  
gran exercito en su  
demanda.

**C**on su faber astuto y cauteloso,  
Sintiendo la pujanza que Adam lleva,  
Y viendose no ser tan poderoso,  
Que pueda entrar con el en lucha y prueva,  
En el jardin de vida deleytoso,  
Satan tomo por medio a nuestra Eva,  
Que vencerle sabia, no pudiera  
Si solo la batalla acometiera.

Con.

Contra el hombre quedo Satan tan diestro  
Que si vencerle quiere con pujanza,  
Como viejo, sagaz, y gran maestro,  
En vna mugér pone confianza,  
Y el caso que no puede muy siniestro,  
Por medio de muger puede, y alcanza,  
De modo que de diez partes de males  
Los nueve con muger causa cabales.

Quan claro aquesto vemos en el cuento  
Del pobre de don Diego y de curita,  
Pues solo por poner muger asiento  
En el yglesia, y que otro se lo quita,  
Se començo tan gran leuantamiento,  
Que al Reyno del Peru plata infinita  
Le cuesta, y aun buen triunpho le costara  
Si el de Toledo no lo remediara.

Las mugeres de aquestos dos trauadas,  
Comienzan de sembrar tan gran cizaña,  
Que yendo ya las cosas mal guyadas,  
Se fragua en poco tiempo gran maraña,  
El curita tenia desganadas  
Las gentes, ya don Diego el diablo engaña,  
Al curita que manda alli prendia,  
Y al audiencia real fresco le cambia,

## ARGENTINA

Vn Diego Gomez hombre marinero,  
Con su pretension mala le traya  
Al pobre de don Diego al retortero,  
El cabildo en aquesto le ellegia,  
En el lugar que estaua de primero:  
Curita, que a los Charcas auia ido,  
Pues veys Gouernador don Diego alcado,  
Y el propio del gouierno despojado.

Don Diego a los alcaldes prende luego,  
Con otros que condemanan su designo,  
Y viendo alborotado andar el juego,  
Los Salazares salen de camino,  
La nueua al Peru buela como fuego,  
Y el don Diego con grande desatino  
Mato a los Salazares, procurando  
Quedarse para siempre gouernando.

Don Francisco Virrey de tanta fama,  
Y en seruicio del Rey muy extimado,  
Sabido este negocio echa de rama,  
Y en breue grande exercito ha juntado,  
A gente de valor y fuerte llama,  
Y el hecho con presteza concertado,  
La cordillera se entra muy pujante,  
Echando vn cauallero de delante.

Aque.

CANT. XVII.

120

Aqueste es don Gabriel que de su tierra,  
Y sangre hereda esfuerço Placentino,  
A Santa Cruz le embia de la sierra  
Con gente de la suerte que conuino,  
A que römpa por pazes o por guerra  
Del triste de don Diego su destino,  
Despues dando la buelta que pretenda  
En Ybitupuá ganar bazienda.

Don Francisco se va por otra parte,  
Por Presidente queda el de Quiñones,  
Aqueste cauallero con gran arte  
El audiencia regia, y esquadrones  
Temiendo de su industria el fiero Marte,  
De su sagacidad y discreciones,  
Que tanto era el ardid que alli mostraua,  
Que en la guerra las letras encumbrava.

A don Diego la nüeva llega en esto,  
Que de parte del Rey se haze gente,  
De Santa Cruz se sale muy depresto  
A las horcas de Chaves diligente,  
En llegando despacha muy depresto,  
En case Ybitupuá Iadio valiente,  
Diziendoles se juntan mano armada,  
Y no den al Virrey passo ni entrada.

Que

## ARGENTINA.

Que si el Virrey se le entra por la tierra,  
Que viuira en eterna seruidumbre;  
Que aura de conquistar toda la sierra,  
Sin dexar lo mas alto de la cumbre,  
Que agora podra bien dalle la guerra,  
Para librarse desta pesadumbre,  
Que perfecta prudencia es y cordura,  
Gozar en la ocasion la coyuntura.

El Indio le responde que guardasse  
Su tierra, y que jamas no pretendiesse  
Que en cosa con los suyos le ayudasse,  
Que alla don Diego solo se lo ouiesse,  
Que no tiene temor, que nadie entrasse.  
En su tierra, por fuerça que traxesse,  
Que de animos constantes tiene vn muro,  
Y fuerça con que viue muy seguro.

Ibitupuá o viento levantado  
Aqueste Indio se llama, es de gran brio,  
Magnanimo, valiente, y esforçado,  
De muy grande valor y señorío,  
En grande rectitud tiene su estado,  
Subjecto por su esfuerço y poderio,  
En toda la comarca es muy tenido,  
Y muchos fauorecen su partido.

Entre

CANT. XVI.

121

Entre los suyos hizo llamamiento,  
Y desque a todos juntos los tenía,  
Les hizo un concertado parlamento,  
Diziéndoles el fin que pretendía:  
A questa tierra dice es nuestro asiento,  
Anadie de derecho otro venía,  
Por tanto el nuestro propio defendamos,  
Y la vida por el todos pongamos.

Yo he puesto diligencia en mis agujeros,  
Y hallo buen presagio en quanto veo,  
Y espero que saldrán bien verdaderos,  
Cortados a medida del deseo,  
Y veros tan valientes y guerreros,  
Qual se lo sois, y siempre yo lo veo,  
Me pone nuevas fuerças y me anima  
A conquistar los Charcas, Cuzco, y Lima.

Noticia tengo ya de como viene  
El soberano Christiano mano armada,  
En las horcas de Chaves se detiene  
Don Diego con su gente levantada,  
De todos el resguardo nos conviene,  
Y guardar nuestra tierra libertada,  
Que si qualquiera de los nos venciere  
De nosotros hará lo que quisiere.

Q

Be-

## ARGENTINA

Beniendo de la Chicha, y del breuage  
Que auia para ello el aparejo,  
Celebrado con grita y con corage,  
De todos fue el acuerdo y el consejo,  
En medio de la junta de buen trage  
Un Indio se leuanta cano viejo,  
Con manta que parece fina grana,  
Y en el braço de plata una chipana.

Aqueste con muy grande reuerencia  
Al gran Cacique dixo, conuernia  
Despachasses con mucha diligencia  
A Condurillo: Yçoca más valdria  
Responde muy soberuio sin paciencia,  
Matar toda la sangre vieja y fria,  
Pues quita a los osados coraçones.  
La causa de vengança y occasiones.

El viejo Taboba con pecho fiero,  
A Yçoca respondio mal has hablado,  
Contino lo tuuiste ser parlero,  
Sin seso, sin verguença, deslenguado,  
A ti janto con otro compañero  
Hare entender quien soy en estacado,  
Yçoca acude al arco que traya,  
Depresto Ybitupue los despertia.

Las

Las Taças andan tales y los mates,  
Quel acuerdo se buelue en bozeria,  
Alli se disputauan mil de bates,  
Y cada qual su caso differia,  
Con borradas razones y distates,  
El vno al otro dize venceria,  
Aunque trayga consigo por ayuda  
La isla lamayca y la Bermuda.

Vna India que las taças ministraua  
Muy vieja lagónosa , y colmilluda  
A todos los mancebos animaua  
Con su lengua mordaz y tartamuda:  
Entre otras muchas cosas que hablaua  
A questa razon dize la Barbuda  
En medio el Paraguay y Peru estamos  
A questiós y a los otros resistamos.

Gran grita , y alarido leuantaron  
Los Indios en le oyr estas razones  
El dicho con aplauso celebraron  
Cessando diferentes opiniones:  
El consejo con gozo consumaron  
Conformes en el alma y coraçones,  
Subiectandose al dicho de la vieja  
Y así cada qual dellos se apareja.

## ARGENTINA.

El nuestro Paniagua Plazentino,  
Con gente muy lustrosa y muy lucida,  
Con animo de fuerte Paladino  
Començo, como dixe su partida,  
Y tan pujante fue que de camino  
La tierra a su diencion quedo rendida,  
Don Diego de esperalle ya cansado,  
A Santa Cruz enfermo se ha tornado.

De manos y de pies Dios le ha tullido,  
Que es lastima de ver al cauallero,  
Que aun obras naturales no ha podido  
Sin ayuda hazer de otro tercero,  
A Santa Cruz de buelta ya venido,  
De Don Gabriel le viene un mensagero  
Con cartas del Virrey, y prometidas  
Del propio, y Gomez, y Auila las vidas.

Elegando don Gabriel a questo puesto,  
Que las Horcas de Chaves es llamado,  
Halló como don Diego con el resto,  
De su gente ya auia caminado,  
Las cartas despachando muy de presto,  
Con los suyos se queda alli aloxado,  
Que adelante passar no se podia,  
Que la tierra de aguas se cubria.

A Jane.

A Santa Cruz las cartas llegan breue,  
El Auila ha ayudado en esta parte,  
Causando que se baga lo que deue  
Hacerse, aunque siguiera el estandarte.  
Contrario: mas agora no se atreue,  
Por ver del de Toledo la grande arte,  
Y quel don Diego esta sin pies y manos,  
Y aquellos que le siguen son tiranos.

El orden que se dio, que se desistiesse  
Del mando, y del gouierno que tenia,  
Y al cabildo y consejo se lo diessse,  
Que aquestos dizen todos conuenia:  
El Gomez que fue causa que hiziesse  
Don Diego la contada demasia,  
Y fuera al parecer su grande amigo,  
En viendole sin mando fue enemigo.

Desiste pues don Diego de su mando,  
Y dexa quel cabildo gouernasse  
por aquella manera procurando  
Quel Virrey su delicto perdonasse:  
Algunos de su parte y de su bando  
Le dizen al Virrey se presentasse,  
Que en ver su poca culpa y su inocencia,  
Sin duda que vsaria de clemencia.

## ARGENTINA.

El cabildo embiar precura luego  
A don Gabriel la nueva de este lecho,  
Salgado sale ya sin grande ruego,  
Mas no sin gran dolor de iniquo pecho:  
De santa Cruz saliendo como fuego  
A las horcas de Chaves va derecho,  
Veynte mancebos lleva arcahueros,  
Y mas cincuenta infantes muy guerreros.

Don Diego del negocio ya arrepiso,  
Pensando de boluer el juego en maña  
A Salgado le ha dado por aviso,  
Que mate a don Gabriel con su compaña:  
El Indio Chiragana nunca quiso  
Venir en el concierto y la maraña,  
Que si el Indio en el concierto consintiera  
Don Gabriel con su gente pereciera.

El lecho desta suerte se guiaua,  
Quz llegado Salgado con su gente  
Adonde don Gabriel, y el campo estaua  
Seria recibido alegramente,  
Por el socorro y nuevas que llenaua:  
Y que despues vn dia de repente  
Marchando con los suyos el Salgado  
Rebuelua sobre el campo descuydado.

Con

Con sus arcabuzeros de delante  
 Ania de yr Salgado y sus flecheros:  
 Paniagua tras el con el restante  
 En dos tercios, y que el con los primeros.  
 Reboliuiese a tracyon con tal semblante,  
 Que pensassen ser Indios, los postreros  
 Hizieran desta suerte todos alto,  
 Y assi Salgado diera un crudo assalto.

Llegado pues Salgado donde estauan  
 Paniagua y los suyos alojados  
 De todos con la nueua se holgauan  
 Por ver yr los negocios bien guiadlos  
 Y con esto de presto se aprestauan  
 Para dar en los Indios no domados  
 De Ybitupue digo el valeroso,  
 Valiente, astuto, sabio, y bellico so.

Salgado se ofrecio que con su gente  
 Ira en la adelantera de contino:  
 Recibese su oferta alegramente,  
 Que don Gabriel no sabe su destino:  
 mas el maluado piensa prestamente  
 En efecto poner su desatino,  
 Y assi para hazer el crudo hecho  
 Descubre con los suyos su mal pecho.

## ARGENTINA

Al tiempo pues que ya lo concertaua  
De dar en don Gabriel que va marchando,  
El Indio Guarani lo rebelaua,  
Que con Salgado yua caminando:  
Y aunque el Salgado bien se lo rogaua  
No quiere el Guarani seguir su bando,  
Que dice que de andar està cansado  
Tras don Diego, que siempre le ha burlado.

A don Gabriel el caso referiendo  
El Guarani con pecho y osadia,  
Y toda la maraña descubriendo,  
Que trauada Salgado ya tenia,  
Al tiempo que la yua mal texendo,  
El hilo conocido descubria,  
El triste de Salgado de tal suerte,  
Que vino a feneirse con la muerte.

Colgóle don Gabriel y prestamente  
Despacha a Santa Cruz de aquell paraje,  
Los Indios Guaranes y la gente,  
Que dixe que vinieron, y un mensaje:  
A don Diego le embia diligente  
La palabra le dando, y omenaje,  
Que venga, que al Virrey hara servicio,  
Y quel le sera en todo muy propicio,

Don

Don Diego en esto y Auila pensando,  
Que en su negocio hazen mucho hecho:  
A los Charcas caminan procurando  
Eleuar siempre camino muy derecho,  
A don Diego el temor le va acusando,  
Aunque Auila le pone alegre pecho:  
Las aguas con gran fuerça le apuntauan,  
Boluerse aquesta causa procurauan.

Sabiendo en Santa Cruz como querian:  
Boluerse porque el Gomez lo ha tratado,  
Diziendo que las aguas ya venian,  
Uno estaua el camino aparejado:  
A Diego Gomez presto le prendian  
Y al audiencia le embian a recado:  
Don Diego no desiste del camino,  
Que tullido, y enfermo a Miz que vino:

Ibitupue que estaua muy pujante  
Espera a don Gabriel con pecho fiero:  
No viene el placentino muy triunfante,  
Que le quita la fuerça el mal tempero:  
Las aguas tambien mira de delante,  
Y el importuno tiempo venidero,  
Y viendo como todo le aduersaua,  
Batalla solamente presentaua.

## ARGENTINA.

Y aunque nunca romper ha procurado  
Con todo el enemigo se mostrando  
Tan fuerte, que a los nuestros ha apretado,  
Y del todo q' romper les obligando  
Algunos rompimientos ha formado  
En que lo mas seguro se llevando  
El Eſpañol, el barbaro moria  
Cantando la vitoria que perdia.

Al fin porque conuino aſí hazerlo  
Retirarse los nuestros que imposſible  
Al barbaro sera en breue vencerlo,  
Que habita en vna tierra muy terrible:  
Lo que es mas principal para cogerlo,  
Y es cosa hazedera y muy poſſible,  
Cogelles las mugeres que cogidas  
Daran en truēco dellas dos mil vidas.

Parece que alludé  
aunque barbaſos  
ad illud propter  
hac relinquet ho  
mo patrem & ma  
trem. Genes. 3.

Es cosa de notar de aquella gente  
En como aſu muger ana el marido,  
Que ni hijos, ni padres, ni pariente,  
En tanto tiene: y ſe que ha ſucedido  
Venir tráſſu muger muy diligente,  
Y par en truēco un hijo muy querido  
E Indio con tristeza lastimera  
Por verſe ſin ſu dulce compañera.

Zeloso

Zeloso suelde ser y recatado  
El Indio con la India que es su amada,  
Y do quiera que va la lleva al lado.  
En tanto que no ve que està preñada  
Despues suelde dezir ya està ocupado  
El viente, y ocupada la posada  
Si mi muger no ouiere de guardarse  
Mi obra ya no puede despintarse.

Salio pues don Gabriel de entre esta gente  
Sin hazer el efecto pretendido,  
Que el iniuerno le estaua ya presente,  
Por do dexar la guerra ha comuenido:  
De Chuquisaca en esto el Presidente  
Quañones con socorro se ha partiido  
En busca del Virrey va caminando,  
Que a Condurillo viene a travesando.

Al tiempo que el Virrey entrò en la sierra  
Con quatrocientos hombres bien armados,  
Con otra mucha gente de la tierra  
De todos aderentes peltrechados,  
Con fin de reducir por paz, o guerra  
Al Indio Quarani con sus estados,  
La tierra considera y la demarca  
Desde un pueblo que llaman Chalamarca.

De

## ARGENTINA

De aqui por su mandado a priessa fueron  
 Tres hombres con despachos y recados  
 A Tucuman dò en breue se pusieron,  
 Que en el camino estauan bien cursados:  
 Con esto en Tucuman presto tuuieron  
 noticia de don Diego, y de sus bados,  
 Al Paraguay tambien la nuela viene  
 Al tiempo que velarse le conuiene.

En tal termino y punto está la cosa,  
 Que si don Diego a caso allá baxara  
 Hallará nuestra gente desseosa  
 De qualquier rebuelta y se holgara,  
 Mas quiso con su mano poderosa  
 El alto remediar, que si la alçara  
 El Argentino todo se perdiera  
 Y en aprieto al Peru todo pusiera.

Alguna vez oy à mis oydos,  
 Que don Diego venia leuantado,  
 Y vi que se holgauan los nascidos  
 En la tierra del caso relatado:  
 Los pechos destos fueron conocidos  
 Quando despues se ouieron rebelado,  
 En santa Fe en aquel leuantamiento,  
 De que yo en su lugar la verdad cuento.

De

De alli de Chalamarca pues embia  
 Despachos el Virrey (como contamos)  
 Al río de la Plata, que temia  
 El mal que en esta historia ya apuntamos,  
 A carate despacha recta vía,  
 En busca de vnos Indios comogamos,  
 En condurillo habita questa gente,  
 Y assí es dicho el Cacique muy valiente.

Tambien salio el Virrey a la otra mano  
 Por sierras cordilleras de bosque,  
 En partes pocas ay camino llano,  
 Que todo es cordillera este parage,  
 El assiento de Manso está cercano,  
 Seguro estoy si fuera alla el bagage,  
 Y pueblo el buen Virrey allí poblará,  
 Que mucho a su pretenso le importara.

Con gran pujanza va el Virrey siguiendo  
 Su derrota, y camino comenzado,  
 El Indiano Guarani se está riendo,  
 Por ver quel aparato es escusado,  
 Y en viendo al Espanol tira buzando  
 De lexos, el motin haziendo vsado,  
 Don Francisco y su campo van marchando  
 La buelta del Peru ya desseando.

Aquii

ARGENTINA.

Aqui quedan cansados los carneros,  
Alli desmaya ya y muere el cauallo,  
Dessean muchos hombres verse en cueros,  
El bato dexan ya por no llenarlo:  
A los Charcas salieron mensageros,  
Quiñones se da priessa, que encontrallo  
Al Virrey con socorro determina  
En el assiento y pueblo de Tomina.

Marucare en questo muy furioso  
Huyendo de su assiento, y de su casa,  
Porque en quemalla nadie este gozoso,  
El proprio la ha dexado hecha brasa,  
Con Taboba el valiente y ardidoso,  
Sus mugeres, y chusma presto passa  
De alli, y tan adentro se ha metido,  
Que no podra jamas ser offendido.

El buen Capitan carate baxando  
En busca del assiento Condurillo,  
Con tan grande trabajo atrauessando  
La tierra, que temor me da escreuillo,  
Los dias y las noches caminando  
Al fin el Indio uno de sentillo,  
Y aunque de sobresalto los cogeron  
Las mugeres y hijos abscondieron.

Tres

Tres casas y buhios muy crecidos

Aqui carate balla, do su gente

Aloxa que los Indios abscondidos

Vazio los dexaron prestamente,

De a poco con cautela son venidos,

Con cruces en las manos de repente,

Diziendo que buyeron temerosos,

Y de la cruda muerte recelosos.

Al Capitan dezian y culpanan,

Porque nunca aviso de su venida,

Que dias ha que todos deseauan

A los Christianos ver, que conocida

su bondad y valor, determinauan

La tierra este al Christiano sometida,

Y que porquellos esto conocian,

Las cruces en señal dello trayan.

Al Capitan con esto procurauan

Entretener los Indios, pretendiendo

Hacer asi mejor lo que ordenauan,

Y andauan con gran priessa y maña vrdiendo

En tanto que la junta concertauan,

El Capitan su falso conociendo,

Vn fuerte ha fabricado muy ayna,

De brana palizada, y de faxina.

## ARGENTINA.

A penas esta el fuerte fabricado,  
Y las paredes del no medio hechas  
Estauau, quando el campo se ha quajado  
De los Indios, que vienen por sus trechas,  
Gran grita y alarido han leuantado,  
El ayre y tierras cubren con las flechas,  
La guerra fue sangrienta y bien reñida,  
Mas buye al fin el Indio de vencida.

Los muertos y heridos muchos fueron  
De parte de los Indios, porque auia  
Ochenta arcabuzeros, que hicieron  
Como gente Espanola de valia,  
De tres o quatro viuos que cogeron  
Traydos aca al fuerte se sabia,  
Que los Indios llevauan en los braços  
Asus casas los hechos ya pedaços.

De los nuestros quedaron mal heridos  
Alganos, pero pocos desta guerra,  
Los Indios a gran priessa son metidos  
Por la effessura grande de la sierra,  
De a pocos dias fueron descendidos,  
Baxando el Capitan a ver la tierra,  
Ya quinze que en el fuerrie se quedaron  
Las cabras, como dice, acorralaron.

La

La tierra toda junta se ha juntado  
Haciendo para el caso llamamiento,  
A los quinze del fuerte han apretado,  
Y puesto en confusión, y gran tormento:  
Muy grandes baterías les han dado  
La cosa an laua en mucho rompimiento,  
Quando dando la vuelta los Christianos  
Del fuerte se retiraron los Paganos.

El Capitan estuvo allí tres días  
Rebatiendo su gente y como viese,  
Quel estar mas allí por todas vias  
Dañoso era ordenose que se fuese  
En busca del Virrey, y compañías:  
Que no se sabe del a do estuviese  
Mas el tan gran camino va haciendo  
Que sin poder errar le van siguiendo.

De presto todos juntos se juntaron,  
Y dando ya la vuelta presurosos  
En el buen Presidente se encontraron,  
De que todos se hallan muy gozosos  
Así sus casas alegres se tornaron,  
Aunque todos venian perdidos:  
Don Diego de Mendoza tambien viene,  
Y oyd en otro canto el fin que tiene.

R CANTO

# ARGENTINA CANTO XVII.

EN ESTE CANTO SE TRATA  
de la muerte y Iusticia que hizo el  
el Virrey don Fráncisco de Toledo don  
Diego de Mendoza en Potosí: y  
del gran señor Topamaro  
en el Cuzco.

**A** Que les de valor y grande estima,  
Que sabe con prudencia gouernarse:  
Diremos con razon tener la prima  
Aquel que veemos sabe reguardarse,  
Con gran maña en el arte de la esgrima,  
Y a su tiempo procura señalarse,  
Aqui apuntando el golpe por lindo arte,  
Y al fin haziendo el lance en otra parte.

Aunque el Virrey la causa publicaua  
De su salida ser el Chiriguana:  
Y al principio de questo se trataba,  
En don Diego de dar tiene mas gana:  
Y assi al punto luego se tornaua  
Sabiendo Santa Cruz estaua llana:  
Que no estando la causa soffegada  
Alla fuera el Virrey de mano armada.

Bien

Bien claro se mostro paes preuenia  
Al Peru, y a las demas gouernaciones,  
Que a priessa a todas partes escreuia  
De don Diego las vanas pretensiones,  
La nueva a Tucuman presto venia,  
Que mas buelan los tres que vnos balcones:  
Tambien allega alrio de la Plata,  
Do Iuan Ortiz echaua la brauata.

Responde con soberuia al mensajero,  
Mostrandole desnudo el viejo pecho,  
Que diga a don Francisco que harnero  
Lo tiene por seruir al Rey bien hecho:  
Y que tiene de ser siempre el primero  
Do fuere menester ser de prouecho:  
Que estan muy enseñadas ya sus manos  
A derramar la sangre de tyranos.

Mas no fueran bastantes si baxara  
Don Diego sus brauatis y sus fieros  
Que mucha gente moça le ayudara,  
Que al fin eran antiguos compañeros,  
Y asi la cosa a caso le obligara  
A buscar su remedio, y agujeros  
Adonde se meter a priessa listo,  
Que no estaua en la tierra muy bien quisto.

R 2 Mas

## ARGENTINA.

Mas no tuuo don Diego tal designo,  
Que puso en el Virrey toda esperança,  
Que aura de perdonar su desatino,  
Y asi sale con esta confiança:  
Y no ha bien concluydo su camino,  
Ya Diego Gomez visto que le alcança,  
Que preso le trayan y a recado,  
De que a don Diego mucho le ha pesado.

Don Francisco saliendo de la guerra  
A Potosí se fue, que desse auia:  
Juntar los naturales de la tierra;  
Porque esto al gran Philipo le importaua:  
De los valles los traxo y de la sicrra;  
Y en breue mucho numero ha juntado,  
Y poneles la tassa en los jornales  
Del trabajo y labor de los metales..

Los Indios són en grande muchedumbre  
Que nunca acabaremos descreuilllos:  
Diferen en los trajes y costumbr:  
Y asi se diferencian sus aylllos:  
Subidos en los altos de la cumbre:  
Del cerro, aca parecen paxarillos:  
Sacando alli el metal de sus mineros:  
Aca al pueblo lo baxan en carneros..

Los ingenios lo muelen muy ayña,  
Por muy graciosas traça y artificio:  
Y hecho ya el metal pura harina,  
Se haze con azogue el beneficio:  
En breue sale piña y plata fina,  
Y muchas vezes haze bien su oficio  
El azogue quedando tan entero  
Segun y como estaua de primero.

El grande labirintho , que decreta  
Es dicho conrazon puede llamarse  
El cerro Potosí , a do vna veta  
A muchos enriquece : y engañarse  
Al otro fuerça tanto que se meta  
En ella hasta viuo sepultarse  
Quedando so la tierra sepultado  
A bueltas de la Plata que ha buscado.

Estando aqui el Virrey don Diego viene  
Al assiento llamado de Tomina ,  
A do un Corregidor que el pueblo tiene  
Al punto que lo ve con el camina  
Prendiendole que quiere que se suena  
Quel mes mo a le prender se determina:  
A Potosí lo lleva diligente ,  
Y el pobre de don Diego va doliente.

## ARGENTINA.

A las casas Reales fue llevado,  
A do esta la Real hacienda, y plata  
Alli lo tienen preso y a recado  
En tanto que su casa se vea, y trate:  
No estuuio muchos dias que acabado  
En breve su negocio, no dilata  
Don Francisco el castigo que queria  
Hacer segun entiende conuenia.

La villa Potosí alborotada  
Vereys andar la gente dolorosa  
Sabido la sentencia estaua dada,  
Y que la ejecucion era forçosa:  
Dezian ha de ser executada  
La sentencia de muerte rigurosa:  
Algunos se metieron de por medio,  
Mas nunca pudo darse algun remedio.

Alfin pues en la plaza fabricaron  
Un alto cadalso muy de presto  
Y al pobre de don Diego le sacaron  
Subido en una mula muy de presto:  
Al tablado llegando celebraron  
Su muerte con dolor y luto puesto  
Sintiendo pena dello y gran manzilla  
Los galanes y damas de la villa.

Tambien

Tambien a Diego Gomez el que auia  
 Al triste Cauallero aconsejado  
 Colzaron : y lo mesmo aqueste dia ay espin  
 Al Auila hizieran que sacado  
 Con estos tambien fue : e ya queria  
 El verdugo colgalle encaramado  
 Estubo en los posteriores escalones,  
 Ya grande priessa viene el de Quiñones.

A no llegar con priessa y diligencia  
 Perdiera sin falta Auila la vida:  
 Quel verdugo ejecuta la sentencia,  
 Si no viene Quiñones de corrida:  
 Por señal el bordon de su excelencia  
 Traya ques señal muy conocida  
 Perdonan al questa medio difunto,  
 Y parece nacer en aquel punto.

En su tunica y sogas muy rebuelto  
 Pensando ser vision, y que soñaua  
 A la carcel asido luego buelto  
 En tanto que su causa se trataua  
 Al fin salio de apoco libre y suelto,  
 Y de gozo , y plazer no se hallaua  
 Ques burla muy pesada , y aunque espanta  
 El verse ho sobre la sogas a la garganta.

R 4 Si

## ARGENTINA.

En Valladolid a-  
côtecio esto a vn  
Cauallero por lo  
qual fue perdona-  
do de los Reyes  
Catolicos.

Si solo y maginar vn sentenciado  
Que auia de morir al otro dia  
Le hizo quel cabello se ha tornado  
De negro blanco luego encanecia;  
Quien se vido en la escala leuantado,  
Y al verdugo que echarle ya queria  
Dirémos que ha prouado el trago fuerte  
De la descomunal y cruda muerte;

O muerte quan amarga es tu memoria  
Al hombre que en sus varios bienes fia

O mors quâ ama-  
ra est memoria  
tua homini pacê  
habenti in substâ-  
tiis suis. Eccles. 41.  
Dum adhuc ori-  
zer succederunt  
me. Isa. 38.

De Reyes y no Reyes has victoria  
De noche nos combates y de dia,  
En esta vida triste transitoria,  
Que al tiempo mas florido se desfia,  
Auiamos de tenerte por espejo,  
Por regla, por medida, y por consejo.

In omnibus ope-  
ribus tuis memo-  
rate nouissima  
tua. Eccles. 7.

Aquel consejo santo celebrado,  
Que dice del morir nos acordemos  
En todas nuestras obras bien notado  
Seguro que in aeternum no pequemos:  
En nuestro Christianismo consagrado  
Creydo, y aun sabido bien tenemos,  
Que ataja la memoria del tormento  
A muerte, y gloria al malo pensamiento.

No

No finjo santidad ni hipocresia,  
 Que se soy pecador desconocido:  
 Mas digo que en el tiempo que tenia  
 La muerte al ojo, siendo muy sabido,  
 Que de hambre morian cada dia,  
 En la parte que arriba he referido,  
 Tenia la consciencia tan medida,  
 Qual nunca jamas tuue yo en mi vida.

La muerte de si tiene dar tristeza,  
 Por no saber el hombre el paradero:  
 Que si dese se tiene la certeza  
 Alegre es aquell transe y plazentero:  
 Dexar vn mundo tal, y tal vileza  
 Auia de dar gozo muy entero,  
 Y en lugar de tristeza gran consuelo,  
 Pues vemos que salimos dese suelo.

Omnium terribilior est mors, quia post mortem necit homo quo vadat. Arist.

Vna generacion muestra contento  
 Al tiempo de la muerte y haze fiesta,  
 En lugar del funesto sentimiento,  
 Que haze la Espanola gente mesita.  
 Si se tuuiesse el buen conocimiento  
 De aquella triste vida tan funesta  
 Con la muerte contento se ternia  
 Temandola por gozo y alegría.

## ARGENTINA.

Julio Solino cuenta vna costumbre  
De aquellos Yperboreos tan nombrados,  
Empero estos carecen de la lumbre  
De fe : aquestos , dice , que causados  
Del viuir , y teniendo pesadumbre  
De ver tardar la muerte muy vntados  
Concierta vncion ayiendo bien comido  
Pecando assi se dan sin dolorido.

En Tomabauí vide vna estrañezza,  
Ques digna de contarse de camino,  
En vn pantano grande de llaneza  
De tierra està temblando de contino,  
A do llegando perros sin pereza  
Baylando como rezio toruellino,  
Se arrojan en la fuente do se cuezen  
Y vienos con su bayle alli perecen.

Parece quel morir les da contento,  
Y assi muestran querer aquella muerte,  
Y vemos frequentarse aquel assiento  
De perros , y morir de aquella suerte  
Yo vide aquesto proprio que a qui cuento  
Que por juzgar el caso yo por fuerte,  
Auerlo fuy , y los perros que alla fueron  
Baylando vi en la fuente perecieron.

El

El Cisne blanco bello dizen suelle  
 Cantar quando la muerte le es vezina,  
 Que dexar esta vida no le duele,  
 Teniendo por triste y por maligna.  
 Razones pues mas justa se consuele  
 El hombre racional, que a Dios se inclina,  
 A quien si viue bien tiene guardada  
 Alla en el cielo Dios mejor posada.

Como quando  
 el Cisne siente illa  
 marde su fin que  
 muera. Dixo Di-  
 do a Encas.

Pues vemos que no es cierta y duradera  
 La ciudad que habitamos sin firmeza:  
 Busquemos la que es firme y verdadera  
 Que dure para siempre en gran alteza.  
 La muerte viene a priessa muy ligera  
 No es justo espante al bueno su fiera  
 Temella es natural mas sea de fuerte  
 La vida que no pese de la muerte.

Non habebimus  
 hic ciuitatem per-  
 manentem, sed  
 futuram inquiri-  
 mus. S. Pab. ad  
 Hebr. 13.

Saba bien la vida que auia hechor  
 El vaso de elecion, y desseoso  
 De ver a Iesu Christo satifecho,  
 Que muriendo ternia gran reposo:  
 Pedía con instancia ser desecho,  
 Y disuelto del cuerpo trabajoso  
 Creyendo gozaria en gozo eterno  
 A Christo supremo bien con fin superno.

Desiderium ha-  
 bens dissolvi &  
 esse cum Christo  
 Ad Phil. 1.

Pero

## ARGENTINA

Pero a quel que no sabe ni esta cierto,  
Mas antes con razon muy temeroso  
Lo que ha de ser de si despues de muerto  
Con la vida se halla muy gozoso.  
Asi lo experimenta quien concierto  
No tiene en su viñienda : el virtuoso  
No buye de la muerte quando entiende  
Que en ella hallara lo que pretende.

Ibant Apostoli  
gaudentes à conspectu Concilij  
Act. 5.

Reposita est mihi  
corona iustitiae  
quam reddet mihi  
Dominus in illa die.  
S.Pab. 2.ad Timo.4.

Quomodo in vita  
dilexerunt se,  
ita & in morte non  
sunt separati.

Pregunten a los Martyres gloriosos  
De los falsos tyranos affligidos  
Si yuan a la muerte muy gozosos  
En verse por Iesus ser perseguidos;  
No estauan de su premio recelosos:  
Mas con firme esperanca guarnecidos  
Creyan les estaua aparejada  
La corona de gloria consumada

Esta hizo al pastor aunque primero  
Por diuino secreto fue librado  
De la carcel, queste como cordero  
Humilde aquel Neronico mandado.  
La misma a su querido companero  
Le combida a que sea degollado  
Y como aca en su vida ellos se amaron  
En la muerte tampoco se apartaron.

Esta

Esto a Bartolome hizo que diesse  
 Por su señor la vida y el pellejo:  
 Esta al buen Andres hizo muriese  
 En vna Cruz, con ser ya cano viejo.  
 Esta hizo a Santiago que boluiesse  
 Otra vez a Iudea, de aparejo  
 Hallo de conseguir la merecida  
 Corona que tenia prometida.

Aquesta a los Apostoles gloriosos  
 Les hizo que sufriessen con contento  
 La muerte, y a los monjes Religiosos  
 Hazia se priuassen del sustento:  
 Que de santos estan oragozoso,  
 Que por esta sufrieron gran tormento:  
 Que da muy gran esfuerço a la buena alma  
 Tener alla en la gloria premio y palma.

El indio Topamaro no sabia  
 Despues de muerto el fin de su jornada:  
 Y tanto de la muerte se temia  
 Que diera al de Toledo subjetada  
 La vida a seruidumbre, aunque tenia  
 En otro tiempo fuerça señalada:  
 Mas el proverbio y vulgo dice, y grita,  
 Que viua la gallina con pepitas

Aqueste

## ARGENTINA.

Aquelle en Vilcabamba residia,  
Con Ingas y valientes compañeros,  
Y como por señor el se tenia,  
Formaua alla sus leyes y sus fueros:  
A Christianos jamas el ofendia,  
Ni supe que hiziese desafueros:  
En sus tierras se estaua retirado,  
Y de los suyos era respetado.

Algunos de los quales acudian  
Al Reyno del Peru y sus poblados:  
Con ellos muchos Indios se metian  
En Bilcabamba siendo maltratados  
De aquellos Espanoles que seruijan,  
Que muchos suelen ser desatinados  
De tal suerte, en mandarles lo que quieren  
Que hazen que los Indios desperen.

Don Francisco que siempre procuraua  
En el Real servicio señalarse:  
Como supo que este Indio se jaetana  
De ser señor, acuerda de tornarse  
De Potosí, y al Cuzco se baxaua,  
Y sabiendo podia confiarse  
De Loyola esta empresa le ha nombrado,  
Y en breve mucha gente le ha entregado.

Martin

CANT. XVII.

136

Martin Garcia Loyola cauallero

Era del habito de Calatrava  
Discreto, afable, sabio, companiero  
En cosas de justicia se mostrava  
Con grande rectitud muy justiciero  
De remisso ninguno le notava  
Porque de mas de ser sabio y prudente  
Es viuo como azogue y diligente.

Saliendo a la conquista ha padecido  
Grandissimos trabajos, y fatigas:  
En gran tiempo no ouieron parecido  
Los Indios; aunque son mas que hormigas:  
Loyola porque ve el campo afigido  
Siguiendo aquellas gentes enemigas  
Con solos dos soldados parte vn dia,  
Con vn esfuerzo grande y osadia.

A este Cauallero  
caso el Virrey dñ  
Francisco de Toledo cõ doña Bea  
triz Lacoya, hija  
del Inga, y prima  
hermana de este To  
pamaro que el pre  
dio.

Enluengo vn grande río caudaloso  
Con sus dos compañeros fue baxando  
Tres dias, y en vn prado verde umbroso  
Que el río con sostiego va bañando  
Metido en vna choza al valeroso  
Topamaro ha hallado reposando  
Sin gente que no saben la venida  
Del Capitan Loyola a su guarida.

Vna

## ARGENTINA

Vna cadena le echa a la garganta  
De fino oro muy rica y bien labrada  
El Inga luego al punto se leuanta  
Sintiendo desto pena muy sobrada  
Loyola con sus dos victoria canta,  
Juzgando por dichos a tal entrada:  
El rio arriba se buelue plazentero,  
Triumphando del captivo y prisionero.

Salio de Bilcabamba victorioso  
Y en la ciudad del Cuzco entrat triumphando  
Del triste Topamaro doloroso  
Que su miseria viene lamentando  
Hallose el de Toledo tan gozoso  
Y el caso de tal suerte exagerando,  
Que al Licenciado Polo su teniente  
Le di se le deguelle prestamente.

El Licenciado Polo le responde,  
Que no quiere hazer el tal torpeza:  
Que no halla derecho ni por donde  
Aquel Inga cortalle la cabeca:  
Y que si causa el tiene y no la absconde:  
Se la muestre y haralo sin pereza:  
Mas sin otro recado que no quiere  
Ponerse al riesgo y mal que le viniere.

El

## CANT. XVII.

137

El Virrey segundo que lo hiziesse

Como justicia suya y su teniente,

El Polo se resume que escriuiesse

De su mano el mandato, y que se assiente,

Que no quiere algun tiempo le pidiesse

Del Inga aquella muerte algun parente,

El Virrey ordeno luego vn escrito

Del Inga publicando su delicto.

Al punto que se supo de su muerte,

Que executarse manda se juntaron

En breue tantas gentes de su suerte,

Que toda la ciudad alborotaron,

Aunque fue muy rogado tuuo fuerte,

El Virrey, que con el no apruecharon,

Los frayles y vn Obispo que dezia,

Que a Espana a Topamaro llevaria.

Al fin en vna mula lo sacaron,

Con vn pregón su culpa publicando,

Que los Indios por el se leuantaron,

Aquesto yua el verdugo pregonando,

Tantos Indios en esto se juntaron,

El Cuzco de tal suerte arborotando,

Que necessario fue que le rogassen

Al Inga, que mandasse que callassen.

S

Alla

## ARGENTINA.

Alla en el cadabalso, pues subido,  
El Inga leuanto en alto la mano,  
Al punto el alboroto y el ruido  
Cesso: porque veais si aquel pagano  
De sus Indios seria bien temido,  
En esto determina ser Christiano,  
Baptizale un Obispo que esta al lado,  
Y al punto la cabeza le han cortado.

Fue tanto el alarido y bozeria  
Que los Indios entonces leuantauan,  
Quel mundo parecia se hundia,  
Y las cosas ya todas se acabauan:  
En tanto este negocio sucedia,  
Los tristes caratinos lo passauan  
Alla en nuestro Argentino de tal suerte,  
Que el mal alli menor era la muerte.

De su hambre y desastres trataremos,  
Si quiera porque alguno aya memoria  
De piedad, y a Dios le rogaremos,  
Que tenga a los finados en su gloria,  
Y en esto desta hambre hablaremos,  
Como a quien cupo parte de la historia,  
Que tal me vide a vezes, que rauiana  
Por comer mas comida no hallava,

Y asi

Y así proue manjares y guisados,  
Iamas de hombres humanos conocidos,  
Allí fueron los monos celebrados  
Por cabritos, y mas enterneados  
Tigres, ossos, leones, desfudados  
Manjares de la hambre conuencidos  
Comiamos; empero tal me via,  
Que con la hambre pura no dormia.

Viniendo de la yglesia vna mañana,  
Que auia sacrificio celebrado,  
Vna comadre mia Mariana  
De su pequena choça me ha llamado,  
En vna isla do antes la tyrana  
Le auia a su marido sepultado,  
Y oyd lo que me dice muy gozosa,  
Aun que del hecho suyo recelosa.

Vn solo perro auia en el armada  
De gran precio, y valor para su dueño,  
Llamado entró este dia en su posada,  
Mas nunca mas salio de aquell encierno,  
Porque ella le mato de vna porrada,  
Al tiempo del entrar con vn gran leño,  
Mostrandolo me dice qué haremos?  
Yo dixe, asfa señora, y comeremos.

## ARGENTINA

Comimonos el perro con secreto,  
Aunque ella su negocio exageraua  
Por malo, mas yo dixe, que el precepto  
De no hurtar jamas se quebrantaua  
En casos semejantes, quel concepto  
Muy bien en la escriptura se explicaua,  
Que entre los sabios es muy ordinario,  
Carece de la ley lo necessario.

## CANTO XVIII.

EN ESTE CANTO SE TRATA  
QUAN MAL LO PASSAUÀ LA GENTE DE LOAN  
ORTIZ EN S. SALUADOR, Y COMO IDO AL  
PARAGUAY MURIO DEXANDO POR GO  
UERNADOR A SU SOBRINO DIEGO DE MENDIETA.

Pobreza, dice el vulgo, no es vileza,  
Ni menos hambre o de otros bienes falta.  
Mas haze venga el hombre el tal baxera,  
Y mas quando la gracia de Dios falta,  
Que no basta el valor, y la nobleza,  
Que sobre el baxo cobre mal se exalta,  
El pobre jamas halla en cosa abrigo,  
Y assi dice el refran no tiene amigo.

Quien

Quien vido bizarria y gentileza,  
Criança, policia, y buen donayre  
De galanes, y damas tal belleza,  
Prostrada por el suelo con desgayre,  
Al fin todo este mundo, y su braueza  
Su vana presumpcion es humo y ayre,  
Y todo es burleria prestamente,  
Sino seruir a Dios omnipotente.

La gente sin ventura caratina,  
Que diximos, estaua rancheada  
La muerte cada passo por vezina  
Tenia con la vida muy tassada,  
Seis onças dan escassas de harina  
Hedionda, sin virtud, y mal pesada,  
Así se va la gente consumiendo,  
Oy diez mañana veynte se muriendo.

Sin esto Ioan Ortiz dava baldones  
A todos con denuestros en la cara,  
Al tiempo del partir de las raciones,  
Por do era la racion doblado cara:  
Malditos, endiablados, comilones,  
Tragones, apocados, gente auara,  
Que os traxe yo de Espana a sustentaros,  
Que os deuo? estoy a punto por dexaros.

## ARGENTINA

O quantas veces dixo vn tesoro,  
Hernando de Montalvo se dezia,  
Si Dios lleuasse aqueste bozinglero,  
El miserable pueblo quedaria  
Alezre, muy contento, y plazentero,  
Y luego, nuestro mal se acabaria:  
Mas suelen durar mucho, aquestos tales,  
Para enmienda y castigo de mortales.

Con esta falta estando de comida  
Llego del Paraguay socorro y gente,  
Que auiendo alla llegado de corrida,  
Garay la despacho muy prestamente:  
Celebrose con gozo tal venida,  
Por que era necessaria de presente,  
Que a tal punto llego nuestra miseria,  
Que vide a vn religioso en tal lazeria.

Al bosque jendo vn dia desganado,  
Muy falso de consuelo y de alegría,  
Encontre con vn fraile muy bonrado,  
Fray Alonso la Torre se dezia:  
De letras y virtud era dotado,  
A su padre Serafico servia:  
Preguntandole yo que estays haciendo?  
Al punto esto me dice respondiendo.

Entiendo

C A N T . X V I I I .

140

Entiendo q en muy breue he de acabarme  
Y he salido a cortar y no apruecho  
Madera si os pluguiesse de ayudarme  
Hare para morir vn candecheo,  
Que no espero j mas del leuantarme  
Segun estoy sin fuerças y deshecho,  
Aquesto me diziendo hasta el cielo  
Los ojos leuanto y dio en el suelo.

Yo viendo su fatiga muy lloroso  
Y triste que le amava en summo grado  
De presto de aquel prado verde umbrosio  
Corte para su lecho buen recado:  
Del suelo se leuanta algo gozoso  
Por verme a mi de varas bien cargado  
Lleveselas a cuestas que el tal yua  
Que ya no figuraua cosa viua.

Algunos otros vide en este estado  
Soldados, Sacerdotes, Religiosos:  
Que no tiene respeto al esforçado  
La vil hambre, ni teme poderosos,  
Ni mira al quies Filosofo o Letrado  
Ni menos a los nobles generosos  
Que al Papa, Rey, y baxo capatero  
A todos los iguala por rasero.

## ARGENTINA.

El socorro que digo pues venido  
Alegra nuestro exercito hambriento,  
Y en gozo y en plazer es conuertido,  
El passado dolor, y gran lamento:  
Mas nuestro Yamandu ya arrepentido,  
De estarse con nosotros tan de assiento,  
En vna tenebrosa noche y prieta,  
Sin nadie lo sintir huyendo aprieta.

No se tiene esperanca que paresta,  
Ni que buelua a nosotros de su grado,  
Si no es para causar alguna gresca,  
Conforme a las demas quel ha forjado:  
Roguemos pues a Dios que no se offresca,  
En quel haga su officio tan vsado,  
Por quel en hazer mal esta tan diestro,  
Que puede en el infierno ser maestro.

Gran priesa Ioan Ortiz para partirse  
En este tiempo tiene el río arriba,  
Mas no podra aquí trejo escabullirse,  
Pues materia nos da que del se escriua,  
Por cierto quel que no sabe medirse  
En su lengua no siento en que se escriua,  
Hablar muy muchas vezes ha pesado,  
A muchos mas callar nunca ha dañado.

Enel

En el Peru sabemos que acontece  
Perder por el hablar muchos la vida,  
Y el que a hablar se atreue mal, padece,  
Y escapa quien obro, y merecida  
La muerte bien tenia, que se offrece  
A veces tropeçon en la corrida,  
Gran cosa es el secreto y de gran precio,  
Pues vemos no le tiene el hombre necio.

A Trejo loan Ortiz bien respectaua,  
Y por Vicario puesto le tenia,  
En tanto que de arriba se embiaua  
El recado que en esto conuenia  
Es cierto, que yo vi le regalaua,  
Con ser la falta grande en demasia,  
Al Trejo no falto jamas comida,  
Mas el suelta su lengua desmedida.

En publico esta vn dia entre soldados  
Hablando de las cosas que hazia  
El loan Ortiz, trato descompassados  
Negocios este Trejo en demasia,  
De suerte, que ya tuuo amotinados  
A muchos con las cosas que dezia:  
Entre ellas, dice, aqueste es mal Christiano,  
Conviene muy en breue echalle mano.

Hazer

## ARGENTINA.

Hacer informacion que roba a todos,

Cegole al Padre Que nunca haze cosa en buenos puntos  
Jacobidicia. Atiendolos robado por mil modos  
A cada uno por si, y a todos juntos:  
Que trata a todos mal y por los lodos  
A todos echa: y de esto los trasuntos  
A nuestro Rey embien en proceso,  
Y a bueletas en cadenas el y preso.

El Juan Ortiz que supo esta maraña  
Comienza de hacer informaciones,  
Conuiertese el amor en pura saña,  
Y dice del Vicario mil baldones  
Al fin se da en la cosa tanta maña  
Que sube trexo arriba con prisones,  
Dexando en este puerto mal parada  
La gente que ha quedado del armada.

Partido Juan Ortiz, y comenzando  
A caminar por braços, por esteros,  
Quel rio per alli lleva formando  
Mil Islas de Onças, Tigres, Ossos fieros  
Pobladas: mas no salen rescatando  
Los Indios como suelen, con sus cueros  
Ni carnes, ni pescado ques indicio,  
Que quieren intentar otro exercicio.

Sospechase

Sospechase de cierto pues no vienen  
Los Indios al rescate acostumbrado,  
Que guerra concertada algunatienden  
Y el falso Yamandu la aura forjado  
Pues ya seguro estoy por cierto suenan  
Muy pocos arcabuzes quel soldado  
Desnudo, desarmado, y desambrido,  
Cansado de remar esta durmide.

Al fin a santa Fe tiempo gastando  
Se llega do poco antes los vezinos  
Salieron a nos otros nauegando,  
En balsas y canoas los Calchinos,  
Mepenes, Chiloacas bozeando,  
Tambien salen por tierra a los caminos  
Celebrando con gozo la venida  
A quien quitar quisieran alma y vida.

Estaua esta ciudad edificada  
Encima la barranca sobre el rio  
De tapias no muy altas rodeada  
Segura de la fuerza del Gentio:  
De mancebos esta fortificada:  
Procura el Indio dellos el desuio  
Que son diestros y brauos en la guerra  
Los mancebos nacidos en la tierra.

Subiendo

## ARGENTINA

Subiendo pues el rio de la Plata,  
Al Paraguay se llega muy ameno,  
El qual con menos furia se desata,  
Y en su corriente viene mas sereno,  
Por sus riberas caça bien se mata,  
Quel campo de venados está lleno,  
Y en el muchos dorados y paties,  
Coruinas, palometas, y mandies.

Con esto a la Assumpcion llega la gente  
Con gran plazer, contento y alegría,  
Y con mucho socorro que el teniente  
Al camino embiado nos auia,  
La gente Paraguense alegremente  
A nuestro Adelantado recibia,  
El qual de a poco tiempo que ha llegado  
Abaxo bastimentos ha embiado.

Holgo la gente en ver que el bastimento  
Llegasse a tan buen tiempo que tenian  
Gran falta de comida y de sustento,  
Y mucha hambre todos padecian,  
Dexemos los agora en su contento,  
Pues a tan poco tiempo que planian,  
Que no durara mas el alegría,  
Que suele al questa hur en su porfia.

La

La nao Vizcayna, que plantada  
Dexamos en la tierra a su auentura  
Auiendo sido de Indios visitada,  
Con fuego la consumen fu hechura;  
Mirad, si fue la cosa bien pensada,  
En no dexar en ella criatura,  
Que alli fuera del fuego consumida,  
Sin poder escapar libre la vida.

El Iuan Ortiz arriba con presteza  
Su officio de justicia gouernaua,  
Con gran solicitud y sin perezza,  
Quimeras nunca oydas inuentaua,  
Aquel auerse visto en gran riqueza,  
Y verse della ageno le cegaua  
Su razon de manera, que estropieça  
Por esto, y hiere siempre de cabeza.

No quiere subjectarse a otro consejo,  
El suyo dize, que es el mas seguro,  
Vn dia le halle con sobrecejo,  
Preguntole, que haze? dize, juro  
Por Dios, que si me viesse en aparejo,  
Y a punto de perderme, y vn maduro  
Me diesse algun consejo, mas qnerria  
Perderme, que hazer lo quèl dezìa.

## ARGENTINA.

Los Reyes yo le dixe que tomauan  
Consejo y parecer de sus letra los,  
Las ciudades tambien se gouernauan,  
Por hombres en las cosas mas versados,  
Y que solos aquellos acertauan,  
Que de consejo bueno son guiados,  
Antes, dice, querre se pierda todo,  
Que no tomar consejo de un beodo.

Biuiio en el Paraguay algunos meses,  
Poniendo a muchos malos duro freno:  
Mas tuuo mil distales y reueses,  
Que fue de charidad quito y ageno,  
De ver por cierto es Tucumaneses,  
Nunca gouernador hallaron bueno,  
Los nuestras Paraguenses cosa mala,  
Iamas confessaran que hizo Irala.

Y no lo tengo cierto a maravilla,  
Que aquello del governo esta en ventura,  
Y mas quando no acierta la quadrilla  
A ser de buena massa y compostura,  
Que no basta razon para regilla,  
Pues que carece della y de cordura,  
Bien claro esta que mal sera regida,  
La cosa que no tiene en si medida.

Los

Los soberuios, y vanos, los altiuos,  
Muy mal vemos que dexan gouernarse,  
Los hombres zahareños, los esquiuos  
Que no quieren a juzo sujetar se,  
Aquestos son muy malos y nociuos,  
Y no puede con ellos bien tratarse,  
Pues que hara quien manda con tal gente,  
Que de toda razon es careciente.

Aura de armarse el tal con vn escudo  
De gran pacienza, y grande sufrimiento,  
Pedira Dios fauor muy a menudo,  
Mostrar con vn sagaz contentamiento,  
Amor a cada qual, por torpe y rudo  
Que sea, procurando que su intento  
Con el diuino se ha regulado,  
Con que en el gouernar sera acertado.

En la Escriptura vemos claramente  
Constar esta verdad muy a la larga,  
Quando para regir Moyses su gente  
Ayuda pide a Dios, y le descarga,  
De la carga pesada en consiguiente  
Aquellos buenos viejos se la encarga  
De Moyses, y su eſſiritu quitando  
Aqueſlo que a los viejos Dioſ fue dando.

Aun-

## ARGENTINA

Aunque el adelantado procuraua  
Guadar quanto podia la justicia,  
Y al malo con presteza castigaua,  
Si via que peccaua de malicia:  
Con todo en gran manera le cegaua  
Al tiempo el menester, mas su cobdicia  
Por donde vimos todos claramente,  
Que estaua muy mal quisto entre la gente.

El vulgo en general mal le queria,  
Y su viuir les dava grande pena,  
Y viendo que en la cama adolecia,  
Lo tuuieron los mas a dicha buena,  
El santo Sacramento recibia  
En vn dia, y estando casi agena,  
El alma de su cuerpo por gran ruego  
Testo, y a penas firma y muere luego.

Murió con mucho ánimo y con brio,  
Diziendo, si podremos con la muerte,  
Yo mismo solo oy, y desafio  
Hazeis (entonces dixe) con la fuerte:  
Mas ella dio con el al traves frio,  
Tomando contra yerua desta suerte,  
En el caldo deshecha por buylla,  
Y hallala mas presto en la escudilla,

Auia

Auia pedernera vn hombre viejo  
 Rogadole la tome que seria  
 Remedio saludable y aparejo  
 Para sanar del mal que padecia:  
 Pues quiere aprouecharse del consejo  
 Al punto que su vida fencia  
 Quien de consejo en vida no curaua,  
 Segun el poco antes blasonaua.

Dexo en su testamento declarado  
 Que sea su legitimo heredero  
 La hija que en los Charcas ha dexado  
 Y aquel que fuere esposo y companero  
 Sucedra en el gouierno y el estadio  
 Segun como lo tuuo el de primero:  
 Y mande y rija en tanto quella viene  
 Su sobrino Mendieta que alli tiene.

El cabildo y ciudad le ha recibido  
 Comienzen a le llamar de señoria  
 Es moço que veinte años no ha cumplido  
 Y en seso mayor falta padecia:  
 Desque se ve en su trono ya subido  
 A todos haze agrauio y demasia:  
 Al tio yo lo oy pronosticarlo,  
 Y harto duro estuuo de nombrarlo.

T. Nombrole

## ARGENTINA

Nombrole coadiutor que le ayudasse,  
Que fue Martin Dure, mas el Mendieta  
Dize a Martin Dure no le passasse  
Por pensamiento tal, ni se introneta  
En cosa que liziesse el o mandasse,  
Que en el punto que tal cosa acometa,  
Sin duda le hara tan crudo juego,  
Que tenga menester ageno ruego.

Quedando con poder solo absoluto,  
Comienza de enfrascarse en desatinos,  
En obras y palabras dissoluto,  
Haciendo mucho agrauio a los vezinos,  
Por verle en sus costumbres tan corrupto,  
Buscanan todos ya nuevos caminos,  
E yo quiero buscarle en canto nuevo,  
Que ya en este dezir mas no me atrevo.

## CANTO XIX.

TRATASE DEL MAL GO  
uierno de Diego de Mendieta, y de como  
fue preso en santa Fé, y de como  
salio Garay al Peru, y boluió hu-  
yendo, y en su seguimiento  
el Capitan Valero.

Re-

R Efran es muy antiguo y muy vsado,  
 Que el malo que tras otro succediere  
 Hara bueno al que fuere ya passado,  
 Al quel presente Canto bien leyere,  
 Serale questo bien manifestado,  
 Que si no tallo vn poco bien quisiere,  
 Vera que Ioan Ortiz era vn bendito,  
 Mendietta su sobrino muy maldito.

Al tiempo que la muerte le apretaua  
 A Ioan Ortiz le oy que conocia,  
 Quel pueblo su salud no deseaua,  
 Yo soy malo, mas cierto que algun dia  
 Me haga alguno bueno, si rogaua  
 La vieja por aquel que mal regia  
 En Roma, si a Mendietta conociera,  
 Mentarlo vn solo punto no quisiera..

Subido ya en la cumbre de su gloria,  
 De toda cosa buena descuidado,  
 Iazyrio voluntad y la memoria,  
 En solas sus passiones ha fundado:  
 Y aun que esto demandaua nueva historiá,  
 Yra tan solamente aqui cifrado,  
 Que no quiero contar por las parejas,  
 Sus cosas que no offendiera las orejas

Comun es aquello quâdo la vieja en Roma rogaua por la vida de Commodo, que preguntada por la razon dello respondio: que porqauia conocido sus antecessores, y que yua la cosa de mal en peor, y que assi entedia, que si moria Comodo que vedria otro peor.

## ARGENTINA.

Comiença pues Mendicita de cegarse,  
Vencido de celillos y locura,  
De malos procurando acompañarse,  
Hallando en ellos corte a su hechura:  
No osaua de los buenos confiarse  
Por ser de diferente compostura:  
A quatro caualleros aprisiona,  
Y con mil vituperios los baldona.

En grillos y collaras los ponía,  
Y así los desterro por malhechores:  
Y el pobre no conoce que se via  
Que todo lo causauan sus amores:  
A cumplir su destierro los embia,  
Mas oye lesu Christo sus clamores:  
Boluieron del camino y así presas  
Estan en tanto que ay nueuos sucessos.

Vicencio a esta sazon dizen dixerá  
Mal haze de prender Mendicita gentes:  
Sin culpa, y sin razon mas quien lo oyera  
Denuncia con palabras diferentes:  
Al fin vino la cosa en tal manera  
Que encarta a los que estauan inocentes:  
Vencido del tormento , y engañada  
Por do fué luego a muerte condenado.

Al tiempo que en la borca esta subido  
 De su conciencia y alma temeroso:  
 Publica como en todo ania mentido  
 Por miedo del tormento riguroso:  
 A bozes testimonio fue pedido  
 De aquello que alli dice, y el furioso  
 Verdugo le colgo que estaua compuesto  
 Que biziesse el oficio muy de presto,

Garay que en sants Fè esta por teniente,  
 Con la muerte de nuestro Adelantado  
 Al Peru se salio con Pedro puente,  
 Aunque Abrego impedillo ha procurado:  
 A los Charcas llegando encontinente,  
 Auiendo su negocio relatado,  
 Procuran doña Ioana se casasse  
 Con persona que bien les gouernasse.

Por suerte a doña Ioana le cabia  
 El licenciado Vera por marido,  
 Por oydor en los Charcas residia,  
 La mesma placa en Chile vuo tenido,  
 Y en su tiempo el Arauco le temio,  
 Que a bueltas de las letras ha seruido,  
 Anuestro gran Philippo con la espada  
 Andando tras la gente rebelada.

El licenciado Torres de Vera y Aragon siédo oydor  
 en Chile fue Capitan general en  
 la guerra.

## ARGENTINA

Don Francisco el Virrey dizen quisiere  
Casar a Doña Ioana de su mano,  
A Garay le scriuio que a Lima fuera;  
Las cartas del Virrey fueron en vano,  
Que el licenciado Torres y de Vera  
Aua madrugado mas temprano,  
A Ioan Garay haze su teniente,  
Y buelue le a embiar muy brevemente.

Matiencio en este tiempo presidia,  
Y tiene del Virrey ja mandamiento  
Contra Garay, que a priessa residia,  
Temiendose de algun impedimiento,  
Tras el el Presidente al punto embia  
AValero, que sale como un viento,  
Y con las prouisiones le requiere,  
Mas el obedecellás nunca quiere.

El buen Torres de Vera como entiende  
Aquesto, determina de partirse  
Al rio de la Plata, que pretende  
Del Virrey y su ira escabullirse,  
Tras el saliendo Cespedes le prende,  
Que no le aprobecho, con priessa el irse  
Triunpho Loyola del con mucha estima,  
Y luego le despacha para Lima.

Don

CANT. XIX.

148

Don Francisco le tuuo aprisionado,  
En el executando puras sañas,  
Acabo ya de dias se ha librado,  
Quel tiempo vemos cura mil marañas,  
Asu placa despues que se ha torniado,  
Acabo ya de dias tuuo mañas,  
Como se buelue a estar, aunque le quita  
Don Diego quando buelue a la visita.

Mendiesta pensar a ya que le oluido,  
Por ver que en el Peru ando oluidado  
Auiendole yo mesmo prometido  
Dezir aqui quan mal se ha gouernado,  
Andaua el sin ventura tan metido,  
Y en fuego del amor tan abrasado,  
Que las brasas de amor y viuo fuego  
Le tienen conuertido en niño ciego.

El tiépo lo acaba  
todo cetina , y  
pues el tiépo pu-  
do derribaros , el  
tiépo curara tam-  
bién mis males.  
Visitando D. Die-  
go de çuniga el  
Audiencia de los  
Charcas, prendio  
a Iuan de Torres  
de Vera oydor, y  
al doctor Barros  
presidente, y alli  
cenciado Côtre-  
ras Fiscal, quedo  
solo en el audien-  
cia el doctor Pe-  
ralta.

Antigos que a Cupido celebrastes  
Por Dios de amor con arco y con saeta,  
Y niño rapaz ejo le pintastes,  
Con venda que la vista bien le aprieta,  
Nu dubbo sino que nos acordastes,  
Que aura de nacer este Mendiesta,  
Que si es ciego el amor y sin sentido,  
No tengis que buscar otro Cupido.

T. 4

Aun-

## ARGENTINA

Aunque a muchas mugeres requestan,  
Y a su gusto y mandado las tenia,  
A vna mas que a todas el amava,  
Que en hermosura a todas excedia:  
Por esta de muy muchos se celaua,  
Por esta a todo el mundo aborrecia,  
Por esta tuuo origen su lecura,  
Por esta fenecio su desuentura.

Por esta muchas fiestas se fizieron,  
Por esta se jugo sortija y cañas,  
Por esto toros brauos se corrieron,  
Por esta se fizieron mil bazañas,  
Por esta algunos justos padecieron,  
Por esta vide yo muchas marañas,  
Por esta andaua el pueblo alborotado,  
Por esta se han los quatro desterrado.

Por esta vna muger que fue nacida  
En el Brasil muy vieja, con gran saña:  
Me dixo, ay mi señor como perdida  
En otro tiempo, dice, que fue Espana:  
Por la Caua, esta tierra dolorida:  
Por esta lo sera, y pues que daña:  
La tierra tanto esta, procuremos  
Que salga presto della y sus extremos.

Lauz

Taunque al Mendieta a veces sucedian  
Disgustos, pesadumbres, amanojos,  
Y del por esta causa aborrecian  
Algunos, y le davan mil enojos,  
Muy poco aquestas cosas le empiecan,  
Que mas amava aquesta que a sus ojos,  
Y asi buen rostro a todos males haze,  
Y en su gusto a su gusto satisfaze.

En vna noche vn page vuo hallado  
Vn papel bien cerrado, en que dezia,  
Que mal a todas gentes ha tratado,  
Y agravia con molestia en demasia,  
Y que no siendo en esto moderado  
El pago le dara Dios algun dia,  
El pobre con enojo loco y ciego  
Publica lo que dice el papel luego.

Comienza de hazer informaciones,  
Y prende a los que estauan inocentes,  
Y con algunas falsas relaciones,  
Con prision atormenta a muchas gentes,  
No sale con sus vanas pretensiones,  
Aunque pone calor y grandes dientes,  
Y asi confuso dexa la pesquisa,  
Del libello, diciendo, que era risa.

Tam-

VII ARGENTINA.

Tambien prendio avnadanía por que an ja  
De la carcel sacado a su marido,  
Con crudo coraçon y tirania,  
En muy braua prisón la vuo metido;  
La triste con dolor así dezía,  
Su rostro de llorar muy consumido,  
Adonde estás Philippo, ay desdichada  
Dolieras te de verme maltratada.

Sabrias lo pues Rey mio si pluguiere  
Al alto Rey de Reyes y sabido  
El castigo haras que mereciere,  
Quien con tanta crudeza me ha oprimido,  
En tanto yo hare lo que quisiere,  
Mendieta la responde entrauecido,  
Y vos prestad los pies a aquestos grillos,  
Que aveis por más que os pese de susfrillos.

Su marido de aquella preso estaua,  
Con dos pares de grillos y cadena  
Y aun que el Mendieta culpas publicaua,  
La mayor no pesaua como auena,  
Y como la muixer se recelaua,  
El alma de temor y miedo llena,  
Al marido a sus cuestas ha sacado,  
Y en la yglesia y sagrado lo ha encerrado.  
A per.

A personas muy muchas oprimia,  
A viejos Espanoles muy honrados,  
Que a los moços trauiessos consentia  
En sus vicios andar muy desmandados,  
Con esto, y otras cosas que hazia,  
Estauan los juyzios offuscados  
De todos, el remedio no esperando,  
Si no morir con pena suspirando.

Andaua la Assumpcion tan temerosa,  
Que padres a los hijos no hablauan,  
La muger del marido recelosa,  
Las madres de las hijas se guardauan,  
Justicia del señor muy rigurosa,  
Las cosas de Mendieta figurauan,  
Castigo en recompensa de peccados  
De los presentes viuos y passados.

Los Espanoles viejos muy ancianos,  
Con su cabello blanco y barbas canas,  
A la importuna muerte ya cercanos,  
Cansados de sufrir cosas tyranas,  
Echauan a monton juyzios vanos,  
Y fingiendo esperanzas muy cercanas,  
Formauan el remedio desfeado,  
Y assi crecia la pena y el cuidado.

Los

## ARGENTINA.

Los clérigos y frayles muy a prisa  
Avisos para España desphachauan,  
Mendicita en esto pone gran pesquisá,  
Las cartas en çapatos desphachauan:  
El falso mensajero se lo avisa,  
Y como en los çapatos se hallauan,  
En callar se resumen suspirando,  
Quel hablar se juzgava por nefando.

En esto a Santa Fé quiso baxarse  
Con vana presumpcion y bizarria,  
Que es vispera cercana de acabarse  
Sus quimeras, y loca phantasia:  
De mucha gente hizo acompañarse,  
Que a fuerça de su grado le seguia,  
A penas, como dicen, ha llegado,  
Y veese de prisones rodeado.

La causa no pensada cierto ha sido,  
Que no pudo hallarse fundamento,  
Sino solo sentir como ha venido  
De arriba del supremo firmamento,  
Con Francisco de Sierra vuo tenido  
Palauras; atención pido a mi cuento,  
Que no fue aquella cosa fabulosa,  
Antes la juzgó yo por milagrosa.

Aque-

Aqueste Sierra era muy honrado,  
 Y de los naturales muy querido,  
 Hombre de presumpcion y muy soldado,  
 Por donde era de todos muy tenido.  
 Despues que las palabras han passado  
 Mendiesta le llamo mas no ha querido  
 A su mandado yr que se recela.  
 Que Mendiesta le llama con cautela.

A la Iglesia se va buyendo luego:  
 Que al fin bien vale mas salto de mata,  
 Que no de los amigos buenos ruego,  
 Segun el comun dicho dice y trata:  
 Mendiesta sale al punto como fuego,  
 Y quando nuestro Sierra no se cata  
 De la Iglesia le sacan sin recelo  
 Sin dexalle llegar los pies al suelo.

Mas vale dice el  
 comun prouerbio  
 salto de mata que  
 ruego de buenos.

Como sacan del templo consagrado  
 A Sierra con aquella pesadumbre  
 El pueblo todo junto alborotado  
 Acude y de mancebos muchedumbre:  
 Salio gritando a bozes un soldado  
 Sin saberlo que es que de costumbre  
 Tenia de gritar, sueltan a Sierra:  
 Ya Mendiesta la gente toda aferra.

El

## ARGENTINA.

El pobre des que vio como aferraua  
La chusma del, procura escabullirse  
Con vna poc'a gente que lleuaua,  
Que con el determina de huirse:  
Como Sierra sintio que le dexaria,  
A penas acubo de desasirse,  
Quando con furia echo mano a la espada,  
La chusma le acudio de mano armada.

Iunto se el pueblo todò con el luego,  
Y viendo que Mendiceta fue buyendo  
Cercaronle la casa y pegar fuego  
Querian, mas sintiendo el gran estruendo  
Mendiceta con temor pide a gran ruego  
Le dexen, la canalla le esta oyendo,  
Que dice, por amor de Iesu Christo  
Cessad, que de mandar yo me desisto.

El pueblo sossegò de aquél bullicio,  
Y piden que de fé vn escriuano  
Como Mendiceta se dé de su officio,  
Que aquesto dízen ser a todos falso,  
Nuestro Rey lo terna a gran servicio  
El pueblo dice, ques este vn tirano,  
Hagase aqui de todo bien proceso,  
Y vaya este traydon a Espana preso.

Con el se auian huyendo retraydos  
 Galiano de Meyra el bullicioso,  
 Y Ochoa Vizcayno su querido,  
 No se qual dellos era mas vicioso:  
 El pueblo con instantia le ha pedido,  
 Que si quiere tener algun reposo  
 Aquestos eche fuera de la casa,  
 Sino que le haran en breue grasa.

Su perdicion el pobre conocida  
 Hablando les esta de esta manera:  
 Muy bien sabeys amigos por la vida  
 Sea de aventura cosa qualquiera:  
 Salid porque passada esta corrida  
 Y buelto yo a me ver en talangüera  
 Yo os juro que de aquestas opresiones  
 Muy largo vengareys los coraçones.

Salieron, que el salir era forzado  
 Los Alcaldes los prenden : a Mendicta  
 Dexaronle salir acompañado  
 De guardas por que temien no acometia  
 Hazer apellidoando mal recado,  
 Que alguna gente tiene aunque secreta  
 Que le puede ayudar: mas el famoso  
 De Tebas contra dós no es prouechoso.

Galana manera  
 de prisio dissimula-

Nec Hercules co-  
 tra duos inquit  
 prouerbiu[m].

Con

## ARGENTINA

Con las guardas salia a pasearse  
Al campo por tomar algun consuelo:  
No dexan con lamentos de quexarse  
De su triste ventura y crudo duelo:  
Asia algun tiempo dize de acabarse  
Mi pena , y dolor , y desconsuelo:  
Ternan cabo mis males algun dia:  
Pues lo tuuo mi gozo , y alegría:

A que duro diamante no blandara?  
A que Leon cruel no comiquiera?  
A que hyrcana tygre no amansara?  
A que pecho mortal no enterneciera.  
Si el principio , y el fin considerara.  
De aqueste sin ventura , y su quimera:  
Aquel verle en su trono colocado  
Y agora por el suelo derocado.

Maldita seas fortuna loca insana,  
Ingrata , desleal , y fementida ,  
Cruel , injusta , perfida , profana ,  
Inuida , desleal , desconocida ,  
Traydora , sin verdad , perra , tyrana ,  
Mudable , sin compas , descomedida ,  
Seguid de la señora sus preceptos  
Que mas tiene de questitos epitetos.

Anduno

Andnuuo pues el triste y afuzido  
Mendieta algunos dias de sta suerte  
Confuso sin fauor, aborrecido,  
Y aun temeroso mucho de la muerte:  
En esto su proceso concluydo,  
Echaronle en prision segura y fuerte,  
Con fin de despachallo preso a Espana,  
Y oyd de aqueste hecho vna maraña.

Despachanle con gente y marineros  
En vna muy hermosa carauela,  
El alcalde Espinosa con mil fieros  
Con su gente le haze centinela,  
Sin passar veinte dias bien enteros,  
A sant Gabriel llegaron, porque buela  
La naue como vn viuo paxarito,  
Tambien con Espinosa su barquito.

Espinosa se buelue des que ania  
Llegado con Mendieta aquel parage, alquendo  
Su gente le ha rogado conuenia  
Que vn poco retorciesse su viage,  
Y que a sant Salvador lleue la via,  
Hizieronlo: Mendieta con corage  
Baxaua por el rio suspirando,  
Y a Dios vengança desto demandando.

V Garay

## ARGENTINA

Garay que del Peru viene buyendo,  
Auiendole Valero con presteza  
Seguido, y estorualle pretendiendo,  
La entrada al Argentino sin pereza  
Camina; mas Valero le siguiendo,  
Sentido ha sido del, quanta tristeza  
El pobre de Valero ha recibido,  
Por ver que de Garay fuera sentido.

Valero vna jornada atras camina,  
Garay embia por el con tres soldados,  
Preso delante del se determina,  
De vn arbor le colgar, apiadados  
Los que con el estan de aquella ruyna,  
Y de aquellos negocios mal guiadados,  
Rogaron a Garay le perdonasse,  
Y viuo por entonces le dexasse.

La vida le concede muy rogado,  
Aunque muerte ciuil alli te diera,  
Auiendole de boca deshonrado,  
Que mucho mas, dezia, lo sintiera,  
Que auelle dado muerte y aborcado,  
Aquesto a mi Valero me dixera,  
Tambien Garay del hecho se jactaua,  
Y en la Assumpcion a mi me lo contaua.

Dexole

Déxole alli llorando su ventura,  
 Y para que no pueda yr adelante,  
 La cosa assegurar así procura,  
 Arrebatá un agudo pujanante,  
 Y jurando cumplio presto la jura,  
 Despalmale la mula en un instante,  
 La mula con dolor esta gimiendo,  
 Y Garay con los suyos va riendo.

Allega a Tucuman de mano armada,  
 El Abrego que estaua gouernando,  
 Nunca supo de aquella melonada,  
 Passose en breue a priessa caminando,  
 Que si la cosa fuera reuelada  
 El Abrego papeles ordenando,  
 Al Peru a Garay preso embiara,  
 De que el Virrey muy mucho se holgara.

Aunque es verdad Garay se defendiera,  
 Y asi con sus soldados lo ha tratado,  
 Con todo yo bien creo no pudiera,  
 Que auia de quedar muerto o ligado,  
 As cencerros tapados salé fuera,  
 Y con razon se juzga bien librado:  
 A santa Fé endereça su camino,  
 Valero a Tucuman en esto vino.

## ARGENTINA

De lo passado dando larga cuenta  
Al Abrego, que estana arrepentido,  
Con ansias y dolor casi rebiento,  
Perdiendo la memoria y el sentido:  
Por escripto muy larga bien lo assienta,  
Y a los Charcas el caso ha referido,  
A do Matiencio en breue ha despachado,  
Y al Virrey el negocio ha recontado.

En gran manerā siente la huyda  
De Garay el Virrey, y se sonaua  
Que corriera peligro de la vida,  
Si el Virrey le cojera, y procuraua  
Vengar la desverguenza cometida,  
Que por tal se dezia la juzgaua,  
Que quieren los señores, segun veo,  
Los siruan a medida del deseo.

Garay a Santa Fé llegó contento,  
Y en breue a la Assumption ha procurado  
Subir a remo y vela, con el viento  
Salio de mucha gente acompañado,  
Que esto de estar un hombre en grande afierto  
Y prospera fortuna colocado,  
Anade de los amigos y criados,  
Los pobres luego son desamparados.

El hombre pobre  
no tiene amigo.  
pauper locutus est  
& dixerunt quis  
est iste, diues locu-  
tus est: & omnes  
tacuerunt. Eccle-  
siastici 13.

Camina

Camina el río arriba diligente,  
Que fue muy ayudado de los vientos,  
Y así bien se vencia la corriente,  
Por do se satisfazén sus intentos,  
La ciudad le recibe encontinente,  
Y algun tiempo estuvieron muy contentos,  
Mas presto de otra suerte succedia,  
Que no puede durar el alegria.

Mendiesta que baxaua nauegando,  
Antes de salir al mar ha procurado  
Tomar tierra en la gente confiando  
Que tiene el postre pueblo allí poblado,  
Por baxo santa Fé va atrauessando,  
Por medio de la tierra ya llegado,  
Quires que allí mandaua le recibió,  
Mas luego al Espinosa se lo exibe.

Espinosa le buelue con presteza  
A embarcar desde allí en la carauela,  
El triste de Mendiesta con tristeza,  
En demanda de España da la vela:  
El piloto que fia en su destreza,  
Con muy grande esperanza le consuela,  
Diziendo, que daran en sant Vicente,  
De ado podrá boluer con fuerça y gente.

## ARGENTINA.

Con temporal deshecho o de su grado  
La costa del Brasil presto tomaron,  
Y auiendo todos ya desembarcado  
En el rio Genero do aportaron,  
Mendiesta su negocio recontado,  
Los Lusitanos todos le ayudaron,  
Determina boluer, y fue de suerte,  
Que dello no saco menos que muerte.

Rehechos pues de pocos aderentes,  
Salieron del Brasil en su nauio,  
Al Ybiaça llegaron diligentes,  
Con vana presumpcion y desuario,  
Iuyzios, pareceres differentes,  
Diuiden todo Reyno y señorío,  
Pues esto fue la causa feneciesse  
Mendiesta, y su soberuia pereciesse.

Omne regnum in  
se diuisum desola  
bitur.

Aſſí como tomaron puerto ayna  
Mendiesta en tierra falta, procurando  
A todos maltratar con su maligna,  
I praua condicion, tiranizando  
La gente comarcana allí y vezina,  
Te ver su crudeldad esta temblando,  
I los que con el vienen le aborrecen,  
Que sus coſas y hechos lo merecen.

Aniasfe

Aniase con el desembarcado  
Alguna de la gente que venia,  
En el nauio a bueltas vin soldado,  
Por no se que temor del se buya.  
Por engaño y palabras ya tornado  
En dos partes por medio le partia,  
Y cuelga la mitad con la cabeca  
En un palo, y en otro la otra pieça.

El piloto mayor y marineros  
Al viento dan las velas, temerosos  
De ver aquestos locos desafueros,  
Y al Parana se vienen recelosos,  
Dexaronle con siete compañeros,  
Entre Indios baptizados y amorosos,  
En el nauio dando vela al viento,  
A santa Fè llegaron a contento.

Garay que en la Assumpcion estaua, arruina  
A todos por el suelo, sin derecho  
Guardar, sino lo quèl solo imagina,  
Que puede conuenir a su prouecho,  
Y con una soberuia cruel maligna  
Encumbra su negocio hasta el techo,  
Y pobre del que el biere con su mano,  
Que no ay pollo a quien hiera assi el Milano.

## ARGENTINA

En esto se acordó hazer conquista  
Al Núara, quen es Indio muy mientado,  
Hizo de los soldados vna lista,  
Y al pie de ciento y treynta se han juntado:  
Garay con mucha priessa pues se ha lista,  
Que piensa en la conquista ser medrado,  
Y el fin que se publica es hazer guerra  
Al Indio leuantado por la tierra.

Los Indios Guaranes rebelados  
No acuden a seruir como solian,  
Y siendo como son ya baptizados,  
En ritos y abusiones se metian,  
Seran aqueños cuentos relatados  
En su lugar, y cosas que hazian,  
Con este color salen pues ligeros  
Garay, y ciento y treynta arcabuzeros.

El río arriba yendo nauegando  
Al lejuxg muy bondo atrauessoaron,  
Despues la tierra adentro van cortando,  
Y al Ypaneme grande atrauessoaron,  
En luengo del arriba caminando,  
A la fuente de Lirios allegaron,  
Do nace el Ypanem tan affamado,  
A quien el Indio llama desdichado.

El

El piloto mayor con el nauio  
Llegado a Santa Fé salio gozoso  
Alaban los de allí su desuario,  
Diziéndole que ha sido venturoso,  
Mendieta quedo alla sin el nauio,  
De presto fenecio triste y lloroso,  
Estotros plazenteros con contento  
De Santa Fé salieron con buen viento.

A la Assumpcion llegaron victoriosos,  
Pensando que hicieron gran hazaña,  
Adonde los reciben muy gozosos,  
Como si buecos fueran ya de España,  
En referir su cuenta estan dubdosos,  
Que no saben qual cosa es buena o daña,  
Mas poco les costó que es cosa vsada,  
En las Indias costar lo malo nada.

El bueno alla padece cruda pena,  
Y siempre le vereis andar corrido,  
Y tiene lo a ventura y dicha buena  
Estarse en su rincón solo metido,  
Al malo mal successo no le pena,  
Que si oy dos mil desastres le ha venido,  
Mañana le vereis con triunfio y gloria  
Perdida de sus males la memoria.

## ARGENTINA

La causa deste mal es el anchura  
Y libertad tan grande permitida,  
Que vemos vna grande desuentura,  
Que la muy baxa gente es tan tenida,  
Como la ques mas noble de natura,  
Es esta cosa alla tan conocida,  
Que el capatero vil y el calcetero  
Se yguala con el noble cauallero.

Pregunto vn cauallero Trugillano,  
Llamado Luis de Chaves ceceoso  
A Hernando Picarro cuyo hermano  
Vencido fue de Gasca el gran manoso,  
Que si alla en el Peru al ques villano,  
Tal que es hidalgo y hombre generoso.  
Les davan sus medidas bien cabales,  
Picarro respondio que eran ygualas.

Buen siglo, dixo el Chaves alla tenga  
En el cielo, mi padre que ba dexado  
Flazienda en esta tierra, alla se auenga  
Aquel que por la plata alla ha passado,  
Que en mas estimo yo se desauenga  
Conmigo aquel que en sangre no ha igualado  
Que la Plata con essas confessiones,  
No son para quien tiene presumpciones.

Dexe;

CANT. XIX. 158

Dexemos esto agora y reboluamos.  
A Garay que se siente con pújança,  
Y porqüe por extenso lo digamos  
Hagamos aqui fin de aquesta estanca,  
Y mas que en la siguiente recontamos  
Del furioso arcabuz, y de la lanza,  
Conuiene cosas nuevas y de espanto,  
Començar a contar en nuevo canto.

CANTO XX.

CVENTASE EN ESTE CANTO como vn Indio llamado Obera se intitulaua hijo de Dios, y avn hijo suyo Papa, y a otro Emperador, y como Garay entro en los Núaras, y de buelta rompio la palizada de Yaguatati.

EL Abeja convierte como vemos  
Las flores en la miel dulce, y sabrosa;  
Del araña, y la viuora leemos,  
Que en ponçona las buelue ponçonosa,  
En nuestra santa Fé bien conocemos;  
Que passa desta suerte aquesta cosa  
Pues el hereje y malo de las flores  
Del escriptura torna en sus errores.

Quan-

## ARGENTINA.

Quinto deus tratarse con llaneza  
A los Indios la fe vemos muy claro,  
Que no se le ha de dar pan con certeza,  
Al nino dice, Pablo muy preclaro:  
Y pues que se conoce la rudeza  
Del Indio, y su juyzio tan auaro,  
Conuiene como a ninos dalles leche,  
Porque en ellos la fe santa aprobeche.

Martin Goncalvez clérigo y diota,  
Que a musa solamente no sabia,  
Al Indio predicaua que fue rota  
La torre de Babel, y que vencia  
David al gran Golias con su cota,  
Con sola vna hondilla que traya,  
Sin esto otros mysterios altos bellos,  
Que al Indio no se sufre tratar dellos.

Vn Obera quedo tan doctrinado  
De los sermones de este, que fue parte  
Por donde el Paraguay arrinconado  
Estuuio mucho tiempo, y de mal arte,  
Despues que aqueste Indio levantado,  
En sus tierras ha sido luego parte,  
Con mucha gente e Indios que traya  
A sembrar los errores que tenia.

Can

Con esta la nacion ruda y indiscreta

Del Guarani andaua perturbada,

Que introduzir pensaua nueua seta,

Este Indio que la tiene leuantada,

La espantosa señal y gran cometa

Que se vido al occaso leuantada,

Les dice, quando fue desparecida,

Que la tiene en vn cantaro abscondida.

Y que a su tiempo auia de sacarla,

Con fin de destruir a los Christianos,

Que aquella causa el quiso fabricarla,

Teniendo compasión de sus hermanos,

Tenia aqueste perro grande gatla,

Y como son los Indios tan liuianos,

Y amigos de seguir nuevos caminos,

Forçoles a creer sus desatinos.

Obera, como digo, se llamaua,

Que suena resplendor en Castellano:

En el Paranna grande este habitaua,

El baptismo tenia de Christiano,

Mas la fe prometida no guardaua,

Que con bestial designio a Dios tirano

Su hijo dize ser, y concebido

De virgen, y que virgen lo ha parido,

## ARGENTINA.

La mano está temblando de escrúollo,  
Mas cuento con verdad lo que dezía,  
Con loca presunción aquel diablillo,  
Que más que diablo en todo parecía:  
Los Indios comenzaron de segnillo,  
Por todas las comarcas do venía,  
Atraxo mucha gente así de guerra,  
Con que daños hacía por la tierra.

Entre otros cántares q les hacia cantar el mas celebrado y ordinario segundo alcance a saber era este: Obera, obera, obera, paytupa, yande, be, hiye hiye be, que quiere decir. Respládor, respládor del padre, también Dios a nosotros, holguemones, holguemones, holguemones, e yo les hize intrometiessen entre aquellas dos palabras paytupe, y la otra yandebé q quiere decir también el dulce nombre de Iesús, por manera q de allí adelante cantauá así, Obera, obera, paytupa, Iesús yá debe, hiye, hiye, hiye.

Dexando pues su tierra y propio asiento  
La tierra adentro vino predicando,  
No queda de Indio algun repartimento,  
Que no siga su voz y crudo mando:  
Con este impio pregón y mal descuento  
La tierra se va toda leuantando,  
No acude ya al servicio que solia,  
Que libertad a todos prometía.

Mandoles que cantassen y baylaffen,  
De suerte que otra cosa no hacian,  
Y como los pobrecos ya dexassen  
De sembrar, y cojer como solian,  
Y solo en los cantares se ocupassen,  
En los bayles de hambré se morian,  
Cantandoles loores y alabanzas  
Del Obera maldito y sus pujanzas.

Vn hijo que este tiene se llamaua  
Por nombre Guiraro quies palo amargo  
Del nombre Papa aqueste se jactaua,  
Con este el padre , dice, yo descargo  
La grande obligacion que a mi tocava,  
Con darle de pontifice yo el cargo,  
Aqueste es el que viene baptizando,  
Y los nombres a todos trasmutando.

No quiero mas dezir de sus errores,  
De que andaua la tierra alborotada,  
En todo el Parana y sus redores,  
Y assi se fue tras el de mano armada,  
Mas como este tenia corredores,  
Y gente puesta siempre en gran celada,  
En viendo la pujanza conocida  
Del enemigo, ponese en buya da.

Aqueste fue la causa que estuviesse.  
La tierra leuantada como estaua,  
Y que a seruir al pueblo no viniesse:  
Tambien Garay diximos publicaua  
La guerra contra este, aunque tuviesse  
Otro designo, al fin pues caminaua,  
Quando Fuente los lirios ha tomado,  
Do nace el Ygpaneme desdichado.

Tes

## ARGENTINA.

Tomando los soldados esta fuente  
Sus tiendas, y sus toldos assentaron,  
En torno de la qual alegremente  
Del prolixo camino descansaron,  
De vn bosque muy cercano de repente  
Dos Indios salen fuertes, y llegaron  
Do estaua nuestra gente reposando,  
Y de los dos el vno esta hablando.

A tan altiuo, dize, atreuimiento,  
No auia de offrecerse desafio:  
Mas castigo hazer para escarmiento  
De vuestra presumpcion y desuario,  
Por que os osais meter en este asiento,  
Con tan flaca pujança y poderio?  
Salid con lança, espada, y con escudo,  
Que bastame esta pica aunque desnudo.

Pudieramos traer arcos y flechas,  
Mas quiere el gran Cacique Sean prouados  
De vosotros agora estas derechas,  
Que tienen mil ceruizes quebrantadas,  
Por tanto apagareis tambien las mechas,  
Que son armas al fin auentajadas,  
Y con lança, y espada, o a los braços,  
Hagamonos de presto aqui pedaços.

Dos

Dos somos, si algan dos, o tres, o quatro luego  
 De aquellos que presumen ser valientes,  
 Que por temor, o miedo, ni por ruego  
 No auemos de affrentar a los parientes:  
 Al punto questo oyeron como vn fuego  
 Saltaron dos mancebos diligentes,  
 Inciso y Espeluca sus espadas  
 Con las brauas manos empuñadas.

Pitum y Coraci como los vieron  
 Salir con tal esfuerzo y gallardia,  
 Con rauia y confuror arremetieron,  
 Y las picas calaron a porfia:  
 Los gallardos mancebos acudieron  
 Con tal ardor, y maña, y osadia,  
 Que trauan en vn punto tal batalla,  
 Que Marte no cansara de miralla.

Al Inciso Pitum le cupo en suerte,  
 Que en el ayre parece salta y buela,  
 Con su pica tostada grande y fuerte,  
 Por cien partes le rompe la rodela,  
 Y aunque parece darle ya la muerte,  
 De tal suerte el Christiano se desuela,  
 Que pierde Pitum toda su esperanca,  
 Que el Christiano le corta media lanza.

## ARGENTINA.

El brauo Coraci al Espeluca  
Con animo bestial encrudescido,  
Le tiene a mal traer y a la boruca;  
El suelo su tropel ha ennegrecido:  
Con fuerça con la pica le trabuca,  
El Christiano con maña guarecido  
Se tuuo, porque estando de rodillas  
A Coraci haberido en las mexillazas.

Inciso como ve que le faltaua  
La media de la pica a su enemigo,  
Con animo mayor mas se arrojaua,  
Y vn golpe le tirò junto al ombligo:  
Pitum del coraçon fuerças sacaua,  
Que no las tiene todas ya consigo,  
Viendose sin fuerças ya cosada  
A los braços venia denodado.

El Christiano que siente lo que quiere,  
Por ver como se estira y endereça,  
Con fuerça de alto abaxo bien le hiere,  
Y aunque el golpe arrojaua a la cabeza,  
La mano le corto, smo buyere  
Pitum ha de morir en breue pieça,  
Mas el está tan ciego en no buyrse,  
Que mas quiere morir que escabullirse.

CANTO XX.

162

Al fin como se ve sin vna mano,  
Y el dolor que padece le atormenta,  
Bolviendo las espaldas al Christiano,  
El resto de la pica al suelo abreanta,  
Huyendo va a gran priessa por el llano,  
Que ya no se le acuerda del afrenta,  
El otro que se vio sin Pitum solo  
Aprieta con mas fuerça quel Eolo.

Inciso y Espeluca mal heridos  
Quedaron, y confusos de este trance,  
Por ver los enemigos ya huydos,  
Sin que ellos puedan yrles en alcance,  
Qu'el Capitan prohibe Sean seguidos,  
Diziendo, que bastaua el bello lance,  
Y que del hecho suyo fama y gloria  
Merecen, pues quedaron con victoria.

Pitum y Coraci van sin pereza  
Huyendo, como suelen de los laços  
Las zorras escaparse con destreza,  
Haziendo los cordeles cien pedacos:  
A no tener tal maña y ligereza,  
Quedaran hechos piecas pies y braços,  
Mas juzgan por mas sana la buyda,  
A truco de escapar libre la vida.

X<sup>2</sup>

Llegas

## ARGENTINA.

Llega los a su estancia relataron  
La batalla, y recuento que tunieron,  
A su Cacique bien representaron  
El peligro notable en que se vieron,  
Los golpes y heridas demostraron,  
La mucha roxa sangre que vertieron,  
Pitum perdi mi mano la derecha,  
Dize, y esto traya nada aproquecha.

El Coraci con ansia dolorosa  
Echad, dize, señores en remojo  
Las barbas, pues que veis qual va la cosa,  
Que me cuesta el recuento el diestro ojo:  
No he visto gente yo tan bellicosa,  
Les dize, no penseis que esto es antojo,  
Que son hijos del Sol estos varones,  
Y mas brauos que tygres y leones.

El gran Tapiyg Guacu con pecho fiero  
Soltando la voz triste y lastimera,  
Mi fin, dize, sellega ya postrero,  
El ora se me acerca postrimera:  
Mas conviene la vuestra aquie primero  
Se cumpla, y encendida una hoguera  
Coraci y Pitum, porque tornaron  
Con tal nuela alli viuos los quemaron.

Ijun.

## CANTO XX.

163

Y junta luego al punto alli su gente,  
Y de sta forma a todos ha hablado,  
Amigos cosa es muy conueniente,  
Que aqueste caso sea bien mirado,  
Que las cosas tratadas de repente,  
No suelen suceder en buen estado,  
Por tanto el parecer de cada uno  
Es justo que se escuche de consuno.

Primero a Vrambia dixo hablasse,  
Yaunque el con discrecion lo rebusaua,  
Porque Tapuyg Guaçu no se enojasse  
Al fin con ronca voz assi hablaua:  
Antes que nuestras tierras occupasse  
El Espanol soberuio, se sonaua  
Que auia de perderse nuestro estado,  
Y ser de nueuas gentes conquistado.

Yo puse en este caso diligencia,  
Mirando las estrellas y Plinetas,  
Tambien tuue gran cuenta y aduertencia  
En ver andar errando las cometas;  
Y enseñarme tambien y a la experientia,  
Por ver otras naciones ya subjectas,  
Que no han de bastar fuerças ya de manos  
Contra el poder soberuio de Christianos.

## ARGENTINA.

Ansi que me parece que conviene  
Con gozo recibir al enemigo,  
Y pues que con poder y fuerça viene,  
Tomemos le por fiel y buen amigo,  
Y es justo que en la tierra no se suene,  
Que al Eſpañol no damos buen abrigo,  
Que al punto le daran contrarias gentes,  
De a do resultaran inconuenientes.

Muy duro les parece este consejo  
A todos los que estauan congregados:  
Mas tienen reuerencia al cano viejo,  
Y a sus hechos heroycos y afamados:  
Curemo con muy grande sobrecejo  
Se sale con sus hijos a los lados  
Oyendo esto, y no dice cosa alguna,  
Y con su gente entro en vna laguna.

Tapuyg Guacu mando pena de muerte  
Que de la junta nadie se saliese,  
Y que todos hablassen por su suerte,  
Y el caso con amor se decidiese:  
Beru de gran valor Indio muy fuerte,  
Al Cacique le dixo le pluguiesse,  
A Curemo llamar, pues conocia  
Su suerte, su valor, y valentia.

## CANTO XX.

164

Dos Indios a llamarlo se partieron,  
Por orden del Cacique y mandamiento  
Por la laguna adentro se metieron,  
A do el padre a los hijos juramento  
Les toma, de cumplirlo prometieron,  
Que mueren en defensa de su asiento;  
Les dice, pues mejor es buena muerte,  
Que vil y desastrada y triste suerte.

Los mensageros dieron su recado,  
Curemo respondio modestamente,  
Que estaua en la laguna ya aloxado,  
Y que quiere meter alli su gente,  
Por no dar occasion a que el soldado  
Le haga mal, que luego encontinentre  
Ira al consejo, y junta con presteza,  
Y su gente recoge sin pereza.

Sus mugeres y hijos ha metido  
En la laguna adentro, y gran pantano,  
Y como los demas lo han entendido,  
Iuzgaron su consejo por muy sano:  
Y en tanto todos ya se han resumido,  
Que de paz recibiesen al Christiano,  
Mas que mugeres, hijos, se metiesen,  
Adonde los Christianos no los viessien.

X4

Cure-

## ARGENTINA.

Curemo alli salio dissimulando,  
El juramento hecho que tenia:  
Garay se llega a priesa caminando  
Con gran estruendo, grita, y vaqueria  
Los Indios que le estauan esperando,  
Vencidos de temor y conuardia,  
Tras la clusma se fueron, mas Curemo  
Mostrado a su valor por gran extremo.

Al Espanol espere, y con gran brio  
Le dice, que no pare en este assiento,  
Que veinte leguas mas ay gran gentio,  
Do satisfazer puede bien su intento,  
Passado el Yaguari famoso rio,  
Los soldados iran con gran contento,  
Ta veinte leguas poco mas o menos,  
Los campos hallaran de gente llenos.

Curemo, que esto dice, les offrece  
La guia, que les guie bien derecho,  
Su consejo tomar bien les parece,  
Sintiendo que vendra dello prouecho,  
El Indio se retira que anocchece,  
Y buelue a la mañana con despecho,  
Que al alma le llega a este pagano  
De ver nuestro Real en aquel llano.

Gran

Gran priesa da a Garay para que salga,  
Diziendo, que la priesa le conviene,  
Que della quanto pueda bien se valga,  
Que corre gran peligro si detiene  
La partida, y en viendo que canalga  
Garay, nuestro Curemo plazer tiene,  
Y dice, a voces altas la victoria,  
Espero que ha de ser con grande gloria.

Los Christianos saliendo caminaron,  
Llevando guias dadas por Curemo,  
El rio Yaguari atrauessaron,  
Que entre otros rios vemos ser supremo,  
A los Tapui Miries allegaron,  
De que plazer reciben por extremo,  
Assalto dan al tiempo que amanece,  
Por do la triste gente mal padece.

Estantan estas gentes con contento,  
De Christianos no piensan la venida,  
El subito temor y sentimiento  
Les haze huygan todos de corrida;  
Obligales a muchos el lamento  
De hijos, y muger a perder vida,  
Acude cada qual al arco y flecha,  
Con ver venir la muerte muy derecha.

## ARGENTINA.

Al fin en quatro pueblos que se ha dado  
Algunos que defensa procurauan,  
La vida entre las lances han dexado,  
Aquellos que a prisiones se entregauan,  
Por ver ya su negocio mal parado,  
Con vida por captiuos se quedauan,  
Quinientas y mas piezas fue la presa,  
Que vino desta vez captiuas y presa.

La buelta da Garay con gran recelo,  
Que venga el enemigo con pujanca,  
Lamentan los captiuos aquel duelo,  
Y suerte miserable y mala andanca,  
Al gran Tapuig Guaçu llega de vn buelo,  
A do sale de viejas vna dança,  
La victoria con cantos celebrando,  
Y la gente vencida lamentando.

Alegre y apazible y muy graciosa  
La tierra por aquí vimos poblada  
De frescas arboledas, y abundosa  
De caça, y nunca ha sido conquistada,  
La gente es labradora, y cobdiciosa  
De guerra, y es en ella muy versada,  
Mas cojolos Garay muy descuidados,  
Y assi pudieran ser desbaratados.

Ta-

Tapuyg Guácu holgo de la vengança,  
 Que visto en su enemigo ha herojado:  
 Mas pone con los suyos vigilancia,  
 Que no les haga mal algun soldado:  
 Al fin de paz quedo con esperanza  
 Que dio, con prometer que de su grado  
 Quería al Espanol ser repartido,  
 Por no ser de otros Indios offendido.

Vrambia y Curemo se án asido  
 En ésto, y mal rebuelto, que dezia,  
 Vrambia la causa solo ha sido,  
 Que sin hazerles mal. Garay salia:  
 Curemo le ha sobre esto desmentido,  
 Remítese este caso, y la porfia  
 A la prueua mas cierta en estacado,  
 El campo les fue a entrabmos señalado.

Vrambia las armas señalaua,  
 Que son pica, macana, y palometa,  
 A cada qual padrino acompañaua,  
 Con Vrambia sale Vrambieta,  
 Xiantombia a Curemo se llevaua,  
 Y al son de vna ronquissima corneta,  
 Metidos en su fuerte palizada,  
 La batalla feroz fue comenzada.

## ARGENTINA.

No creo an no se lleuan los guerreros,  
Que entrambos son muy viejos y muy canos,  
Los golpes que se dan terribles fieros,  
No dexan donde aciertan huesos sanos:  
Andan sanguinolentos carníceros,  
Como de Irlanda suelen los alanos,  
Y mas que hircanos tygres espantosos,  
Y en ver su propia sangre muy gozosos.

De ver era los dos con el concierto,  
Y animo feroz que combatian,  
Sin falta a cada qual dellos por muerto,  
Los que mirando estauan le tenian  
Estaua cada qual dellos tan cierto  
En el herir, que entrambos parecian  
Ser uno, mas Curemo vuo perdido  
La pica que en dos piezas se ha partido,

La Macana con furia fuerte afierra,  
Y espera con esfuerzo al enemigo,  
Macana es vn ar-  
ma qvsan los Chi-  
riguanas de varas  
en largo de vn pa-  
lo rezio, y a mane  
ra de espada, y en  
lugar de púta tie-  
ne al cabo pala.  
Vrambia la pica cala y cierra,  
Y dierale por medio del ombligo,  
Mas Curemo dio vn sauto de la tierra,  
Y con tan grande manà dio consigo  
A vn lado, que passò la pica en vano,  
Y assi quedò Curemo destasano.

Con

Con la pica le lleva gran ventaja  
Vrambia, mas es tan animoso,  
Que los golpes y botes le baraja,  
Con un ardor y esfuerzo valeroso:  
De sangre el verde prado se quaja,  
El sol encubre el rostro luminoso,  
Viniendo ya la noche obscurecida,  
Y no vemos victoria conocida.

Los juezes los ven a la mañana,  
Y hallan los igualmente heridos,  
De combatir entrados tienen gana,  
Y defender con fuerza sus partidos:  
Iuz gose por mejor cosa y mas sana,  
Que fuesen por sentencia conuencidos,  
Que cierta es a los dos ambos la muerte,  
Boluiendo a la batalla cruda y fuerte.

Contra alguno juzgar nadie se atreve,  
Y siendoles juez ya señalado,  
A entrados, dice, honra igual se deue,  
Y que qualquiera dellos buen soldado:  
Ninguno ay quel decreto desaprueve,  
Y asi dice el juez muy denodado,  
Lo que he dicho pronuncio y lo sentencio,  
Y pongo al caso fin aqui, y silencio.

En

## ARGENTINA.

En tanto que esto passa pressuroso,  
Juntando en Ypaneme mucha gente,  
Andava Guayraca muy valeroso,  
Astuto, sabio, artero, y muy valiente,  
En vn espesso bosque, despeoso  
De librar del Christiano bien su gente,  
Compuso vna terrible paliizada,  
De aguas y comidas abastada.

El fuerte fue con maña fabricado,  
A los lados con muchos correones,  
Estava a todas partes reguardado  
Con sus trincheas, fosas, y bestiones:  
Sin dubda Sathanas ha reuelado  
A Guayraca el modelo é inuenciones,  
Que nunca estuuo en Africa ni Italia,  
Ni menos en Castilla ni Vandalia.

Junto para este fin toda la tierra,  
Y hizo grande junta y llamamiento,  
Publica a fuego y sangre cruda guerra,  
Celebra del Christiano el finamiento,  
Offrece en sacrificio vna bezerra,  
Y las cenizas della por el viento  
Desparse, por señal y por memoria,  
Que contra el Espanol aura victoria.

Lagua

Yaguatati depresto se le offrece,  
 Con mas de dos mil Indios de su mano,  
 Por Alferez le nombrá, y lo merece,  
 Con mil Indios acude Tanimbano:  
 El gran Cuyapeyg no desfallece,  
 Ybiriyu tambien moço galano,  
 Acude aquel con mil menos ochenta,  
 Estotro con dozentos y ciuquenta.

Yacare, y Tapucagn no se quedaron,  
 Que cada uno trezientos y cincuenta  
 Traya, desta suerte se juntaron  
 Al pie de cinco mil a buena cuenta  
 En la estacada y fuerte se encerraron,  
 Sin que salir alguno se consienta,  
 Y si salen algunos, muy ayna  
 Acuden a la trompa y la bozina.

Así con gran contento desseauan,  
 Que venga el Espanol para prouarse,  
 El tiempo noche y dia lo gastauan  
 En su estacada, y fuerça, y repararse:  
 La flecha, pica, y dardo exercitanan,  
 A sus solas procuran ensayarse,  
 El Maraca, bozina, y atambores  
 Resuenan por el bosque y rededoas.

Maraca es un cala  
 baço lleno de chi  
 nas muy cópue-  
 sto con plumeria  
 con el qual tañen  
 a cópas formado  
 su manera de son  
 para cantar.

Garay

## ARGENTINA.

Garay que caminava des que llega,  
Do se siente esta grita y alboroto,  
Atrauiessa por medio de vna vega,  
Hasta dar en vn verde y grande soio:  
La gente Guayracana estaua ciega,  
En vn momento el campo les fue roto,  
Mas viendo las mugeres les lleuauan,  
Con fuerça defendellas procuruan.

De temor de la trompa que sonaua,  
Y el tropel y ruido del caualllo,  
La chusma el fuerte ya desamparaua,  
Que al Espanol no quieren esperallo:  
El Guayraca a los Indios animaua,  
El Espanol comienza a escoperallo,  
Mas tiene tal destreza el perro viejo,  
Que a su defensa hallo el aparejo.

Desde vn tronco muy grande desembraça,  
El Guayraca vna flecha, y la ha fixado  
En vn arbol, pensando hizo caça  
En Garay, vna voz a leuantado,  
Diziendo; Capitan desembaraça  
El campo, pues ya ves que te he clauado,  
Mas Inciso dio al perro por la frente,  
Y cae Guayraca muy de repente.

ya

## CANTO XX.

169

Yaguatati en yn punto embravecido

Como toro muy brauo de xarama,

Entre los Espanoles se ha metido,

Y salenle al encuentro Valderrama,

Y Osuna, de los quales mal herido,

Los dientes rechinando bufa y brama,

Y dice, por matarme satisfechos

No vais, y mete el dardo por sus pechos.

Luis Martin con animo locano

Encuentra a Mayrayu, y destocada

Por los pechos le hiere, y da en el llano

El Indio, y a el caer quebrò la espada,

Que no pudo sacarla el Trugillano,

Segun estaua fixa y enclauada,

La Macana del Indio toma presto,

Con que piensa vencer a todo el resto.

Castillo con su espada y la rodelas

A diestro y a siniestro va hiriendo,

Cuyapeig en herirle se desfuela,

Y viendo que le acierta va huyendo:

Asi como lo vido Valencuela,

Tras el Indio con furia fue corriendo,

El trueco le dio luego del flechasso,

Y en tierra le tendio de yn pelotasso.

I

Ba.

qes ARGENTINA.

Bañuelos desta hecha y Espinosa  
El infierno poblaron de paganos,  
Y viendo que la gente temerosa  
Discurre sin consuelo por los llanos  
Viniendo ya la noche tenebrosa  
Boluieron al Real libres y sanos,  
Empero de la sangre que an vertido  
Teñido el rostro manos, y vestido.

En este dia vi vn Indio que llegaua  
A mi con vna cruz viene en su mano,  
Con muy grandes solloços me hablaua  
Por Dios que murio en esta soberano  
Me dice, ya me val, pues te obligaua  
El ser tu mi señor Arcediano,  
Diziendo estas razones se me llega,  
Y al cauallo y estribo se me pega.

Aqueste en la Assumpcion auia servido  
A Bartolome Barco de Amarilla,  
Despues con otros Indios se ha huydo,  
Siguiendo al Obera con su quadrilla,  
Y viendose en peligro ya vencido,  
A mi lado se pega y a la silla,  
Valiole el escogerme por padrino,  
Que el tiempo le enseño lo que conuinio.

El

## CANTO XX.

170

El Obera maldito dado auia  
La cruz aqueste Indio, y deputado,  
Por sacerdote y santo le tenia,  
Despues de aqueste fuy bien informado  
De aquellas ceremonias que hazia  
De aquel maldito Indio y endiablado,  
Y como Papa a vn hijo suyo intitulaua,  
Y al otro Emperador y Rey nombraua.

El uno baptizaua trastrocando  
Los nombres que los Indios ya tenian;  
El otro los delictos castigando  
Andaua, que los Indios cometian;  
El Obera su padre predicando,  
Yo vi que vnos mestizos le seguian,  
Y puse gran calor yo por auellos,  
Y al fin vine con maña de cojellos.

Con un mochacho mio conocido,  
Ladino en gran manera y ardidoso,  
Empitando a dezir como auia ido  
De remediallos muy desfeso,  
De Logroño un mestizo fuy creido,  
Ya mi toldo se vino muy gozoso,  
Trate de perdonalle si trayo  
Los dos otros, y al punto lo hazia.

Iz

Otro

## ARGENTINA.

Otro mestizo andava leuantado  
De nacion Portugues, y publicana  
Contra el mysterio sancto consagrado,  
Formadas heregias que hablaua:  
Oyendolo le dixo otro soldado,  
Que mirasse muy bien lo que trataba,  
El qual medio noticia deste caso,  
E yo sali de casa muy de paso.

De blanco me vesti y con sombrero  
De paja, en mi cauallo a la gineta,  
Llevando solamente vn companero,  
Y cada qual a punto vna escopeta,  
Espias yo le puse tan ligero,  
Que venida la noche muy secreta  
En vn bosque le prendo y amarrado,  
A la ciudad le traygo a buen recado.

El que fingia ser Papa y companeros,  
Iamas nos esperaron en la guerra,  
Que aunque suele traer muchos flecheros,  
Y sale muchas vezes de su tierra,  
Por saber ya son arcabuzeros,  
En los bosques y montes bien se encierra,  
El Guayraca que hizo palizada,  
Quedo muerto, y su tierra desolada.

Dos

## CANTO XX.

Y

Dozientas o mas piezas se sacaron  
De aqueste assalto, y guerra Guajracana,  
Algun tanto con esto reposaron  
Los Indios de la tierra comarcana:  
Los nuestros con contento celebraron  
El triunpho de victoria tan galana,  
Y a la Assumpcion bolvieron victoriosos,  
Y alegres plazenteros, y gozosos.

Mas no puede durar el alegria,  
Que nunca puede aver gozo cumplido;  
Pues vemos que al placer dolor seguia,  
Y al dolor el placer se le ha seguido,  
Dezir quiero vn motin que sucedio  
De mestizos maluados mal vrdido,  
Descanse pues vn poco aqui mi pluma,  
Y luego lo pondra en muy breve suma.

Y

CAN.

# CANTO XXI.

PVEBLA GARAY A BVENOS  
Ayres, leuantanse en sancta Fé los Mesti-  
zos, y eligen por su general a Christoual  
de Arcualo, el qual alumbrado de  
Dios corto las cabeças a los prin-  
cipales del motin, y restituió  
al Rey su tierra.

Mironca voz desmaya desque siento  
El brauo labirintho en que me meto.  
Auiendo de escreuir el alcamiento  
De la gente soberuia que prometo:  
Que si durara aquel leuantamiento  
Vn mes todo el Pérù fuera subjecló  
A la dictión y mando de tyranos,  
Con solo la occasiòn destos liuianos.

Auiendo de la guerra descendido  
Poblar a buenos ayres fue acordado,  
De la Assumpcion Garay vuo salido,  
De todos adherentes aprestado,  
Con el muchos soldados han venido,  
A uiendo en sancta Fé desembarcado;  
Alli estuieron dias esperando,  
Los cauallos que vienen caminando.

Rebe-

## CANTO XXI.

172

Rehecha en sancta Fé a questa armada  
Camina a buenos Ayres por el riu,  
Tambien por tierra va gran caualgada  
De gente que no teme sol ni frio:  
Y siendo ya la cosa bien guizada,  
A pesar de la tierra y su gentio,  
Los vnos y los otros allegaron,  
Al puerto buenos Ayres y poblaron.

El Guarani penoso está mirando  
La cosa como passá, y determina  
En el passado tiempo imaginando  
El pueblo desházer con cruda ruina,  
La guerra por la tierra pregonando,  
La gente se juntó circunvezina,  
Y dieron a los nuestros cruda guerra,  
Los vnos por la mar otros por tierra.

En el puerto el nauio surto estaua,  
Con balsas y canoas a los lados,  
La parte por aquí bien se guardaua,  
Que todos bien estauan aprestados:  
La gente que por tierra caminava,  
A media noche llega: los soldados  
Que estauan sobre aviso en centinela;  
Salieron, y escuchad la escarapela.

## ARGENTINA.

Al punto que los Indios grita dieron,  
Soltaron mucha fuerça de flechazos.  
Con fuego, y las flechas encendieron  
Las tiendas de algodón y cañamazo,  
Con presteza los moços acudieron,  
Tirando tan terribles cañonazos,  
Que cierto figuraua por el llano  
Andar furioso y listo el dios Vulcano.

Taboba el valiente y animoso  
Por general venia desta gente,  
Andaua por el campo muy furioso  
A cauallo salio muy de repente:  
Inciso que en amores venturoso  
Ha sido, y en la guerra muy valiente,  
A su suegro imitando en breue pieça  
A Taboba ha cortado la cabeca.

Los Indios como vieron que faltaua  
El capitán que fuerças les ponía,  
Y que el Chistiano mucho mas ganaua,  
Y su partido dellos fallecia;  
Al son de vna bozina que sonaua  
En orden cada qual se retraya,  
Mas viendo que los nuestros les seguian,  
Sin orden y con priessa ya bryan.

Auiejo

Auiendo se los Indios pues budydo,  
Los nuestros han quedado sosegados,  
Las tierras entre si han repartido,  
Contentos de se ver que están poblados,  
A Castilla el nauio se ha partido,  
Llevando de las cosas los recados,  
De muchos sus maldades y sus tratos  
Allá fueron metidos en capatos.

La naue se partió muy pressurosa,  
De cueros y de açucar bien cargada,  
La gente que va en ella va gozosa  
Con fin de dar la buelta apressurada:  
No va de Ingles coſſario temerosa,  
Que en el ayre parece que es llevada;  
Con viento Sur en popa nauegando,  
Por cima de las aguas va bolando.

La gente con su pueblo que ha poblado  
Está contenta alegre y plazentera  
El fuerte tienen hecho torreado,  
Muy cerca de la playa y la ribera,  
Alegre está este sitio accomodado  
De vista y parecer en gran manera,  
Las cosas se dan todas de Castilla,  
Que el temple se semeja al de Sevilla.

Eſtando

## ARGENTINA.

Estando la ciudad así poblada,  
La Trinidad por nombre le pusieron,  
Y la gente en cabildo congregada,  
Alcaldes ordinarios eligieron,  
En esto en sancta Fè gran melonada  
Se junta de mestizos, y escriuieron  
A Tucuman al Abrego diziendo  
Lo que entr'ellos andauan mal vidiendo.

## Noticia los mancebos han tenido,

Levantamiento De aquellas prouiciones con que vino  
de sancta Fè en el Valero a Cotagayta, quando ha sido  
tio de la Plata.

Despalmada su mula en el camino:  
Pues esto y otras cosas que han sabido  
Les mueuen a emprender un desatino,  
Tan fuera de razon y tan tyrano,  
Vrdido de un juzgio muy liuiano.

## Venialuo Gallego, Ruiz Romero,

Y el gallardo de Leyua muy valiente,

Villalta con Mosquera compañoero,

A su opinion traxeron mucha gente,

El camino dezian carretero

Es atajar el mal e inconueniente,

Que estamos de Garay muy oprimidos,

Conuiene abrir los ojos y sentidos,

Serui-

Seruicio al gran Virrey dizen baremos  
Emprender a Garay malo y auiesso,  
Y libres deste caso quedaremos,  
Si al Virrey le embiamos presto preso:  
Del caso a Tucuman auisaremos,  
Que no puede venir nos mal successo;  
A Villalta y Ruiz por mensageros  
Al Abrego desfachan muy ligeros.

Por dos veces o tres se han carteado,  
Y en breue se ha forjado la maraña,  
Lo que Abrego con ellos ha tratado  
No se dezir, que vso siempre de maña,  
Vna noche con cartas han llegado,  
Y al punto con tyrana y cruda faña  
Prendieron al teniente, y a Oliuera  
Alcalde, y a vn sobrino del buen Vera.

Encase Venialuo se juntaron  
Con cotas, arcabuzes, morriones,  
A la gente plebeya conuocaron,  
Con sus fingidas causas y razones:  
Su maldito designo confirmaron  
Vencidos de lúianas pretensiones,  
Su muger al de Leyua le dezia,  
Que su pescueco a esparto ya le olig.

## ARGENTINA

El dice, como Reyna espéra vella,  
Muy rica, muy contenta, y gran señora,  
Al menos no sere, dice la bella,  
Contra nuestro Philipo yo traydora,  
Muger de traydor si, maldita estrella.  
La vuestra, y desdichada, y triste hora,  
En que fuistes commigo desposado,  
Pues contra nuestro Rey sois leuantado.

Estando desta suerte reuelados,  
Eligen capitán que gouernasse,  
Y mandan que saliesen desterrados  
Los Espanoles luego, sin que os asse  
Quedar alguno terminos passados:  
Y el que tiene muger se la lleuasse,  
Que solos posseer quieren la tierra,  
Pnes solos la ganaron en la guerra.

Arenalo por todos fue elegido  
Por general caudillo desta hecha,  
Y aunque lo recusaua no ha podido  
Dexar de lo aceptar, si fue desecha,  
No sé: mas vi qu'el cargo recibido,  
Vn vando general y pregon echa,  
En que manda que todos se juntassen,  
Y municion con armas registrassen.

Acude

Acude Venialuo que lo oyera,  
Y con soberuia grande y arrogancia  
Al general hablando así dixerá,  
En esto pongo yo gran vigilancia,  
Por ser cosa que a mi perteneciera,  
Pues soy maesse de Campo, y la ganancia  
O perdida del campo se me fia,  
Como a quien bien sabeis pertenecia.

El General responde, aquel que tiene  
Tal cargo hazer todo lo posible,  
En su tanto y manera le conviene,  
Harase lo que fuere conuenible,  
Le dice Venialuo, y no le pene,  
Y pues que es cortesano y apazible,  
El vulgo popular en paz me tenga,  
Que contra el Taborlan basto que venga.

En su falso contento mal auido  
Estauan estos tristes, procurando  
Substentar el tyranico partido,  
Contra quien lo impidiesse batallando:  
El immenso Señor ha socorrido  
Con su fauor en muchos inspirando,  
Aconocer el yerro y el engaño  
De su gran perdicion y triste daño.

El

## ARGENTINA.

El general con otros de secreto  
Conciertan, y qualquiera bien le ayuda,  
Qu'el remedio se busque mas perfeccio,  
Con que al Real Seruicio bien se acuda,  
Sancta Cruz vii hombre muy discreto,  
Ramirez, Aguilera; gran ayuda,  
Con Ioan Martin y otros companeros,  
En este caso fieron muy ligeros.

De dos en dos a vn punto concertaron,  
Que acudan a herir a cada uno  
De aquellos mas valientes, que forjaron  
Aqueste rebelion tan importuno;  
Y todos juramento se tomaron  
Sobre vn libro Missal muy de consuno,  
De morir o matar con propias manos  
Al brano Venialuo, y los tyranos.

Allega el general a la posada  
De Venialuo, que estaua descuidado,  
Y sale sonriendo a la parada.  
Acude Sancta Cruz muy denodado,  
Y en el cuello le da vna puñalada:  
Palabra Venialuo no ha hablado,  
Que boluiendo los ojos para el cielo,  
Al punto se tendio muerto en el suelo.

La

La voz del Rey sonó muy prestamente,  
Gallego con temor dize a Aguilera,  
Ayudadme compadre, diligente  
Responde, ayudare desta manera,  
La cabeza le biende por la frente,  
Los sesos salen fuera la mollera,  
Ydize, no ay compadre en tirania,  
Qu'el Rey es mi compadre en demasia.

Ramirez acudió y la parentela,  
Al brauo Leyua, el louenque dormia  
En camisa salió, que a estar en vela,  
Mostrara su valor, y valentia:  
El hilo le cortaron de la tela,  
Que el triste sin ventura mal texia,  
Su esposa con dolor esta llorando,  
Y sus rubios cabellos arrancando.

Diego Ruiz que estaua descuidado  
Oyendo la gran grita y el mormollo  
A la plaza salio y despedacado  
En vn punto le ponen en el rollo  
Era cierto valiente y esforçado,  
Y bello sin ventura este criollo:  
Dañole al fin la mala compañia,  
Que natural muy bueno le tenia.

A Romero

## ARGENTINA.

Hazen quartos a A Romero en questo mal herido,  
los Amotinadores Al pie del rollo estauan confessando,  
principales. Y en breue fue del rollo suspendido,  
Y a priessa a todos juntos quarteando,  
Por el campo y caminos repartido  
Los quartos sean la causa publicando,  
Las letras que en los palos se ponian,  
Que bien los que passauan las leyran.

El general solto luego los presos,  
Y al teniente le entrega la vandera,  
Y hazele que forme los procesos,  
De como succedio desta manera:  
Mosquera como vio tales successos,  
A Cordoua camina a la ligera,  
Rubira a la sazon alli mandaua,  
Y prendele, y muy presto le soltaua.

Villalta vide yo que se ha escapado,  
El que hizo el officio de cartero,  
Acojese a los pies, y en emboscado  
Dexo passar el tiempo carnicerio,  
Despues en san Francisco se ha encerrado,  
Tomando al guardian por su tercero,  
Su causa entre compadres feneida,  
Escapa por entonces con la vida.

Algunos

## CANTO XXI.

177

Algunos mas mancebos presos fueron  
Que en aqueste motin fueron culpados,  
Processos contra todos se hicieron,  
Mas fueron sobre peyne fulminados  
Mosquera y el Villalta que buyeron  
A Santiago en mal punto ya llegados,  
De su triste desastre dieron nœua,  
Y a Lerma de su intento dieron prœua.

El licenciado Lerma en este punto  
Entraua a gouernar en Santiago,  
Su venida no saben, y esta junto  
Con su gente haziendo grande estrago:  
De amigos y fauor esta disjunto,  
El Abrego en aqueste fuerte trago,  
Y el Lerma pretendia asi cogelle,  
Porque intencion traya de prendelle.

En el Peru la fama auia volado,  
Con falsa presumpcion o verdadera,  
Que aqueste Abrego estaua medio alcado:  
Por tanto viene Lerma a la ligera,  
Cojole de impruiso y descuidado,  
Que no se de otra fuerte lo que fuera,  
Embia seis soldados con su hermano  
Antonio Mirabal el Sevillano.

Z

De

## ARGENTINA.

De parte de su hermano le dezia,  
Que viene a le seruir ya proueido  
Por mandado del Rey, que aca le embia  
Por su Gouernador: mal lo ha sentido  
El Abrego: que a Lerma conocio,  
En colera los dos se han encendido,  
Y mientras algun tiempo se gastaua  
El Lerma con su gente ya llegaua.

Sintio como llego, que andaua estruendo  
Sonido de arcabuzes, y gran grita,  
Al Abrego prenderle pretendiendo  
El Mirabal, vereis tanto se incita  
El Abrego la fuerça resistiendo,  
Que se mete ya en colera infinita,  
Estaua el sin ventura ya tan ciego,  
Que poco apruechaua con el ruego.

El Lerma le prendio y puso prisiones,  
Ya aquellos que al presente le ayudaron,  
Que poco apruecharon las razones,  
Que en su defensa al Lerma presentaron  
De aqueste trance bregas, y passiones  
Algunas pesadumbres se inventaron,  
Hernan Messia, y Sotelo ha prisionados,  
Aqui fueron que dizen ser culpados.

A tal punto y sazon y coyuntura  
 (Que cierto es de notar) llegando nueua  
 Del motin Paragueño y su locura,  
 Tomo Lerma el principio de su prueua:  
 Mouicles a venir su desuentura  
 A Villalta, y Mosquera, quanto deua  
 Huir de la ocasion quien ha peccado,  
 A todos la experientia ya ha mostrado.

Para huir la pena del delicto,  
 Que da Dios al que peca, en la otra vida  
 Conviene al peccador este contricto,  
 Su culpa en confession sacra planidas:  
 Mas suele otro castigo ser inflicto,  
 Por tempora justicia la huida,  
 Y salto de la mata es el remedio  
 Mejor que no meter buenos en medio.

Mas vale salto de  
 mata que ruego  
 de buenos.

Mosquera se escapo bien de la ira,  
 Y furioso tropel de sus parientes,  
 Y el triste de Villalta de la Dira,  
 Y braua confusion e inconuenientes:  
 Mas ninguno de aquestos ambos mira  
 Que huye el perexil, y que en las frentes  
 De entrambos nacera con tal cogollo,  
 Que preste se vera puesto en el rollo.

Huye del perexil  
 naciome en la  
 frente.

## ARGENTINA.

De Lerma no huyeron la presencia,  
Pensando recibir merced cumplida,  
El pone en los guardar gran diligencia,  
Y su causa y su culpa conocida,  
Contra los dos pronuncia tal sentencia,  
Que luego les priuassen de la vida,  
En el rollo fixando sus cabeças,  
Y los cuerpos en palos hechos piezas.

Por indicios y causas que nouento,  
Que desto los processos estan llenos,  
Al Abrego da Lerma gran tormento,  
Con otros que no estauan muy agenos  
De saber sus secretos; mas no siento  
Los secretos si son malos o buenos,  
De sancta Fè el motin bien impidiera,  
El Abrego, se dice, si quisiera.

Murio a cabo de dias, y no auia  
El Lerma su negocio fenecido,  
Despues que muerto fue se fenecia,  
Y el negocio a los Charcas ba salido,  
El audiencia lo hecho rescindia;  
Hernan Messia y Rubira han recibido  
Contento con Sotelo, y se holgauan  
Por ver como por libres ya les danian.

Yo cierto que entendí desta reherta,  
 De sancta Fe algún tanto, y de aquel hecho  
 Por cosa aueriguada tengo, y cierta,  
 Que hizo Lerma en yr grande prouecho,  
 Que en ver allá que estaua allí a la puerta,  
 Quien guardar procuraua el fil derecho,  
 La canalla Argentina reposaua,  
 Y el nombre de Philipo celebrava.

Verdad es que ay tambien otros quexosos,  
 Que dizen por se ver muy affigidos  
 Negocios deste Lerma escandalosos,  
 Mas eran enemigos conocidos,  
 Y a vezes suelé auer casos forcosos,  
 Que obligan a los hombres entendidos  
 A dar en Scila de ojos procurando,  
 A Carybis bux que esta esperando.

Victoria en esto viene por Prelado,  
 Embia a su Dean que administrasse,  
 (En tanto que el entraua) el obispado,  
 Y a Lerma le encargo le regalasse,  
 El hazelo quan poco que ha durado,  
 Que no quiso el Dean mucho durasse,  
 Que cierto el Lerma bien le regalaua  
 En su casa, y con honra le trataua.

Lerma gouerna  
 dot y capitá ge-  
 neral en Tucumán  
 y que poble a Sal-  
 ta, y tuuo gran  
 triúpho y poder  
 vino despues a  
 morir en carcel  
 de corte en Ma-  
 drid tan pobre q  
 entre Indianos  
 le enterraro por  
 Dios.

## ARGENTINA.

En breue començaron de trauarse  
Con chismes, y otras muchas niñerias,  
El Dean desfaua señalarse  
Con grande presumpcion y bouerias,  
Mas no le dexa Lerma auentajarse:  
No es justo que suframos demasiias,  
Le dice, Padre tenga sufrimiento,  
No haga salga el hombre de su tiento.

Y luego dice miestre los recados,  
Que tiene por do firma licenciado,  
Y de Dean tambien pues prebendados  
Nombrar solo a si el Rey se lo ha dexado;  
Estando sobre questo muy trauados,  
La cosa a tal extremo vuò llegado,  
Que por fuerça el Dean se determina  
Partir para el Peru è ya camina.

A Esteoco se partio con gran enojo,  
Que a su partir la fuerça le obligaua,  
El bachiller Garcia diera vn ojo,  
En trueco, por no ver lo que passaua,  
La barba, como dizan, en remojo.  
Echo por ver la de otro se quemaua,  
Con el Dean se va porque temia,  
Que lo propio sera del otro dia.

I exco

## CANTO XXI.

180

Dexemos los hazer que yo bien fio,  
Que presto pagaran cierto el escote,  
Que es gente aparejada a desuario,  
Y andan como vemos muy de trote,  
Y tratemos agora del gran brio,  
Del Capitan Francisco crudo açote,  
Que viiendo siguiendo su camino,  
Del estrecho ha tomado el Argentino.

Y pues se han de contar maravilloas  
Hazañas del cossario mas grande y dioso,  
Que escriuen las historias mas famosas,  
Y mas determinado y venturoso,  
Conuiene que pongamos tales cosas  
En vn canto por si maravilloso,  
Pues puso en maravilla a nuestra Espana  
El Capitan Francisco y su hazaña.

Z 4 CAN:

## CANTO XXII.

VIENE Y ATRAVIESA EL  
el estrecho el capitan Francisco Draque,  
prende Lerma al Dean y religiosos, en  
Tucuman tiébla, y hundese Arequipa,  
sucede la dolorosissima muerte de  
Gil Gonçales en Mizque.

No es justo al enemigo que tenemos  
Cela les sus hazañas y sus hechos,  
Ni dexar de dezir lo que sabemos,  
Que inuidia es el quitarle sus derechos:  
Y mas que en esta historia pretendemos  
A la verdad mirar, no a los prouechos,  
Ni vanas pretensiones, pues la nuestra  
Es daros mi señor de verdad muestra.

Y así justo será que por olvido  
No dexé yo a Francisco y su gran hecho,  
Pues que en aquestos tiempos ha venido  
Al Peru de su tierra muy derecho,  
Y como el Argentino conocido,  
La buelta va siguiendo del estrecho,  
Contando en breue suma esta hazaña,  
Que es digna de contarse por extraña.

Aques

Aqueste Ingles y noble cauallero

Al arte de la mar era inclinado,

Mas era que Piloto y marinero,

Porque era cauallero y buen soldado,

Astuto era, sagaz, y muy artero,

Discreto, cortesano, y bien criado,

Magnanimo, valiente, y animoso,

Affable, y amigable, y generoso.

Mas como lo mejor y necessario

Le falta, que es amor de lesu Christo,

Enprende de hazerse gran coſſario,

Y fuelo tal qual nunca se vuo visto:

De su tierra Salio este aduersario

Con armada muy fuerte, y vino listo

Por nuestra mar del Norte nauegando,

El Magallan estrecho demandando.

El Argentino toma pretendiendo

En el hazer aguaje de camino,

Del estrecho la buelta ya siguiendo,

Vn temporal deshecho sobreuino,

Con fuerça sus nauios sacudiendo

El buracan, tormenta, toruellino,

A la costa vna naue sin antena

Entriegan desfrumbada en el arena.

Tomando

## ARGENTINA.

Tomando pues su gente el Luterano  
En vna sola naue, con osado  
Y valeroso pecho y viento sano.  
Al Puerto de Leones ha llegado,  
Sintiendo en su fauor su suerte y hado,  
El estrecho enboco con buena mano,  
Y en breue al mar del Sur sale triumphando,  
La tierra firme en Chile costeando.

La costa y tierra toda estremecia,  
Las nueuas por los ayres retumbauan,  
La gente de los Indios se temia,  
Que muy mal se sonaua que hablauan:  
Francisco con gran gozo y alegría  
Nuega, que los vientos le ayudauan,  
A dos nauios pequeños ha encontrado,  
Y aquello les quito que le ha agradado.

En Arica llegando plazentero  
A Roca le cojo su nauichuelo,  
Al triste que perdiera su dinero,  
Yo le vi lamentar con grande duelo:  
El nauio del Rey salio primero  
Con la plata, a Arequipa va de buelo,  
A Valencia pues Arica cupo en parte,  
Yo d del Trugillano su buen arte.

En

En Arica regia este la costa,  
Do viendo qu'el Ingles viene con brio,  
A Arequipa despacha por la posta,  
A que saquen las barras del nauio:  
Sino haren aquello entrara en costa,  
Que Francisco llego con grande pio,  
Y en entrando en el nauio no ha hallado  
Las barras, que en el agua se han echado.

El nauio de Arica auia partido  
Con las barras del Rey: con el auiso  
De Valencia en el agua se han metido,  
De qu'el Ingles se halla alli a repiso:  
Y como en el secreto no ha caydo  
De Arequipa se parte de improviso,  
Al viento dando velas, porque estima  
En gran precio tomar puerto de Lima.

A Lima se despacha mensagero  
Por tierra a Arequipa, mas allega  
El Ingles al Callao de primero,  
Sin combate de mar y sin refriega,  
El puerto reconoce plazentero,  
Y a las naues y barcos bien se pega,  
A vista se nos pone y haze fieros,  
Y en tierra algunos buscan agujeros.

En

## ARGENTINA.

En breue se conoce ser coffario,  
Don Francisco Manri que a caso estaua  
Aqui con su muger, el aduersario  
A media noche en punto se llegaua  
Al puerto, donde fue muy necessario  
Un caso, que dire que alli passaua,  
Que mechas de sus tocas vi bizareron  
Las damas, y en lo alto las pusieron.

Doña Maria Cepada con Mencia  
Su bella hermana dizen a Manrique,  
Que mechas encendidas conuenia  
Se muestren, y campana se repique,  
El buen factor lo haze, y luego embia  
Persona que al Virrey lo signifique,  
Que tienen enemigos en el puerto,  
Sin saber quien se son cosa de cierto.

El de Toledo a priessa haze gente,  
Tocauanse las caxas y campanas,  
Y con temor y miedo al mas valiente  
Vereis cargar de hierro y partesanas,  
El subito temor tan de repente,  
Causaua andar las gentes como insanas:  
Y como deste caso en dubda estauan,  
Con pequeno momento vacilauan.

La

La turbacion y priessa yo dezilla,  
Aunque quiera hazer vn largo canto  
No podre, causalgaua vno sin silla,  
El otro aunque con silla con espanto,  
El otro yua sin freno en su baquilla,  
El peccador temia, y el mas sancto,  
Al fin todos estauan temerosos,  
Y de futuros males recebos.

Los negros la ocasion consideraron,  
Y acuerdan entre si vn ardid famoso,  
Los frenos a sus amos les burtaron,  
Ardis subtil de guerra y peligroso,  
Entre ellos el concierto fabricaron,  
Con animo maldito y aleuoso,  
Pensando que Francisco alli viniera,  
Y en libertad a todos les pusiera.

Sus amos los caballos ensillauan,  
A gran priessa de miedo todos llenos,  
Y las espuelas calçan, y tomauan  
Las lanças en las manos: mas los frenos  
No ballan, aunque mas los procurauan,  
Que fue concierto hecho de morenos,  
Que al blanco tienen tantos desamores,  
Quanto son differentes las colores.

Sant

ARGENTINA.

San Joán de Oton nauio muy nombrado  
Con la plata del Reynavia salido,  
En breue el Lutherano le ha alcançado,  
Y como de improviso le ha cogido,  
Y el viento en aquel punto le ha faltado,  
De su fuerça escaparse no ha podido,  
A su diencion y mando le subiecta,  
Y cogendo la plata luego aprieta.

Aquesta fue la presa mas famosa,  
Y robo que jamas hizo coffario;  
Su hambre tan canina y tan rauiosa,  
De plata bien harto aqueste aduersario:  
Que es cosa de dezir muy monstruosa,  
El numero de plata y temerario,  
Negocio nunca visto ni leydo,  
Que a coffario nunca aya sucedido.

Sin aquestos nauios que he contado,  
De Chile, y en Arica al de la Roca,  
Otros tomo tambien que vno encontrado  
En los puertos sin gente, y fuerça poca;  
Despues a los Malucos engolfado,  
A Tidore y Ternate presto toca,  
Y junto a Gilo Gilo toma puerto,  
Que lleva su nauio todo abierto.

En

En vna isla pequeña despoblada  
Saltando, vn fuerte haze de repente,  
La gente Lusitana congregada  
Le embian a offrecer alegremente,  
Que dellos ha de ser muy regalada,  
Que lleue donde estan toda su gente,  
No quiere sus regalos les responde,  
Y la plata soterra bien la absconde.

El Rey de Gilo Gilo, el de Ternate,  
YTidore con otros comarcanos,  
Tuuieron con Francisco gran rescate,  
De Seta aquestos son Mahometanos,  
Tenian por entonces gran combate,  
Y guerra contra nuestros Lusitanos,  
Ayuda les offrece el Lutherano,  
De alla de Inglaterra por su mano.

Con esto en breue pone en astillero  
En esta isla que he dicho vn buen nauio,  
Salio rezio, veloz y muy velero,  
En todo le ayudando aquel gentio,  
De como alli llego al mes tercero,  
Dio velas a su naue con gran brio,  
La costa de la India va bojando,  
Y al mar del Norte el rumbo enderezando.

## ARGENTINA.

En el entrando rico y poderoso,  
En si mesmo pensando su ventura,  
Con animo gallardo y valeroso,  
Que cierto le tenia de natura,  
Nauega muy alegre y muy gozoso,  
Sin miedo que le venga desventura,  
Que va de su ventura confiado,  
El nauio de barras bien lastrado.

Sarmiento en este tiempo se ha ofrecido  
A embocar el estrecho hacia Espana,  
De don Francisco fue favorecido,  
Que se juzga esta cosa por extraña:  
En su lugar y tiempo referido  
Será aqueste negocio y la maraña,  
Que sin concierto y orden mal vivida,  
Por donde mucha gente se perdía.

Boluer a Lerma quiero; tiene auiso  
Que en Esteoco el teniente mal se auia  
Con el Dean, por tanto de improviso  
A Mirabal su hermano luego embia,  
El Mirabal questo solo quiso  
Por achaque tomar, que aborrecia  
Al pobre del Dean, de quien es fama,  
Que toda la iebuelta forja y trama.

En

## CANTO XXII.

185

En la Merced estaua recogido  
El Dean don Francisco de Salzedo,  
De do con dos o tres vuos salido  
En busca del teniente: no estâ quedo  
El Bachiller Garcia, que ha venido  
Con grita, barahunda, y mal denuedo,  
Mas no hallando en casa al Benavente,  
A la merced se buelue aquesta gente.

De los de la rebuelta vn conocido;  
Que por nombre Philipe se dezia,  
A quien la justicia vuo querido  
A Castilla embiar que conuenia,  
La culpa principal aqui ha tenido,  
Que por costumbre vieja lo tenia,  
Y de su mal viuir quiera dolerse.  
Nuestro gran Redemptor, y el condolerse.

Al de Toledo aqueste falseado  
La firma, dizen, vuo con gran maña,  
Y siendo su negocio con prouado,  
Y embarcalle quisieron para España;  
A galeras estaua condemnado,  
Que fue su culpa en forma muy extraña,  
Mas tuuo tal industria este Mestizo,  
Que eljuego, como dizen, maña hizo.

Aa

Al

## ARGENTINA.

Al audiencia de Charcas despachados,  
Por Lerma fueron presto ya los presos,  
Con papeles y causas y recados,  
Formados a la larga los processos,  
Tambien salieron otros condennados  
A galeras por ser hombres trauießos,  
Hernan Messia, Sotelo, con Rubira.  
Su causa en el audiencia bien se mira.

De ver era en la Plata las diciones  
Que auia deste caso y pareceres,  
Aqui vereis juntar conuertaciones  
De toda suerte de hombres y mugeres,  
Soldados y vezinos en cantones,  
Ni se trata de plata ni de aueres,  
De solo Lerma vi tantas sentencias,  
Quanto eran de cabecas differencias.

Tardeme yo en venir algunos dias,  
Y estaua ya el negocio reposado,  
Con todo algunos tienen sus porfiias,  
Que no les era el caso bien contado,  
Que aunque viuo en el negocio demasiadas,  
En parte fue muy bueno y acertado,  
Que obligan los delitos muchas vezes  
A salir de medida a los juezes.

En

En Arequipa en esto ha sucedido

Vna cosa muy triste y repentina,  
Y tanto que yo vide conmouido  
Al Peru con dolor de tan gran ruina,  
Y pues de lamentar tanto ha sabido,  
Desde su fundacion nuestra Argentina  
Lamente aqueste caso la primera,  
Que por famoso aqui contar le quiero.

Avia vn gran presagio sucedido,  
Que oyeron por los ares tintinando  
De caxas y atambores gran ruido,  
Que en concertado son juan sonando,  
Cometas por el cielo han parecido,  
Que aca y alla contino andan errando,  
El ayre obscurecido y tenebroso,  
Promete fin horrible y espantoso.

Estando el pueblo alegre y descuidado

En sus casas comiendo cada uno,  
Con vn furor horrible de frenado,  
Se forma vn tal temblor tan importuno,  
Que sal a cada qual desatinado,  
El remedio buscan oportuno,  
Y huyen no esperando el bicho al pa bre,  
Ni al bicho su querida y dulce madre.

## Z R GENTIN A.

Amigos a otros fueron muy propicios  
En este aprieto dandoles ayuda,  
Cavanse lo fuertes edificios,  
Que muy poco el cimiento les ayuda,  
Con la puerta que queda sobre quiciois,  
Aquel que mas no puede bien se escuda,  
En tanto que el umbral no se hundia,  
Y viene todo alli de Romania.

El triste que procura de la tienda  
Librar lo que ha ganado con trabajo  
Perece con su misera bazienda,  
Quedando por sacala de debaxo,  
Muy larga se le haze aqui la senda,  
Al que es gordo, y pesado, y tiene baxo,  
Que el mas suelto y ligero mas corria,  
Y de su ligereza se valia.

Trezzientas y mas casas se cayeron,  
Y templos muy lujidos y labrados,  
Y mas de treynta hombres perecieron,  
Sin Indios, sola tierra sepultados,  
De espanto y miedo algunos se murieron,  
Cayendo de su estado desmayados,  
Que viendo se hundia tierra y suelo,  
Pensauan se venia abaxo el cielo.

A me

## CANTO XXII.

187

A medio dia sucede, quesi fuera  
De noche questa ruina dolorida,  
Sin dubda mucha gente pereciera,  
Sin poder escaparse con la vida:  
De su casa salir nadie pudiera,  
Que le fuera imposible la salida,  
Pues era tan difficult con luz clara,  
Que fuera si de noche les tomara.

Vna boca terrible y espantosa  
Està junto a Arequipa, ô Dios eterno,  
Que vos hezistes cosa tan monstruosa,  
Que bien se dice boca del infierno,  
Aquesta dizen, fue causa forçosa  
De aqueste terremoto, y que el cauerno  
Con furia levanto la gran tormenta,  
Aquel bolcan acufre y fuego abienta.

Pues no basto el temblor tan espantoso  
Para que vna Mestiza se enmendasse,  
Que fraguado tenia vn mal famoso,  
Que quiso de su mal fama durasse,  
La triste no pudiendo ver su esposo,  
El diablo la aconseja lo matasse,  
Pensando d'espesar ella consigo,  
A yn moco que tenia por amigo.

## ARGENTINA.

Al qual de su proposito maligno  
La moça le da parte plazentera,  
El moço en el concierto luego vino,  
Que amava a la mestiza en gran manera,  
En vna huerta esta junto a vn camino,  
En medio de vn vallado vna biguera,  
Aqui despues de muerto le han colgado,  
Fingendo que murió desesperado.

La moça le ahogo quando dormia,  
Con vn laço y cordel escorredizo,  
Con ella esta presente que lo via,  
El nuevo successor y mal Mestizo,  
El qual al muerto luego suspendia,  
El ruido que forman es hechizo,  
Celando y encubriendo su contento  
Con vn fingido y falso sentimiento.

Al tono deste caso doloroso,  
Diremos otro aqui mas lamentable,  
En Mizque valle fertil prouechoso,  
Do Bacho tiene assiento fauorable,  
Estaua Gil Gonçaluez hombre honroso,  
A su esposo y muger muy amigable,  
Al parecer tambien ella le amava,  
Y como a su marido regalava.

Catolina

Catalina Verdugo sin consejo,  
 Ingrata a tanto bien como tenia,  
 Auiendo muerto el padre cano viejo,  
 Con el marido a veces mal se auia,  
 Matalle determina el aparejo  
 En un moçuelo halla a quien queria  
 En un supremo grado de tal suerte,  
 Que a todos tres caiso su querer muerte.

En casa le tenian hospedado,  
 Nascido era en la villa de Oropesa,  
 Del pobre Gil Gonçaluez regalado,  
 Comiendo de ordinario en propri mesa,  
 Empero de sus padres mal criado,  
 Y assi de condicion mala y auiesa,  
 Por sus graues delictos y malicia  
 Desterrado le auia la justicia.

Conciertan pues los dos quitar la vida  
 Al pobre, que vivia sin recelo,  
 El Ioan Rodriguez diole una herida,  
 De que cayo el Gonçaluez en el suelo,  
 La maldita verdugo luego ha sida  
 Del triste que la pide a ella consuelo,  
 No es tiempo ya, le dice, perro, perro,  
 Y el moço por la llaga mete fierro.

## ARGENTINA.

Espira el sin ventura sollozando,  
Diziendo muger mia que os he hecho,  
La verdugo cruel le está arañando  
El rostro y el pescuezo con el pecho,  
Fingiendo que se duele está gritando,  
Y su marido, dice, que del lecho  
Cayo con un dolor crudo muy fuerte,  
Con ansias rebolcando de la muerte.

Los lutos se sacaron con contento,  
Lagrimas de herederos risas son.  
Las lagrimas son risas de heredero,  
Tederos risas son. Y muy de presto ordenan casamiento,  
Por mas presto venir a pagadero,  
A penas se acabo el enterramiento  
Desposan los dos, el paradero  
Fue muerte acabadora de contentos,  
De bienes, y de males, y tormentos.

O cruda ingratitud tan celebrada  
De hembras por el mundo como vemos,  
Es posible, que siendo tan usada,  
Jamás de su rigor huir podemos,  
La culpa nuestra bien está prouada,  
Pues de muger sabido ya tenemos,  
Que no puede regirse por consejo,  
Pues tiene de razon poco aparejo.

Veras

## CANTO XXII.

179

Vereis que al parecer muy tiernamente  
Os aman por extremo sin medida,  
Y al contrario vereis muy de repente,  
Que sois la cosa mas aborrecida,  
Que se puede hallar entre la gente,  
Aquesta ysanca bien es conocida,  
Por do dezir podremos, de la hembra  
Mudanca cojera quien amor siembra.

Fiad de la muger por vida mia,  
Vereis quan mal acude la fianca  
Si a caso es principal y de valia,  
Contino esta pensando en su mudanca,  
Pues si es de baxa suerte noche y dia,  
Pues quien terna en muger ya confianca,  
Sabiendo que en su pecho esta estampada,  
Y al viuo la mudanca retratada.

Y si alguna excepcion hallar queremos,  
No es justo la busquemos en la tierra,  
Que no se hallara aunque trabajemos,  
Que a firmeza interes presto destierra,  
En el Peru a questo bien podemos  
Prouar, que arbol alguno no soterra  
Su raiz, aunque sea de grandeza,  
Pues como la muger terna firmeza,

Cathe.

## ARGENTINA.

Catholica y beata gran corona  
Esto dixo la Rey na dona Ytabel De exemplo, y de virtud Reyna Isabela,  
a Ioan Fer.de In De quien su eterna fama bien pregona,  
ciso en su Chro- Que sobre el candelero fue candela,  
nica general del Dixistes gran señora a una persona  
mismo se refiere. (Quien ay que de tal cosa no se duela).  
De firmeza no aura solos matizes,  
A do el arbol no cubre sus rayzes.

No es justo ya tratar mas de firmeza,  
Mayormente de damas, pues por gala  
Ta tienen la mudanca, y por baxezza  
Entre ellas ya se juzgan y consumala  
Guardar la fe al galan, ques gran proeza,  
Echalle al mejor tiempo en ora mala,  
Que en remedio de amores han leydo,  
Que al amor nuevo amor ha socorrido.

Y porque desgustadas mas no sean.  
Las damas de este Canto, y de mi rima,  
El siguiente les pido yo que lean,  
Que en el he de tratar cosas de Lima:  
A bueltas del conilio quiero vean,  
Que ay en el Peru damas de estima,  
Que no es en esta historia mi designo,  
Quitar de su valor al rubi fino.

CAN.

## CANTO XXIII.

TRATASE DEL CONCILIO  
que se congrego en Lima, y de las ga-  
las de aquella ciudad, y de dos  
temblores grauissimos que  
en ella succedie-  
ron.

**Q**Visiera que el estilo de mi rima  
Subiera de repente de su punto  
Al cielo leuantando bien la prima  
En solo este breuissimo trásumpto:  
Por poder escreuir lo que vi en Lima,  
Al tiempo que el concilio estuuo junto,  
De siete Obispos graues de consejo,  
Y el Arçobispo Alfonso Mogrouejo.

Como por nuestro Rey se desseasse  
El bien de la republica Christiana,  
Para que el negocio bien se reformasse  
En este nuevo orbe, y tierra Indiana,  
Ordeno que concilio se juntasse,  
Premissa authoridad sancta Romana,  
De tierras muy longinas los prelados  
En breve tiempo fueron congregados.

El

## ARGENTINA.

El muy docto Lartaun ha venido  
Del Cuzco, y de Quito el sabio Peña,  
De Santiago de Chile uno nacido  
En Medellin lugar tierra extremeña,  
El graue san Miguel muy entendido,  
De la rica imperial ciudad Chilena,  
De Tucuman victoria Lusitano,  
A quien fortuna dio en breue su mano.

Don Alonso Granero muy prudente,  
Que de antigos Toledo descendia,  
Tambien se halla en Lima, aunque doliente,  
Que lisiado de gota se sentia:  
Del Paraguay electo de presente  
Obispo està, que guerra se dezia,  
En este consistorio congregado  
Preside el Arçobispo ya nombrado.

Edictos se publican, que viniessen  
A pedir su justicia todas gentes,  
Y que en concilio luego pareciessen  
Quales quiera que fuessen delinquentes  
De estado eclesiastico, si fuessen  
Y tuviessen tambien inconuenientes  
De religion dexada o dimissoria,  
A todos se despachà compulsoria.

Parecer

## CANTO XXII.

179

Parecen en Concilio demandando  
Del Cuzco con algunas ocasiones  
Cantra el Obispo algunos informando  
De su justicia, causas, y razones:  
Y nase este negocio encadenando  
Por muchos que los quyan sus paciones,  
De aqui nace discordia entre prelados,  
Y falsas opiniones de letrados,

Vn Lucio en los derechos graduado,  
Amigo mas del tuerto que derecho,  
Al Arcobispo traxo alborotado,  
Con su mala intencion y duro pechos  
Del Cabildo del Cuzco es auogado,  
Y piensa de hazer asi su hecho,  
El Concilio recinda, le dezia  
Al Arcobispo, que asi le conuenia.

Con este parecer muy comunido,  
Procura el Arcobispo que cessasse  
El Concilio, diciendo, que ha perdido  
Al Virrey, que esperaua le ayudasse,  
Don Martin en questo feneido  
Ania, que Dios quisó que llegasse  
Su fin, digno de lagrimas y llora,  
Porque perdió el Peru grande tesoro.

Tenia

## ARGENTINA.

Tenia en el Virrey gran confiança.  
La gente, que al del Cuzco persiguia,  
Temiendo del del Cuzco la pujanza  
Al arçobispo el Lucio le traya,  
Muy ciego por tener del confiança,  
Y así quanto le dice lo creyala  
Por su mal parecer y mal consejo,  
Al concilio no viene Mogrovejo.

Lo Obispos aquí le requirieron,  
Que al Concilio presida como suele,  
A la Iglesia los quatro se vinieron:  
Al Luzio le conviene hora que vele,  
Entre el y el Arçobispo respondieron:  
El alma y coraçon a todos duele,  
Por ver tal dissension así trauada  
Entre Obispas por Luzio encadenada.

Encontrá san Miguel bien se mostraua  
Del parecer de todos los prelados,  
al Arçobispo el solo se juntava:  
Mas a aquellos que fueron congregados,  
El Arçobispo presto excomulgaua,  
Y en tabillas los pone declarados,  
En aquesto el de Quito muerto aui,  
Y Granero de gota pæstecia.

Quien

## CANTO XXIII.

192

Quien vido la ciudad alborotada,  
Metida en pareceres differentes,  
Al audiencia la causa fue llevada,  
Para cortar el hilo a inconuenientes;  
El audiencia Real bien informada,  
Y letrados famosos y sapientes,  
Rescindieron los autos actuados,  
Y assi presto ya han sido congregados.

Tornaronse ajuntar como solian,  
Haciendose concilio cada dia,  
En tanto que negocios fenecian,  
La ciudad del comer se encarecia,  
Porque de todas partes atudian,  
Segun a cada qual le conuenia,  
Los vinos sin llamarles son venidos,  
Los otros a mal grado son traydos.

Las damas vi que eslauan muy quexosas,  
Diziendo, que con ellas se ha mostrado  
El concilio con leyes rigurosas,  
Que el uso de rebozos ha quitado:  
En Lima vereis damas muy costosas,  
De sedas, tramastigos y brocados  
En las fiestas, y juegos areadas,  
Mas los rostros y caras muy tapadas.

Por

## ARGENTINA.

Por las calles y plaza a las ventanas  
Se ponen, que es contento de mirallas  
Con ricos aderecos muy galanas,  
Y pueden los que quieren bien hablillas,  
No se muestran esquinas, ni tiranas,  
Que escuchan a quien quiere requebrallas,  
Y dizen so el reboço chistezillos  
Con que engañan a veces abouillos.

De aquella libertad y gran soltura  
El Limense Concilio fue informado,  
Queriendo reformar esta locura,  
Y abuso tan pestifero y maluado,  
Publica con rigor una censura  
So pena de la qual les fué mandado,  
A las damas sus rostros descubriessen,  
A al menos a las fiestas no saliesen.

No fue poca la pena que sintieron  
Las damas, de ser así priuadas  
Del reboço, por donde se estuvieron  
En sus casas algunas encerradas:  
Al fin de aquella suerte obedecieron  
Las vnas, mas las otras destapadas  
Salieron a las fiestas muy costosas,  
Pulidas, y galanas, y hermosas.

Tam.

Tambien adereçadas y vestidas,  
Y con tanto primor, y bizarria  
En Lima andan las damas y pulidas,  
Que en corte de Castilla se ternia  
En estima, vasquinas guarneçidas  
De mucho oro, y de fina pedreria,  
Doña Bernarda Niño vna bordada  
Saco, que en tres mil pesos fue apreciada.

Aquesta sobre todas se señala  
En costoso adereço de vestido,  
De Aliaga Beatriz llena la gala  
En discrecion, quiso, y buen sentido,  
Tambien la que no tiene cosa mala,  
Ni menos bueno, que ella su marido  
Dalustre, con su lustre en toda Lima,  
Doña Maria Cepeda de alta estima.

Estaua con la lirica Diana  
Doña Mariana bella muy gozosa  
La corte de los Reyes, y aun vfanía,  
Mas la muerte con ella fue inuidiosa,  
Dexonos otra Nympha tan galana,  
Discreta, buena, rica, y tan hermosa,  
Que puede alla en el cielo ser luzero,  
Doña Iuliana es Prerto Carrero.

Bb      Doña.

## ARGENTINA.

Doña Beatriz la Coya en esto ha ido  
A Lima, do se halla gran señora,  
Por auer el Baptismo recibido,  
Bien muestra ser del Ynga successora,  
Al muy sabio Loyola por marido  
Le cupo, de quien es merecedora.  
Doña Luisa estaua cerca della,  
De Viloo compañera clara estrella.

Dexemos de contarlas vna a vna,  
Porque era menester vn largo canto,  
Y mas que en todas ellas no ay alguna,  
Que no tenga mil gracias, y esto tanto,  
Que para a media noche alli la luna,  
Y el sol a medio dia, tanto quanto  
Por cobrar nueva luz, y resplandores  
De las damas de Lima, y sus primores.

Pues oygan los galanes amorosos,  
Y templen su contento, en Chuquiabo  
Succedio en estos tiempos tan gozosos  
Vn extraño prodigo, y gran estrago,  
Por cima de vnos cerros barrancosos,  
Arrancando del todo vn grande lago,  
Vn terremoto subito lo abienta,  
Y en otro lugar nuevo lo aposenta.

La

## CANTO XXIII.

194

La tierra por tres partes differentes

Se abrio con espantable fortaleza,

I por las aberturas y vertientes

Salia con furor gran espesseza

De poluo, y de pedrisco, que a las gentes

Mataua sin piedad esta maleza,

Vn Indio se saluo deste pedrisco,

Quedando sin lesion encima vn risco.

Por vna parte y otra el terremoto

Con gran furia passo, quedando aislado

El Indio de rodillas muy deuoto,

Sin ser del terremoto maculado,

Qual suel temeroso por el foso

La huyda buscar cieruo o venado

Quandio oye el arcabuz, assi buscana

El Indio por donde yr mas no hallaua.

Librole al fin el risco y el barranco,

O por mejor hablar el poderoso

De la muerte a la vida dio vn gran tranco,

Contandose despues por muy dichoso:

Mas vn pueblo que llaman Anco Anco,

Aqui hizo su fin muy lastimoso,

Que vn cerro encima del vino cayendo,

I debaxo la gente del cojendo.

Bb 2

Mu-

## ARGENTINA.

Mueren quatro-  
cientos Indios en  
Aucoanco cubi-  
ertos con vn cer-  
ro que cayo en  
cima. año 1582.

Murieron quattrocientos naturales  
En solo aqueste pueblo; en despoblado  
Murieron otros muchos, y animales  
Siluestres, y domestico ganado,  
Con estos terremotos y señales,  
Al pueblo y Peru vi desconsolado,  
Y muchos dizen, ya quiere acabarse  
El mundo, y el juyzio apressurarse.

Y no se quedo Lima sin su suerte,  
De pena en este tiempo semejante,  
Que vn terremoto grande crudo y fuerte,  
Succede vna mañana en vn instante,  
No ay hombre, que a salir de casa acierte,  
Y aquel que corre mas sale delante,  
No espera la muger a su marido,  
La madre dexa al hijo muy querido.

De casa auia salido muy temprano,  
Porque en diziendo Missa me ocupava  
Tremblor grande  
en Lima en el de  
1582.  
En concilio por ser Arcediano:  
Mi mula de repente apressuraua,  
Corriendo, y el paralla me era en vano,  
Qu'el miedo del temblor la desquietaua,  
Corrio con las orejas aguzadas,  
Y aynas me quebrara las quixadas.

Vn ruido el temblor causo tamano,  
 Que los cabellos todos se erizauan,  
 Negocio de contarse por extraño,  
 Que las paredes vi se meneauan,  
 Y sin que recibiesen algun daño,  
 Temblando de tal suerte al fin quedauan  
 En su ser, aunque algunas se cayeron,  
 Ya sus dueños debaxo los cojeron.

Vn caso contare yo verdadero,  
 Que casi me rey, que aqueste dia  
 Corriendo por la calle vi vn barbero,  
 Que al punto del temblor sangrado auia  
 A vn hombre, que tras el salio ligero,  
 Aunque la sangre roxa le salia,  
 El barbero perdio aqui su lanceta,  
 Y al enfermo el temblor la vena aprieta.

De ver era mirar como salian,  
 Con mil disfraces hombres y las damas  
 Que aquel punto los vnos se vestian,  
 Los otros aun se estauan en sus camas,  
 Algunas sus afeytes se ponian,  
 Sirviendo estauan mocas a sus amas,  
 Y dexanlas b tuyendose a la calle,  
 Ado salen tras ellas de mal talle.

ARGENTINA.

Las unas en camisa desgreñadas,  
Las otras dando gritos mal cubiertas,  
Las otras medias caras affeytadas,  
Caydas desmayadas á las puertas,  
Las otras con sus hijos abraçadas,  
Vencidas del temor y medio muertas,  
Al fin passó el temblor, aunque turbada  
Quedo la gente toda y espantada.

En este tiempo dia señalado,  
De la Assumpcion sagrada de Maria  
El Synodo Limense, que ha durado  
Un año, que se cumple en este dia,  
Con gran solemnidad ha publicado  
Una session, que en summa contenia,  
Que el Synodo passado se tuviesser  
Por rato, y como tal se obedeciesse.

Y que los Indios todos doctrinados  
Con gran solicitud y diligencia,  
De aqui adelante fuesen y enseñados  
Aquellos que conviene a su conciencia,  
Los sacramentos sean ministrados  
Segun capacidad e intelligencia,  
Al Indiano procurando dar comida,  
Que pueda conformar con su medida.

Tam-

CANTO XXIII. 196

Tambien otra Session fue publicada  
En el mes de Setiembre octavo dia,  
En que fue la desorden reformada  
De tratos y contratos, que ante avia;  
Aquesta Session toda fue appellada,  
Que aquello y otras cosas contenia,  
Que no davan buen gusto a los granjeros  
Que escuezen los negocios verdaderos.

A veinte y dos del mesmo publicaron  
Otra Session de cosas prouechosas,  
Tambien de todas ellas appellaron,  
Diziendo; ser sus penas riguroosas,  
Mil dares y tomares se passaron  
En este tiempo, y cosas trabajosas,  
Que el pueblo desseaua se acabasse  
El Concilio, y que mas tiempo no durasse.

En el siguiente mes fue recindido  
El Concilio, que gran tiempo ha durado,  
Appellado por todos luego ha sido,  
Que contra si lo juzgan agrauado,  
Y pues que a nuestra Espana fue venido,  
No quiero mas dezir que esto enfadado,  
Dexando sus sessiones y conceptos,  
Al juyzio de buenos intellectos.

**DICCIÓN ARGENTINA.**

Gran consuelo recibe Lima toda,  
En ver que ya el concilio se acabasse,  
Que do quiera la gente se acommoda  
Mejor si menos es, y que faltasse  
Temian cada rato como en boda  
Do mucha gente ay, y se gastasse  
El pan, y vino, y carne, que mil gentes  
Acuden al concilio diferentes.

Y no holgue yo menos desta feria  
Salir, que me cabía mucha parte,  
Y así en el concilio mi miseria  
Gaste con mi pequeña industria y arte,  
Por do me vi en pobreza y gran lazeria,  
Mas nunca jamas pude yo olvidarte  
España dulce amiga, cuyo hipo  
Me traxo sin sosiego y el Philipo.

Y viendo mi pretenso se alexaua,  
Por no tener con qué boluer a verte,  
De mi poca ventura me quexaua,  
Y a veces desseaua ver la muerte:  
Quando mas descuidado y triste estaua  
De ver algun remedio de mi suerte,  
La Inquisicion me hizo commissario,  
Y el Obispo de Charcas su vicario.

Con

## CANTO XXIII.

179

Con esto subo arriba do veremos  
Lo que en el Argentino ha sucedido,  
Y a nuestra musa ruda lo diremos,  
No diga le entregamos ya al olvido,  
Del buen Soto Mayor recontaremos,  
Como con Diego Flores ha venido,  
Del sin ventura pobre de Sarmiento,  
Y de su vano y loco pensamiento.

## CANTO XXIII.

EN ESTE CANTO SE CVEN-  
ta de la ida de Sarmiento a Castilla por  
el estrecho de Magallanes, y de la venida  
de Diego Flores al Brasil, y don Alonso  
de Sotomayor a Chile por el Argentino  
y de la muerte del Cap. Garay, y del  
Gouernador Mendieta.

D E escarmentados dízen los arteros  
Se hazen, nuestra madre la experiencia  
Nos presenta los casos verdaderos,  
Que muchos no alcançaron por su sciencia,  
Pilotos, y muy buenos marineros,  
Tenian entre si gran differencia,  
Del Magallan estrecho el Peru estaua  
Seguro de pensar se nanegara.

Franc

## ARGENTINA.

Francisco como dixe lo atrauiesa,  
Y en Lima dio rebate al de Toledo,  
El descuido no dio lugar a priessa,  
Causo tambien su parte el graue miedo,  
De aquella gran desdicha tan auiesa,  
Si lo que se sonaua dezir puedo,  
Francisco alla la vida bien dexara,  
Si de otra fuerte el caso se guiarra.

Pues ydo de las manos el conejo,  
Tomando de Francisco el escarmiento,  
Juzgose por maduro y buen consejo  
Del estrecho hazer descubrimiento,  
Offrecese , que dandole aparejo,  
A Castilla por el ira derecho,  
Despachale el Virrey que no deniera,  
Mouido de Sarmiento y su quimera.

Al fin Sarmiento sale peltrechado  
De Lima, de lo que era necessario,  
De su saber y estrellas confiado,  
Sin temor o recelo de coſſario,  
El Magallan estrecho ya embocado,  
Con vn animo cierto temerario,  
Al mar del Norte sale temeroso,  
Teniendoſe en aquesto por dichoſo.

Trato

## CANTO XXIII.

198

Trato con los Gigantes de Pancaldo,  
Que estan por cima el Puerto de Leones  
Acuerdome yo agora que Gibaldo  
Soldado Genoués, entre razones  
Que con migo trataba, y con Grimaldo  
De su nacion, discretos dos varones,  
Me dixo muchas veces, que los viera  
Desd'el naujo llegar a la ribera.

Pancaldo fue el primero que los vido,  
Un Genoués astuto marinero,  
Y no dellos dezia, que metido  
Auia por de dentro del ganguero  
Una muy larga flecha, y no rompido  
Segun que la sacava, hechizero  
El Pancaldo le juzga, y Per' Antonio  
Dezia ser por arte del demonio.

Aqueste Per' Antonio, que de Aquino  
Se llamaua le oy aquestas cosas,  
De buen entendimiento, buen Latino  
Era, y me contaua milagrosas,  
E increíbles cosas del camino,  
Que Pancaldo lleuo, quando preciosas  
Y ricas joyas dio a mal despecho,  
Pensando de pesar aquell estrecho.

Mas

## ARGENTINA.

Mas venturoso fue nuestro Sarmiento  
Con llevar vna pobre nauezilla,  
En atraueſſar digo que lamento,  
Terna despues al fin con su quadrilla,  
Llego Sarmiento en paz rico y contento,  
Del orbe viejo al nuevo de Castilla,  
Y dio cuenta de si, y de su camino,  
Y la causa motriz de su designo.

Holgaronſe en Eſpaña con la nueva  
De ver que ya el eſtrecho nauegauan,  
Y que ay ſin Magallanes quien fe atreua,  
Con eſto la tornada procurauan:  
Y queriendo hazerſe deſto prueua,  
Las coſas deſta fuerte fe traçauan,  
Que falga Diego Flores con armada,  
Que vaya a nuestro eſtrecho endereçada.

Muchas armas fe juntan y peltrechos,  
Proueyendose todo el neceſſario,  
Que estauan los autores ſatisfechos,  
De dar en la cabeza al aduersario,  
Mas vemos que los fines, y los hechos  
Suceden las mas vezes al contrario,  
Al fin Diego de Flores ha partido,  
Y a Sarmiento conſigo fe a traydo.  
Tambien

CANTO XXIII.

199

Tambien Sotomayor a Chile viene,  
Con orden de passar a Magallanes:  
Y tanto aquella armada se detiene,  
Passando mil fortunas y desmanes,  
Que a la costa Brásilica conuiene  
Venir el general y capitanes,  
Al rio de genero han aportado,  
Y oyd aquella armada en que ha parado.

Salen de aquí contentos los que cuentan,  
Diego flores, Valdes, y el Trugillano,  
El buen Sotomayor por cognomento  
Chaves, y de la madre voz mediano,  
Con ellos, como digo, va Sarmiento,  
Cuya Chimeravana salio en vano,  
Al Yumiri llegaron boca angosta,  
Y del Reyno Argentino tierra y costa.

Tomaron la una boca de la vanda  
Del Norte, que la otra se endereça  
Al Sur, como se diera suda y tanda  
Alli, y aun le quebraran la cabeza  
Al Ingles, que en la boca del Sur anda,  
Y estuuo alli surgido grande pieca,  
Successos son de mar, y aun de la tierra,  
Que vemos que succeden en la guerra.

Al

## ARGENTINA.

El P. Fray Ioan  
de Riba de Nei -  
ra auia venido  
del Peru por el  
Argentino, y bol  
uiio por orden  
de su Magestad  
con doze frayles  
al Argentino.

Al fin salio el Ingles de alli primero,  
Sin que de nuestra armada fue sentido  
Vn nauio, en aquesto del Genero  
Al rio de la Plata vuo partido,  
Encuentrale el Ingles por prisionero,  
Vn piloto lleuo muy. conocido,  
Robando lo que halla en coyuntura,  
Dexo el nauio y gente a su auentura.

Yumiriesvnestre  
cho q haze lamar  
entre la tierra fir  
me y la isla de S.  
Catalina, como  
tito de canto es  
allila corrienteve  
locissima al hen  
chir y vaziar dela  
marea, a la banda  
del norte estavna  
ensenada grande  
q llaman el puer  
to de Vera, y a la  
del Sur el puerto  
de Corpus Chri  
sti, en el primero  
estuuo dō Pedro  
de Mendoça en  
el segundo Ioan  
Ortiz, llamase Yu  
gumiri, i dest boca  
Chica.

Del Yumiri saliendo nuestra armada,  
Con los del nauio encuentra, que dixeron  
Lo quel Ingles les hizo la tornada,  
Procura Diego Flores do salieron  
A dar carena, dice, maltratada  
Que va el Armada presto se boluieron  
Que a seguir el Ingles yo cierto creo,  
Que en el satisfizieran su desseo.

El Ingles su derota y su camino  
Siguió, sin que persona le impidiera,  
Despues Diego de Flores tras el vino,  
Y viendo ser ya tarde se boluiera:  
Tomo Sotomayor el Argentino,  
Sarmiento camino que no deviera,  
Al estrecho llego do pretendia,  
Mas poco le ha durado su alegría.

Toman-

Tomando el Argentino el Trugillano,  
La mas gente que trae es extrémeña,  
Salieron con gran gozo en aquel llano,  
La gente les recibe Paragueña  
Con placer, y contento soberano,  
Que es gente muy affable y halagueña,  
De alli atrauiesa a Chile alegremente,  
Aunque se le ha quedado alguna gente.

Alegre está Garay con la venida  
De aquella armada al Puerto Paragueño,  
Y puede por aquí ser socorrida  
La gente y el gouierno del Chileño,  
De ser esta carrera mas seguida,  
La gloria se le deue al extremeno,  
Que aunque en lengua de muchos esto estaua,  
El fue quien a la obra mano echaaua.

Garay de buenos Ayres ha salido,  
El río arriba dizen con mal pecho,  
Que des que uno se ve en gloria subido,  
A tuerto ha de subir su casa al techo,  
Y como en todo bien le ha sucedido,  
De su ventura estaua satisfecho,  
De guarda o centinela no se cura,  
Que fué causa de triste desventura.

Afí

## ARGENTINA.

Aſí eſtando vna noche deſcansando  
En tierra el capitan con mucha gente,  
Algunos de temor ſe recelando,  
Temian el ſucceso ſubsequente,  
Y el animo preſago adeuinando,  
En lo futuro mal inconueniente,  
El Capitan el ſueño prometia,  
Como en Madrid ſiguro en demasía.

Mas al reues ſuccede de ſu voto,  
Que el Mañua ſin nombre ni valia  
Salio con pocas fuerças de un gran ſoto,  
Al tiempo que el aurora descubria,  
Vereis en breue eſpacio el campo roto,  
Y a Garay que el ſeguro prometia,  
En buelto le dexaron en olvido,  
Muerte del Cap. Juan de Garay. Del ſueño qu'el auia prometido.

Garay fue de prudencia ſiempre falto,  
Y aſí por no tenella feneciendo  
En esta desuentura y triste aſſalto  
Fue cauſa deſte caſo tan horrendo,  
Los Mañuaes decienden por un alto,  
Con gran ſolicitud y ſin extruendo  
Al Capitan mataron el primero,  
Que nadie ha de fiar de buen tempero.

Cone

## CANTO XXXIII.

201

Comiençan de hacer cruda matanza,  
En los que en sueño estauan sumergidos,  
Maldita sea la loca confiança,  
Quien soldados en guerra vió dormidos?  
Desque el Indio sintio su gran pujança  
Leuanta grandes vozes y alaridos,  
Y a diestro y a siniestro va biriendo  
Al Christiano, que al rio va huyendo.

Con bolas, flechas, dardos, y macanas,  
La guerra aqui se hizo lacrimosa,  
El Christiano que vè sus fuerças vanas,  
Y ser la resistencia peligrosa,  
Dexando su miseria en las cauanas,  
Los pies pone el que puede en poluorosa,  
Y al vergantin se acoje de corrida,  
Por escapar si puede con la vida.

Murieron con Garay justos quarenta,  
De la gente escogida Paraguena,  
Los Indios eran solos ciento y treynta:  
Yua con el Garay gente extremeña,  
Y entre ella algunos yuan de gran cuenta,  
Aqui murió Valuerde bella dueña,  
Que en quitalla la muerte al mundo quita  
Tesoro, y el contento a piedra hita.

cc

Llore

105 ARGENTINA.

Llore mi musa y verso con tristura,  
La muerte de sta dama generosa,  
Y llore la mi tierra Extremadura,  
Y Castilla la vieja perdida,  
Y llore Logrosan la hermosura,  
De aquella dama bella tan hermosa,  
Qual entre espinas rosa y acucena,  
De honra, y de virtudes tambien llena.

Las Argentinas nymphas conociendo

De aquella Ana Valuer de la belleza,  
Sus dorados cabellos descojendo  
En bueltas en dolor y gran tristeza,  
Estan a la fortuna mal diziendo,  
Las flechas y los dardos, la crueza  
Del Indio Mañua, que asi ha robado  
Al mundo de virtudes vi dechado.

Aqui Miguel Simon el Logrosoano

Mostrado a su valor y grande brio,  
Librando de la muerte por su mano  
A su muger, que en braços al nauio  
La traxo: mas herido del pagano,  
Y esta para abogarse ya en el rio,  
Vereis a Cuevas triste y doloroso,  
Por salvar su muger muy congoioso.

En

## CANTO XXIII.

202

En el agua cayo quando subia  
El vergantin arriba la cuytada,  
Y viendo que ya casi se hundia,  
Su marido la juzga ya abogada,  
O Virgen ella dice, en este dia  
Valedme mi Señora, y abogada  
De Guadalupe en este gran aprieto,  
Que seruir esta obra yo prometo.

La turbacion que unia no refiero,  
Las lagrimas, los gritos, el lamento,  
El enemigo andaua carnicero,  
Por la Christiana sangre muy sediento,  
Al vergantin affierra crudo fiero,  
El Christiano que vido tal descuento,  
Sacando viuas fuerças de flaqueza,  
Resiste al enemigo su fuerza.

Pero Alonso de Cuenca ha ayudado  
Muy bien al vergantin en el combate,  
(Como valiente, fuerte) y esforzado,  
Temiendo su muger el Indio mate,  
Al fin nuestro Señor los ha librado,  
Huyendo el vergantin, dese distante  
Nacio en la tierra un brauo atreimiento,  
Y oyd con atencion el alcamiento.

Cc2

El

ARGENTINA.

El Manuá quedando victorioso,  
Aunque era Indio sin cuenta y no valiente,  
Mas de ganar gran nombre cobdicioso,  
Leuanta al Guarani muy de repente,  
Y al Cherandi, que es Indio bellicoso,  
Acude cada qual muy diligente,  
Juntandose gran parte de la tierra  
Alegres en oyr cosa de guerra.

El Yamandu que arriba su memoria  
Tenemos muchas vezes celebrada;  
Es el que lleva aqui la palma y gloria,  
Por el va aquesta cosa gouernada:  
Su voz despacha à guerra citatoria,  
En toda la comarca publicada,  
En breue muchos Indios se han juntado,  
Y en su junta la guerra concertado.

Dexamos de contar cosas graciosas,  
Que en este ayuntamiento han succedido,  
Que a muchos les seran difficultosas:  
Mas no puedo callar de qué han reñido  
Dos Indias de vnas fuerças espantosas,  
Que a espanto en este tiempo han conmovido,  
Que en ser de dos mugeres la pelea,  
Plazer dara al discreto que la lea.

Tupa

## CANTO XXXIII.

203

Tupa ayqua la primera se dezia,  
De gran valor, y esfuerço, y animosa,  
La segunda se llama Tabolia,  
Astuta, muy gallarda, y bellicosa,  
Entre estas dos se traua vna porfia,  
En la junta por cierto muy graciosa,  
Tupa ayqua su marido mas beuiera,  
A Tabolia qu'el suyo le dixerá.

Sobre esto entre las dos se han desmentido,  
Y a los arcos las manos luego eclararon,  
Mas entre medianas muchos se han metido,  
Y el caso de la suerte concertaron,  
Que en vn palenque fuerte muy fornido,  
Con do padrinos que ambas señalaron,  
De buena a buena riñan la pendencia,  
Con que cesse el rencor y diferencia.

De ver era las dos fuertes membrudas  
Desolas sus macanas arreadas,  
Que no tienen mas armas que desnudas,  
Al fin en el palenque ya encerradas,  
Comienzan de herir sus carnes crudas,  
Y dando se muy brauas cuchilladas,  
En sangre conueritan tierra y suelo,  
Y sus golpes sonanian hasta el cielo.

cc 3

Los

## ARGENTINA.

Los dos maridos vista la bazaña,  
Y el peligro presente de sus vidas,  
Metidos en furor y cruda saña,  
Con voces y palabras dolorillas,  
Que cesse pidan ambos la maraña,  
Por los padriños fueron despertadas,  
Y dandoles del vino y del breuaje,  
Cesso la differencia y el coraje.

En la junta concluyen que conviene,  
Que guerra a buenos Ayres hagan luego,  
Que si vn punto la guerra se detiene,  
Subjectos quedaran a pecho y ruégo,  
El Yamandu les dize, porque suene  
En Espana la fama a sangre y fuego,  
Perezca la memoria del Christiano,  
Sin que dexemos del vn hueijo sano.

De aqueste parecer es Querandelo,  
Con el valiente viejo Tanimbalo,  
Ayuda les ofrece Tabolelo,  
Yazuatati, Teru, cori Manoncalo,  
La grita y alarido hasta el cielo  
Levantan, y nombrando a Guacuyalo,  
Por general del campo, se han partido,  
Y en breve a buenos Ayres descendido.

La

CANTO XXIII. 204

La gente que aqui baxa es en gran summa,  
Chiloacas, Beguaes, Cherandies,  
Vienen creciendo siempre como espuma,  
La flor de todos son los Guaranes,  
Mil galas y linderazas de bel pluma  
Encima traen de si, mas no confies  
En gala, gentileza y hermosura,  
Que la verdura fresca poco dura.

Al puerto y fuerte llegan bozando,  
Con trompas, y bozinas, y atambares,  
Las centinelas andan rodeando  
El fuerte, y el oblando, rededores,  
Tocan arma en un punto, peleando  
Con e fuerço vereis los pobladores,  
Rodrigo Ortiz de Charate es teniente,  
Hombre de presumpcion y muy valiente.

No quieren que se suelte artilleria,  
Que el vn esquadra y otra anda mezclada,  
Parece resonar caldereria,  
O la fragua Vulcana tan nombrada,  
El tiempo la victoria entretenia,  
La gente desflaquece de cansada,  
A priessa viene ya aquella donzella,  
Que a Titon dio su quexa siendo bella.

## ARGENTINA.

El enemigo viendo que amanece,  
Temiendo la pujanza del Christiano,  
Y que su gente toda desfallece,  
Procura retirarse por el llano,  
El general Guacuyala parece  
Con parte del exercito pagano,  
Nuestra gente se queda victoriosa,  
La contraria huye muy medrosa.

Aca los de Garay viendole muerto  
Siguieron su viage comenzado,  
Legando a sancta Fé seguro puerto,  
El caso con dolor es celebrado,  
La causa deste mal, y desconcierto,  
Los mas dizen Garay auer causado,  
Perdonele quien puede, que prouecho  
Sabemos que en la tierra mucho ha hecho.

Al Paraguay camina aquesta gente  
En tres barcas dexando alli el nauio,  
Vna barca vencida del corriente,  
Que llena muy veloz el ancho rio,  
Perdido el gouernalle de repente,  
Se buelca, no bastando poderio  
Humano a remedialla, perecieron  
Quarenta, y solos quattro escabulleron.

De

CANTO XXIII.

205

De questiſ quattro dos el vno Luna,  
El otro Cosme juntos han ſalido  
A tierra, y traueſſando vna laguna,  
Al fin a la Aſſumpcion Luna ha venido,  
De rabioſa cruel hambre importuna,  
El Coſme ſu ventura ha perecido,  
Al Luna que eſcapo de aquesta fuerte,  
Vn cauallo le dio deſpues la muerte.

Mendieta, que diximos, fue dexado  
Del Piloto mayor y marineros,  
Como era moço mal considerado,  
Cauſo la muerte a ſi y ſus compañeros  
Vn Mefitico, que eſtaua amancebado  
Con vna India, porcelos mensagreros  
Del falſo Dios de amor, que mal aprieta,  
Aſiete dio la muerte con Mendieta.

Del Cacique Martin vñ Indio tuerto  
Era hija la India, y muy hermosa,  
Por muger ſe la dio, que andaua muerto  
Por ella, a quien no mata aquella diosa  
El moço como ſiente el graue tuerto  
De Mendieta, qu'es burla muy penosa,  
El cuerno al ojo hizo los paganos,  
Mataffen a Mendieta y ſus Christianos.

De

## A.R GENTIN A.

De Sarmiento tratar no quiero agora  
Que como referí poble el estrecho,  
Poblando la fortuna burladora.  
No fue muy fauorable de su hecho,  
Que aviendo de crecer siempre en mejora,  
Menguo muy de repente a su despec<sup>o</sup> .  
Comienza a perseguille de tal suerte,  
Que nunca le dexo hasta la muerte.

Mas pareceme que es historia a grena,  
No quiero mas dezir, ni del famoso,  
Y buen Sotomayor, que en ora buena  
Le cupo por marido y por effuso,  
A aquella que de todos bienes llena,  
Procede de vn linaje generoso,  
No conviene yo trate pues Arzila  
En Chile con primor se despauila.

Y pues que a Chile cupo tal belleza,  
De pluma de valor de cortesia,  
No es justo, que se atreua mi rudeza  
Dezir de Chile cosa que seria  
Muy loca presumpcion, y gran simpleza,  
Meter hoz en la mies no siendo mia,  
Boluer quiero el estilo al Chiriguana,  
Y a su costumbre perra y muy tirana.

CAN<sup>s</sup>

## CANTO XXV.

EN Q VE SE TRATA DE LA  
Junta que hizo Ybitupue, y assaltos que  
los suyos dieron en tierra del Peru,  
y del acuerdo del audiencia de  
los Charcas, y de vn temblor  
terrible en Lima.

*No vemos ser seguro a lo presente,*  
*Curar de proueer sin aduertencia,*  
*A lo futuro y tiempo subsequente,*  
*Mayormente que vemos en presencia*  
*Pronosticarse el caso que esta absente,*  
*Y asi mirallo todo es prouidencia,*  
*A nuestro Dios eterno atribuida,*  
*Que de vn fin toca al otro sin medida.*

*El de Toledo dixe como auia*  
*Por coger a don Diego hecho guerra*  
*Al Indio Guarani, que residia*  
*Metido en la aspereza de la sierra,*  
*Saliendo con su intento se boluia,*  
*Sin dexar sossegada aquella tierra,*  
*Mas antes con razon mas leuantada,*  
*Por ver aquesta parte aconardada.*

## ARGENTINA.

Ybitupue el astuto y cauteloso,  
Con animo feroz junta pregoná,  
Y manda como hombre poderoso,  
Que venia en general toda persona,  
El ser tenido ya por dadioso,  
Y que a trahajo alguno no perdona  
Le haze al Guarani venga contento  
A la presente junta y llamamiento.

Con gente acompañado y pecho fuerte  
A la junta ha venido Condurillo,  
El viejo Taboba gran carnicero,  
Tambien alegre viene con su ayllo,  
Marucare su antigo compañoero,  
Procura con sus fuerças de seguillo,  
Con toda la demás cana'l la fiera,  
Que vine por la sierra y cordillera.

En un prado apazible y muy ameno,  
Ybitupue tenia aparejado  
De flores olorosas todo lleno,  
Y de muy frescas aguas rodeado,  
Tendidos por la yerua y por el feno,  
Se comenzó el combite ya durado  
Desde el hora de prima hasta nona,  
Mas ninguno escapo sin maça y mona.

Auia

Auia mucha caça regalada,  
Perdizes, pauas, aues muy sabrosas,  
Venados, abestruzes, que salada  
Su carne es buena y sana, muy goſtoſa,  
Y dulces fructas, que ay vna apropiada  
Aguinda Yaracaes olorofas,  
Guembes, Yuauriraes en gran ſuma,  
A rodo los pefcados como eſpuma.

El vino de maiꝝ, y de algarroua,  
De molles y de mirta bien obrado,  
Seguro que benian casi arroua,  
Que media a cada qual le eftaua dado,  
Vno habla en Latin el otro troua,  
Otro habla Eſpañol y Vafcongado,  
Mas todos para vn fin ſe concertauan,  
Y aunque borrachos todos atinauan,

Ybitupue hablo deſta manera,  
Aunque hecho botija y grande cuero,  
Metidos en la fuerte cordillera,  
Ni Rey ni Roque ay por muy guerrero,  
Que ſea que nos pueda echar a fuera,  
Yo ſolo con yn ſolo compañero,  
Me atreuo a defender ſiempre la entrada,  
Aunque venga el Peru de mano armada.

LOS ARGENTINAS.

Lo que conviene agora que se haga,  
Pues que el Virrey se puso a darnos pena,  
Que cada qual por si se satisfaga,  
Segun su coyuntura fuere buena:  
Quien muerte dar pudiere no de llaga,  
Y salga cada qual con buena estrena  
Al camino a vengarse por sus manos,  
Matando estos soberuios Castellanos.

Yo tengo nueva cierta como rieñe  
Doña María de Angulo, y doña Elvira,  
La muerte merecida bien la tiene,  
El arco demando una flecha tira,  
Diziendo, justo es mi fama suene,  
A do cae la flecha el Indio mira,  
Aguero es que si cae bien derecha,  
Su cosa tiene el Indio ya por hecha.

Al punto que tiro viendo en el suelo  
La flecha estar en alto leuantada,  
Los Indios leuantaron hasta el cielo  
La voz que es su costumbre muy usada:  
Ybitupua ya libre de recelo,  
Con muy soberbia voz apressurada,  
Perezca, dice, luego la memoria  
Del Christiano, y conozcase mi gloria.

Aun

Aun no acabaña bien estas razones,  
Y vn Indio cano viejo se leuanta,  
Que aunque en la juntá estaua y es quadrones,  
Su vida es differente, y aun espanta,  
El caso que dire yo sin fictiones,  
Sera, que aunque mi musa en verso canta,  
Escriuo la verdad de lo que he oydo,  
Y visto por mis ojos y seruido.

El viejo con modestia assi dezia,  
Pidiendo que atencion le sea prestada,  
Sabed hermanos mios que venia  
Vna hija que tengo muy amada,  
De guardar mi ganado el otro dia,  
Con vna cruz muy bella y agraciada,  
E yo le pregunte que cruz es esta,  
Y oyd de la donzella la respuesta.

Estando recogendo yo el ganado,  
Ya que la obscura noche se acercava,  
Mi coracon en alto leuantado,  
En el criador de todo contemplaua,  
Y auendole en mi pecho gracias dado,  
Por ver como donzella me guardava,  
Vn hombre se me puso de delante  
De bella compostura y bel semblante.

## ARGENTINA.

Cosa muy comú  
es entre los Gua-  
ranies, q̄ antigua  
mēte anduuo en  
tre ellos predican  
do vn santo hō-  
bre, a quien ellos  
llaman oy en dia  
Paycume. i. Sāto  
Thome, yo hevi  
sto por propioso  
josvna piedra, co-  
sa de 9. pies de lo-  
gitud y 4. de lati-  
tud, en q̄ está for-  
madaseñales y ve-  
stigio de pisadas  
de pie humano y  
no son de Indios  
porq̄ son conoci-  
das las señales de  
sus pies, por ser  
tan difetēciadas  
como son de las  
señales de los pies  
del Christiano, aū  
q̄ el pie del vno y  
el otro este descal-  
ço, porq̄ los Indi-  
os tienen los de-  
dos desparrama-  
dos, y el Christia-  
ne jutos, y lo mis-  
mo se ve en el ne-  
gro de Etiopia.

El hombre me hablo desta manera,  
Donzella, pues que a Dios con pecho fiero  
Adoras determina estar entera  
En tu virginidad, que el soberano  
De ti se acordara en la hora postrera,  
Diziendo esto tendio su diestra mano,  
Y diome aquesta cruz de quien yo creo,  
Que es donde mi descanso; y mi desseo.

Esta mi hija dice por momentos,  
Que Dios se ha de enojar, si a los Christianos  
Hazemos mal, y damos descontentos,  
Y que antes los queramos como a hermanos,  
Recibiendo sus sanctos sacramentos,  
A penas ha hablado, y los infanos  
Vencidos de sus malas pretensiones,  
Al viejo dieron muchos bofetones.

El gran Cacique, dice en su tiana  
Que al viejo dexen ya, porque de lira,  
Y su hija es donzella muy luviana,  
Y que a inuenciones tales siempre aspira,  
Cessole de herir el Chiriguana,  
Que estaua ya encendido en pura ira,  
Que no dudo yo cierto sino fuera  
Por el Cacique en breue alli muriera.

## CANTO XXV.

206

Al fin por loco viejo le dexaron,  
Y su junta con fiesta celebrada,  
A sus tierras y casas se tornaron,  
Con la cosa en la junta concertada,  
Y luego en los caminos asecharon  
La gente que passava desmandada,  
Y crudo sacrificio cada dia  
De la gente Espanola se hazió.

A frayles y soldados que salian  
De saneta cruz mataron crudamente,  
A Chacaras y valles se venian,  
Adonde captiuauan mucha gente,  
De suerte qu'el estrago que hazián  
Causaua gran temor al mas valiente,  
Hernando Salazar entrar procura,  
Y oyd vna desdicha y desuentura.

Despues de aquel dislate y alcamiento,  
Que en la Assumpcion diximos fue imputado  
A Mendoza, se hizo vn casamiento,  
En que con doña Eluira (degollado  
Su padre) vn cauallero de talento  
Caso, Nusto de chaues fue llamado,  
Hombre feroz, valiente y animoso,  
Y nada de peligros temeroso.

Dd Aquesta

## ARGENTINA.

Aqueste a Santa Cruz poble primero,  
Y a los Charcas salio do la obediencia.  
De lo poblado dio este cauallero,  
Al presidente oydores de la audiencia,  
Entre los Indios era carnicero,  
Por donde le pagaron su impaciencia  
En Boytimi, qu'el pueblo así se llama,  
Al pie de un alto cerro de gran fama.

Añapureyta quie  
re decir cerro dō  
de el diablo cátā  
yo he oydo decir  
a Indios, q allí se  
les aparece el dia  
blo y les canta, y  
enseña cátares, q  
ellos rezá y cantá  
a manera de ala-  
bácas, y a estacau  
sa llamá aq'l cerro  
Añapureyta, casi  
como dezir dōde  
el diablo cátā, por  
q aña significa dia  
blo, y pureyta es  
cátar, y todos los  
q suben aq'l cerro  
mueré de espanto  
excepto los pa-  
xees o hechize-  
ros, porq tienen  
cócierto y pacto  
co el diablo y son  
sus conocidos.

Añapureyta el cierro tiene nombre,  
Adonde el diablo canta dezir quiere,  
No osa en el subir qualquiera hombre,  
Que el que sube de espanto dizen muere,  
Y porque si mas digo no se assombre,  
Quien cosas de admirar aqui leyere,  
No quiero mas dezir de aqueste perro,  
Y creo que en callallo poco yerro.

Viuda doña Eluira pues, y fido  
De don Diego el dilate ya contado,  
Con su madre al Peru vuo salido,  
Que así por el Virrey les fue mandado,  
A España el de Toledo siendo ido,  
A Santa Cruz boluer han procurado,  
Fernando Salazar lleva la guia,  
Contreynta que van en compañía.

En

## CANTO XXV.

210

En un passo se ponen peligroso,  
Los Indios Chiriguanas en celada,  
El Espanol del daño receloso  
No fue, que si supieran la emboscada,  
No fuera el mal successo tan dañoso:  
Mas no siendo la cosa bien pensada,  
Succede contra el voto y lo pensado,  
Y luego se atribuye al triste hado.

El buen hado es diuina prouidencia,  
Seruir el hombre á Dios con mucho tino,  
Poner en todas cosas diligencia,  
Y no faltar en medio del camino,  
Si Salazar tuuiera la aduertencia  
Que aqui digo, bien cierto yo imagino  
Que no murieran nueue, que pensando  
No auer peligro yuan caminando.

La gente va marchando, pero viendo  
Que los tristes que fueron delanteros  
Murieron, del negocio se temiendo,  
Quisieran ballar todos agujeros:  
Salazar desmayo que va rigendo,  
Desmayan los soldados compañeros,  
Que tantas flechas ven venir llorriendo,  
Que la tierra con ellas van cubriendo.

Dd 2 Fenece

## ARGENTINA.

Fenece aqui la triste su triste hora,  
Cubierta de mil flechas y harpones,  
Doña María de Angulo causadora  
De motines, rebueltas, y passiones,  
Amiga de mandar, y tan señora,  
Que con todos tramaua dissensiones,  
Su nieta doña Eluira mal herida,  
Quedaua entre las yeruas abscondida.

Doña Eluira su madre con recelo  
Procura por su hija, pero viendo  
Que no parece, grita hacia el cielo,  
Sus dorados cabellos descogendo:  
Soleto rebolaio con grande duelo,  
Y entre los Chiriguanas se metiendo,  
Sacana a la donzella, aunque llorian  
Las flechas ya sobre el que le cubrian.

Tras ellos la victoria van gozosos,  
Los barbaros siguiendo grande trecho,  
Como corderos mansos temerosos,  
Los nuestros el huir por gran prouecho  
Iuzgauan, mas los Indios cobdiciosos  
Del interes, curaron muy de hecho  
A partido venir con los Christianos,  
Y asi se les hincharon bien las manos.

Doña

## CANTO XXV.

211

Doña Eluira en aquesto el todo basido,  
Que con dulces palabras les hablaua,  
Y como en la Assumpcion vuo nacido,  
La Lengua Guarani bien pronunciaua,  
Al fin con interes se han conuencido,  
Y el rescate con sobra se les dava,  
De suerte que cessaron de la guerra,  
Y ayudan a passar el agra sierra,

Sabido aca en los Charcas, fue acordado  
Hazer guerra cruel al Chiriguana,  
El caso desta suerte se ha ordenado,  
Que el Presidente tiene buena gana,  
Y asi con grande ardid al qu'es soldado  
La voluntad en esto bien le gana,  
Y hazele merced en quanto quiera,  
Porque entre en la jornada y cordillera.

Don Lorenzo Suarez Figueroa  
Salio de Santa Cruz qu'es de la sierra,  
Hombre de grandes prendas, y de loa,  
Y que merece mas que aquella tierra,  
Con gran solicitud pone la proa,  
Queriendo al Chiriguana hazer guerra,  
Es general de toda la campana  
De Cordoua la llana en nuestra Espana.

Dd 3 El

## ARGENTINA.

El Conde del Villar en esto viene  
Por Virrey, y pensaron que fiziera.  
La guerra, empero dizen le conviene  
Dexarse desta guerra y cordillera,  
Que nueueas de Francisco D'raque tiene,  
Que viene muy pujante en gran manera,  
Dirase en su lugar porque es flagelo,  
Que por castigo le embia Dios del cielo.

Con esto estaua el conde tan medroso,  
Que solo de escreuirlo tengo miedo,  
Parece aqueste caso milagroso,  
Que estaua el Peru todo de zir puelo,  
Sin contento, so siego, ni reposo,  
Y estauase el Ingles alta muy ledo,  
Iuyzios son de Dios muy encumbrados,  
Y no de todos hombres alcançados.

El Virrey al Callao van y se aplica  
A hazer a gran priessa un grande fuerte,  
Con muchos el negocio comunica,  
Mas no responden todos de vna fuerte,  
Por esta causa el conde no fabrica,  
Que tiene gran deseo que se acierte,  
Y toma en la consulta alli la mano,  
O hablar desta fuerte yn Trugillano,

Don

## CANTO XXV.

211

Don Luis Sotomayor de que apróuecha  
El fuerte, dice, en tierra donde puede  
Tomar el enemigo qualquier trecha,  
Sin que en manera alguna se le vea  
Del fuerte, lo mejor es que bien hecha  
Le sea con la gente que aqui quede,  
La guerra al enemigo si viniere  
Con fuerça lo mejor que ser pudiere,

Estando desta suerte recelosos  
De Francisco, sucede (o cosa extraña)  
Un caso entre los casos temerosos,  
De Dios castigo, y muestra de la Saña,  
Que tiene con los hombres flagiosos,  
La mar salio de curso, y asi baña  
El Puerto del Callao, y la marina,  
Y gran parte del pueblo cae con ruyna.

Bramaua con bramidos la mar braua,  
La obscura y triste noche entrustecia,  
Las crines y cabellos erizaua,  
El alma y coraçon amortecia,  
El sexo femenil que lamentaua,  
En aprieto y angustia mas ponia,  
Lagrimas, y sollozos, y gemidos,  
Suspiros, gritos, llantos, alaridos.

Dd 4 En

## ARGENTINA.

En poco estuvo el Conde de perderse,  
Y al fin salio buyendo el aposento,  
A santo Domingo va a recogerse,  
Do llevan de la Iglesia el Sacramento,  
Despues por mas seguro guarecerse.  
En el campo la noche hizo asiento,  
Y ord lo que passaua en esto en Lima,  
Que solo referirlo causa grima.

Es Lima vna ciudad bella galana,  
De edificios hermosos y graciosos,  
A penas vereis casa sin ventana,  
Los altos por de fuera no vistosos,  
Que cubiertos estan a estera vana,  
De dentro empero son maravillosos,  
Que como nunca llueue por semejas,  
No curan de poner sobre ellos tejas.

Con quietud se viue, y en consuelo,  
Sin pena, sin dolor, y sin tristeza,  
Que no dura jamas el triste duelo,  
Qu'es Lima del Peru flor y belleza,  
Sereno esta, apazible, y claro el cielo,  
En vn ser vniiforme, y gran firmeza,  
I aun que ha auido temblores muchas vezes,  
Mas ha sido el ruido que las nuezes.

Empero

Empero en este trance tan terrible  
 Exceden, y a las nuezes al ruydo,  
 Negocio al parecer muy increyble,  
 Que haze salga el hombre de sentido,  
 A muchos parecio ser imposible,  
 Auer por natural acontecido,  
 Sin que causa secreta interueniesse,  
 Y con rigor la mano intrometiesse.

A prima de la noche muy obscura,  
 La ruyna sucedio con temblor crudo,  
 No està ni puede estar casa segura,  
 Ni el hombre defenderse con escudo,  
 Si Dios qu'es propia guarda no procurare  
 Guardarnos, pues aquesto solo pudo  
 Dexar de aquesta suerte castigada  
 A Lima con su gente amedrentada.

Cayeronse las casas mas lüstrosas,  
 Los templos, y las mas ricas capillas,  
 Que alli muestra las manos poderosas,  
 Y haze muy mayores maravillas,  
 El alta donde ay fuerças belicosas,  
 En freno quebrantando las mexillas,  
 De aquellos que procuran alexarse  
 De su diuingo bien y no acercarse.

Nisi Dñs custo die  
 rit ciuitatem psal.  
 126.

In chamo & fre-  
 no maxillas eorsu  
 cõstringe qui nõ  
 approximât ad te,  
 psal. 31.

A Lue

## ARGENTINA.

Quonodo cecidisti de caelo lucifer qui mane oriebaris. Isai. 14.

A Lucifer soberbio jactancioso,  
Que a la mañana fresca reluzia;  
Al infierno en tinieblas tenebroso,  
Condenado en perpetuo Dios le embia,  
Aquel rico auariiento cobdicioso,  
Alla dessea gustar del agua fria;  
El poderoso Rey fue conuertido  
En bestia, y feno, y yeruas ha pascido.

Quia respexit hu  
militatem ancilæ  
suæ, ecce enim ex  
hoc. In Canticu  
Magnificat anima

A la bendita virgen soberana,  
Espejo de humildad, y de pureza,  
La vemos por la fé como mañana,  
Y aurora coronada de belleza.

A Lazaro se dio de buena gana  
El premio de su pobre y vil pobreza,  
Al manso Rey David dio Dios el cielo,  
Que manso fue aunque Rey en este suelo.

Al fin pues el temblor que voy contando,  
Las casas desbarata más fornidas,  
Echando por el suelo, y derrocando  
Las torres muy hermosas y luzidas,  
Alas calles se salen suspirando,  
Las damas de temor amortecidas  
Quedauan, que era lastima mirallas,  
Y mas que no ay quien pueda consolallas.  
Quedo

Que lo deste temblor tan arruynada,  
 Y tan perdida Lima que ponía  
 Espanto nueuo en verla mil paraliz,  
 Que piedra sobre piedra no tenía,  
 Hallauase en la calle sin posada,  
 Quien be la casa antes posseya,  
 Y todos como dizen a la luna,  
 Quedaron en la pruena de fortuna.

Qual hizo habitacion con vna estera,  
 El otro con un toldo pone tienda,  
 Y con vna tristeza lastimera  
 Recoge lo que puede su hacienda,  
 A todos parecia la hora postrera,  
 Madexa muy rebuelta era sin cuenda,  
 Y el cabo no se halla aunque se busca,  
 Que todos andan hechos chacorrasca.

El Visorey se va con los oydores  
 A san Francisco, y hazen el audiencia  
 En toldos, que aposentos los mejores  
 Tuuieron muy menor la resistencia,  
 Dexemos los aqui frayles menores  
 Metidos en clausura y obediencia,  
 Que Candis anda agora muy embuelto  
 En el estrecho y Sur, y el diablo suelto.

CANE

ARGENTINA.  
CANTO XXVI.  
COMO EL CAPITAN THOMAS CANDIS senhor de Mitiley salio de Inglaterra; y atrauesso el estrecho de Magallanes, y tomo tierra en la Puná y Payta enel Peru, y de buelta tomo vn nauio que venia de la China.

L A perfida de si misma olvidada,  
De la insigne y famosa Inglaterra,  
Isabela la Reyna depravada  
En la fè (que con Christo nos encierra),  
En el aprisco y choça consagrada  
Procura en tanto grado hazer guerra  
A nuestro gran Philippo, que quajado  
El mar trae de cossarios su mandado.

A vn Thomas Candis muy orgulloso  
Con armada despacha, pretendiendo  
Que fuese como Draque venturoso,  
A tiempo fue, que vide estremeciendo  
De temor al Peru y receloso;  
De Chile valla nuenia discurriendo,  
Pensauamos ser Draque el que venia,  
I tal era la fama que corria.

Entre

## CANTO XXVI.

216

Entre soldados gente desalmada  
 Por trisca se dezia vne sabido  
 De Draque sea la nueua bien llegada,  
 Quiça que mudaremos el vestido,  
 Que nuestra profession no esta estimada,  
 No andando el enemigo embrauecido,  
 Viniendo pñes aqueste Lutherano  
 Podra nos succeder dichosa mano.

Yo vide en Chuquisaca alborotada  
 La cosa, y el audiencia despachando  
 A Lima van correos, reguardada  
 La costa presto fue, gente juntando  
 El conde del Villar de mano armada,  
 Con muchas preuenciones procurando  
 Guardar al gran señor su tierra sana,  
 Aunque venga la Reyna Lutherana.

Aquí dexar agora yo no puedo  
 De dezir, y tocar muy breuemente  
 Una maldad diabolica, y enredo  
 Que el demonio frago entre aquella gente  
 Indiana, que en pensarlo solo quedo  
 Confuso, y agenado de mi mente,  
 Que vna carta a los Ingleses escriuieron,  
 Y en ella estas razones le dixeron.

En este tiepo go  
 uernaua el conde  
 del Villar, y despacho  
 muchos capitanes al puerto  
 de Arica, y por to  
 da la costa de la  
 mar del Sur, guar  
 necio al Callao, y  
 hizo acudir a los  
 vezinos de la tier  
 ra, a q acudiessen  
 con sus armas y  
 cauallos, los lñcas  
 y con sus arcabuz  
 es, los q tienen  
 este cargo, porq  
 tiene su Magestad  
 dos generos de  
 soldados asalaria  
 dos, vnos q llaman  
 lanças, y otros q  
 llaman arcabuzes,  
 ganavna lança o  
 chocientos pesos  
 ensayados, yvnas  
 cabuz seiscientos  
 y esto auq no aya  
 guerras, porque e  
 stan situadas en ja  
 caxa Real, paralo  
 q puede suceder,  
 y assi comé estos  
 honradamente, y  
 asisté en la ciudad  
 de los Reyes.

Illu-

## ARGENTINA.

Illustres mis señores Lutheranos  
Venid, porque os estamos esperando,  
Que queremos seruiros como a hermanos,  
Vuestras cosas contínuo substentando,  
Estas cartas vinieron a las manos,  
De la justicia el caso procurando,  
Los Indios que hallaron ser culpados,  
Publicamente fueron castigados.

Thomás Candis passó bien el estrecho,  
Mas no tomo jamas en Chile puerto,  
Que piensa de hazer mejor su hecho,  
Hallando algún nauio sin concierto,  
Guiado de interes de su prouecho,  
De la costa el camino lleva cierto,  
Al Puerto Arica mal fortalecido,  
Y oyd como la cosa ha sucedido.

En este tiempo estaba gran riqueza  
De barras en la playa y por el llano,  
La gente acude luego con presiza,  
Y viendo que surgia el Lutherano,  
Sacaron fuerças todos de flaqueza,  
Pensando de prouar alli la mano,  
Los hombres con las armas acudieron,  
Las mugeres tambien alli salieron.

De

De sus paños y tocas las banderas  
 Al ayre desplegan a menudo,  
 Las mesmas que salian las primeras.  
 Tornauan a salir, y nunca pudo  
 El Ingles entender estas quimeras,  
 Que guarda Dios si quiere sin escudo  
 Y donde el no embia sus fauores,  
 Embalde son humanos guardadores.

A caer el Ingles en el engaño,  
 Que causan con banderas y alboroto,  
 Hiziera en aquel puerto mucho daño,  
 Y fuera el miserable puerto roto,  
 Milagro fue sin dubda y caso extraño  
 Estarse el enemigo algo remoto  
 De tierra por tres dias contemplando  
 Lo que esta nuestra gente machinando.

Al cabo de tres dias receloso  
 De que la gente esta fortalecida,  
 Leuo ferro con furia deseooso.  
 De ballar do pillar en su corrida,  
 Por el parage passa pressuroso,  
 De Lima, do la cosa conocida,  
 El Conde del Villar a Pedro Arana  
 Tras el embia con gente muy locana.

Grávalo y ardió  
 de las damas de  
 Arica, q de sus ta  
 cashizieron báde  
 ras y gallardetes,  
 y de las cañas y  
 bordones lanças  
 con q fingendo  
 grande aparato,  
 y fuerça de géte,  
 bastaron a lançar  
 el enemigo del  
 puerto, engaña  
 do de la fingida  
 reseña y muestra  
 que ellas hiziero.

## ARGENTINA.

El enemigo yendo nauegando,  
Y tomando vn nauio en el camino,  
Y aquello que le agrada, mas robando  
Al Piloto lleuallle le conuino:  
A la Puná su rumbo enderezando,  
Que allí lleua su proa y su designo  
Llego estando todos descuidados,  
Por donde fueron presto saqueados.

En Guyaquil en arma se pusieron,  
Sabiendo qu'el Ingles allí ha llegado,  
A la Puná en breue descendieron,  
Tambien en Quito el caso relatado,  
Capitan y soldados proueyeron,  
Y auiendo a la Puná todos llegado,  
Las dos cabeças mal se concertauan,  
Por donde mas errauan que acertauan.

De Guayaquil Reynoso atua salido,  
El qual por el Virrey allí mandaua,  
De Quito el que salió ha pretendido  
Mandar a qui, diciendo, que llevaua  
Del audiencia poder do fue elegido,  
Así la cosa a tuerto se guiaua,  
Tengamos dize el uno aquí sosiego,  
El otro dize marchen todos luego.

Con

## CANTO XXVI.

217

Con toda su tardanza al fin llegaron  
A la Punido estando descuidada  
La gente Inglesa, ellos comenzaron  
A darles vna grande ruciada,  
Mataron veinte, dos les captiuaron,  
La gente Inglesa assi desbaratada,  
Recogese buyendo a vna montaña,  
Los nuestros se estan quedos en campaña.

De los nauios jugando artilleria,  
El enemigo a los nuestros daño haze,  
Con su graue e importuna bateria,  
En breue nuestro campo se deshaze,  
A lo alto de vn cerro se subia,  
De lo qual al Ingles mucho le plaze,  
Que viendo a los Christianos retirarse,  
En su lancha procuran embarcarse.

Quemo aqui vn nauio el Lutherano  
De los tres que traya, y a gran priessa  
Se leua a la mañana muy temprano,  
Y a Payta sin parar presto atrauiesa,  
Al Piloto echa en tierra de su mano,  
A los de Payta embiendo su promessa  
De seguro, mas ellos no quisieron  
Concierto, sino al monte se buyeron.

Ee Salto

## ARGENTINA.

Salio el Ingles en tierra, en al poblado.  
Llego con furia cruel y repentina,  
Y como le ha hallado despoblado,  
Con su rabia diabolica y maligna,  
A vna santa Cruz ha escopetado,  
Robando lo que halla alli camina,  
El Piloto quedo alli abscondido,  
Que al alto con los nuestros se ha subido.

Arana, que venia muy pujante  
Con dos fuertes y bellos galeones,  
Con vna veloz lancha de delante,  
Allega a Manta, salen es quadriones  
(Pensando ser Ingles) en vn instante,  
Cien soldados estauan chapetones,  
Cincuenta bachiados, que aluarado  
Al punto los ofrece de buen grado.

Arana le responde, que su mano  
Y diestra sola basta con su gente  
Contra el poder y fuerca del tyrano,  
Que no quiere socorro de presente:  
La costa corre toda el Lutherano,  
Arana se botuo muy diligente,  
Aunque de nueva Espana se le embia  
Aniso de que esta en vna babia,

Candi

Candis muy a su gusto a dar carena  
 Se meteen la bahia, que le plaze,  
 Sin temer de que cosa le de pena,  
 Refresco toma, y agua, y leña haze,  
 Su gente de dolor quita y agena,  
 Con la ocasion presente se rehaze,  
 Y en la primera al viento vela dando,  
 La costa de la China va bojando.

De vuelta de la China muy cargada,  
 Encuentran vna naue de thesoro,  
 A su dicion y mando fue entregada,  
 Con suspiros, y lagrimas, y lloro,  
 En breue ha sido toda despojada,  
 De sedas brocateles, y fino oro,  
 Vn clero alli viene enriquecido,  
 Que en verse asy robado esta affligido.

De su plata y thesoro cobdicioso,  
 Con animo tambien de hazer hecho,  
 De memorablc fama y honroso,  
 Al peligro constante puso el pecho,  
 A sus amigos, dice, poderoso  
 Con vosotros me siento y satisfecho,  
 Si quereis ayudarme mis hermanos,  
 Contra questi soberbios Lutheranos.

## ARGENTINA.

Prouemos si os parece bien la mano;  
Y al tiempo que del sueno esten vencidos,  
Acuda qual a su txano,  
De suerte que la muerte adormecidos,  
Los coja con fauor del soberano,  
Pues son sus enemigos conocidos,  
Fauor nos dara Dios, pues que bien puede,  
Para que con la vida nadie quede.

No pudo ser secreto este concierto,  
Alguno al Capitan lo ha revelado,  
Y como fue en fuente hora descubierto,  
Al clero de vn mastil ha colgado:  
Boluiose sin tomar Candis mas puerto,  
Auiendo todo el orbe rodeado,  
Y entro en Inglaterra poderoso,  
Muy rico, muy contento, muy gozoso.

La Reyna Lutherana como vivo  
El valor de Candis y su ventura,  
Y el diablo que tambien su tela ha vrldido,  
Despachan a Candis el qual procura  
De la occasion ya ser fauorecido,  
Parecele gozar la coyuntura,  
Salio de Inglaterra con pujanca,  
Dire lo que sucede en otra estanca.

# CANTO XXVII.

EN ESTE CANTO SE TRATA  
de la toma y robo del puerto de Santos y S. Vicente, y de los insultos y maldades que allí hizo el Capitan Thomas Candis señor de Mitiley, y Capitan general de la Reyna de Inglaterra.

*S*i solo viene el mal dezir se suele  
Bien vengas mal, mas siendo acompañado  
Mas graue es el segundo, y aun mas duele,  
Que el golpe quando viene redoblado,  
La carne mas machuca, y mas la muele,  
Por hallar el lugar ya maculado,  
Y al fin duran las penas y cuidados,  
Quando los males son mas frequentados.

*La presa de Candis ya recontada,  
Que hizo en el nauio de la China,  
Tuviéramos por bien si de llegada  
En su tierra parara, mas camina  
De buelta con muy grueffa y bella armada,  
La linea atrauessando, determina  
Tomar tierra Brasilica, y llegando  
La costa toda yna demarcando.*

## ARGENTINA.

Tomo algunos nauios en la costa,  
Y entre ellos a vn Mirquina, que ha venido  
De Potosí con la Plata por la posta,  
Por gozar de la nata que ha tenido  
Aquel trato, aunque a el le entrara en costa,  
Que mucha mercancia le ha cogido  
Candis, con solos negros le dexaua,  
Con que viuiendo rico se juzgaua.

Aqui tomo vn Piloto que le guia,  
Jorge Luis se llama, como vido  
El Ingles que Piloto ya tenia.  
A su gusto, y la tierra ha conocido,  
Y que tomalla bien le conuenia,  
A su almirante Gallo ha cometido  
Con el piloto el caso, los dos fueron  
A Sanctos, y en el puerto se metieron.

Paz, paz, entran diziendo con voz alta  
El nombre don Antonio y apellido  
Inuocan, que no hizo alguna falta  
A su negocio, luego el afigido  
Y triste pueblo viendo como falta  
La fuerça a su diction quedo rendido,  
Vn mancebo murio que resistia,  
Machado lo causo bien se dezia.

Era

## CANTO XXVII.

220

Era juez entonces vn machado,  
Y dizen, que bien pudo si quisiera,  
Que del Ingles no fuese saqueado  
El pueblo, y el mancebo que saliera  
Con arco y flechas de otros ayudado  
Bien fuera, si machado no impidiera,  
Y en breue mucha gente se juntara,  
Con que el Ingles victoria no cantara.

Mas viendose el Ingles fauorecido  
Con palabras de amor y fingimiento,  
Despues de auer el moço mal herido,  
Caydo muerto, dice muy contento,  
Ninguno quiero sea aqui offendido,  
Ni tal me passara por pensamiento,  
Que solo prouernos de comida  
Pretendemos passando de corrida.

Con esto aquella gente miserable  
En la Iglesia se estaua, el aduersario  
La cerca, ya es el caso y reparable,  
Entrando matar quiere alli al vicario,  
Y a vn frayle, caso horrendo y detestable,  
Que el templo profanando el temerario,  
Imagenes, reliquias, de consuelo  
Con irrisión echaua por el suelo.

Ee 4

Preno

## ARGENTINA.

Prendiò los principales desnudando  
A todos quantos pudo aquella hita,  
Las casas por el suelo derribando,  
Las tablas, y madera y palos quita:  
Y luego por la tierra caminando,  
En san Vicente se entra dando grita,  
Assuelalo tambien en vn momento,  
En esto entra Candis con gran contento.

Estando en esta isla apoderado,  
Procura embarcacion muy conueniente,  
Hazer porque tenia buen recado,  
Y aparejo hallaua entre la gente,  
No auia el mes tercero bien passado,  
Y acaba su baxel cumplidamente,  
Veynte remos por banda le ba metido,  
Con que Candis se halla enriquecido.

A questa embarcacion dexa entenderse  
El fin con que Candis la fabricaua,  
Para poder con ella bien meterse  
En puerto, que tomar imaginaua  
Alguna tierra, do pueda valerse,  
Y a questo su designo le guiaua,  
La fama por la costa se estendia,  
Que para el Argentino la hazia.

Del

Del río de Génaro ha despachado  
A priessa Salvador de Sá Correa,  
Diziendo, como a Santos ha tomado,  
El Ingles, que la cosa se prouea  
Allá en el Argentino con cuidado,  
Que va nuestro enemigo de pelea,  
Allega un naiuchuelo y da el aviso,  
Y bueluese a Génaro de improviso.

Vereis en buenos Ayres discernirse  
El caso con diuersos pareceres,  
Procura cada qual escabullirse,  
Llevandose consigo sus aueres,  
Al fin an procurado conuenirse,  
En que salgan los viejos y mugeres,  
Y frayles y mochachos del poblado,  
Y que a la mira quede allí el soldado.

La misera hazienda recogida,  
A priessa de tropel y sin concierto,  
En carros, y carretas fue metida,  
Que buyr todos dizen es lo cierto,  
La tierra adentro salen de corrida,  
Dexando los soldados en el puerto,  
En centinela estan de noche y dia,  
Y cada qual igual temor tenia.

Llegue

## ARGENTINA.

Llegué yo a esta sazon en mi nauio  
De alla de la Assumpcion con poca gente,  
El pueblo se holgo y tomo brio,  
Y a sus casas bolvieron de repente,  
Candis con su pujanza y poderio  
De sanctos sale vn dia alegramente,  
Yaca en el Argentino hazen vela,  
Que mucho su venida se recela.

Mas el parte de Santos recla via,  
El Magallan estrecho demandando,  
Y tanto el Sur le sigue y combatia,  
Que buelue popa via ya arribando,  
El Almiranta el arbol da y rendia,  
En frente el Argentino procurando  
Las fuerças contrastar del fuerte viento,  
Mas el no le ha dexado con su intento.

A mi los naturales preguntados  
Sobre esto muchas vezes me dixeron,  
Que vieron dos nauios anegados,  
Y en vn punto de vista los perdieron,  
Con lenguas fueron bien examinados,  
Los Indios que esto a mi me refirieron,  
Y dizan, que escapo sola vna naue,  
Que buela por los ayres como vn ave.

ESTA

Esta fue de David muy entendido,  
 Que a buelta del estrecho se ha quedado,  
 Con tres naues las dos se han sumergido,  
 Que cosa alguna dellas no ha escapado,  
 De su saber David bien se ha valido,  
 Y del temor las fuerças ha sacado,  
 Escapa con la maña mas que pudo  
 De aquell contrario tiempo fuerte y crudo.

Aquel barco que dixe de Genero,  
 Aviso auia traydo al Argentino,  
 Tornar ha procurado de ligero,  
 Queriendo aprouecharse en su camino,  
 Qu'es grande la cobdicia del dinero,  
 Y al hombre fuerca baga desatino,  
 Salio del rio Genero mas la hada,  
 A priessa corta el hilo a su busada.

Quod nō morta  
liū pectora cogit  
auri sacra ffamez.

En el yuan algunos passageros,  
 Que lleuauan su pobre mercancía,  
 Don Pedro y don Francisco cauallero,  
 De Estepa, qu'es lugar de Andaluzia  
 Piloto con maestre y marineros,  
 Mas no como en tal caso conuenia,  
 En tomar se engañaron el altura,  
 Principio cierto de su desuentura,

Comen-

## ARGENTINA.

Comienzan a virar pues engañados  
Pensando que embocauan por el río,  
Mas yuan muchas leguas apartados  
Vencidos de su loco desuario,  
En costa y tierra dieron desrumbados  
A la fuerça entregados del gentio,  
Vna ola a don Pedro le ha bolado,  
Y el mar profundo y brauo le ha tragado.

Los demas passageros an salido  
A tieria su miseria lamentando,  
La gente Indiana luego como vivo  
Que se yua este negocio aderezando,  
En su pro al encuentro han acudido,  
Y en breue a los Christianos se acercando,  
Comienzan a prendellos, y matauan  
A los que defendense procurauan.

Charruas es la gente que aquí habita,  
Que ha hecho grande estrago en los Christianos  
Es gente muy cruel y muy maldita,  
Tambien ha hecho presa en Lutheranos,  
Esta de estos Charruas otra mita  
De Indios deste nombre mas cercanos,  
En buenos Ayres tratan y contratan,  
Y allí nos llevan cosas que rescatan.

A que-

Aquestos nos dixerón, que tenían  
 Los otros tres Christianos por captiuos,  
 Y qu'ellos del rescate tratarian  
 De aquellos que ballassen estar viuos,  
 Y que luego a nosotros los trayrian,  
 Nosotros en questo compasíuos,  
 De cosas les bencimos bien las manos,  
 Deseando librarr nuestros hermanos.

El cobertor quite yo de mi cama,  
 Porque un Cacique bien se ha afficionado,  
 Echamos por el pueblo una derrama,  
 Y en breue gran rescate se ha juntado,  
 Entre los Indios corre bien la fama,  
 Que el rescate es muy rico y muy preciado,  
 Los captiuos traxeron a gran priessa,  
 Por gozar del rescate y la promessa.

A quien no ha de causar esto manzilla,  
 Si tiene de Christiano sentimiento,  
 Que no quedo de toda la quadrilla  
 Alguno mas que tres; pues el tormento  
 Que passan, y la pena, quien dezilla  
 Podrá que a mi en pensalla y a el aliento  
 Me falta, y la pluma desflaquece,  
 Y mi lengua turbada se entorpece.

Los tormentos q  
passan los captiuos Christianos  
entre los Indios.

Tres

## ARGENTINA.

Só rescatados de  
poder de Indios  
dó Diego de Por-  
tugal clérigo, y  
con Rullo de Mé-  
doça, y Gonçalo  
Garcia, a quien  
yo traxe en mi  
naivo por mari-  
nero.

Traxeron nos los tres en carnes púras,  
El uno sacerdote, y dos soldados,  
A todos se les dieron vestiduras,  
Y fueron lo possibile reparados,  
Contaron nos sus tristes desuenturas,  
Iuzgandose por hombres bien librados,  
En auer escapado con la vida,  
Auiendola tenido tan perdida.

Quid non mor-  
tarium pectora  
cogit auri sacra  
fames?

En que trabajos mete la cobdicia,  
Y el procurar ganar la plata y oro,  
Y mas quando fortuna le es propicia,  
Aquel que va juntando gran tesoro  
No siente el fin ventura la malicia,  
Los males, sobresaltos, pena y lloro,  
Que les facil lo que es dificultoso,  
Con fin de conseguir su fin gusto soñor.

Esta el señor de Mitiley en esto un viñap  
Tan triste, que mil vidas ciento diera, el en su  
Por no ver el suceso tan funesto, obviap en su  
Del armada lucida que el traxera,  
Pues buelve de arribada muy de presto  
Adonde estuno ya la vez primera,  
Pensando rehacerse y no ha podido,  
Segun en lo siguiente es referido.

CAN.

# CANTO XXVIII.

EN ESTE CANTO SE CVEN  
ta la gran victoria que tuvieron los  
Portugueses contra el señor de Mi  
tiley, y de su perdida y des  
barate de su ar  
mada.

Tener braños encuentros de fortuna  
Contrastes baterias y debates,  
Estar con esperanza el alma alguna  
De conseguir victoria en sus combates,  
Effectos son que causa la importuna,  
Con sus revoluciones y distates,  
Que no puede fortuna estar estable,  
Que consiste su ser en ser mudable.

Quien libre podra ser desta señora,  
Sin que obligado sea de ordinario  
Como captivo Reyna emperadora  
A serle de contíno tributario,  
Ya dandole las gracias de hora en hora,  
Por el bien recibido, ya al contrario  
Iuzgandola por loca, y por insana,  
Ingrata fementida, cruel tyrana.

Thomas

## ARGENTINA.

Thomas Candis qu'estaua tan pujante,  
A la rueda pensaua que tenia.  
De aquesta gran tirana mas constante,  
Que a supoca fixeza conuenia:  
Mas ella se le buelue en vn instante  
Tan contraria a su vana phantasia,  
Que causa que su vano pensamiento  
A las bueltas se vaya con el viento.]

Viniendo, como dixe, de arribada,  
Pensando entrar en Santos toma tierra  
Tres leguas mas atras, siendo auisada.  
La gente sale a priessa de la sierra,  
En la balda formaron emboscada,  
Ardides necessarias en la guerra,  
El Lutherano viene descuidado,  
Pensando que sera bien hospedado.

Salieron veinte y cinco en vna lancha,  
Confin de que podrian refrescarse  
En tierra por la playa grande y ancha,  
Para de su fatiga repararse,  
Empero nuestra gente los desmancha,  
Y al tiempo que boluijan a embarcarse,  
Comienzan les a dar gran bateria  
Con fuerte y muy espessa flecheria,

Vn

Vn mancebo a la lancha acude luego,  
Y por la mar adentro la metia,  
Nadando por el agua y pega fuego,  
Que en breue por la lancha se encendia,  
El Lutherano esta de miedo ciego,  
El Christiano con fuerça acometia,  
Rodauan los Ingleses por el suelo,  
Que ayuda a los Christianos Dios del cielo.

Ceuaronse los Indios de tal suerte,  
Que no se contentauan dar flechazos,  
Y asi dan al Ingles muy cruda muerte,  
Matandole con crudos macanazos,  
Aquel que se mostraua ser mas fuerte  
En vn punto le hazen mil pedaços,  
De veinte y cinco dos solos vivieron,  
Que viéndose perdidos se rindieron.

El uno dellos era curujano,  
Grandissimo philosopho y Latino,  
Mostraua ser en obras muy Christiano,  
Que yo trate con el muy de contino,  
El otro era mancebo cortesano,  
En mi naue de Santos este vino,  
Entrambos se quedaron en la costa,  
Que les haze en comer el Rey la costa.

## ARGENTINA.

Los Indios a los muertos les cortaron  
Las cabezas, y vierades la grita  
Con que la fiesta alegres celebraron,  
De su victoria sancta y muy bendita,  
A Santos con su triumpho se tornaron,  
Vn dedo lleva vn Indio que le quita  
A vn Ingles, que anillo en el tenia  
De fino oro, con piedras de valia.

La víspera de san Pedro ha sucedido  
El successo jocundo y plazentero:  
Candis qu'esta del hecho encristecido,  
Presume de vengar el desafuero,  
Escrive en vna carta qu'el partido  
Que quiere es que le den vn cauallero;  
Si es viuo, de valor y noble sangre,  
Sino que tomara al pueblo por hambre.

Entre los reynte y tres ha sido muerto  
De vn conde el hijo amado que tenia,  
Aquesto alli se supo en aquel puerto,  
Y que a Candis boluer no conuenia  
Sin el, porque el morir le estaua cierto,  
Segun el padre conde le queria,  
Por esta causa alli cartas escriven,  
Y a fuego y sangre a todos apercibe,

Mar

CANTO XXVIII. 226

Mas viendo que sus fieros son en vano,  
La vela da Candis desconfiado,  
San Sebastian qu'es isla alli cercano,  
Tomar por rebazarse a procurado,  
No esta lexos de alli vn Lusitano,  
Saluador de Correa muy honrado,  
En nombre de Philipo en el Genero,  
Y oydme lo que hizo el canallero.

Al punto que se supo que surgido  
Aua en esta isla el enemigo,  
Con vn pecho y valor ennoblecido,  
Que de seruir al Rey es muy amigo,  
Segun yo siempre en el he conocido,  
Y soy en muchas cosas buen testigo,  
A su hijo desfacha por la posta  
Con gente por la mar y por la costa.

Tambien lo hizo el hijo que llegando  
Do estaua el enemigo descuidado,  
En vn punto le cerca, escopetando  
De suerte, que a gran priessa se ha embarcado  
La buelta de la mar yua tomado,  
Y treynta y cinco muertos le han quedado,  
Con que queda Correa el moço rafano,  
Y mas con ver que huye el Eutherano.

## ARGENTINA.

Salio Candis de aqui con crudo duelo,  
Cubierto de dolor y grande llanto,  
Con priessa procuraua de yr de buelo,  
Al almirante lleva con quebranto,  
Que llega desmanchada y sin consuelo,  
Al puerto van llamado Spiritu Santo,  
Con lanchas y bateles echa gente,  
Y el quedase en la mar aca de frente.

Al tiempo del entrar gran bateria  
De los fuertes les dieron y flechazos,  
La gente Indiana armaua griteria,  
Los nuestros sin parar arcabuzazos,  
Vencidos de la espessa flecheria,  
Y de los fuertes tiros y balaços,  
Fuyendo los Ingleses que quedaron,  
Que ciento y diez los nuestros les mataron.

Del vn fuerte los nuestros han salido,  
Metiendose en vn grande y alto mato,  
Los Ingleses al fuerte han acudido,  
Del otro fuerte vienen al rebato,  
Del mato bueluen ya con alarido,  
Duro la cruda guerra grande rato,  
Cayendo los Ingleses Lutheranos,  
Sin muerte ni herida de Christianos.

De

# CANTO XXVIII.

227

De aquellos que se huyen en llegando  
El general Candis quatro ha ahorcado,  
Otros quatro se vienen que velando  
Estuviesen las boyas a mandado,  
Huyeronse a nosotros, procurando  
Escapar con la vida, que enojado  
Esta Candis por ver el disbarate  
Que hicieron por dar aquel combate.

No les mando Candis que acometiesen  
Los fuertes, que sondassen solamente  
Les dixo, y que luego se botuiessen,  
Por que el despues entrara con su gente,  
Y como lo contrario ellos hiziesen,  
Y dello succediese el mal presente,  
Estaua en pura colera metido,  
Y ageno de juzgio y de sentido.

No ay quien le consuele, porque estaua  
Qualquiera de ellos tal que no sabia,  
Si aquello era verdad o lo sonaua,  
Si fuese vana o loca phantasia,  
Asi que cada qual por si lloraua,  
Y a solas cada qual por si plañia,  
Candis, que mas lo siente sus passiones,  
Pregona publicando estas razones.

Ff 3 Mal-

## ARGENTINA.

Maldito sea aquel dia en que nacido  
Yo triste fui, que nunca yo nasciera,  
O ya que yo nasci que perecido  
Al punto que nasci luego yo fuera,  
O ya que no lo fui el encrucificado  
Y fondo mar en si me recogera,  
Y no viera yo a questa desventura,  
Teniendo tan dichosa sepultura.

Que tengo de hazer triste mezquino,  
Como podre soldar yo quiebra tanta,  
Si alla a Inglaterra yo camino,  
Aula lo de pagar esta garganta,  
Pues do puedo tomar otro camino,  
Que tierra, mar, y cielo ya me espanta,  
Por que no vienes muerte cruda ingrata,  
Si darme quieres vida aqui me mata.

Alçando a priessa el ancla mara fuer,  
De vn bordo y otro anda entristecido,  
La noche sobreviene muy ligera,  
El almirante viendose perdiido,  
No curando de seguir mis su bandera,  
Dispara como ha sido anochecido,  
Y viendose Candis desamparado  
Las velas popa via auelejado.

Danid

Dauis dixe boluia de arribada  
 En su naue las dos fueron abriendo,  
 Y a pique fue la gente sepultada,  
 En el fondo al infierno decindiendo,  
 Al isla grande viene assi llamada,  
 Dauis que cruda sed ya padeciendo  
 Venia con su gente, aqui ha surgido,  
 Y oyd lo que en la isla ha sucedido.

Aqui saltaron quinze a refrescarse,  
 Con fin de meter agua en el nauio,  
 La gente que alli esta cura emboscarse,  
 Con ayuda tambien de algun gentio,  
 En ellos dan al tiempo que embarcarse  
 No pueden, ni huir del poderio  
 De los nuestros, de suerte, que murieron  
 Los treze, y a los dos viuos cogeron.

Dauis se retiro y va huyendo,  
 Sin saber de Candis ni de Almiranta,  
 Assi se fue esta armada deshaciendo,  
 La costa la victoria bella canta,  
 Las gracias siempre a Dios della baziendo,  
 Que tal victoria admira, y aun espanta,  
 Que bien parece ser de Dios venida,  
 Por el glorioso Pedro merecida.

Quien

## ARGENTINA.

Quien dubda que S. Pedro como vido  
Su templo de los malos profanado,  
Pues fue de su señor el elegido  
Por cabeza y pastor de su ganado,  
Que no dixo Señor, porque as querido  
A tu pastor dexar desamparado,  
Mira que ésta en oprobrio turebaño,  
Remedia buen Iesus tan crudo daño.

De aquellas onze mil vna cabeza,  
Los Ingleses tambien en aquel dia  
A mal echaron Santa y rica pieça,  
Quien duda a Dios la Virgen le diria,  
La injuria á vos Señor bien se endereça,  
Y contra vos el mal se cometia,  
Pues soys para vengarla poderoso,  
Destruya vuestra diestra al flageloso.

La figura de Dios crucificado,  
Que en la Iglesia y altar deuota estaua,  
A quien el enemigo ha desgarrado,  
Y della con oprobrio se burlaua,  
Pues representa á Dios verbo encarnado,  
Quien duda al padre eterno se quexaua,  
Y dice aunque cordero muy benigno,  
Perezca ya este spiritu maligno.

Tam:

Tambien los viejos claman suspirando,  
Los moços alli miran hazia el cielo,  
Las damas y donzellas lamentando,  
Cubrian con sus lagrimas el suelo,  
Los tiernos mochachuelos sollozando,  
Publican su dolor y desconsuelo,  
Por esto fue Candis desbaratado,  
Qu'el justo nunca fue desamparado.

Al coraçon humilde y doloroso  
Embuelto en contricion nunca aborrece  
El alto, y al que ve menesteroso  
De su socorro bien le fauorece,  
Pues quien no auia de estar alli lloroso  
En santos, do la causa tanto crece  
Con robos, destrucion, y captiuerio,  
Flagicios, tyranias, improperio.

Por mis ojos yo vi de à pocos dias  
A santos con su isla, que robada  
Por este Candis fue, y las vazias  
Y pobres casas, gente lastimada  
Me dauan a entender por muchas vias  
Aquella tyrania celebrada,  
Alli contra dos pueblos Lusitanos,  
Quando dellos triumpharon Lutheranos.

## ARGENTINA.

Alli vide las fuerças derribadas,  
Las torres y los altos edificios,  
Alli vide las casas derrocadas,  
Y sacadas las puertas de los quicios,  
Por madera en el fuego son quemadas,  
Y tuvieron por grandes beneficios  
Los que enhiestas en pie hallan sus casas,  
Por que las mas estan hechas brasas.

No me hizo admirar aquella ruina,  
Que el cacerón que entra por un coto  
La caça mata toda quanta atina,  
Y el soldado que ve al campo roto,  
Del alto abajo todo desollina:  
Mas pena me dio el ver que aquél piloto  
Que tengo referido Lusitano,  
En el puerto a Candis metió de mano.

Aqueste merecía ser quemado,  
Y el Capitan que preso le tenía  
En Santos, donde esluuo a tal recado,  
Que huyendose fue donde ha querido,  
Mirad lo que hará aqueste peccado,  
Pues le tiene el demonio peruertido,  
Y no querra mi Dios que tal delicto  
Lo ponga yo en memoria por escrito.

Aqu i

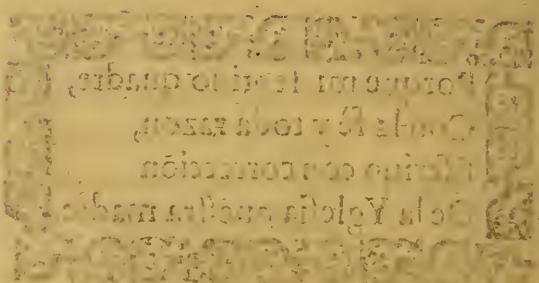
CANTO XXVIII. 230

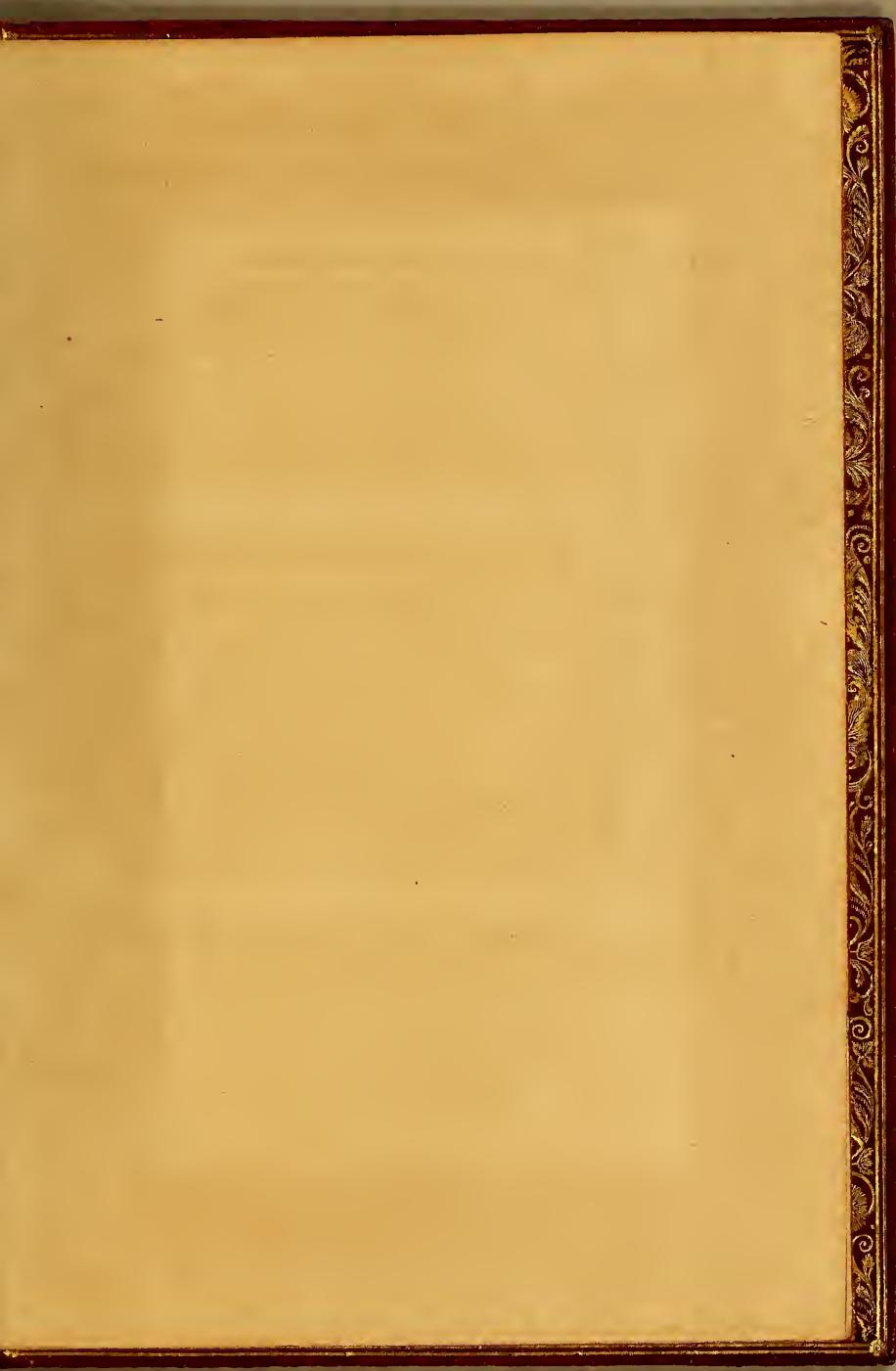
Aquí quiero dexallo prometiendo  
En otra parte cosas muy gustosas,  
Que estoy en mi vejez yo componiendo,  
Del Argentino Reyno bazañas  
Batallas, que el Dios Marte va texendo,  
Conquistas y noticias espantosas,  
Lo que he dicho y dixere en mi scripture,  
Submitto al Santo Officio y su censura.

Gloria a Dios.

Porque mi sentido quadre,  
Con la fe y toda razon,  
Escriuo con correccion  
De la Yglesia nuestra madre.

0607







B602  
B244





